Universidad de San Carlos de Guatemala

Escuela de Historia

Área de Arqueología

Etapas constructivas del conjunto arquitectónico B4-3 y B5-2 del sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa.

Tesis presentada por

Suarlin David Ramírez Cordova

De conformidad con los requisitos establecidos para optar al grado de

Licenciado en Arqueología

Ciudad de Guatemala, octubre del 2018

Universidad de San Carlos de Guatemala

Escuela de Historia

Autoridades universitarias

Rector:	MSc. Murphy Olympo Paiz Recinos
Secretario:	Arq. Carlos Enrique Valladares Cerezo

Autoridades de la Escuela de Historia

Directora:	Dra. Artemis Torres Valenzuela
Secretaria:	Licda. Olga Pérez Molina

Consejo Directivo

Directora:	Dra. Artemis Torres Valenzuela
Secretaria:	Licda. Olga Pérez Molina
Representante docente:	Dra. Tania Sagastume Paiz
Representante docente:	Licda. Maria Laura Lizeth Jiménez Chacón
Representante de graduados:	Licda. Sonia Medrano
Representante de estudiantes:	Est. Mónica Melissa Castro Illescas
Representante de estudiantes:	Est. Alicia María Castro Aldana

Comité de Tesis

Lic. Luis Alberto Romero Rodríguez
Presidente (Asesor de Tesis)

Licda. Marlen Garnica Vanegas
Vocal (Lectora de Tesis)

Mtro. Horacio Martínez Paiz
Vocal (Lector de Tesis)

Nueva Guatemala de la Asunción
30 de abril del 2018

Señores
Consejo Directivo
Escuela de Historia
Universidad de San Carlos de Guatemala

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA
RECIBIDO
30 ABR 2013
15:00 hrs.

Honorables Señores del Consejo

En atención a lo especificado en el Punto Cuarto inciso 4.2 del Acta No. 33/2016 de la sesión celebrada por el Consejo Directivo el día lunes 17 de octubre del 2016 y dando cumplimiento a lo que reza el Capitulo V, Articulo 11°, Incisos a,b,c,d y e, del normativo para la elaboración de tesis de grado de la Escuela de Historia, rindo Dictamen favorable al informe final de tesis Titulado **ETAPAS CONSTRUCTIVAS DEL CONJUNTO ARQUITECTONICO B4-3 Y B5-2 DEL SITIO ARQUEOLOGICO VEGA DEL COBAN, TECULUTAN, ZACAPA.** Del estudiante **Suarlin David Ramírez Cordova**, carné No. 2012-14572 y DPI 2306 99340 0202.

Por lo anterior, solicito se nombre comité de tesis para continuar con los trámites correspondientes.

Sin otro particular y con las muestras de consideración, me suscribo de ustedes deferentemente.

"ID Y ENSAÑAD A TODOS "

Lic. Luis Alberto Romero Rodríguez
Asesor de Tesis

Edificio S-1, Segundo Nivel, Ciudad Universitaria, Zona 12 - Guatemala, C.A.
Telefax (502) 2418 8800 - Tel. 24188802 - 24188804
Página WEB: http://escuelahistoria.usac.edu.gt
E-mail: usachisto@usac.edu.gt

USAC
TRICENTENARIA
Universidad de San Carlos de Guatemala

ESCUELA DE HISTORIA
USAC

Nueva Guatemala de la Asunción,
10 de septiembre del 2018

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA
RECIBIDO
10 SEP 2018
F. 19:00 Hrs.

Señores Miembros
Consejo Directivo
Escuela de Historia
Presentes

Señores Miembros:

En atención a lo especificado en el **PUNTO CUARTO**, inciso **4.1** del Acta No. **16/2018** de la sesión celebrada por el Consejo Directivo el día lunes 07 de mayo del corriente y dando cumplimiento a lo que reza el Capítulo V, artículo 13°, literales a, b, c, d, e, f, g, h e i, del Normativo para la elaboración de Tesis de Grado de la Escuela de Historia, rendimos **DICTAMEN FAVORABLE** al informe final de tesis, previo a conferírsele el título de Arqueólogo en el grado académico de Licenciado, titulado: **"Etapas constructivas del conjunto arquitectónico B4-3 y B5-2 del sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa"**, del estudiante **Suarlin David Ramírez Cordova**, carné **201214572** y DPI **2306 99340 0202**.

Sin otro particular y con las muestras de consideración y estima, nos suscribimos de ustedes deferentemente,

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"

Licda. Marlen Garnica
Miembro del Comité de Tesis

Mtro. Horacio Martínez
Miembro del Comité de Tesis

c.c. interesado

Edificio S-1, Segundo Nivel, Ciudad Universitaria, Zona 12 - Guatemala, C.A.
Telefax (502) 2418 8800 - Tel. 24188802 - 24188804
Página WEB: http://escuelahistoria.usac.edu.gt
E-mail: usachisto@usac.edu.gt

A mi madre, Irma Ramírez,
porque soy el resultado de sus decisiones,
y de las mías.

Al PRIAMM
Por su gran labor en la investigación
y protección del patrimonio cultural
del Motagua Medio

Agradecimientos

- A mi familia, especialmente a mis hermanos Henrry y Sandy, a mi tía Candy Velásquez, a mi abuelita María Cordova y al Sr. Víctor Cobos.

- Al licenciado Luis Alberto Romero, por su amistad, asesoría y permitirme conocer la Cultura Maya Motagua, por ser ejemplo de entusiasmo y amor por la noble profesión del arqueólogo.

- A la Dirección General de Investigación DIGI de la Universidad de San Carlos de Guatemala por el apoyo económico para la puesta en valor del conjunto arquitectónico del sitio arqueológico Vega del Cobán.

- Al Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas, especialmente a la Mtra. Regina Fuentes por su cariño y apoyo incondicional.

- A la licenciada Carmen Ramos por su valiosa colaboración en la conservación del patrimonio cultural del Motagua Medio.

- A mi familia del PRIAMM, que me apoyaron en distintas actividades de campo, con quienes recorrimos kilómetros en el Motagua Medio, compartimos varias temporadas, risas y mucho trabajo.

- Al Mtro. Horacio Martínez y a la Licda. Marlen Garnica por sus valiosos comentarios y sugerencias, muchas gracias.

- A los señores César A. Paiz y Oswaldo Reyes por su trabajo en pro de la conservación del sitio arqueológico Vega del Cobán.

- A Don Luis, Don Miguel Ángel, Jeyson Sánchez, Don Jorge Sánchez, Don Marco Antonio y Don Oscar, por su apoyo en los trabajos de excavación y consolidación, su entusiasmo y alegría hicieron ameno el laborioso trabajo de campo.

- A la comunidad Vega del Cobán, por su afecto y cordialidad con el equipo de arqueología, debido a que nos han permitido hacer de la aldea nuestro segundo hogar.

- A mis amigos de promoción y a los que encontré en mi querida Escuela de Historia, por los viajes, las experiencias, por la alegría que nos permitió la arqueología, las ciencias sociales, con especial cariño a Edgar Matul.

Los criterios vertidos en la presente tesis son responsabilidad exclusiva del autor. Se autoriza la reproducción parcial o total del contenido para fines académicos citando la fuente.

Índice general

Introducción 1

Capítulo I

Plan de investigación

1.1 Planteamiento del problema 3
1.2 Descripción del problema 3
1.3 Definición del problema 4
1.4 Delimitación del problema 5
1.5 Justificación 5
1.6 Objetivos 6
1.7 Hipótesis 7
1.8 Matriz de trabajo 7
1.9 Estado del arte 8
1.10 Marco teórico 9
1.11 Marco metodológico 15
1.11.1 Trabajo de archivo 15
1.11.2 Trabajo de campo 16
1.11.2.1 Fase I 17
1.11.2.1.1 Resultados esperados 19
1.11.2.2 Fase II 19
1.11.2.2.1 Resultados esperados 20
1.11.2.3 Fase III 21
1.11.2.3.1 Resultados esperados 22
1.11.2.4 Plan de conservación preventiva 23
1.11.3 Trabajo de gabinete 23
1.11.3.1 Lavado 24
1.11.3.2 Selección de la muestra 24
1.11.3.3 Codificación 24
1.11.3.4 Análisis de materiales 25
1.11.3.4.1 Cerámica 25
1.11.3.4.2 Lítica 25

Capítulo II

Marco geográfico

2.1 Geomorfología de la cuenca del río Motagua 28
2.2 Clima 29
2.3 Flora y fauna 30
2.4 Ubicación del sitio arqueológico 31

Capítulo III

Marco histórico

3.1 Antecedentes históricos del departamento de Zacapa 32
3.1.1 Épocas Prehistórica y Prehispánica 32
3.1.2 Épocas Colonial y Republicana 35
3.2 Antecedentes de investigación 41
3.2.1 Institución Carnegie de Washington 41
3.2.2 Proyecto Arqueológico Sansare (PAS) y Programa de Arqueología del Motagua Medio (PAMM) 42
3.2.3 Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio (PRIAMM) 43

Capítulo IV

Proceso de investigación arqueológica del conjunto arquitectónico B4-3 y B5-2

4.1 Aproximación al conjunto arquitectónico 45
4.1.1 Registro del estado actual del conjunto arquitectónico 45
4.2 Excavaciones en el conjunto arquitectónico B4-3 y B5-2 49
4.2.1 Excavaciones en la Estructura B4-3 49
4.2.2 Excavaciones en la Estructura B5-2 57
4.2.3 Excavaciones en el contexto inmediato del conjunto arquitectónico 68

Capítulo V

Análisis estratigráfico y de materiales

5.1 Análisis estratigráfico 74
5.1.1 Generalidades 74
5.1.2 Relaciones estratigráficas 76
5.1.3 Periodización de los estratos 81

5.2 Materiales cerámicos 84
5.3 Materiales líticos 88
5.3.1 Basalto 88
5.3.2 Jade 89
5.3.3 Obsidiana 90
5.3.4 Otra lítica 92
5.4 Restos óseos 94
5.4.1 Restos óseos animales 94
5.4.2 Restos óseos humanos 95
5.5 Otros materiales 95

Capítulo VI

Etapas constructivas y usos de las estructuras B4-3 y B5-2

6.1 Aspectos arquitectónicos 98
6.1.1 Etapa 1 del conjunto arquitectónico (Fase Huisajo 0-300 d.C) 98
6.1.2 Etapa 2 del conjunto arquitectónico (Fase Manzanal 300-600 d.C) 100
6.1.2.1 Materiales de construcción 111
6.1.3 Etapa 3 del conjunto arquitectónico (Fase Magdalena 600-1000 d.C) 113
6.1.3.1 Materiales de construcción 116
6.1.4 Etapa 4 del conjunto arquitectónico (Fase Palmilla 1000-1200 d.C) 116
6.1.4.1 Materiales de construcción 118
6.2 Definición de espacios 118
6.2.1 Áreas productivas y de vivienda 118
6.2.2 Áreas ceremoniales o rituales 126
6.2.3 Áreas de integración social 130

Capítulo VII

Plan de conservación del conjunto arquitectónico B4-3 y B5-2

7.1 Intervención de la Estructura B4-3 134
7.2 Intervención de la Estructura B5-2 139
7.3 Intervención de las estructuras B5-6 y C5-5 145
7.4 Puesta en valor del Patio de Los Murmuros y el conjunto arquitectónico B4-3 y B5-2 146

Capítulo VIII

Consideraciones finales

8.1 Resultados 150
8.2 Interpretaciones 154
8.3 Conclusiones 159
8.4 Recomendaciones 169
8.5 Referencias 150

Anexos

Anexo 1. Glosario 184
Anexo 2. Tabla cronológica comparativa interregional 187
Anexo 3. Ubicación del sitio arqueológico Vega del Cobán y otros sectores 187

Índices figuras

Figura 1. Área de investigación Fase I. 18
Figura 2. Área de investigación Fase II 20
Figura 3. Área de investigación Fase III 22
Figura 4. Ficha de registro para el análisis de obsidiana. 26
Figura 5. Ubicación del sitio arqueológico Vega del Cobán y del conjunto B4-3 y B5-2 31
Figura 6. Perezoso gigante en el museo paleontológico Roberto Woolfolk Saravia, Estanzuela, Zacapa. 32
Figura 7. Nacimiento del río Motagua y los ríos que confluyen en él durante su recorrido hasta desembocar en el Mar Caribe. Se señala también la desembocadura del río Teculután en el río Motagua, que se encuentra entre los ríos la Palmilla y el Trapiche 37
Figura 8. Plano general del sitio arqueológico Vega del Cobán 46

Figura 9. Plano general de excavaciones en el conjunto arquitectónico B4-3 y B5-2 47
Figura 10. Limpieza de la fachada este de la Estructura B5-2 previo –izquierda– y posterior al proceso de limpieza –derecha–. 47
Figura 11. Saqueo #1, en el recuadro amarillo se observa un segmento de la hilera del muro interno –izquierda–. Saqueo #2, en el recuadro amarillo se observa el segmento de muro de la fachada este –derecha–. 48
Figura 12. Vista hacia el sur desde la Estructura B4-3, al centro se localiza el relleno que unificó a ambas estructuras. 49
Figura 13. Localización de las piedras lajas #1, #2 y #3 en la Trinchera 8 50
Figura 14. Escalinatas localizadas en la Trinchera 8. Obsérvese los dos muros que conforman el talud –izquierda– 51
Figura 15. Perfil este de la Trinchera 8 y sus extensiones. 52
Figura 16. Planta general de la Trinchera 8 con la ubicación de las lajas. 53
Figura 17. Vista superior de la excavación de la Trinchera 11. Obsérvese la posición del Monumento XVI respecto a las piedras lajas sobre la parte inferior del talud. 54
Figura 18. Paramento norte del muro sur de la tumba de la Estructura B4-3. 55
Figura 19. Paramento este del muro oeste de la tumba de la Estructura B4-3 56
Figura 20. Localización del muro de la fachada oeste de la Estructura B4-3. 57
Figura 21. Perfil oeste de la T-44. 58
Figura 22. Perfiles sur y oeste de la Trinchera 2 59
Figura 23. Tres cuerpos del basamento de la Estructura B5-2. 59
Figura 24. Piedra de esquisto de la plataforma adosada al muro este. 60
Figura 25. Perfil oeste de la Trinchera 16 que corresponde a la fachada este de la Estructura B5-2. 60
Figura 26. Planta general de la Trinchera 16 61
Figura 27. Vista hacia el sur de la LE-8. Obsérvese el muro de la fachada este de la Estructura B5-2 –derecha–. 62
Figura 28. Fachada este del muro remetido. Obsérvese el testigo del relleno 63
Figura 29. Identificación de la concentración de jade 64
Figura 30. Perfiles de la Limpieza de Saqueo 10. 64
Figura 31. Muro este de la tumba. Obsérvese el piso que sellaba la parte superior 65
Figura 32. Perfil este de la Trinchera 27 al localizar la tercera alineación 65

Figura 33. Piedras que conformaban la cuarta alineación de la plataforma de la Estructura B5-2..... 66
Figura 34. Perfil norte de la Trinchera 27. 67
Figura 35. Perfil este de la Trinchera 40. 68
Figura 36. Planta final de la fachada sur de la Estructura B5-2 con la excavación de la T-40. 69
Figura 37. Perfiles del Pozo Exploratorio 1. 70
Figura 38. Planta de la Plataforma B5-6 con la excavación de la Unidad PE-42..... 72
Figura 39. Estructura C5-5 vista desde la esquina noroeste –izquierda– y muro sur de la tumba –derecha-. 73
Figura 40. Nivelaciones este-oeste y norte-sur del conjunto arquitectónico B4-3 y B5-2 77
Figura 41. Matriz de Harris de las unidades de excavación del conjunto arquitectónico B4-3 y B5-2 y sus áreas inmediatas 83
Figura 42. Frecuencia de materiales cerámicos durante el periodo Preclásico. 84
Figura 43. Frecuencia de materiales cerámicos durante el Clásico, fases Manzanal y Magdalena..... 85
Figura 44. Vasija incompleta y fragmentada de la vajilla Jícaro Inciso de la fase Manzanal 86
Figura 45. Vasija incompleta y fragmentada de la vajilla Jícaro Inciso de la fase Palmilla. 87
Figura 46. Frecuencia de materiales cerámicos durante los periodos Clásico Terminal y Posclásico. 87
Figura 47. Secuencia cronológica del conjunto arquitectónico B4-3 y B5-2. 88
Figura 48. Piedras semicircular y semiesférica que poseían concavidades en sus superficies. 89
Figura 49. Lascas de jade turquesa localizadas debajo del apisonado de la tumba de la Estructura B5-2..... 90
Figura 50. Clasificación por formas y fuente del material de obsidiana. 91
Figura 51. Nódulos y preforma de obsidiana de la fuente local. 90
Figura 52. Frecuencia de fuentes de obsidiana por estrato..... 92
Figura 53. Piedra caliza circular con concavidades..... 93
Figura 54. Piedra de granito biselada. 93
Figura 55. Esmeriles de calcedonia. 94

Figura 56. Restos óseos de un canino enterrado en el saqueo de la Estructura B5-2 y recuperados durante la Limpieza de Saqueo 10 95
Figura 57. Fragmento de mandíbula humana 95
Figura 58. Caracoles de río con un extremo quebrado culturalmente. 96
Figura 59. Fragmentos de bajareque, nótese el testigo de las varillas. 96
Figura 60. Fragmentos de botella de vidrio con inscripciones. 97
Figura 61. Idealización de la Plataforma B5-1 con las construcciones de material perecedero a finales del Preclásico Tardío e inicios del Clásico Temprano ... 99
Figura 62. Construcción del segundo cuerpo del basamento de la Estructura B5-2 y relleno del área interna 101
Figura 63. Plataforma adosada a la fachada sur de la Estructura B5-2. 102
Figura 64. Escalinata adosada a la plataforma, obsérvese los adosamientos que flanqueaban las escalinatas. 103
Figura 65. Escalinatas de la Estructura B5-2 ubicadas en la fachada sur. 104
Figura 66. Sección este-oeste de la Estructura B5-2, se observan los muros dobles en las fachadas norte y sur y muros sencillos en las fachadas este y oeste, así como el relleno –amarillo– sobre el que se colocó el apisonado 105
Figura 67. Sección norte-sur de la Estructura B5-2 en la que se observa la banqueta de la tumba. 105
Figura 68. Vista de la Estructura B5-2 con la localización de la tumba y del Monumento XIV. 106
Figura 69. Vista de la esquina noroeste de la Estructura B4-3 al construir su primer y segundo cuerpo del basamento 107
Figura 70. Construcción del talud y el adosamiento de la plataforma a la fachada norte de la Estructura B4-3 108
Figura 71. Construcción de las escalinatas de la Estructura B4-3 109
Figura 72. Ubicación de las tumbas de las estructuras B4-3 y B5-2 vistas desde sus fachadas este. 110
Figura 73. Estructura B5-6 localizadas al oeste del conjunto arquitectónico 110
Figura 74. Muro este de la Estructura B5-2 donde se observa el sistema de cuñas entre las piedras que conforman el muro. 112
Figura 75. Detalle del sistema de lajas colocado en la parte baja del talud de la Estructura B4-3. 113
Figura 76. Unificación de las estructuras B4-3 y B5-2. 114

Figura 77. Vista de la esquina sureste de la plataforma empedrada sobre la que se construyó la Estructura C5-5, identificada como un altar localizada al este de la Estructura B5-2 115
Figura 78. Recubrimiento de la primera escalinata o plataforma de acceso de la Estructura B4-3 por el patio de La Iguana. 115
Figura 79. Plataforma adosada a la fachada oeste de la Estructura B5-2 durante la fase Palmilla. 117
Figura 80. Idealización del conjunto arquitectónico B4-3 y B5-2 y la Estructura B5-6 vistos desde el extremo sureste 120
Figura 81. Idealización del conjunto arquitectónico y la Plataforma B5-6 vistas desde el suroeste 121
Figura 82. Patio de La Iguana limitado al este por la Estructura C4-1 y al sureste de la estructura se localiza la Estructura C4-6 o taller de jade 122
Figura 83. Idealización del Patio de La Iguana, vista desde el noreste. A la derecha se localiza la Estructura B4-3 con su fachada hacia el norte, a la izquierda la Estructura C4-1 y la Estructura C4-6 parcialmente enterrada por la plataforma empedrada 122
Figura 84. Monumento XXII localizado en el Patio de La Iguana. 125
Figura 85. Monumento VI localizado frente a la estructura C4-1 en el Patio de La Iguana. 126
Figura 86. Localización de las tumbas dentro de las áreas de residencia. 128
Figura 87. Relación del Altar C5-5 con el Monumento XIV de la Estructura B5-2. 129
Figura 88. Idealización del Patio de La Iguana visto desde el sureste. 131
Figura 89. Idealización del Patio de Los Murmuros visto desde el noreste. 131
Figura 90. Fachada sur de la Estructura B4-3 al liberar el talud. 134
Figura 91. Vista hacia el este de la fachada sur de la Estructura B4-3 posterior a la nivelación de la parte superior e inferior del talud. 135
Figura 92. Proceso de humificación con agua de la superficie del talud y nivelación de la banqueta en la fachada este de la Estructura B4-3. 135
Figura 93. Colocación de capa de protección y réplica sobre el talud original. 136
Figura 94. Restitución de volumen y consolidación de la esquina redondeada sureste de la Estructura B4-3 137
Figura 95. Nivelación y consolidación del cuerpo complementario y banqueta de la Estructura B4-3 138

Figura 96. Fachadas sur y este de la Estructura B4-3 posterior al proceso de consolidación. 137
Figura 97. Vista de las fachadas norte y este de la Estructura B4-3, durante la limpieza y nivelación de los cuerpos del basamento. 139
Figura 98. Colocación de la tierra cernida para conformar la plataforma del primer cuerpo del basamento de la Estructura B5-2. 140
Figura 99. Consolidación del muro norte del primer cuerpo del basamento de la Estructura B5-2…… .. 140
Figura 100. Muro norte de la Estructura B5-2 durante el proceso de consolidación. 141
Figura 101. Construcción de la réplica del muro de la fachada este de la Estructura B5-2. Obsérvese el grado de inclinación del muro para evitar el colapso del original. 141
Figura 102. Vista de las fachadas norte y este de la Estructura B5-2 posterior al proceso de consolidación..... 142
Figura 103. Vista de la fachada norte de la Estructura B5-2 donde se dejó *in situ* el testigo del colapso del cuerpo 2 y 3 y consolidación de la última remodelación del conjunto arquitectónico..... 143
Figura 104. Vista de la fachada norte de la Estructura B5-2 posterior al proceso de consolidado del cuerpo complementario. Obsérvese el área donde se localizaba la tumba. 143
Figura 105. Estructura C5-5 posterior al proceso de consolidación vista desde el noreste. 145
Figura 106. Vista hacia el sur del Patio de Los Murmuros. Al fondo se localiza la Estructura C5-2. 146
Figura 107. Diseño del rótulo informativo del conjunto arquitectónico B4-3 y B5-2..... 147
Figura 108. Vista hacia el norte desde el Patio de Los Murmuros. Al oeste se localiza el rótulo informativo y obsérvese la toma de agua después de ser rellenada 148
Figura 109. Escalinata consolidada de la Estructura B5-2..... 148
Figura 110. Escalinata consolidada de la Estructura B4-3..... 149
Figura 111. Planta del conjunto arquitectónico B4-3 y B5-2 indicando sus diferentes etapas constructivas..... 152
Figura 112. Vista hacia el noreste del conjunto arquitectónico indicando sus diferentes etapas constructivas..... 153

Figura 113. Idealización del conjunto arquitectónico B4-3 y B5-2 y su contexto inmediato..... 158

Índice de cuadros

Cuadro 1. Matriz de trabajo de la investigación..... 7
Cuadro 2. Excavaciones realizadas durante las temporadas de noviembre y diciembre de los años 2014 y 2015..... 74
Cuadro 3. Excavaciones realizadas en la temporada del año 2016 75
Cuadro 4. Excavaciones realizadas en la temporada del año 2017. 75
Cuadro 5. Tabla cronológica comparativa de la Cuenca Media del río Motagua..... 187

Introducción

Las investigaciones del Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio PRIAMM, iniciaron en el sitio arqueológico Vega del Cobán en la temporada de noviembre del año 2014, realizando levantamientos planimétricos y excavaciones de aproximación para conocer rasgos específicos de los patios y de las estructuras de determinados espacios del sitio. El conjunto arquitectónico B4-3 y B5-2 fue objeto de estudio dentro de las primeras aproximaciones, brindando datos sobre remodelaciones en el conjunto así como su distribución, por lo que posteriormente se planificó una investigación para conocer sus etapas constructivas y la relación del conjunto con su contexto inmediato.

Las investigaciones sistemáticas iniciaron en el sitio en la década de los 90´s, aunque se realizaron excavaciones en estructuras, las investigaciones no estuvieron dirigidas a la definición de diferentes estadíos constructivos. Los hallazgos realizados en las estructuras B4-3 y B5-2, principalmente, aquellos de carácter arquitectónico, demuestran la complejidad de los antiguos habitantes del sitio Vega del Cobán, así como representan rasgos arquitectónicos hasta el momento únicos en la región del Motagua Medio.

El presente trabajo se encuentra organizado en ocho capítulos, el capítulo I corresponde al plan de investigación que guió las intervenciones de campo, gabinete y laboratorio. El capítulo II es el Marco Geográfico, en el que se abordaron los procesos geológicos que constituyeron la cuenca del río Motagua, asimismo se realizaron consultas en el INSIVUMEH para conocer datos climatológicos del Motagua Medio para presentar las temperaturas, precipitación pluvial, entre otros. Dentro de este mismo capítulo se dan a conocer las principales especies de flora y fauna que caracterizan la región que se ha definido también como un espacio bio-cultural.

El marco histórico constituye el capítulo III de esta investigación, en él se abordan datos generales de la historia del departamento de Zacapa y del municipio de Teculután, asimismo, se exponen los antecedentes de investigación donde se

sintetizan las investigaciones arqueológicas realizadas en el sitio arqueológico Vega del Cobán, por diferentes proyectos como la Institución Carnegie de Washington, Proyecto Arqueológico Sansare (PAS), Proyecto Arqueológico del Motagua Medio (PAMM) y el PRIAMM.

La descripción de las excavaciones se localiza en el capítulo IV, mismas que fueron ordenadas según la estructura o áreas donde fueron ejecutadas, mismas que fueron guiadas por el plan de investigación y que poseían objetivos precisos dirigidos a responder las preguntas de investigación. En el proceso de excavación se recuperaron diversos materiales arqueológicos como cerámica, lítica, en ésta última hubo basalto, serpentina, jade, cuarzo, obsidiana, caliza, entre otros, materiales de construcción como bajareque, así como caracoles y restos óseos animales y humanos. El análisis y clasificación de los materiales se aborda en el capítulo V, asimismo en este capítulo se localiza el análisis estratigráfico realizado con todas las unidades de excavación del conjunto arquitectónico.

En el capítulo VI se explican cada una de las etapas constructivas del conjunto arquitectónico; se definen los espacios contextualizándolos con los materiales arqueológicos, identificando áreas de producción, ideológicas y sociales. Además se describen los materiales utilizados en la construcción de las estructuras y la relación del conjunto arquitectónico con su contexto inmediato, así como la relación de él con otros sitios del Motagua Medio y del Área Maya.

Dentro de los objetivos se planteó un plan de conservación y se realizaron actividades para la puesta en valor de este sector del sitio arqueológico, las medidas y acciones realizadas para ello se exponen en el capítulo VII. Las consideraciones finales presentan en el capítulo VIII, se dan a conocer los resultados obtenidos durante el análisis de los hallazgos. Posteriormente se localizan las interpretaciones y las conclusiones, en las últimas se contrastó la hipótesis que se planteó en la presente investigación con los datos obtenidos y su análisis. Finalmente, en las recomendaciones se dan a conocer ciertos factores a considerar al intervenir arquitectura en el sitio arqueológico Vega del Cobán o la región del Motagua Medio.

Capítulo I
Plan de investigación

1.1 Planteamiento del problema

Etapas constructivas del conjunto arquitectónico B4-3 Y B5-2 del sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa.

1.2 Descripción del problema

La investigación se enfoca en las etapas constructivas de un conjunto arquitectónico que se localiza en los cuadrantes B4 y B5 del sitio arqueológico Vega del Cobán. Las etapas o estadios constructivos son las diversas modificaciones o remodelaciones que se hacen sobre un bien inmueble, en este caso en los edificios anteriormente mencionados.

Las fases constructivas en un edificio pueden o no realizarse en un mismo periodo, y responden ante las nuevas necesidades que pudieron surgir en un momento dado. Una nueva fase constructiva puede traer consigo una modificación de la función y uso del espacio o puede mantener su función inicial. En la arquitectura maya es característica la superposición arquitectónica, por lo que no se recurría a la destrucción total de la construcción que quedaba en desuso, sino a su enterramiento, para posteriormente construir sobre ella, y así sucesivamente. Razón por la que se pueden observar más de dos etapas constructivas en una misma edificación.

Debido a que la presente investigación pretende el estudio de las etapas constructivas de un conjunto arquitectónico determinado, la temporalidad que se investigará se encuentra adscrita a los diversos estadios que puedan identificarse dentro de dicho estudio; por lo tanto, se propone un estudio desde el período Preclásico Medio que corresponde a la fecha más temprana registrada en el sitio, hasta el Clásico Tardío Terminal como el último período de ocupación. Por lo que la investigación se circunscribe al estudio de las diversas etapas constructivas que pudieron suceder en el conjunto arquitectónico B4-3 y B5-2.

Los estudios llevados a cabo por el Programa de Arqueología del Motagua Medio a finales del siglo pasado e inicios del presente se enfocaron en realizar un estudio de patrón de asentamiento y establecer una secuencia cronológica para la región, el sitio Vega del Cobán se investigó bajo estos objetivos.

El sitio Vega del Cobán posee una alta complejidad arquitectónica y con una ubicación que le permitió tener acceso a los recursos del río Teculután y del río Motagua.

La investigación de Edwin Román en el año 2006, definió a los sitios arqueológicos Vega del Cobán y La Reforma, como una entidad política, ésta tenía el control de cuatro fuentes fluviales y de dos afloramientos de jadeíta y se encargaban de su extracción y exportación.

El sitio Vega del Cobán posee un Complejo Tipo Acrópolis y dos canchas de Juego de Pelota, éstos se encuentran en propiedad privada; en el terreno municipal se localiza el área habitacional, conformada por conjuntos de estructuras, patios, plaza y una calzada. Aunque el saqueo ha destruido parcialmente todas las estructuras que se localizan en el sitio, un estudio de las etapas constructivas del sitio es viable, y permitirá definir las características y complejidad arquitectónicas y, servir de referente para futuros estudios dentro del sitio y en otros sitios de la Cuenca Media del río Motagua.

1.3 Definición del problema

1) ¿Cuándo fueron construidas y abandonadas las estructuras B4-3 y B5-2?

2) ¿Cuál o cuáles fueron los usos de las estructuras dentro de su contexto sistémico?[1]

3) ¿Qué materiales se utilizaron para la construcción de las estructuras?
4) ¿Por qué se encuentran adosadas las estructuras entre sí?

[1] El contexto sistémico es aquel en donde la cultura material se encuentra en relación con la actividad del individuo (Schiffer 1991).

5) ¿Qué relación existe entre el conjunto arquitectónico y su contexto inmediato?

1.4 Delimitación del problema

El objeto de estudio se localiza en los cuadrantes B4 y B5 del sitio arqueológico Vega del Cobán, ubicado en la aldea del mismo nombre, municipio de Teculután, departamento de Zacapa, Guatemala. La temporalidad de ocupación prehispánica abarca del Preclásico Medio al Clásico Tardío-Terminal. El tiempo aproximado de investigación del tema bajo estudio es de 15 meses.

1.5 Justificación

Las investigaciones arqueológicas que se han realizado en la región del Motagua Medio se han enfocado en el análisis del patrón de asentamiento y el estudio cerámico para el establecimiento de una secuencia cronológica de la misma, y algunas aproximaciones a los estudios constructivos. La presente investigación se enfoca en un estudio pormenorizado de las etapas constructivas de un conjunto arquitectónico, que permita identificar las distintas remodelaciones que tuvo el conjunto y relacionarlo con un contexto espacio-temporal, estudios que hasta el momento no se han profundizado en la región. Esta investigación permitirá referir futuros trabajos que se dirijan al estudio de etapas constructivas dentro de la misma zona, y servir de referencia para relacionarlo con otras áreas de estudio.

El conjunto arquitectónico B4-3 y B5-2 se localiza en la parte oeste de la Acrópolis del sitio arqueológico Vega el Cobán, Teculután, Zacapa. Se encuentra constituido por dos estructuras orientadas norte-sur y construidas sobre una plataforma con una altura aproximada de 0.20 m, la Estructura B4-3 se localiza al norte y sus dimensiones son menores que la Estructura B5-2 que se localiza al sur; el conjunto conformado por estas estructuras se encuentra relacionado al este por la Estructura C5-5, que también se encuentra construida sobre la plataforma identificada como Estructura B5-1. Como todas las estructuras del sitio arqueológico Vega del Cobán, este conjunto

arquitectónico se encuentra parcialmente destruido por las excavaciones ilícitas, y se pueden observar en la parte superior de las estructuras B4-3, B5-2 y C5-5, y en la fachada este de la Estructura B5-2, dejó expuesto un segmento del muro de la estructura.

A partir de las aproximaciones realizadas en el conjunto arquitectónico se ha podido identificar su última ocupación para el periodo Clásico Tardío, sin embargo, a través de los materiales analizados provenientes de contextos no controlados se tiene evidencia de ocupación desde el periodo Preclásico Medio, por lo tanto, la investigación permitirá conocer las dinámicas de los sistemas constructivos, su importancia en este tipo de trabajos y su vinculación con la arquitectura de la región del Motagua Medio.

1.6 Objetivos

1.6.1 Objetivo general

- Determinar las etapas constructivas y usos de las estructuras B4-3 y B5-2 del sitio arqueológico Vega del Cobán.

1.6.2 Objetivos específicos

- Definir las fachadas principales de las estructuras.

- Establecer la secuencia cronológica del conjunto arquitectónico B4-3 y B5-2.

- Definir una secuencia de ocupación y análisis de los materiales arqueológicos recuperados.
- Excavar pozos exploratorios, pozos de sondeo, registros, calas y trincheras.

- Realizar un análisis morfológico de los materiales constructivos del conjunto arquitectónico que ayuden a la definición temporal.

- Aplicar medidas preventivas de conservación.

1.7 Hipótesis

El sitio arqueológico Vega del Cobán se fue constituyendo a través de un sistema de patios y accesos que conectaba el sitio internamente y por medio de una calzada que relacionaba todo el complejo; las estructuras B4-3 y B5-2 son construidas con este sistema, conformando cada una con otras estructuras el Patio de La Iguana y el Patio de Los Murmuros respectivamente, por lo que en sus inicios dichas estructuras fueron construcciones independientes, sin embargo, con las remodelaciones que actúan en el sitio durante su ocupación, estas estructuras independientes son unificadas y se constituyen en una sola unidad habitacional, dicha función habitacional no fue modificada pese a las modificaciones del conjunto arquitectónico.

1.8 Matriz de trabajo

No.	Objetivo	Actividad	Tiempo de ejecución	Resultados
	General			
1	Determinar las etapas constructivas y usos de las estructuras B4-3 y B5-2 del sitio arqueológico Vega del Cobán.	Se realizarán excavaciones intensivas y exhaustivas en el Conjunto Arquitectónico, e intensivas en el contexto inmediato conformado por los patios La Iguana, Los Murmuros y Las Abejas; y se analizarán los materiales arqueológicos constituidos por la cerámica, litica, de construcción, entre otros., recuperados en el Conjunto Arquitectónico y en su contexto inmediato.	13 meses	La identificación de las diversas modificaciones del conjunto arquitectónico en el transcurso de su ocupación, asimismo la definición de los distintos usos que el monumento tuvo y su relación con otras áreas del sitio arqueológico y la región del Motagua Medio
	Específicos			
2	Definir las fachadas principales de las estructuras.	Excavación de pozos exploratorios y trincheras en las fachadas norte, este, sur y oeste de las estructuras B4-3 y B5-2.	3 meses	Localización de las fachadas principales de las estructuras y su relación con el contexto inmediato en la conformación de sistema de patios con otras estructuras.
3	Establecer la secuencia cronológica del conjunto arquitectónico B4-3 y B5-2.	Análisis de los materiales culturales cerámicos, líticos, entre otros., recuperados de las excavaciones realizadas específicamente en el conjunto arquitectónico.	10 meses	Contextualización temporal de las modificaciones del conjunto arquitectónico.
4	Definir una secuencia de ocupación y análisis de los materiales arqueológicos recuperados.	Análisis de los materiales culturales recuperados del Conjunto Arquitectónico B4-3 y B5-2 así como los del contexto inmediato.	10 meses	La identificación de las funciones y usos del conjunto arquitectónico y su relación con su contexto espacio-temporal.
5	Realizar pozos exploratorios, pozos de sondeo, registros, calas y trincheras para definir la historia de las estructuras.	Excavación de pozos exploratorios, calas, registros y trincheras en el Conjunto Arquitectónico B4-3 y B5-2, asimismo, excavaciones de pozos de sondeo en los patios de La Iguana, Los Murmuros y Las Abejas.	3 meses	Recuperación de materiales culturales cerámicos, líticos, entre otros., utilizados para el análisis de las funciones y usos de las estructuras. La identificación de las etapas constructivas del conjunto arquitectónico y la relación de los patios que forman parte de su contexto inmediato.
6	Analizar los materiales constructivos del conjunto arquitectónico.	Registro gráfico y fotográfico de los elementos arquitectónicos, toma de muestras y análisis de los materiales constructivos.	2 meses	Definición de los materiales constructivos utilizados en las diversas etapas constructivas del conjunto arquitectónico apoyado en el análisis de los materiales culturales asociados a la arquitectura.
7	Aplicar medidas preventivas de conservación.	Relleno de saqueos; monticulación, reposición de faltantes, construcción de muros preventivos y colocación de rótulo informativo.	3 meses	Conservación y preservación del conjunto arquitectónico, así como la puesta en valor a partir de su exposición al público y su difusión a través del rótulo informativo.

Cuadro 1. Matriz de trabajo de la investigación (Fuente: Elaboración propia, Ramírez Cordova 2016).

1.9 Estado del arte

Los trabajos sobre etapas constructivas se han desarrollado en diversas regiones del Área Maya, uno de los trabajos que se adscribe dentro de estos estudios es el realizado por Juan Pedro Laporte (1989) en el Grupo 6C-XVI de Tikal, donde a partir de procesos paralelos de excavación que él divide en tres fases, definió los estadios constructivos de éste grupo.

La primera fase la ejecutó a partir de los reconocimientos y análisis de superficie realizados en el área; la fase dos consistió en la ejecución de pozos dirigidos y aleatorios y, la fase tres en la excavación de túneles guiados a partir de rasgos arquitectónicos definidos, como muros por ejemplo (Laporte 1989).

La técnica empleada por Laporte (1989) consiste en el aislamiento de los estadios, y a partir de ello logró identificar y relacionar 23, que permitieron definir la secuencia constructiva e histórica del grupo 6C-XVI de Tikal.

Dentro de otros estudios importantes sobre estadios constructivos de las Tierras Bajas Mayas se encuentra el realizado por Juan Antonio Valdés (2005) en el sitio arqueológico Uaxactún, a través de estudios de los materiales arqueológicos recuperados, principalmente en los análisis cerámicos y epigráficos se pudieron definir los estadios constructivos de diferentes complejos arquitectónicos. Cabe mencionar el trabajo realizado en la Estructura A-5 donde se pudo identificar la secuencia constructiva del edificio, además el estudio de una concentración de estructuras al oriente del Edificio A-5 permitió identificar estructuras circulares, que a pesar de encontrarse en un grupo cuya función fue residencial (éstos por la evidencia arqueológica) tenían diversos usos como la realización de actos públicos como las danzas, discursos, rituales, entre otros (Valdés 2005: 219-224).

En la región del Motagua Medio, en el sitio Vega del Cobán, se realizaron los primeros estudios sobre estadios constructivos en la temporada del año 2001, bajo los objetivos del PAMM dirigido por el Lic. José Héctor Paredes. Desde el año 2000 se iniciaron los trabajos en las estructuras 4 y 5 del Grupo D, y a partir de las primeras investigaciones determinaron 7 remodelaciones de la Estructura 4. De las remodelaciones

identificadas tres pertenecían al Clásico Temprano, caracterizadas por una arquitectura de “plataformas bajas de barro quemado, rodeado por cantos rodados y pisos” (Paredes 2002). Mientras tanto, para los estadios del Clásico Tardío, identifican la preeminencia de la implementación de rocas de canto rodado como materia prima para toda la estructura (Paredes 2001).

Las estructuras 4 y 5 se relacionaban a través de un patio, las excavaciones realizadas en el área determinaron la primera construcción fechada para el Clásico Temprano, además se identificó el uso de las estructuras que correspondía a actividades habitacionales por la localización de fogones y basureros menores. Mientras tanto, el patio fue el lugar destinado para el entierro de los antiguos habitantes, debido a que en esta área fue donde se localizaron y no en las plataformas de las estructuras (Paredes 2001).

A través del análisis de los contextos de excavación se determinó que para finales del Clásico Tardío, se rellenó todo el patio que relacionaba a ambas estructuras, formando un conjunto en forma de escuadra que permitía el acceso desde la calzada principal hacia la plaza del Grupo D. La localización de entierros les permitió identificar que aquellos pertenecientes al Cásico Temprano correspondían a entierros directos, mientras que los entierros del Clásico Tardío eran entierros indirectos localizados en cistas de piedra (Paredes 2001).

Cabe mencionar que a partir de los estudios realizados para definir los estadios constructivos de las estructuras 4 y 5 del Grupo D, se definió el Clásico Temprano como la fecha más temprana registrada en éste contexto, sin embargo, hay evidencias culturales que datan desde el período Preclásico Tardío en el sitio Vega del Cobán (Román 2006).

1.10 Marco teórico

Los inicios de la arqueología se pueden circunscribir a una perspectiva colonizadora, con afán de conocer a otras culturas para poder integrarlas dentro de los fines que se tenían en la época, ésta, herencia de la antropología general, que a partir de sus

campos de especialización como la antropología física, la lingüística, la antropología social, la etnología y la misma arqueología aislaba al sujeto de estudio y lo analizaba en sí mismo (Cuevas 1974: 4).

Sin embargo, con el acontecer del tiempo la metodología y los objetivos de la arqueología se volvieron más complejos, principalmente en la segunda mitad del siglo XX, donde a partir del surgimiento de la Nueva Arqueología se cuestiona la cientificidad de la arqueología y se origina una proliferación de teorías científicas que tratarán de estudiar a las culturas a partir de su huella material, pero no sólo en sí mismas, sino también sus relaciones espacio-temporales y su vinculación con la reconstrucción de la historia local o nacional.

Como respuesta a la nueva arqueología surge la Arqueología Posprocesual, tendencia que se utilizará para guiar la presente investigación. La Arqueología Posprocesual no sólo analiza el registro arqueológico como una adaptación al entorno, como lo prioriza su predecesora, sino también analiza los artefactos como parte activa dentro de las relaciones sociales de grupo, que, por lo tanto, puede brindar información de éstas por ser un elemento activo (Trigger 1992: 323 citado por Belleli 2001: 145).

En la Arqueología Posprocesual “Los artefactos (como parte de la cultura material) son considerados como –símbolos en acción- “(Belleli 2001: 145).

Esta alternativa plantea que dentro de una cultura arqueológica deben estudiarse todos los aspectos que forman parte de ésta, para analizar los significados de cada una de las partes que la conforman, es decir, que una cultura arqueológica debe estudiarse desde un “contexto social amplio” (Belleli 2001: 145).

Los procesualistas rechazan la separación entre teoría y datos, y arguyen que no es viable la confrontación de estos dos conceptos, sino que uno determina al otro, es decir, a través de la teoría se observan los datos. Asimismo, la Arqueología Posprocesual trata de interpretar sus datos a partir de categorías hermenéuticas, dando significado al registro arqueológico a partir de las ideas que se asumen, le daban las sociedades antiguas al objeto bajo estudio, esto con el fin de evitar los anacronismos (Johnson 2000). En síntesis, “todo estudio de lo cognitivo es un estudio

del *significado* de un acto o un bien *dentro de un contexto social"* (Hodder 1991 y 1993 citado por Rivera 2013: 13).

Los posprocesuales proponen que los estudios arqueológicos deben reconocer la participación del individuo dentro del grupo social, y no considerarlo en ninguna circunstancia como un ente pasivo de la estructura social. La forma de aprehender el comportamiento de una sociedad debe partir del estudio de las poblaciones y no enfatizar y generalizar a partir del estudio de grupos elitistas (Johnson 2000).

En ocasiones la Arqueología Posprocesual o Interpretativa se suele confundir con la Arqueología Contextual, ésta última será la empleada en ésta investigación, por lo que cabe la aclaración; la Arqueología Posprocesual es un conjunto de puntos de vistas y tradiciones y la Arqueología Contextual es una propuesta teórica que conforman la Arqueología Posprocesual (Rivera 2013: 12).

La Arqueología Contextual se enfoca en conocer los acontecimientos del pasado a través de un análisis teórico con la finalidad de aprehender la intencionalidad o comportamiento de los grupos sociales antiguos creadores de los restos materiales, dentro de un contexto arqueológico preciso (Hodder 1991, citado por Rivera 2013: 13).

Uno de los conceptos con mayor relevancia dentro de la Arqueología Posprocesual es el de *contexto*; los diversos hallazgos que se generen en la investigación guiarán las inferencias que se obtengan de éstos. Cabe mencionar que los posprocesuales reconocen que las ideas y conclusiones que se producen sobre el pasado son ideas de hoy, cargadas de la subjetividad de cada investigador, sin embargo, no deja de lado que se debe de buscar un dato objetivo y que el contexto puede brindar diversas interpretaciones (Johnson 2000). Ésto último también ha sido criticado, debido a que la aceptación de que los discursos arqueológicos son producto de un momento actual, implica el rechazo al conocimiento "exacto y definitivo de la *realidad* antigua" y, que representa un distanciamiento del dato más próximo a la realidad (Fernández 2012: 65-66).

A partir de la Arqueología Contextual en la ejecución del trabajo de campo de la presente investigación se considera necesario implementar las tres características que definen el contexto:

a) Nivel: se refiere al tipo de suelo en el cual se encuentre integrado el objeto.
b) Situación: es la posición que tiene el objeto dentro del nivel, ya sea horizontal o vertical.
c) Asociación: corresponde a la relación de los diferentes objetos que se encuentren dentro de un mismo nivel (tomado de: Carbadillo y Fernández 2001).

El estudio de las etapas constructivas de las estructuras B4-3 y B5-2 del sitio Vega del Cobán, ejecutará una serie de excavaciones de las que se obtendrán diversos materiales culturales que serán contrastados entre sí, con la finalidad de identificar y/o conocer el(los) uso(s) del conjunto arquitectónico, así como relacionar los diversos espacios (patios) que se encuentran al norte, sur y oeste de la estructura y la plaza que se ubica al este.

A partir de la Arqueología Contextual que considera al contexto como herramienta fundamental para la interpretación arqueológica y, que promueve el estudio de estos, la investigación contempla la excavación de un 80% del conjunto arquitectónico, con la finalidad de obtener datos precisos sobre las etapas constructivas y realizar reconstrucciones hipotéticas fundamentadas en los contextos excavados y analizados.

Para analizar las relaciones de los diferentes contextos se implementará la *Matriz de Harris*, una herramienta teórico-práctica que permite relacionar varias unidades de excavación de forma simultánea, con ello lograr una periodización del yacimiento bajo estudio y por lo tanto una sucesión de las diversas actividades culturales que se llevaron a cabo en la historia del objeto de investigación (Harris 1991).

La Arqueología Contextual se basa principalmente en dos tipos fundamentales de significado que relaciona para estudiar su objeto de estudio. Estos significados consisten en el “sistema estructura de interrelaciones funcionales y el contenido estructurado de las ideas y los símbolos” (Hodder 1991).

Por lo anterior, al analizar el primer tipo de significado, los estudios se centrarán en el entorno humano y físico, los diferentes procesos de deposición, el tamaño del asentamiento bajo estudio, etc., mientras tanto, el otro tipo de significado se define a través de relacionar los diversos componentes del primer significado y determinar la función que éstos desempeñan dentro de la estructura económica y social (Hodder 1991).

En síntesis, aunque la Arqueología Contextual estudia los significados funcionales, fija preeminencia en todas las relaciones contextuales a partir del cual busca conocer el contenido del significado de la cultura material en el pasado. Por lo tanto, la cultura material puede interpretarse a partir de su correcto registro y relación, ya que ésta es "práctica, tecnológica y funcional". Este tipo de arqueología también considera que lo simbólico adopta parcialmente su(s) significado(s) de los significados pragmáticos, por lo que no puede considerarse la existencia de una sola estructura de símbolos abstractos (Hodder 1991).

Respecto a la teorización producida de las investigaciones en el Motagua Medio, los estudios más recientes enfocados en análisis espacial y rasgos arquitectónicos han abordado los complejos Tipo Acrópolis (Romero 2015a). Dichos estudios se han centrado en el establecimiento de entidades políticas autónomas de primer rango, que son rectoras de otras entidades de menor rango y así sucesivamente, tal es el caso de la entidad política La Reforma-Vega del Cobán (Román 2006: 95). El estudio de los complejos Tipo Acrópolis permitió definir la organización sociopolítica de los sitios arqueológicos y, con ello determinar la interacción comercial, política, social y religiosa de la región.

Para el estudio de los complejos Tipo Acrópolis se empleó el concepto de entidades políticas análogas (Renfrew: 1986 citado por Romero 2015a), que aplicado al análisis del objeto bajo estudio se determinó que al existir un aumento en la complejidad social de una entidad política determinada, otros asentamientos humanos de la región experimentarán los mismos cambios de forma paralela, asimismo, rasgos institucionales se experimentarán con este cambio e incluirán similitudes en rasgos y conjuntos arquitectónicos (Romero 2015a).

Se supone que el sitio Vega del Cobán fue el más grande de la región del Motagua Medio, con una ocupación que data desde el Preclásico Medio hasta el Clásico Tardío. Los estudios en cuanto a su distribución espacial y el aprovechamiento de su entorno natural han permitido la identificación de cinco complejos Tipo Acrópolis que sirve de base para inferir que la forma de gobierno del sitio fue compartida, lo que admitió un mayor control sobre los recursos y las relaciones con otros sitios menores u otras regiones, mismo comportamiento que se observa en otros sitios de la margen sur del río Motagua (Romero 2015b).

Con los estudios preliminares que se han realizado en el área bajo estudio de la presente investigación (cuadrantes B4 y B5), se ha considerado que en esta área del sitio se encontraban las estructuras más altas del sector, es posible que guardaran relación con una serie de palacios que se localizaban al sur y que fueron destruidos para la construcción de un complejo de viviendas (Romero 2015b).

Los estudios sobre complejos arqueológicos han admitido realizar una tipología con la finalidad de determinar su funcionalidad, debido a que los grupos forman una parte integral dentro de la conformación de un sitio arqueológico determinado (Morejón 2015).

El conjunto B4-3 y B5-2 corresponden a un área residencial, estas se asocian principalmente por relaciones de parentesco, y se llevan a cabo diversas actividades como la “producción, consumo, reproducción biológica, corresidencia, propiedad y herencia”, y que arqueológicamente es posible definir su función o funciones a partir de sus características arquitectónicas y los materiales que se encuentren asociados; dichas funciones pueden ser habitacionales, rituales, entre otras (Wilk y Ashmore 1988: 6 citado por Morejón 2015: 322).

Con la finalidad de la estandarización del estudio de los complejos arqueológicos de los diversos sitios del Motagua Medio, se realizó una tipología de estos, para ser aplicables a futuros estudios y a los sitios que se encuentran dentro del registro actual. Considerando esta tipología existen tres de ellos que pueden ser empleados dentro de la presente investigación, siendo el primero, el *complejo dos*, que corresponde a un conjunto de estructuras definidas como unidades familiares que son visibles en la

mayoría de grupos y forman patios abiertos o funcionan como linderos de grupos (Morejón 2015: 325). Este complejo puede ser aplicable al conjunto arquitectónico B4-3 y B5-2, sin embargo, este último aunque se encuentra sobre una misma plataforma, la comparten con una tercera estructura al este, por lo tanto, en el trascurso de la investigación se definirá la tipología de este conjunto.

El segundo es el *complejo cuatro* que está conformado por cuatro estructuras, que se relacionan entre sí, formando plazas o patios, que se intercomunican con otros grupos o áreas de un sitio arqueológico, es común en estos complejos observar plataformas de sustentación y se pueden identificar en áreas residenciales o de talleres. El tercero corresponde al *complejo* cinco, que es un conjunto de edificios que pueden encontrarse orientados en dirección norte-sur o este-oeste, formando entre sí patios abiertos o cerrados y su uso es generalmente habitacional (Morejón 2015: 328).

Considerando los últimos dos tipos de complejos, éstos pueden ser aplicables al contexto inmediato del conjunto arquitectónico B4-3 y B5-2, debido a que el patio de Las Abejas forma un *complejo cuatro* que en un momento fue un *complejo cinco,* pero con la unificación del conjunto arquitectónico se conformó en el primero. Mientras tanto, el Patio de La Iguana y el Patio de Los Murmuros conforman cada uno un *complejo cinco.*

1.11 Marco metodológico

1.11.1 Trabajo de archivo

Este trabajo se realizará con el fin de poder realizar el Marco Histórico de la presente investigación, se utilizarán datos bibliográficos que han abordado la región a estudiar y se complementará dicha información con los datos que se obtengan del trabajo de archivo, éste se llevará a cabo en el Archivo General de Centro América (AGCA).

El proceso de investigación de archivo se realizará de la siguiente manera:

1) Búsqueda de temas de interés a través de la consulta del fichero Pardo.

2) Solicitud de documentos preseleccionados.
3) Revisión de documentos preseleccionados.
4) Selección de documentos.
5) Paleografía de los textos seleccionados.

1.11.2 Trabajo de campo

El trabajo de campo se realizará en tres fases que corresponden a las tres temporadas de campo del PRIAMM, las cuales se realizarán en los meses de junio y noviembre del 2016 y junio del 2017.

Las fases de campo se adscriben bajo técnicas de excavación intensiva y exhaustiva; la primera debido a que los trabajos se concentrarán exclusivamente en las estructuras B4-3 y B5-2 con un objetivo común: identificar las etapas constructivas de las estructuras, y la segunda, porque la investigación pretende conocer la primera etapa constructiva del conjunto arquitectónico.

Para las dos técnicas de excavación (intensiva y exhaustiva) se implementarán diversas estrategias. Considerando a la técnica de excavación intensiva como aquella que se concentra en un área específica con la finalidad de conocer y/o definir uno o varios rasgos arqueológicos; asimismo, la técnica de excavación exhaustiva tiene como finalidad conocer la primera ocupación de un sitio o área arqueológica (Romero 2016: 26).

Técnica:	Estrategias:
Intensiva	Pozos de sondeo:
	Excavaciones dirigidas a la recuperación de materiales arqueológicos de un sitio determinado, con la finalidad de conocer, definir y establecer aspectos cronológicos (Romero 2016: 25).
	Pozos exploratorios:

		Se dirigen a conocer particularidades de un sitio determinado, que no se encuentren relacionadas con la obtención de materiales arqueológicos, sino a la identificación de rasgos arquitectónicos (Romero 2016: 25-26).
	Trincheras	
	Calas y calas de aproximación	
	Registros	
Exhaustiva	Trincheras	

Para todas las excavaciones que se ejecutarán sobre las estructuras se implementarán los niveles mixtos (arbitrarios –de 0.20 m- y estratigráficos) para controlar el material cultural que se vaya recuperando. Todo el material recuperado será almacenado en bolsas plásticas e identificado con el contexto de donde se obtuvo para finalmente trasladarlo al área de laboratorio.

El proceso de excavación será registrado fotográficamente y a través de videos digitales, asimismo, se realizarán registros gráficos a escala 1:20.

1.11.2.1 Fase I

Fecha de ejecución: Junio del 2016

Tiempo de ejecución: 30 días

Personal de trabajo: 1 auxiliar de investigación y 2 personales operativos.

Descripción de la fase: En la última temporada de campo realizada por el PRIAMM en noviembre del 2015 se localizó un talud de piedras con mortero de limo entre las estructuras B4-3 y B5-2 (Romero 2016).

El talud fue reenterrado con rocas para posteriormente volver a exponerlo y darle seguimiento, por lo tanto como paso 1 se dará continuidad a dicho talud hacia el este (Fig. 1). Para ello se implementará la excavación de una trinchera con eje norte-sur que continúe descubriendo éste rasgo arquitectónico y defina su extensión total.

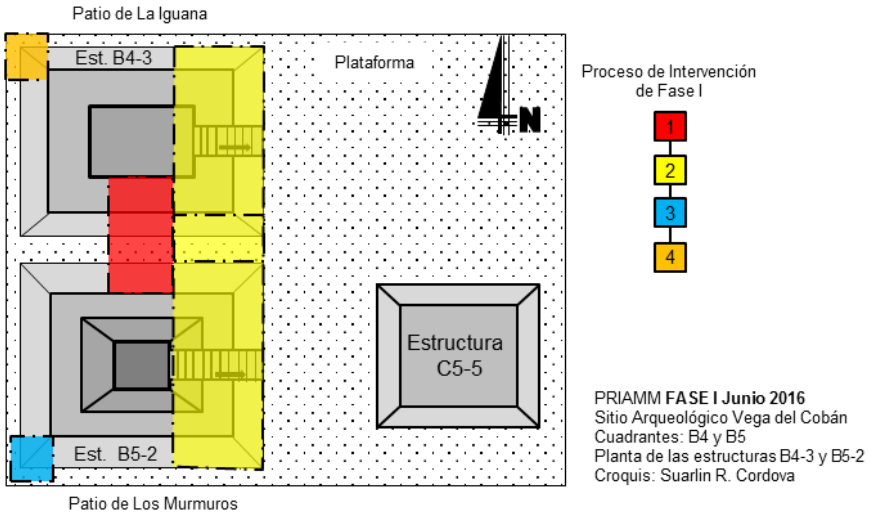


Figura 1. Área de investigación Fase I.

Conforme se vaya descubriendo el talud se va a ir extendiendo la trinchera hacia el *este* y esta excavación se unificará con la realizada en el siguiente paso. El paso 2 consiste en la excavación de las fachadas *este* de ambas estructuras, ya que según la hipótesis de investigación se argumenta que son éstas las fachadas principales; y con el fin de definir dichas fachadas se plantea la ejecución de una trinchera con eje este-oeste, posterior a la excavación de esta trinchera se realizarán extensiones hacia el norte y hacia el sur.

Un segmento del muro de la fachada este de la Estructura B5-2 fue descubierta en la temporada de noviembre del 2014, a través de la excavación de una trinchera donde se aprovechó un saqueo que dejó expuesto dicho muro (Ramírez 2015). Por lo anterior, se aprovechará dicha excavación que fue enterrada con piedras y se procederá a exponer en esta fase.

La fachada principal se definirá a partir de la evidencia de escalinatas que relacione a las estructuras con la Plaza de La Ceiba.

Finalmente se ejecutarán los pasos 3 y 4 con pozos exploratorios con el objetivo de poder definir las esquinas suroeste de la Estructura B5-2 y noreste de la Estructura B4-3 respectivamente.

1.11.2.1.1 Resultados esperados

1) Definir la extensión total longitudinal del talud en su eje este-oeste.

2) Identificar la existencia de una sola fachada principal compuesta por ambas estructuras, o una fachada independiente para cada una.

3) Conocer las dimensiones reales de las estructuras a partir de la excavación de las cuatro esquinas del conjunto arquitectónico.
4) Identificar la fachada sur de la Estructuras B4-3 y norte de la Estructura B5-2

1.11.2.2 Fase II

Fecha de ejecución: Noviembre del 2016

Tiempo de ejecución: 30 días

Personal de trabajo: 1 auxiliar de investigación y 2 personales operativos.

Descripción de la fase: Debido a que ambas estructuras han sido depredadas en la parte superior, se propone la excavación de pozos exploratorios en los saqueos superiores de las estructuras.

Como paso 1 se excavará el saqueo de la Estructura B5-2, que posee dimensiones aproximadas de 2.00 m de largo en eje este-oeste, por 1.50 m de ancho en eje norte-sur por 1.00 m de profundidad.

El paso 2 consiste en la excavación del saqueo de la Estructura B4-3, a través de un pozo exploratorio. El objetivo de ambas excavaciones es definir la existencia de

tumbas en cada estructura, en la que se utilizará el área depredada ocasionada por los saqueadores para darle seguimiento. Para cada excavación se apuntalarán los perfiles para evitar desplomes o derrumbes.

Los pozos se ejecutarán hasta llegar a suelo estéril para definir la primera fase de la construcción desde su parte interna. La Estructura B4-3 tiene una altura aproximada de 1.50 m y la Estructura B5-2 de 2.00 m.

Finalmente se ejecutará una trinchera con orientación en eje norte-sur en la fachada sur de la Estructura B5-2. Esta trinchera tiene como objetivo identificar las etapas constructivas de la estructura removiendo los elementos constructivos (Fig. 2).

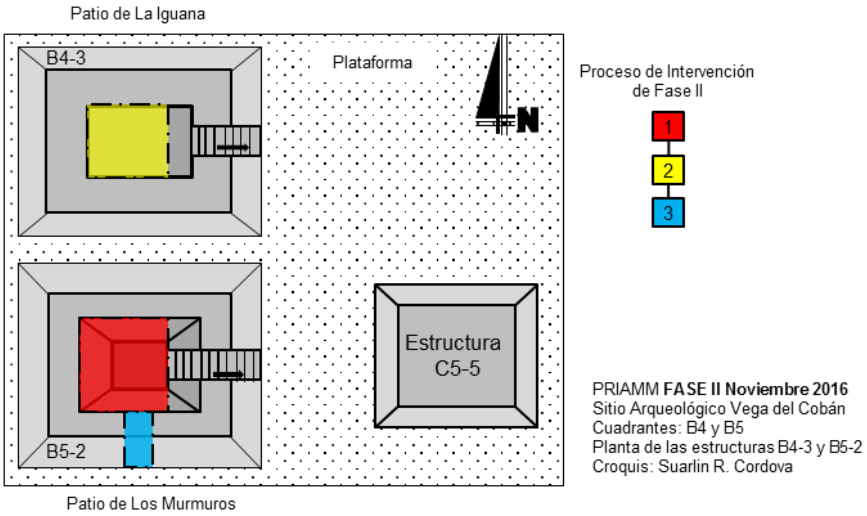


Figura 2. Área de investigación Fase II

1.11.2.2.1 Resultados esperados

1) Conocer los usos de las estructuras B4-3 y B5-2, ya sean habitacionales o ceremoniales.

2) Identificar las etapas constructivas de las estructuras desde la parte interna de ambas y a nivel externo de la Estructura B5-2.

1.11.2.3 Fase III

Fecha de ejecución: Junio del 2017

Tiempo de ejecución: 30 días

Personal de trabajo: 1 auxiliar de investigación y 2 personales operativos.

Descripción de la fase: La tercera fase consiste en la excavación de las fachadas oeste de las estructuras. El talud de piedras ya fue definido en su extremo oeste, por lo que las excavaciones en este sector se dirigen para poder definir si existen escalinatas que relacionen estas estructuras con el Patio de Las Abejas que se localiza al oeste del conjunto arquitectónico.

El paso 1 consiste en la excavación de una trinchera con eje este-oeste, la cual se extenderá al norte y sur, en este caso no se prolongará la excavación hasta las esquinas del conjunto arquitectónico, porque estás ya se ejecutaron en la Fase I. Dentro del proceso de excavación de las fachadas oeste se contemplará la identificación de la plataforma sobre la que se presume están construidas ambas estructuras, dentro de los objetivos de las excavaciones de la fachada este del conjunto arquitectónico también se contempla este objetivo.

El paso 2 consiste en la ejecución de una trinchera con eje norte-sur en la fachada norte de la Estructura B4-3. Esta trinchera tendrá como objetivo identificar las etapas constructivas de dicha estructura y definir la relación del Patio de La Iguana con el Patio de Los Murmuros, éste último se encuentra a un nivel más bajo que el primero.

Finalmente, el paso 3 consiste en la ejecución de 6 pozos de sondeo en los patios de La Iguana, Los Murmuros y Las Abejas y el sector este del conjunto arquitectónico que se encuentra relacionado con la Plaza de La Ceiba. Estos pozos de sondeo poseerán dimensiones de 1.50 m por 1.50 m y con el objetivo de recuperar material cultural hasta localizar el suelo estéril (Fig. 3).

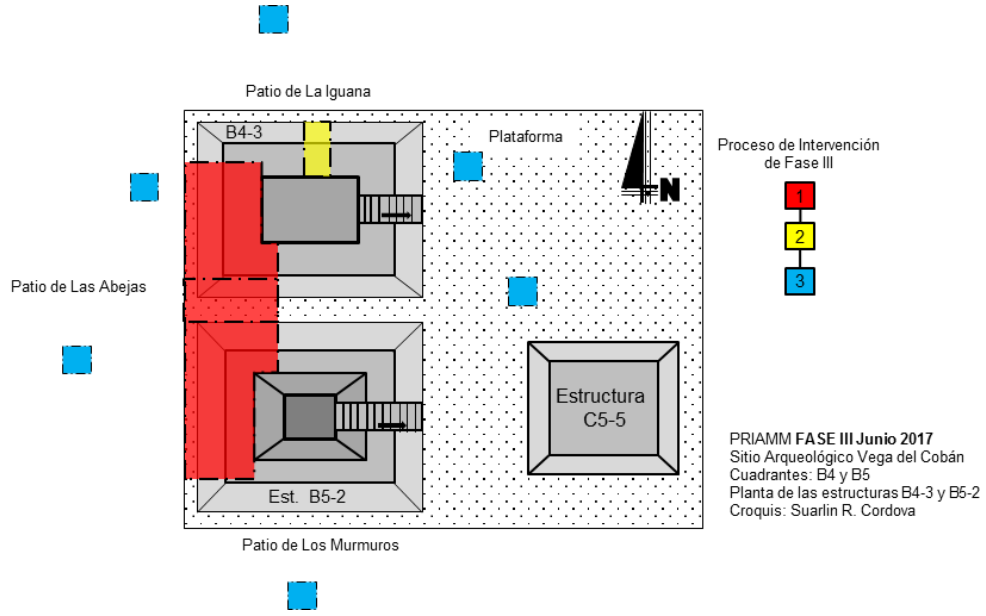


Figura 3. Área de investigación Fase III

1.11.2.3.1 Resultados esperados

1) Definir la o las fachadas *oeste* del conjunto arquitectónico B4-3 y B5-2.

2) Conocer la relación de la fachada *oeste* con el Patio de Las Abejas.

3) Identificar las etapas constructivas de la Estructura B4-3 desde el área externa de ésta.

4) Definir la relación de los patios de La Iguana, Las Abejas y Los Murmuros.

5) Obtener una muestra de materiales arqueológicos para relacionar el conjunto arquitectónico con su contexto inmediato.

1.11.2.4 Plan de conservación preventiva

El conjunto arquitectónico se encuentra en un estado de conservación regular debido a la depredación que ha sufrido por el saqueo; estas excavaciones ilícitas se localizan en la parte superior de cada estructura y en la fachada este de la Estructura B5-2. Para evitar el continuo deterioro de las estructuras se prevé el relleno de los saqueos con rocas de canto rodado y arena cernida, asimismo, se contempla la consolidación y construcción de muros preventivos en aquéllas áreas que quedarán expuestas al público. Dichas intervenciones se ejecutarán con rocas de canto rodado con mortero formado por ceniza, tierra cernida y cal, con el objetivo de emplear materiales similares a los que fueron empleados en las construcciones originales y así garantizar la conservación y preservación del patrimonio.

El área del conjunto arquitectónico que no quedará expuesta se monticulará (Anexo 1) con rocas y tierra cernida y se sembrará grama. Todo el trabajo de consolidación, restauración y enterramiento se realizará posterior a la fase de excavación, con el objetivo de recuperar la información pertinente dentro de los objetivos de la investigación.

Finalmente se colocará un rótulo informativo en el sector sur del conjunto arquitectónico, con la finalidad de integrar al conjunto dentro del recorrido del sitio arqueológico y que garantice la puesta en valor del mismo.

1.11.3 Trabajo de gabinete

La presente investigación aborda el análisis de los materiales obtenidos de las excavaciones, con el fin de poder definir temporalidades a las etapas constructivas, que se identifiquen en el proceso de investigación. El análisis se enfocará principalmente a materiales cerámicos y líticos, sin embargo, cabe mencionar que se analizarán todos los materiales obtenidos, pero se hará énfasis en los antes mencionados.

El trabajo de gabinete contempla una serie de actividades para su desarrollo, las que se describirán a continuación:

1.11.3.1 Lavado

El material recuperado de las excavaciones como se indicó anteriormente, será almacenado en bolsas plásticas e identificado con la codificación del contexto. Posterior a ello procede el lavado que se realiza con agua y cepillos de dientes con cerdas suaves, salvo algunas excepciones, como la aparición de piezas completas o fragmentos especiales donde se emplearán hisopos para realizar una limpieza en seco.

1.11.3.2 Selección de la muestra

Posterior al lavado del material se procede a la selección de la muestra, para ello se realizará un descarte preliminar, el criterio utilizado para éste consiste en eliminar aquellos fragmentos altamente erosionados, que sus dimensiones no sobrepasen los 3 centímetros y consistan principalmente en cuerpos o paredes y/o que haya una gran variedad de ejemplares de una misma vajilla cerámica.

1.11.3.3 Codificación

El material será codificado con la nomenclatura de su contexto que quedará definida de la siguiente manera: CMM86-B4-T1-4IV, donde:

- CMM 86: es la codificación del sitio arqueológico Vega del Cobán.
- B4: es la Suboperación que en éste caso corresponde al cuadrante donde se llevarán a cabo las excavaciones, que puede ser B4, B5, C4 y/o C5.
- T1: se refiere a la unidad de excavación que puede ser una trinchera, pozo exploratorio, cala, etc.
- 4: es el nivel arbitrario

- IV: equivalente al nivel estratigráfico.

Los materiales empleados para la codificación serán rapidógrafos de tinta negra y blanca de 0.1 mm y 0.05 mm, laca blanca y transparente y marcadores permanentes tinta blanca y negra.

1.11.3.4 Análisis de materiales

1.11.3.4.1 Cerámica

El análisis de materiales cerámicos se basará en el *Sistema Atributo-Consistente* que consiste en que "unos atributos sobresalen sobre otros atributos y se reúnen solos; tienen consistencia por si solos, de tal forma que no se pueden trabajar de forma aislada los componentes cerámicos (forma, acabado de superficie, pasta y decoración), sino que todos se manejan al mismo tiempo…conforme se va avanzando en el sistema metodológico" (Paredes y Romero 2005:8).

Desde la Selección de la Muestra el análisis cerámico será apoyado por fichas de registro que describirán todo el proceso de análisis hasta la identificación de vajillas cerámicas (Fig. 4).

1.11.3.4.2 Lítica

Inicialmente se realizará una separación de materiales por tipos de rocas, ya sean esta serpentina, basalto, jade, jaspe, pirita, etc., posteriormente a través de fichas se registrarán los contextos en los que fueron recuperados todos los materiales y qué tipo de artefactos son.

Se realizará un análisis específico apoyado con fichas de registro de los materiales de jade, basalto y obsidiana. De cada uno se determinarán principalmente:

- Jade: tipos de jade y tipos de artefacto.
- Obsidiana: fuentes de extracción y tipos de artefactos

- Basalto: tipos de artefactos.

Debido a que todo el material será registrado a partir de su contexto, esto permitirá conocer qué tipos de artefactos o qué fuentes (en el caso de la obsidiana) tienen mayor frecuencia en determinados niveles. Este análisis aunado con el análisis cerámico brindará una información más completa de los contextos de excavación que se realizarán en las estructuras B4-3 y B5-2.

PROGRAMA REGIONAL DE INVESTIGACION ARQUEOLOGICA
DEL MOTAGUA MEDIO

No. FICHA FAO.	FICHA DE ANALSISI DE OBSIDIANA	FICHA 13 ANALSISI DE OBSIDIANA

OPERACIÓN	Puntas	Navajas	prismática	Bifacial	núcleos	otros	lascas	color	Fuente	Total

RESPONSABLE:	FECHA:

Ficha13/larr.

Figura 4. Ficha de registro para el análisis de obsidiana.

Capítulo II
Marco geográfico

La región de la Cuenca Media del río Motagua abarca los departamentos de Zacapa y El Progreso, ubicados en el área nororiente de Guatemala. Al norte de la cuenca se localiza el complejo Chuacús-Las Minas y al sur la Cordillera Volcánica. En el Motagua Medio se encuentra la mayor extensión del bosque de chaparral espinoso y el bosque seco subtropical (Romero 2013: 137).

La Cuenca Media limita al norte con los departamentos de Baja Verapaz, Alta Verapaz e Izabal; al este con la república de Honduras, al sur con los departamentos de Chiquimula y Jalapa y al oeste con el departamento de Guatemala.

La sierra de Las Minas se considera estructuralmente como la continuidad de la sierra de Chuacús, ambas forman parte del conjunto de Montañas Arcaicas; Chuacús inicia al norte de Santa Cruz de Quiché y finaliza en el municipio de San Jerónimo, Baja Verapaz, mismo lugar donde inicia la sierra de Las Minas y que culmina al sureste de una población denominada Mariscos ubicada en el departamento de Izabal. Dos fallas geológicas de transformación limitan la sierra de Las Minas: la falla del Polochic que limita al norte de la sierra y la falla del Motagua en el sur. El área más elevada de la sierra de Las Minas alcanza una altitud de 2,987 msnm y se ubica en el pico del cerro El Raxón (Villar 2008: 19).

En la Cuenca Media del río Motagua la sierra de Las Minas constituye el relieve más significativo, por su importancia en cuanto al abastecimiento hídrico de la región y porque satisface las necesidades agrícolas, utilizado principalmente para el riego de los cultivos (SEGEPLAN 2011: 18).

Por la constante actividad sísmica producida por la ubicación entre la intersección de las tres placas tectónicas: Norteamericana, del Coco y del Caribe, en la región del Motagua Medio se dio origen a diversos afloramientos de jadeíta, debido a la geoformación de rocas metamórficas, dichos afloramientos se han localizado en diversas áreas de la Cuenca Media.

El río Motagua es el río más grande del país, recorriéndolo casi en toda la extensión transversal con orientación este-oeste, con dirección al este y posee una extensión de 400 km. Nace en las cercanías de Chichicastenango, Quiché, recorriendo los límites de los departamentos de Chimaltenango y Guatemala, cabe mencionar que funciona como frontera interdepartamental entre Chimaltenango con Quiché, y Guatemala con Baja Verapaz, atravesando los departamentos de El Progreso, Zacapa e Izabal, para finalmente desembocar en el Mar Caribe o el Golfo de Honduras (Editorial Norma 2002: 617).

2.1 Geomorfología de la cuenca del río Motagua

Las montañas que constituyen el complejo Chuacús-Las Minas son uno de los sistemas geológicamente más antiguos; se les conoce como Montañas Arcaicas debido a que formaban parte de la Cordillera Acadiana, se crearon durante el periodo geológico del Devónico Medio, hace 390 a 370 millones de años (390-370 mâ), durante la era Paleozoica. La Orogenia Acadiana tuvo su génesis en el Megacontinente de Pangea y se extendía desde Norteamérica hasta el actual territorio de Nicaragua. Pangea se había fracturado en dos continentes: Laurasia que se constituía por Eurasia, Norteamérica, Groenlandia e India y que se trasladó hacia el norte, y Gondwana que se conformaba por Sudamérica, África, Oceanía y Antártida y se trasladó hacia el sur (Villar 2013).

El Istmo Centroamericano se formó por la unión de Norteamérica y Sudamérica, el actual territorio de Guatemala nació en el primero. En el extremo sur de Norteamérica se localizaban las placas de Yaquí (también conocida como microplaca de Yucatán) y Chortí, y la primera placa poseía la prolongación de la Cordillera Acadiana. Al sur de Norteamérica, en el océano, se localizaba la Fosa Paleozoica Mesoamericana que posteriormente evolucionó a la Falla del Motagua, ésta es una falla geológica de transformación longitudinal y se conforma por las fallas del Chixoy-Polochic, Motagua, Jocotán y Jalpatagua principalmente (Villar 2013).

Las Montañas Arcaicas y la Cordillera Volcánica son los principales rasgos geográficos que constituyen la cuenca del Motagua, conformada por la Cordillera Central que a su vez se constituye por la sierra de Chuacús, Las Minas y Del Mico y se crearon por el efecto tectónico (Villar 2013), este sistema forma parte de las Tierras Altas Cristalinas, por lo que se localizan abundantes serpentinas, serpentinitas, esquistos, gneises, afloramientos de mármol y suelos calizos localizados en la cima de las sierra de Las Minas (Villar 2008: 19, 24), aunque cabe mencionar que en la cuenca del Motagua también se encuentran los paisajes de las Tierras Altas Sedimentarias, Depresión del Motagua y Tierras Altas Volcánicas (FCG 2012: 22).

Al sur la cuenca limita con las Sierras y Mesetas Volcánicas y la Cordillera Volcánica. Las primeras datan del periodo Terciario Medio al Superior, con altas probabilidades de haber ocurrido en el Mioceno y Plioceno, es decir tan antiguo como hace 25 millones de años y tan reciente como hace 2 millones de años. Mientras que la Cordillera Volcánica se ubica temporalmente en el último millón de años, en el Pleistoceno de la época Cuaternaria, y que es el que limita la Planicie del Pacífico de la zona montañosa (Villar 2008: 10).

2.2 Clima

La sierra de Las Minas y la Cordillera Volcánica funcionan como frontera natural de los vientos y precipitaciones provenientes de los Océanos Atlántico y Pacífico respectivamente, por lo tanto, provoca que la cuenca del Motagua Medio sea un área seca y que su vegetación cambie abruptamente en la temporada de invierno y verano.

Con los datos proporcionados del periodo 2010-2016 por la estación meteorológica Pasabien del INSIVUMEH, ubicada en el municipio de Río Hondo, Zacapa, que es la más próxima al área de estudio, se registró una temperatura máxima de 34.5°C; temperatura media de 27.5°C y temperatura mínima de 20.9°C. La precipitación pluvial para el año 2010 fue de 1430 mm con 110 días de lluvia y hubo un descenso a 524.6 mm en el año 2016 con 76 días, teniendo un promedio de precipitación pluvial de 885.7 mm y, la velocidad del viento fue de 5.3 km/h en el periodo indicado. Los meses de

mayo a julio fueron los más lluviosos y los meses de enero, noviembre y diciembre poseen los índices de temperatura más bajas, descendiendo hasta los 14.2°C (INSIVUMEH 2017).

2.3 Flora y fauna

El bosque de chaparral espinoso es un bioma discontinuo que se encuentra en regiones áridas; de las regiones con éste tipo de biomas podemos mencionar Nentón, en la parte baja de la sierra de los Cuchumatanes, otra es la que recorre el valle del río Chixoy, y la región más amplia se encuentra en la cuenca del Motagua Medio que se prolonga a las planicies de Jalapa y Jutiapa (Villar 2008: 47).

La flora de la región del Motagua Medio consiste en bosques de cactáceas y zarzales que poseen baja altura y la mayoría de especies están provista de espinas, en su mayoría conocidas como especies xerofíticas (FCG 2012: 25). Estas especies se han adaptado a climas extremos, caracterizados por la escasez de agua y ambientes secos, mientras que su fauna se compone principalmente por reptiles, aves y roedores (Romero 2012: 43).

Entre la flora del sitio arqueológico Vega del Cobán sobresale la ceiba que se localiza en el ingreso del sitio, también hay murul *(Ceiba aesculifolia),* chichicaste *(Urera baccifera),* palojiote *(Bursera simaruba)* y guayacán. De la familia de las Cactaceaes se localiza nopal, cabeza de viejo *(Pilosocereus leucocephalus),* mamilaria *(Mammillaria columbiana),* cola de gato *(Peniocereus hirschtianus),* chililllo *(Melocactus curvispinus),* lengua de vaca *(Opuntia eichlamii),* tuno de órgano *(Stenocereus pruinosus),* pitaya *(Hylocereus guatemalensis)* y manzanote *(Pereskia lychnidiflora),* de la familia de la Asparangaceae está el agave y del género *Tillandsia* hay gallitos (Anexo 1).

Las aves que se pueden observar en el sitio arqueológico son garza garrapatera *(Bubulcus ibis),* tortolita *(Columbina passerina),* perica guayabera *(Aratinga canicularis),* pijuy *(Crotophaya culcirostris),* torobojo *(Momotus momota),* chorcha de altamira *(Icterus gularis)* y zanate *(Quiscalus mexicanus).* Los réptiles identificados

abarcan desde tortugas terrestres *(Rhinoclemmys pulcherrima),* lagartijas como el polvorín *(Afspidoscelis motaguae),* la iguana de órgano *(Ctenosaura Palearis)* hasta serpientes como el bejuquillo verde *(Oxybelis fulgidus),* víbora castellana *(Porthidium ophryomegas)* y coral verdadero *(Micrurus nigrocinctus).* La identificación de las especies y sus nombres científicos fueron consultados en el libro de Jiichiro Yoshimoto y Daniel Ariano (2017).

2.4 Ubicación del sitio arqueológico

Se localiza en la aldea Vega del Cobán que pertenece al municipio de Teculután del departamento de Zacapa. El municipio de Teculután se localiza a 121 km de la ciudad de Guatemala y el sitio arqueológico Vega del Cobán a 5.5 km al sureste de la cabecera municipal, con posición en las coordenadas geográficas 14°58'01.80" N y 89°42'37.96" O.

Figura 5. Ubicación del sitio arqueológico Vega del Cobán y del conjunto B4-3 y B5-2 (Fuente: Google Earth 2018).

Hacia el sur del sitio a 726 m aproximadamente se localiza el río Motagua que recorre con dirección hacia el este, y al noreste a 386 m se localiza el río Teculután, fuente principal de abastecimiento de agua para los diferentes sectores del municipio y que confluye en el Motagua a 1.16 km de distancia del sitio arqueológico (Fig. 5 y Anexo 3).

Capítulo III
Marco histórico

3.1 Antecedentes históricos del departamento de Zacapa

3.1.1 Épocas Prehistórica y Prehispánica

En el área del Motagua Medio se ha evidenciado una ocupación desde fechas muy antiguas, a partir de los hallazgos realizados la presencia del ser humano se remonta aproximadamente de 10,000 a 15,000 años de antigüedad, cuyas evidencias se han recuperado principalmente en el departamento de Zacapa con una considerable muestra de restos fosilizados de megafauna, lo que hace a la región una zona de ocupación casi ininterrumpida (Romero 2013: 143).

La mayoría de la evidencia de ésta ocupación tan temprana se encuentra resguardada en el museo paleontológico de Estanzuela, en el departamento de Zacapa. En su colección poseen restos fósiles de mastodonte, perezoso gigante, varios ejemplares de gliptodonte, entre otras especies que se han encontrado en la zona (Fig. 6).

Los sitios paleontológicos registrados en el departamento de Zacapa son La Providencia, en el municipio de Teculután, La Laguna y Estanzuela, ambos en el municipio de Estanzuela y El Naranjo en el municipio de Cabañas (Romero 2013: 152).

Figura 6. Perezoso gigante en el museo paleontológico Roberto Woolfolk Saravia, Estanzuela, Zacapa (Foto: Ramírez Cordova 2013).

Los restos de *glyptodonte* localizados en el sitio de La Providencia en Teculután, se encontraban con otros restos fosilizados dentro de un depósito de arena. A través de los análisis realizados se identificó la

caparazón y las extremidades del animal, asimismo su causa de muerte que se debió por inanición debido a que el animal quedó atrapado en el lodo del terreno después de haber sido arrastrado por la corriente del río Motagua, y posteriormente, después de morir, fue soterrado por la misma corriente dentro de este depósito de arena (Paredes 1997: 76- 77).

Al dejar los cazadores-recolectores el estado de nómada, pasaron a asentarse en diversas regiones de Mesoamérica, en el caso específico de Guatemala, la Costa del Pacífico alberga los más remotos asentamiento humanos registrados hasta la fecha, esto debido a la fertilidad de los suelos por la constante actividad volcánica y por la abundancia de afluentes que irrigan los terrenos, lo que les permitió basar su alimentación en la agricultura. Por lo tanto, obtenían recursos de manera periódica, lo que permitió la consolidación de grupos humanos que se volvieron más complejos a través del tiempo.

Las primeras poblaciones prehispánicas que se asentaron en la región del Motagua Medio, datan del periodo Preclásico Temprano (1700-1000 a.C.) para la fase Guayacán (Romero 2016: 247). Del periodo comprendido entre los años 1700-1000 a.C. el Motagua Medio guardó relación con la Costa Sur, del 1000-100 a.C. con Kaminal Juyú y otros sitios del altiplano y a partir del Preclásico Tardío (100 a.C.) inicia a figurar un estilo local conjunto a otro similar a Copán, englobando no sólo la cerámica, sino también los aspectos arquitectónicos, la escultura y el patrón de asentamiento (Luis Romero, comunicación personal, 2017). Los asentamiento más antiguos del Motagua Medio se han localizado en la ribera sur del río Motagua, tal es el caso de los asentamientos prehispánicos del actual municipio de Huité, en el departamento de Zacapa (Romero 2013: 144).

El río Motagua formó parte importante dentro de las dinámicas sociales de las poblaciones que se asentaron en la cuenca y, a través de él se van a interrelacionar diversas zonas de las Tierras Bajas Mayas con las Tierras Intermedias, Tierras Altas, Costa Sur y otras áreas de Mesoamérica, por la extensión territorial y áreas de paso del río. Esto facilitó la interrelación de las zonas culturales a través de la vía fluvial, aprovechando la navegabilidad del río, razón por la que se tiene evidencia del contacto

cultural de la Zona Nuclear Olmeca para el Preclásico Medio, con los grupos que se asentaron en la región del Motagua Medio. Además las relaciones se extendieron hasta el actual territorio de Costa Rica, donde se han localizado diversos artefactos de jadeíta, materia prima que era exportada desde el Motagua Medio (Novoa 2016).

Los escasez de algunos recursos pudo haber determinado la localización de los asentamientos humanos a cercanías de las fuentes, citando algunos ejemplos se encuentra el sitio Colhá en Belice, que poseyó acceso a pedernal de alta calidad, Salinas de Los Nueve Cerros, con la explotación de la sal, Kaminal Juyú con la obsidiana y Guaytán con la explotación y comercialización del jade (Sharer 1994: 492 citado por Archila y Wolley 2005: 33).

Según diversos investigadores, la explotación de la jadeíta del Motagua Medio se controlaba desde otros sitios, como Kaminal Juyú y Quiriguá, el primero por su ubicación estratégica en el centro del territorio, lo que le permitía controlar la fuente de obsidiana de El Chayal y las zonas de extracción de jade del Motagua, el segundo, que se encontraba subordinado a Copán para el Clásico Temprano, se encargaba de controlar la explotación y distribución del jade a otras zonas de Mesoamérica, utilizando el río como rutas de intercambio con áreas como la península de Yucatán, por ejemplo (Archila y Wolley 2005).

Sin embargo, también hay quienes consideran que desde el Preclásico Medio, en el Motagua Medio ya existían grupos bien organizados que se encargaban de la explotación y comercialización del jade, grupos que estuvieron basados en la formación de redes familiares que mantuvieron un grupo hegemónico en la región, que no velaba únicamente por sus intereses, sino por el bienestar de la población completa (Romero 2013: 144-145).

En las Tierras Bajas el jade era importado para depositarlo en las ofrendas y tumbas y no se localizan grandes cantidades de desecho de producción, por lo que se supone que eran importados en forma de objetos terminados, como cuentas y mosaicos en su mayoría. Los talleres estaban cerca de las fuentes de jade y los artefactos terminados se intercambiaban a varios sitios de las Tierras Bajas, empero, el descubrimiento del taller de jade en el sitio arqueológico Cancuén fue relevante por ser el primero

localizado en la región, pero se utilizó únicamente por un periodo de cuarenta años. El contacto de Cancuén con las Tierras Altas se limitó exclusivamente con Alta Verapaz y no se ha recuperado evidencia de contacto con otras regiones de esa área. En Cancuén se localizaron cinco bloques de jade de más de 30 kilogramos de peso, hallazgo importante por la distancia existente entre las fuentes de extracción y la ubicación del sitio; la producción de jade era destinada para la élite gobernante con una definida diferencia entre los lugares de producción y de consumo, además la producción se distribuía a la región de Palenque y Alta Verapaz (Andrieu y Forné 2010).

Para finales del periodo Posclásico los sitios del actual territorio de México integraron dentro de su red comercial a los sitios localizados en Izabal y posiblemente a los que se ubicaban en la cuenca del río Motagua, siendo Nito uno de los sitios más importantes asentado en el departamento de Izabal, y que aunque no se ha identificado su ubicación exacta, se considera que se encuentra a inmediaciones del Golfete, en la vecindad donde el río San Gil desemboca en éste (Barrientos *et. al.* 1999: 336-337).

Se han registrado aproximadamente más de 200 sitios arqueológicos en la región del Motagua Medio hasta la fecha, de distintas temporalidades y asentados en diversos espacios, que guardan entre sí varios factores que los agrupa en un marco histórico-cultural y, por lo tanto, como zona cultural diferenciada dentro del Área Maya (Romero 2013: 141).

3.1.2 Épocas Colonial y Republicana

El proceso de conquista y colonización en el área de Zacapa ha sido escasamente estudiado, y solo conocido a través de datos dispersos, Francisco de Fuentes y Guzmán hace mención de Zacapa durante el enfrentamiento entre los castellanos dirigidos por *Hernando de Chávez* contra *Copán Calel.* El cronista Fuentes y Guzmán detalla que a la llegada de los ejércitos castellanos Copán se encontraba reforzado y a la defensiva para evitar las invasiones de sus territorios, contando con el apoyo de

los “tercios de Zacapa, Sensenti, Güijar y Ostúa, formó un campo de más de 30,000 hombres de guerra, ejercitados de macanas, flechas y hondas, y víveres abundantes para muchos días….” (Fuentes y Guzmán 2013: 308).

Para la protección de la ciudad se excavó un foso que corría de norte a sur, detenía la corriente del río Copán en la parte de *Medio Día* y esto permitía que todo el foso se inundara e inhabilitara el acceso a la ciudad, y se defendía naturalmente por la *Cordillera de Chiquimula de la Sierra* y al norte con la de *Gracias á Dios.* No obstante, y pese a los múltiples esfuerzos realizados por el ejército de *Copán Calel*, uno de sus prisioneros que había sido torturado por el cacique, les informó a las tropas castellanas el lugar donde se podía atravesar el foso, y luego de un sangriento enfrentamiento la ciudad de Copán fue tomada y *Copán Calel* se retiró a *Sitalá*, que era el lugar de su señorío (Fuentes y Guzmán 2013: 308-314).

La relaciones que la Cuenca Media del río Motagua en general y, Zacapa en particular, mantenían con Copán, es notoria a través de los préstamos culturales que se pueden observar en los materiales recuperados en las investigaciones arqueológicas, principalmente los estudios cerámicos realizados en la zona y que aplicando el método comparativo, se ha concluido que la región del Motagua Medio mantuvo una intensa relación comercial con Copán, aún mayor que con las Tierras Bajas Mayas (Romero 2012).

En el mes de abril del año 1530 el actual territorio de oriente de Guatemala había quedado conquistado según Fuentes y Guzmán, sin embargo, las citas que el autor realiza de la conquista no corresponden a las actas de los cabildos a los que hace mención, por lo que una investigación histórica de los Corregimientos de Acasaguastlán y Chiquimula vendrían a dilucidar los primeros procesos de conquista y colonización (Torres 2002: 2).

Durante la época colonial el río Motagua también desempeña un factor importante en cuanto a las relaciones de comercio, considerando su navegabilidad que permitía transportar diversos tipos de productos desde el Mar Caribe hasta la región de

Acasaguastlán, sin embargo, esto también era una vulnerabilidad ante distintos ataques (Fuentes y Guzmán 2013: 388, 390) (Fig. 7).

Figura 7. Nacimiento del río Motagua y los ríos que confluyen en él durante su recorrido hasta desembocar en el Mar Caribe. Se señala también la desembocadura del río Teculután en el río Motagua, que se encuentra entre los ríos La Palmilla y El Trapiche (Fuente: Fuentes y Guzmán: 2013: 389).

Es durante la Época Colonial que inicia a descender el nivel del río Motagua, por lo tanto, gran extensión de éste deja de ser navegable, por lo que se plantean políticas para ejecutar un proyecto para que el río pueda navegarse nuevamente y con ello se pueda comercializar diversos productos desde la bahía de Amatique hasta la región de Acasaguastlán, dicha propuesta data del año 1604 (AGCA 1604: Sig. A1.20, Leg. 432 Exp. 10656).

Un caso similar al anterior ocurrió en el año de 1792 donde los comerciantes de la ciudad de Guatemala solicitaron se realizara un reconocimiento del río Motagua con la finalidad de utilizarlo como vía de comercio, donde el ingeniero Antonio Porta fungió como comisionado del Gobierno para desempeñar dicha actividad, presentando un informe donde detallaba toda el área (Palma 1973: 387-388).

El trabajo de Pedro Cortés y Larraz (1958: 274-292) fue realizado a partir del año 1768 al año 1770, y describe que Zacapa era la cabecera de la parroquia y poseía tres pueblos anexos: Santa Lucía, San Pablo y Gualán, habitando para ésa época un total de 947 familias que ascendían a 5416 personas distribuidas entre la cabecera, los tres pueblos anexos y las haciendas. Cabe mencionar la poca precisión que pudo existir en el cálculo de población, debido a que el autor relata que las personas se encontraban muy esparcidas entre los cuatro pueblos y las veintitrés haciendas, por lo que existía una inasistencia, por consiguiente varias personas no eran instruidas en la doctrina cristiana y no se encontraban registradas. El terreno era fértil para una diversidad de frutos en los que se sembraba los mismos que en Chiquimula, como trigo, maíz, frijol, caña, cacao, entre otros. El chortí era el idioma que hablaban los indios aunque también empleaban el castellano, con excepción de las mujeres que habitaban el pueblo de Santa Lucía.

Durante la época colonial se crearon Corregimientos que velaban por los intereses económicos, políticos, jurídicos y sociales de una región. El corregidor fungía en un inicio como un administrador de las encomiendas, pero a medida que sus funciones y el territorio bajo su autoridad iban extendiéndose, conllevaba a la regionalización o división política-administrativa de un virreinato, una audiencia o una provincia. A partir del nombramiento de los primeros corregidores, se conoce la creación y organización

del Corregimiento de Acasaguastlán entre 1550 y 1560, y el de Chiquimula de la Sierra entre 1560 y 1570. Estos corregimientos experimentaron una serie de anexiones y segregaciones hasta finales del siglo XVIII donde finalmente se unifican, formando el Corregimiento de Chiquimula de la Sierra y que abarcó lo que actualmente se conoce como el Oriente de Guatemala (Torres 2002: 7).

Para la Época Republicana, el 10 de noviembre de 1871, durante el gobierno de Miguel García Granados se emite el decreto número 30 que crea el departamento de Zacapa, considerando la gran extensión del departamento de Chiquimula que hacía ineficaz la gobernabilidad. Dicho decreto delimitaba el área que correspondería al nuevo departamento, quedando los pueblos de Sansaria (Sansare), Sanarate y Guastatoya agregados al departamento de Guatemala (Palma 1973: 13-14).

Chiquimula, Zacapa y Las Verapaces intentaron formar el Séptimo Estado, denominado el Estado del Oriente, para lo que se solicitó el apoyo a Rafael Carrera el 8 de marzo de 1838, que surge posterior al nacimiento del Estado de Los Altos, sin embargo, ninguno de los dos lograron concretarse (Palma 1973: 403-404).

A finales del siglo XIX e inicios del XX son importantes los trabajos de infraestructura ferroviaria que integrarían al departamento de Zacapa dentro de la red comercial, planificada entre el oriente y suroriente de Guatemala y una que conducía a la República de El Salvador (Carrillo 1927: 126-127).

El municipio de Teculután se funda a partir de la separación de Usumatlán, dado a la casi extinción de ésta cabecera y por el considerable aumento de población de Teculután que le permitía organizarse en un pueblo. Una de las figuras principales que encabezaron este movimiento fue el Presbítero José Inocente Cordón (Cordón 1975: 23).

El actual municipio de Teculután también se le conoció como “El Paraje”, como se le denomina en el Decreto del 2 de abril de 1875, o “El Paraíso” que formaba parte de una hacienda que se extendía desde Güijó hasta Pasabién. Sin embargo, se le conocía como Teculután aún antes de conformarse como municipio, aunque se considera que pudo haberse llamado “El Paraíso” en un inicio, dado a que es el nombre que recibe

un barrio que se localiza al inicio del camino hacia la aldea San Antonio y una propiedad que colinda con el río Teculután aún conserva este nombre. El nombre de Teculután surge por los criollos que fincaron el paraje, debido a que en los bosques que había a lo largo del río Teculután habitaba una gran cantidad de tecolotes, por ello Teculután en náhuatl significa lugar de tecolotes (Cordón 1975: 23-24).

Posterior a la llegada de Antón Morales, arriba a la región de Acasaguastlán el Capitán Diego Guerrero Colindres, en el año de 1656, y solicita las tierras que se encontraban desde el río Teculután hasta los pueblos circunvecinos de la provincia de Zacapa, y posteriormente erige la hacienda Teculután, sin encontrar resistencia de los pueblos nativos de Usumatlán. A partir de 1660 se inician a multiplicar las viviendas en el lugar y posteriormente pasa a ser propiedad del alférez Cristóbal Chacón y luego de sus descendientes. En el siglo XIX la población obtuvo importancia en el sector y los habitantes solicitaron que se erigiera como la cabecera de Usumatlán, cambiando posteriormente de parecer solicitan la creación de un nuevo municipio, Teculután (Torres 2002a: 74-75).

El paraje era utilizado para el pastoreo, sin embargo se formaron caseríos y fincas en los alrededores de él. Muchas familias fueron asentándose en las márgenes del río Motagua hasta El Rancho, que era la vía de comercio que comunicaba desde el puerto de Santo Tomás hasta la capital; en virtud de ello se considera que la existencia de las aldeas Vega del Cobán y San José son aún más antiguas que la conformación de Teculután (Cordón 1975: 25).

El occidente del paraje fue propiedad de la familia Paz, de cuyo seno nació el primer alcalde de Teculután, José María Paz. Esta familia se fue emparentando con otras familias fundadoras del municipio, como la familia Chacón, Aragón y Cordón y, con otras que llegaron posteriormente, por este motivo Paz es un apellido que predomina en el municipio (Cordón 1975: 25).

El 2 de abril de 1875 se autoriza la creación del municipio de Teculután por el entonces presidente Justo Rufino Barrios, posterior a la solicitud de los habitantes que exigían la separación de Usumatlán y la conformación como un pueblo. Con la participación del Jefe Político Departamental de Zacapa, nueve días después hubo uno

organización para dar a conocer el decreto en el lugar que ocupó el Cabildo Viejo, y se realizó la votación para la elección de la primera municipalidad, nombrando como presidente del Consistorio o Junta Electoral Municipal al Cura José Inocente Cordón y como escrutadores a Pedro Gonzales y Deciderio Cordón. En dichas elecciones resultó nombrado para el puesto de alcalde José María Paz con un total de treinta y ocho votos, contra diecinueve de Juaquín Paz y un voto de Deciderio Cordón (Cordón 1975: 26-32). Deciderio Cordón logra ser electo alcalde primero en las elecciones del siguiente año (Cordón 1975: 61).

La figura del cura José Inocente Cordón es crucial en la conformación de Teculután, figuró en la Junta Electoral Municipal para la elección de la primera alcaldía y eligió el sitio para la construcción del camposanto, "volviéndose al primitivo de "panteones" donde se hacían los enterramientos cuando Teculután era un valle de San Juan Usumatlán" (Torres 2002a: 97). También trabajó en la supervisión del trazo de las calles así como la erección de la primera iglesia del municipio, en la compra de las campanas, como en la importación de la Virgen de Candelaria desde España, quien es la patrona del municipio. El cura murió en Teculután y sus restos se encuentran en el altar mayor de la iglesia, lugar que en la celebración del centenario del municipio se colocó una lápida en su honor (Cordón 1975: 33). La fiesta patronal se celebra el 5 de febrero en honor a la Virgen de Candelaria, esta fecha se fijó desde el primer año del municipio en el acuerdo del 26 de diciembre de 1875 (Cordón 1975: 253).

3.2 Antecedentes de investigación

3.2.1 Institución Carnegie de Washington

Alfred Kidder y Ledyard Smith hacen una breve descripción del sitio Vega del Cobán, refiriendo al sitio como un conjunto con pocos montículos sin un arreglo complejo aparente, hacen mención del juego de pelota y de las posibles tumbas, de este modo describen que la forma constructiva consistía en rellenos de tierra limitados por muros de piedras de canto rodado (Smith, L y A. Kidder 1943: 131). En su informe refieren la

investigación realizada por Brinton (1887), quien anota las descripciones que el cura José Inocente Cordón hace del sitio, y que por las características que menciona se refiere a la Acrópolis del sitio Vega del Cobán, que actualmente se localiza en propiedad privada (Anexo 3).

La descripción que realizan se adapta a las características de la Acrópolis del sitio Vega del Cobán, con su calzada con muros que conducen desde la plaza principal hasta el río Motagua, la serie de montículos sobre un masivo basamento piramidal y los complejos arquitectónicos con tumbas que se han localizado en las investigaciones. Cabe suponer que el sitio arqueológico ubicado en la ribera sur del río del que hacen mención sea el sitio de La Reforma, que también posee arquitectura monumental y un complejo sistema de plazas y patios.

3.2.2 Proyecto Arqueológico Sansare (PAS) y Programa de Arqueología del Motagua Medio (PAMM)

Las investigaciones arqueológicas sistemáticas inician en el sitio en el año de 1996, con el Proyecto Arqueológico Sansare extensión Huité-Teculután. Para este año el proyecto ya se encontraba denominado como Programa de Arqueología del Motagua Medio, pero se encontraba adscrito legalmente como el PAS. El PAS inició con investigaciones en el sitio arqueológico Sansare, pero a medida que se fue conociendo la importancia de la región se fue abarcando otros espacios, y en el año de 1991 se realiza el reconocimiento arqueológico del municipio de El Jícaro y en 1992 en San Cristóbal Acasaguastlán, dirigido por el licenciado Óscar Gutiérrez (Gutiérrez 1992 y 1993).

A partir del año 1995 toma la dirección el licenciado José Héctor Paredes y lleva a cabo la extensión Usumatlán-Cabañas, Zacapa (Paredes 1996). En la temporada de junio y julio de 1996 la extensión Huité, Zacapa (Paredes 1996a) y en la temporada de noviembre y diciembre de 1996 la extensión Huité-Teculután (Paredes 1997). El licenciado Héctor Paredes intensifica los trabajos de investigación arqueológica en el

sitio Vega del Cobán y da continuidad a los trabajos de reconocimiento arqueológico y mapeo de la región del Motagua Medio.

Uno de los objetivos del proyecto fue el registro arquitectónico del sitio, por lo que fue realizado un levantamiento planimétrico en un área de 2.00 km^2, donde fue posible definir el área de la Acrópolis, tres juegos de pelota y diversos grupos residenciales, por lo anterior, se registró para ése momento como uno de los sitios más extensos de la región (Paredes 1997) (Anexo 3). Estas investigaciones ofrecieron resultados que aportaron al esclarecimiento de las dinámicas de las sociedades prehispánicas que ocuparon ésta región; una de éstas investigaciones fue llevada a cabo por el Dr. Edgar Carpio, quien a través artefactos de obsidiana provenientes de excavaciones del Grupo F del sitio arqueológico Vega del Cobán, logró determinar la procedencia casi exclusiva de los artefactos que correspondían a la fuente de obsidiana de Ixtepeque (Carpio 1998: 3).

Desde el año de 1996 hasta el año 2004, el PAMM, estuvo dirigido por el licenciado José Héctor Paredes, sin embargo debido a su sensible fallecimiento las temporadas de 2005 y 2006 fueron dirigidas por el licenciado Luis Romero. Durante una década de investigaciones realizadas por la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala, se definió la forma constructiva de las estructuras, patrón funerario, sistema de calzadas, patios y plazas y, se propuso una cronología de la región, sustentada con la evidencia material recuperada en excavaciones y reconocimientos arqueológicos (Paredes 1997a, 1998, 1998a, 1999, 2000, 2001, 2002, 2003 y 2004 y Romero 2006 y 2006a).

3.2.3 Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio (PRIAMM)

En el 2014 se retomaron las investigaciones sistemáticas en el sitio arqueológico Vega del Cobán dirigidas por el licenciado Luis Alberto Romero y, el PRIAMM se planificó con objetivos que iban destinados a la revitalización y puesta en valor del sitio arqueológico. Desde el año 2014 se han firmado dos convenios con la Dirección

General del Patrimonio Cultural y Natural, con vigencia hasta diciembre del 2018. Hasta el momento se han generado tres informes, de las temporadas del 2014-2015, 2016 y 2017 respectivamente. Se han realizado diagnósticos de conservación de las estructuras y las excavaciones han ido dirigidas a la definición de aspectos arquitectónicos, definición cronológica de los patios y plazas y al seguimiento sistemático de un depósito especial. Se han desarrollado programas de consolidación en las estructuras C5-6, C5-7, C3-1 y el conjunto arquitectónico B4-3 y B5-2 del que es objeto de estudio la presente tesis (Romero 2015, 2016 y 2017).

Capítulo IV
Proceso de investigación arqueológica del conjunto arquitectónico B4-3 y B5-2

4.1 Aproximación al conjunto arquitectónico

El conjunto arquitectónico B4-3 y B5-2 se localiza en el sector suroeste del sitio arqueológico Vega del Cobán próximo a la entrada principal. Se encuentra conformado principalmente por dos estructuras y cada una de ellas constituyen un patio, la Estructura B4-3 limita el Patio de La Iguana en el sector sur y la Estructura B5-2 limita el Patio de Los Murmuros en el sector norte. Los patios son espacios rodeados por plataformas o estructuras piramidales. Al este del conjunto arquitectónico se localiza una plataforma sobre la que se construyeron estructuras de poca altura y al oeste se sitúa una pequeña estructura construida sobre un apisonado (Figs. 8 y 9).

Previo a la intervención sistemática del conjunto arquitectónico se llevaron a cabo estrategias y técnicas de aproximación para definir el objeto de estudio. Dicha aproximación se dividió en dos fases, la primera consistió en la limpieza y registro del conjunto con el objetivo de definir la integridad, autenticidad, severidad, estado actual y representatividad. La segunda fase se ejecutó con las excavaciones de cuatro unidades, que permitieron aproximarse a la investigación de las etapas constructivas del conjunto arquitectónico. Durante los años 2014 y 2015 se contó con el valioso apoyo de las estudiantes de arqueología Emilia Antonio y Melany Alvarado, y las intervenciones de los años 2016 y 2017 fueron dirigidas por el autor de la investigación.

4.1.1 Registro del estado actual del conjunto arquitectónico

El sitio arqueológico Vega del Cobán ha sufrido constantes saqueos que fueron realizados principalmente en las décadas de 1970 y 1980, por lo tanto, un gran número de estructuras del sitio se encuentran considerablemente destruidas, por ello se ejecutó la limpieza y registro de los saqueos para efectuar un diagnóstico y conocer el estado general del mismo.

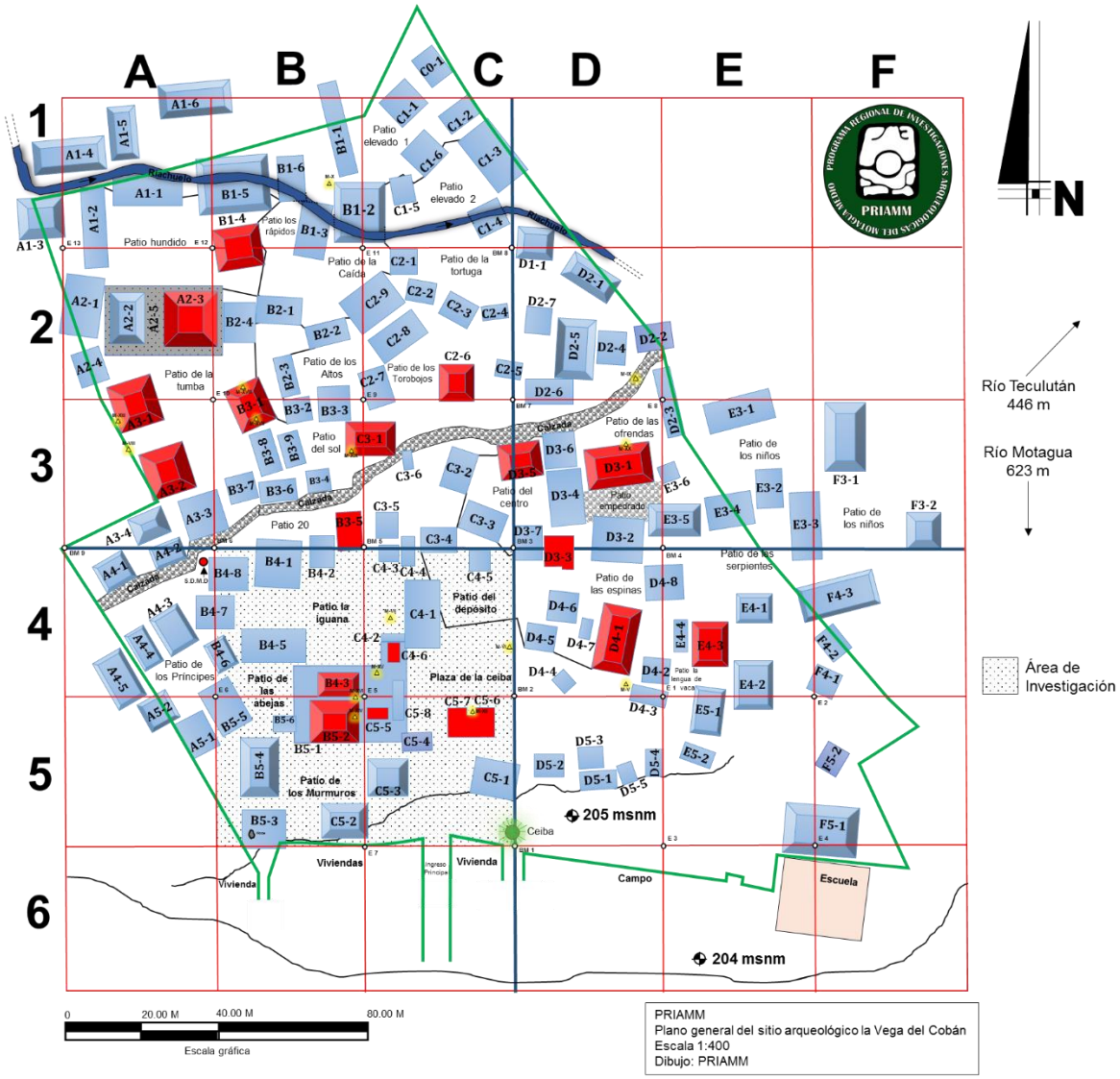


Figura 8. Plano general del sitio arqueológico Vega del Cobán (Archivo digital: PRIAMM 2018).

Previo a iniciar las excavaciones en el conjunto arquitectónico el sitio había sido chapeado y, sobre el conjunto se encontraban grandes cantidades de vegetación que fue necesario removerlas para liberar el área a investigar, además se recortó la maleza que iniciaba a crecer sobre la estructuras y se procedió a barrer con escobas de mano las superficies, con la finalidad de recuperar los materiales culturales así como definir los espacios alterados por los saqueos que destruyeron considerablemente el registro arqueológico (Fig. 10).

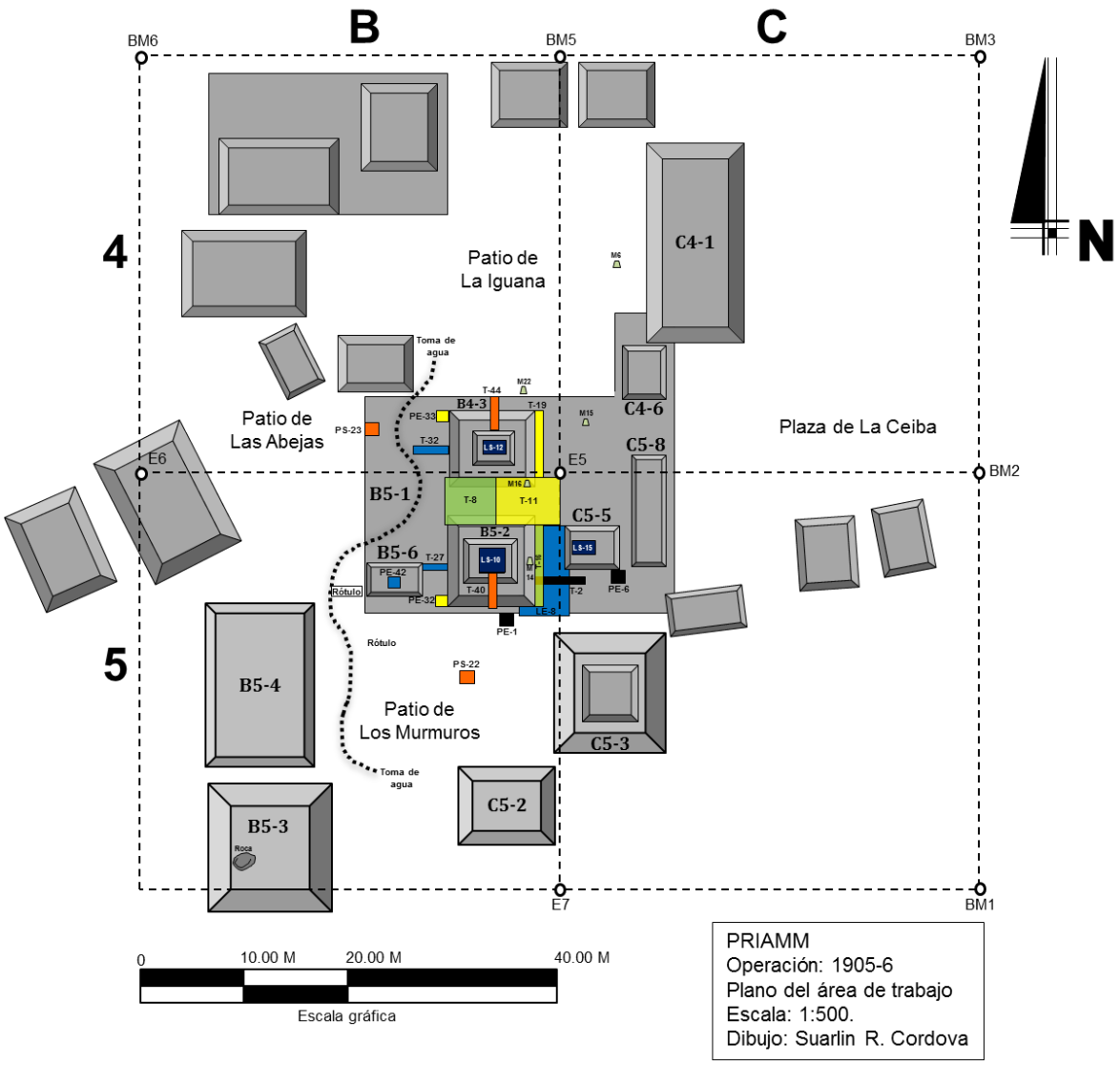


Figura 10. Plano general de excavaciones en el conjunto arquitectónico B4-3 y B5-2 (Dibujo: Ramírez Cordova 2018).

Figura 9. Limpieza de la fachada este de la Estructura B5-2 previo –izquierda– y posterior al proceso de limpieza –derecha– (Foto: Ramírez Cordova y Antonio 2014).

Dentro de los factores antrópicos se identificaron cuatro saqueos: tres de ellos se realizaron en la Estructura B5-2 y uno sobre la Estructura B4-3. De los saqueos realizados en la Estructura B5-2 el Saqueo #1 se localizaba en la parte superior central del montículo y dejó expuesto una hilera de la esquina suroeste del muro interno; el Saqueo #2 se ubicaba en la fachada este y dejó expuesto un segmento de ésta, finalmente el Saqueo #3 se situaba en la fachada sur y era una excavación menor, con dimensiones de 0.30 m de largo por 0.30 m de ancho (Fig. 11).

Figura 11. Saqueo #1, en el recuadro amarillo se observa un segmento de la hilera del muro interno –izquierda–. Saqueo #2, en el recuadro amarillo se observa el segmento de muro de la fachada este –derecha– (Foto: Ramírez Cordova y Antonio 2014).

Aunque la Estructura B4-3 únicamente tuviera un saqueo, éste poseía un alto porcentaje de intensidad y severidad que afectó considerablemente la integridad de la estructura, el Saqueo #4 atravesó la estructura en eje este-oeste destruyendo parcialmente la fachada este. El último saqueo registrado se localizaba sobre la Estructura C5-5, ubicada al este del conjunto arquitectónico.

Dentro de los factores naturales que afectaban al conjunto arquitectónico se encontraban asociados principalmente los árboles y, en el sector suroeste de la Estructura B5-2 se localizan dos árboles de upay (Anexo 1) con una altura aproximada 5.00 m, empero, únicamente uno de los dos árboles representaba una amenaza para la integridad del monumento, debido a que se localizaba en la parte superior del Saqueo #1 y, sus raíces penetraron la parte interna de la estructura que por su poca sostenibilidad se encontraba propenso a colapsar. En el área que unifica a ambas

estructuras se encontraban dos árboles de palojiote (Anexo 1) que fueron cortados durante el chapeo del sitio, motivo por el que se localizaban dos troncos de árboles en este sector que posteriormente fueron removidos durante el proceso de excavación.

En el proceso de limpieza y registro del conjunto arquitectónico se identificó que estaba conformado por dos estructuras contiguas construidas sobre una plataforma y, unificadas en eje norte-sur por un relleno que durante la aproximación se supuso como un proceso natural, producto de la formación del registro arqueológico, sin embargo las excavaciones nos revelaron algo diferente (Fig. 12).

Figura 12. Vista hacia el sur desde la Estructura B4-3, al centro se localiza el relleno que unificó a ambas estructuras (Foto: Ramírez Cordova y Antonio 2016).

4.2 Excavaciones en el conjunto arquitectónico B4-3 y B5-2

Durante el trabajo de campo se ejecutaron diversas excavaciones, cada una con un objetivo específico para definir las diferentes etapas constructivas del conjunto, entre ellas se realizaron pozos de sondeo, pozos exploratorios, trinchera, calas, registros, limpiezas de saqueo y limpiezas de estructura.

4.2.1 Excavaciones en la Estructura B4-3

Las excavaciones iniciales realizadas en la Estructura B4-3 correspondieron a las trincheras 8 y 11; la primera se trazó con la finalidad de definir algún elemento que existiera en la parte intermedia entre las estructuras B4-3 y B5-2. Durante la

excavación de la Trinchera 8 se identificó un suelo de limo con arena fina amarillenta que recubría dos piedras lajas cuadrangulares con una inclinación de 45°, las piedras lajas protegían un talud constituido de 17 hileras de piedras que conformaban el muro sur de la Estructura B4-3 y, al sur del talud se localizó un segmento del muro norte de la Estructura B5-2 muy destruido (Fig. 13).

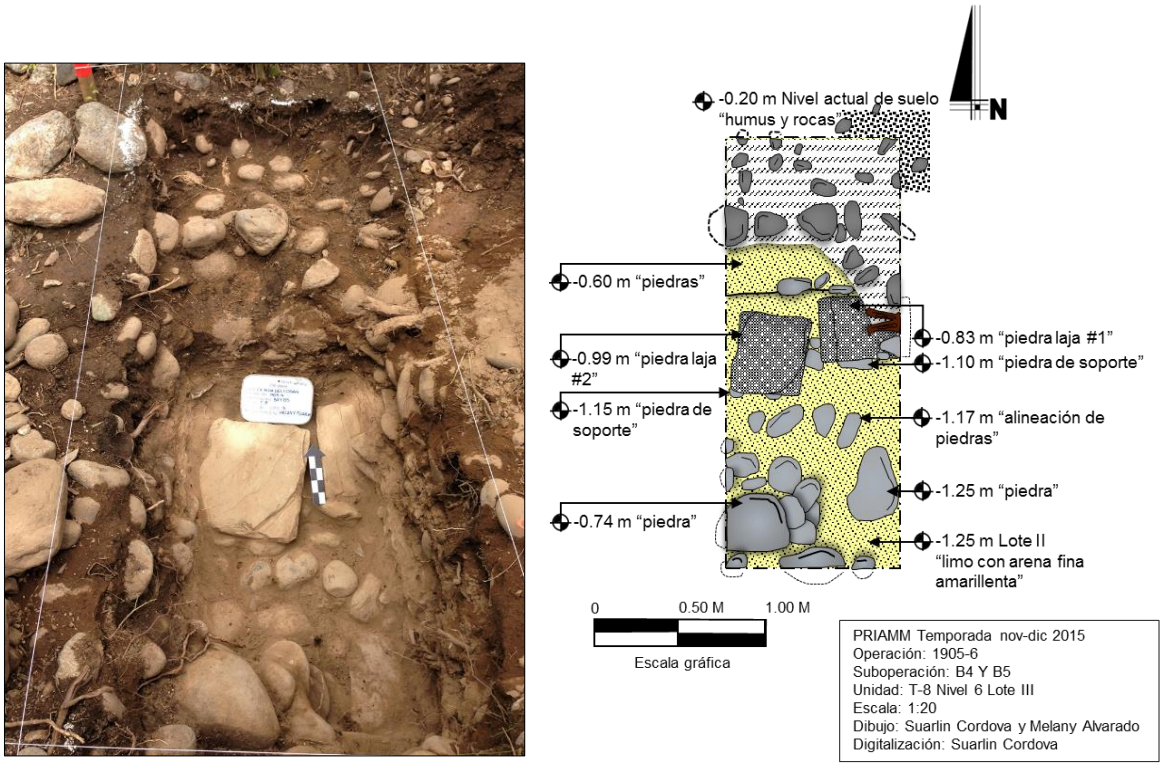


Figura 13. Localización de las piedras lajas #1, #2 y #3 en la Trinchera 8 (Foto y Dibujo: Ramírez Cordova y Alvarado 2015).

Las extensiones realizadas en el pozo inicial permitieron identificar la esquina suroeste de la Estructura B4-3, que era redondeada y con 1.00 m de radio. Asimismo, al norte de la excavación se identificó que el talud en su parte superior finalizaba en el piso de la estructura, en éste se localizaron piedras pómez provenientes del saqueo de la estructura y, la preservación del talud en su parte superior se encontraba en mal estado de conservación, por lo que fue necesario realizar un registro en este sector que permitió determinar la forma constructiva, que consistió en la construcción de dos muros superpuestos, uno que quedaba expuesto y formaba la fachada sur de la

estructura y otro que servía de apoyo al primero y que a su vez ambos se recostaban sobre un muro vertical (Fig. 14).

Figura 14. Escalinatas localizadas en la Trinchera 8. Obsérvese los dos muros que conforman el talud –izquierda– (Foto: Ramírez Cordova y Alvarado 2015)

Al este de la excavación se localizaron dos escalinatas que unificaban a las estructuras B4-3 y B5-2, la primera grada se localizó a una profundidad de 0.34 m y la segunda a 0.63 m. Las escalinatas se construyeron sobre el relleno que recubría las lajas que protegían el talud (Figs. 14, 15 y 16). Para la construcción de los elementos arquitectónicos como el talud y las escalinatas se utilizó un sistema de cuñas en las que se emplearon piedras y fragmentos cerámicos. El mortero del talud era el mismo suelo por el que estaba cubierto, un suelo de limo con arena fina amarillenta mientras que el de las escalinatas era de limo con arena (Romero 2015: 85-91).

El objetivo de la Trinchera 11 fue continuar definiendo el talud registrado en la excavación anterior; se identificaron las hileras de la parte superior del talud y en la parte baja se localizaron piedras lajas en la misma posición que las anteriores, la mayoría protegiendo la parte inferior del talud. En el relleno que recubría el talud y unificaba a las estructuras se encontraron acumulaciones de piedra pómez, piedras lajas, un fragmento de mandíbula humana y una vasija semicompleta fragmentada. De esta manera, el estado de conservación del talud era bueno mientras que el muro norte de la Estructura B5-2 se encontraba muy destruido, aunque fue posible identificar segmentos construidos con piedras en posición vertical.

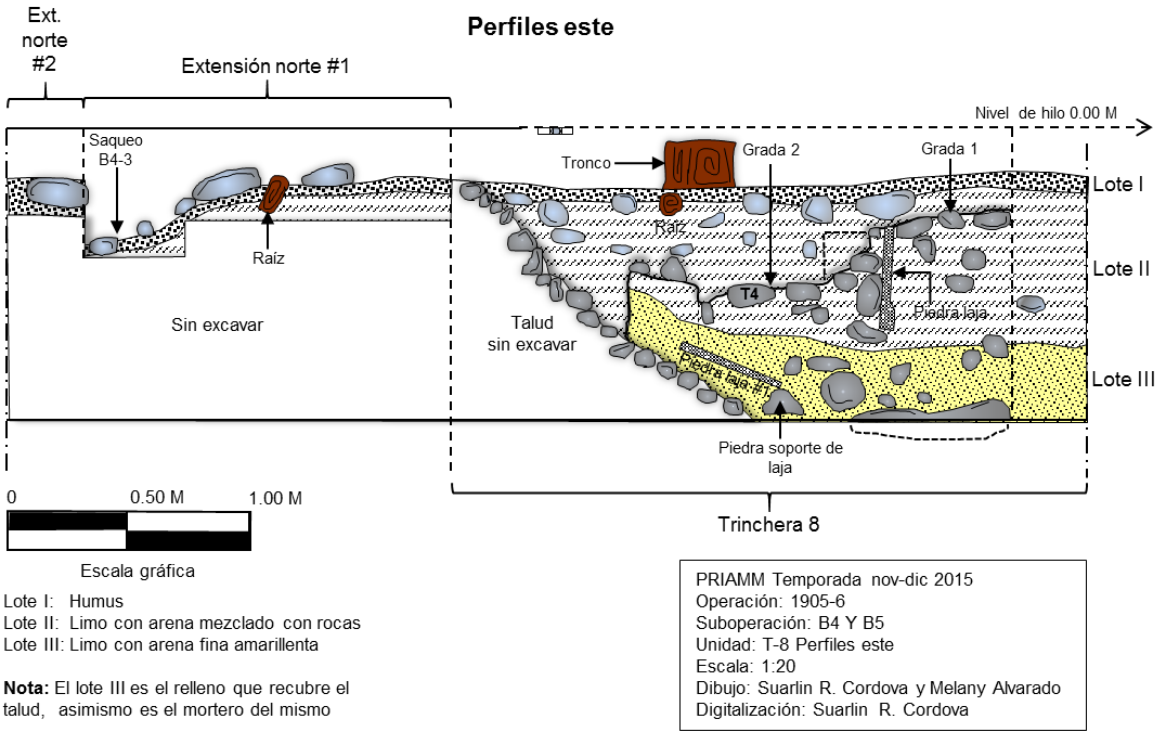


Figura 15. Perfil este de la Trinchera 8 y sus extensiones (Dibujo: Ramírez Cordova y Alvarado 2015).

En el extremo sureste de la Trinchera 11 se realizó un registro y se identificó un apisonado a 1.80 m de profundidad, el registro permitió definir un muro vertical de 0.50 m de altura que servía de apoyo al talud. Estos hallazgos se llevaron a cabo en el sector 1 de la trinchera, y en el sector 2 localizado hacia el este del primero, se ubicó una piedra de esquisto con dimensiones de 0.62 m por 0.38 m por 0.08 m, orientada norte-sur y registrándose como el Monumento XVI (M-XVI). Esta piedra poseía la misma inclinación y posición que las piedras lajas y, al igual que estas protegía la parte inferior del talud (Fig. 17).

Al sur del Monumento XVI se identificó una piedra laja en posición horizontal, al remover ambas piedras se localizó un relleno de piedra pómez que recubrían la esquina sureste de la estructura, el estado de conservación de la esquina era regular debido a que en la parte superior se encontraba severamente destruida, pero se identificó que debajo de la esquina se localizaba el mismo muro identificado en la excavación del registro y que se conformaba de piedras de mayores dimensiones que las que constituían el talud. La excavación de las trincheras 8 y 11 permitió obtener las

dimensiones finales del talud con 6.40 m de largo por 1.50 m de ancho y una altura de 0.90 m (Romero 2016: 106-110) (Fig. 17).

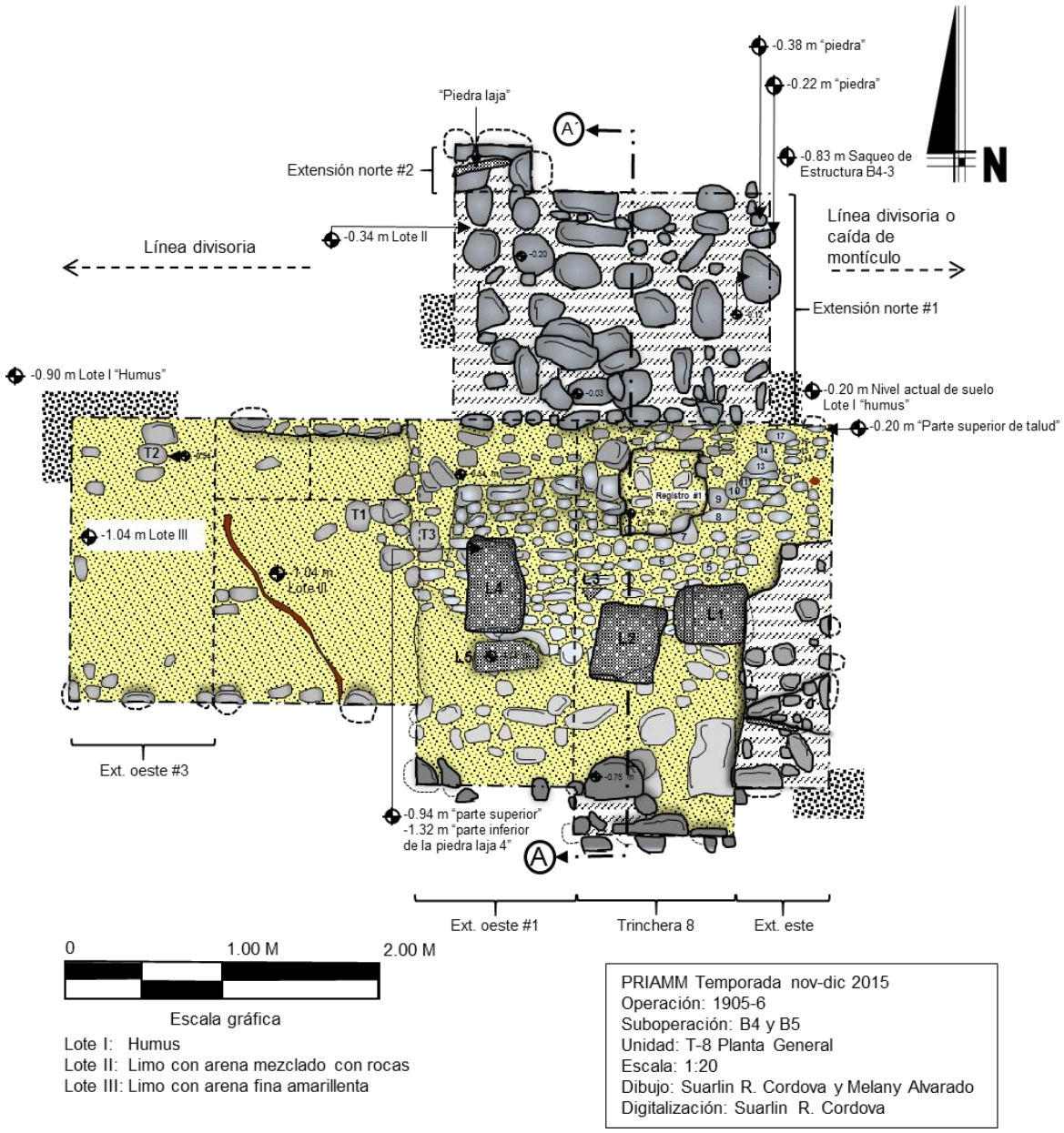


Figura 16. Planta general de la Trinchera 8 con la ubicación de las lajas (Dibujo: Ramírez Cordova y Alvarado 2015).

Figura 17. Vista superior de la excavación de la Trinchera 11. Obsérvese la posición del Monumento XVI respecto a las piedras lajas sobre la parte inferior del talud (Foto: Ramírez Cordova 2016).

Posterior a la localización de la esquina sureste de la Estructura B4-3 se trazó la Trinchera 19, con el objetivo de definir la fachada este; el estado actual de la fachada era malo ya que el saqueo atravesaba el muro este de la estructura, razón por la que se realizó una extensión hacia el oeste. La excavación de la extensión permitió identificar la forma constructiva de la fachada que consistía en un relleno de piedras de canto rodado con un mortero poco compacto, el relleno era revestido por las piedras que quedaban expuestas en la fachada y el mortero de limo con arena era más compacto en este sector (Romero 2016: 112-113).

Con la excavación de la Trinchera 19 se verificó la continuidad del talud en la fachada este de la Estructura B4-3; en esta fachada se identificó que la estructura poseía una banqueta con un ancho de 1.00 m y el talud finalizaba en ella, motivo por lo que su altura era menor en este sector.

La esquina noroeste de la Estructura B4-3 fue identificada durante la excavación del Pozo Exploratorio 33, el estado de conservación era malo aunque se logró identificar

la parte inferior que correspondía a una forma redondeada y que concluía en la intersección en el sector donde se localizaban las escalinatas de la estructura (Romero 2016: 115-116).

La Limpieza de Saqueo 12 se realizó en el Saqueo #4 que atravesaba la fachada este y se extendía hasta el centro de la Estructura B4-3. El saqueo poseía dimensiones de 2.90 m por 0.90 m por 1.50 m de profundidad. Durante la excavación se identificó a 1.30 m varias piedras lajas con dimensiones promedio de 0.60 m de largo por 0.25 m de ancho y estaban asociadas a una alta cantidad de piedra pómez.

Figura 18. Paramento norte del muro sur de la tumba de la Estructura B4-3 (Foto: Ramírez Cordova 2016).

Durante el proceso de limpieza del saqueo se identificaron los muros sur y oeste de la tumba de la Estructura B4-3, los muros norte y este se encontraban totalmente destruidos por el saqueo, que desestabilizó la construcción y se encontraba propensa a colapsar. El muro sur se conformaba por seis hileras de piedras, cada hilera poseía una altura promedio de 0.15 m y 0.20 m. Las dimensiones totales de este muro fueron de 1.70 m de largo por 1.10 m de altura, sin embargo en la parte superior del muro se observó un segmento de dos hileras más, por lo que es probable que la altura haya sido de 1.30 m. La forma constructiva del muro consistía en dos muros superpuestos, uno que formaba la fachada de la tumba y otro que servía de apoyo del primero, esto observado en la parte superior donde se registró el muro de apoyo (Fig. 18).

El muro oeste poseía siete hileras de piedras, con 1.10 m de altura y 1.20 m de largo total, las piedras que constituían este muro eran más heterogéneas comparadas con las que conformaban el muro sur que poseían dimensiones similares. El muro oeste se localizaba parcialmente destruido en su parte superior, lo que permitió registrar la

primera etapa de la construcción de la Estructura B4-3; para esta etapa se emplearon piedras de 0.30 m por 0.10 m y, se observó un segmento de ella de 0.80 m de largo por 0.50 m de alto, esta fase guardaba relación en la forma constructiva del talud. Los muros de la tumba fueron construidos sobre un suelo de arena con limo (Fig. 19).

Figura 19. Paramento este del muro oeste de la tumba de la Estructura B4-3 (Foto: Ramírez Cordova 2016).

Esta unidad finalizó con la limpieza de la superficie del piso de la Estructura B4-3, que poseía amontonamientos de piedras y tierra por el saqueo, con la limpieza se identificó que el piso estaba construido con piedras circulares con lados planos, con dimensiones que oscilaban desde los 0.25 m hasta los 0.40 m de diámetro y, algunas piedras cuadrangulares. Debido al mal estado de conservación de la tumba se procedió a rellenarla y nivelar la excavación con el piso de la estructura (Romero 2016: 119-122).

Dado al estado de conservación de la fachada este de la Estructura B4-3, se trazó la Trinchera 32 en la fachada oeste, con la finalidad de definir la forma de la estructura. Inicialmente se localizó el apisonado y se utilizó de guía hasta localizar el muro de la fachada oeste; en el proceso de localización del muro se registraron grandes cantidades de materiales culturales, entre ellos cerámica, restos óseos de animales y lítica, que a diferencia de las otras excavaciones en ésta no se localizaron piedras mezcladas, por lo que la presencia de un basurero en este sector es posible ya que las piedras solo se encontraron en la superficie.

El muro de la fachada oeste poseía una altura de 0.50 m, construido con piedras en posiciones vertical y horizontal, y dimensiones promedio de 0.34 m por 0.22 m sobre el apisonado. El muro servía de apoyo al talud que similar al de la fachada este poseía una altura de 0.60 m e inclinación de 45°. El talud finalizaba en una banqueta que

poseía un largo de 1.80 m y ancho de 1.00 m, se localizaba a 0.25 m debajo del nivel del piso de la estructura y fue construida con piedras circulares y aplanadas con 0.20 m de diámetro (Romero 2017: 213-216) (Fig. 20).

Figura 20. Localización del muro de la fachada oeste de la Estructura B4-3 (Foto: Ramírez Cordova 2017).

La última excavación realizada en la Estructura B4-3 fue la Trinchera 44 trazada para identificar las escalinatas de la fachada norte. Previo a la excavación únicamente era visible la escalinata que comunicaba con el cuerpo complementario de la estructura. Con la excavación se registró a 1.38 m de profundidad una plataforma de piedra que se construyó sobre el apisonado, esta plataforma se encontraba cubierta por un suelo de limo con arena fina amarillenta y sobre ella se localizaban las escalinatas. El sistema de escalinatas se constituía por una plataforma con dimensiones de 1.70 m de huella por 0.25 m de contrahuella; la plataforma comunicaba con la primera y segunda grada con dimensiones de 0.30 m y 0.20 m, y la tercera y cuarta grada con 0.60 m y 0.30 m de huella y contrahuella respectivamente, el cuerpo complementario poseía una altura de 0.20 m (Romero 2017: 220-222) (Fig. 21).

4.2.2 Excavaciones en la Estructura B5-2

La Trinchera 2 se trazó al este de la Estructura B5-2 dado que el Saqueo #2 dejó expuesta una hilera de la fachada de la estructura, la excavación se realizó perpendicular a la orientación de la fachada y fue posible definir un segmento del muro

construido con cinco hileras de piedras con una altura total de 1.20 m, que constituía el primer cuerpo del basamento (Fig. 22).

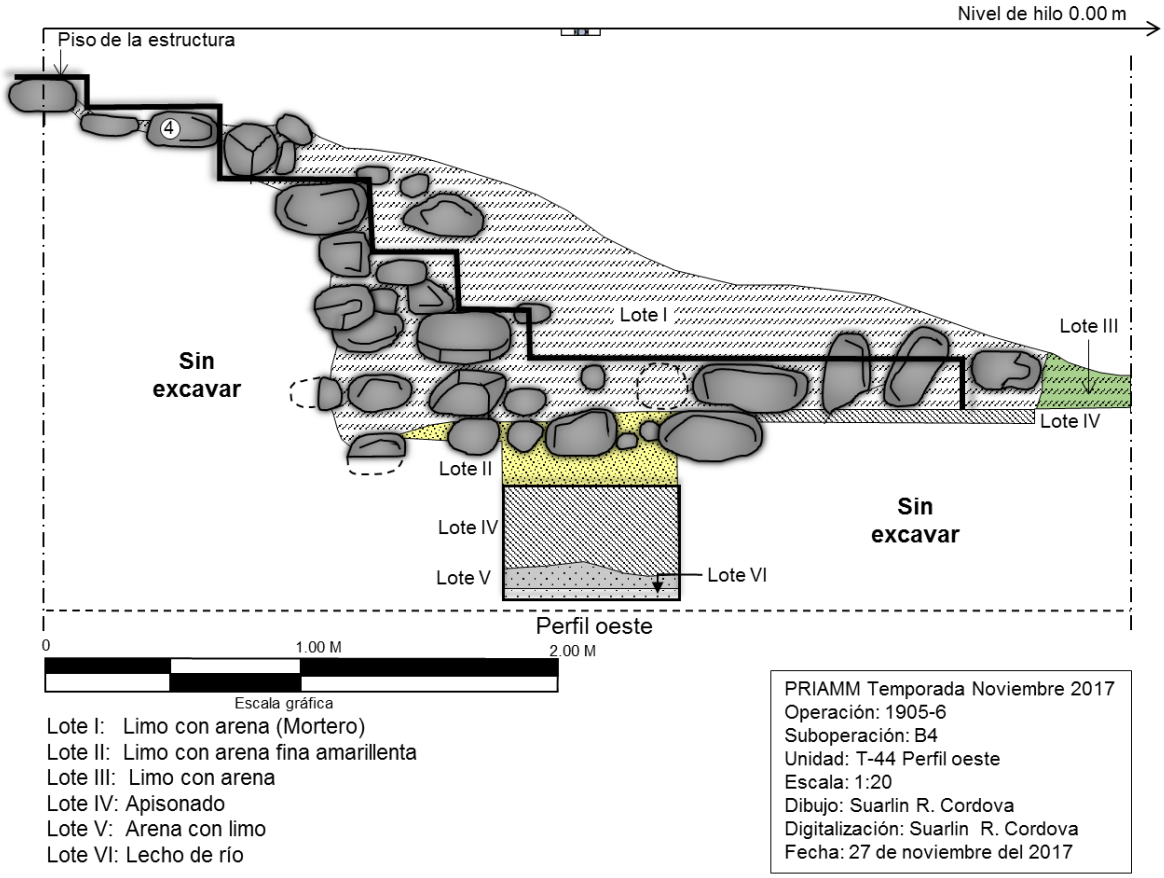


Figura 21. Perfil oeste de la T-44 (Dibujo: Ramírez Cordova 2017).

El muro se encontraba construido sobre un apisonado, éste era más compacto en este sector respecto a las áreas de paso, donde la densidad era menor. El mortero del muro estaba constituido de limo con arena y las piedras que se localizaban en la parte superior eran de mayores dimensiones que las de los sectores inferiores (Romero 2015: 72-74).

Al identificar el segmento del muro de la estructura se procedió a realizar la excavación de la Trinchera 16, que a diferencia de la primera se trazó paralela al muro de la estructura para definir la longitud total. La excavación contempló la limpieza de la parte superior del muro en el que se identificaron tres niveles, el primero a 0.40 m de

profundidad, el segundo a 0.70 m y el tercero a 0.90 m, que a su vez cada uno conformaba un cuerpo de basamento de la estructura (Fig. 23).

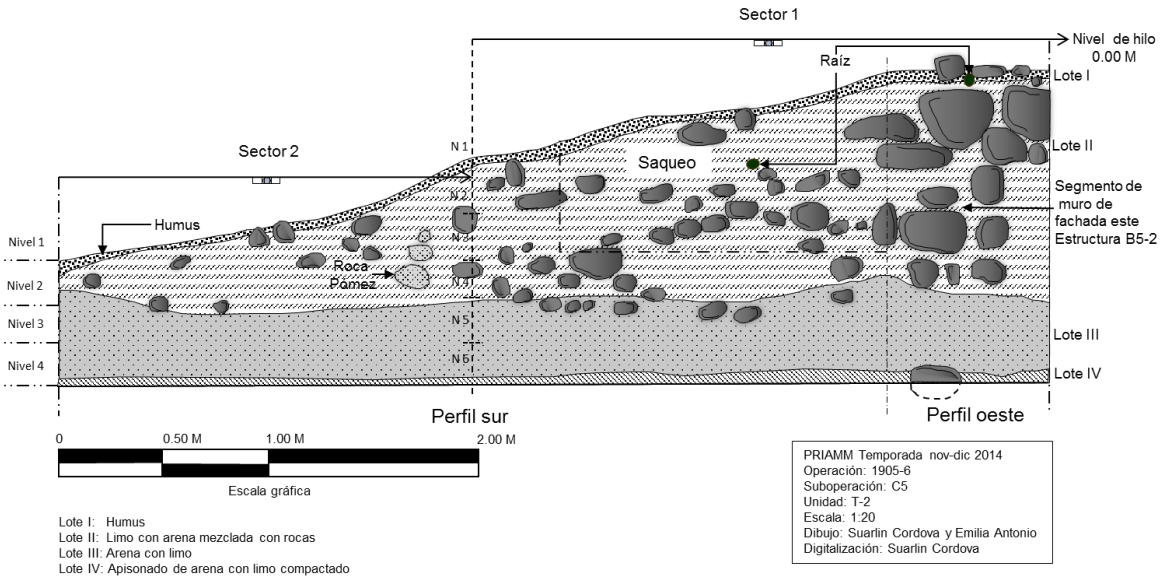


Figura 22. Perfiles sur y oeste de la Trinchera 2 (Dibujo: Ramírez Cordova y Antonio 2014).

Se liberó la fachada este de la estructura y en el proceso de excavación se identificó una plataforma adosada a la parte inferior del muro; en esta plataforma se localizó a una profundidad de 1.60 m y próxima a la esquina noreste de la Estructura B5-2, una piedra de esquisto orientada este-oeste con dimensiones de 0.69 m por 0.34 m por 0.07 m (Fig. 24).

Figura 23. Tres cuerpos del basamento de la Estructura B5-2 (Foto: Ramírez Cordova 2016).

Figura 24. Piedra de esquisto de la plataforma adosada al muro este (Foto: Ramírez Cordova 2016).

La Trinchera 16 permitió determinar la totalidad del muro de la fachada este, que fue construida con 5 hileras de piedras con dimensiones promedio de 0.40 m de largo por 0.30 m de ancho. El muro poseía un largo total de 7.00 m y altura máxima de 1.40 m. El estado de conservación del muro era regular, con una extensión de 6.50 m y una altura de 1.15 m, la esquina noreste se localizaba colapsada y el muro poseía un desplome hacia el este de 15°.

Al centro del y en la parte superior del muro se situaba una piedra de esquisto con dimensiones de 0.63 m por 0.40 m por y 0.20 m de alto, orientada este-oeste y registrada como el Monumento XIV, las dimensiones y forma diferían de las piedras que conformaban el muro de la estructura, por lo que no correspondía a la construcción del mismo (Figs. 25 y 26).

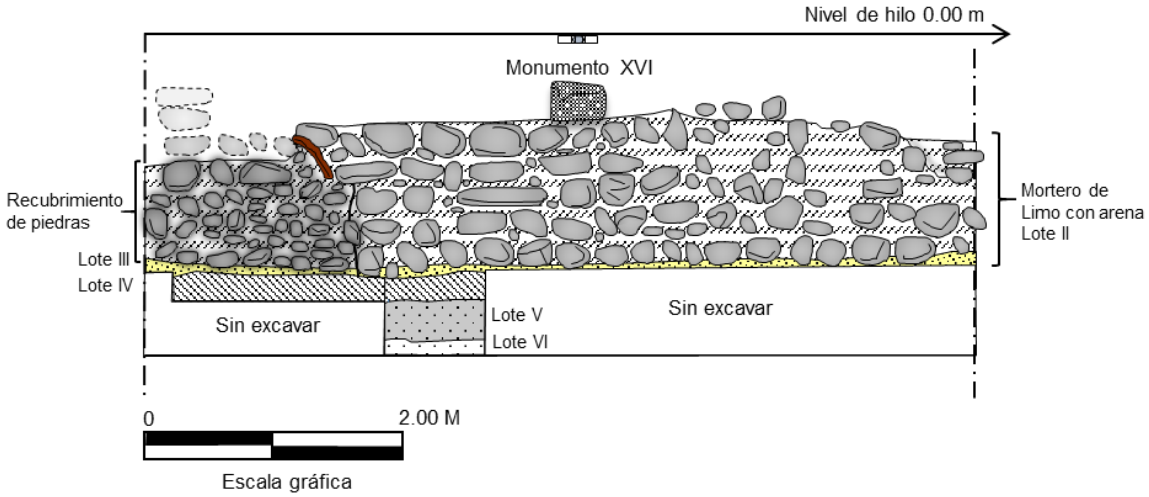


Figura 25. Perfil oeste de la Trinchera 16 que corresponde a la fachada este de la Estructura B5-2 (Dibujo: Ramírez Cordova 2016).

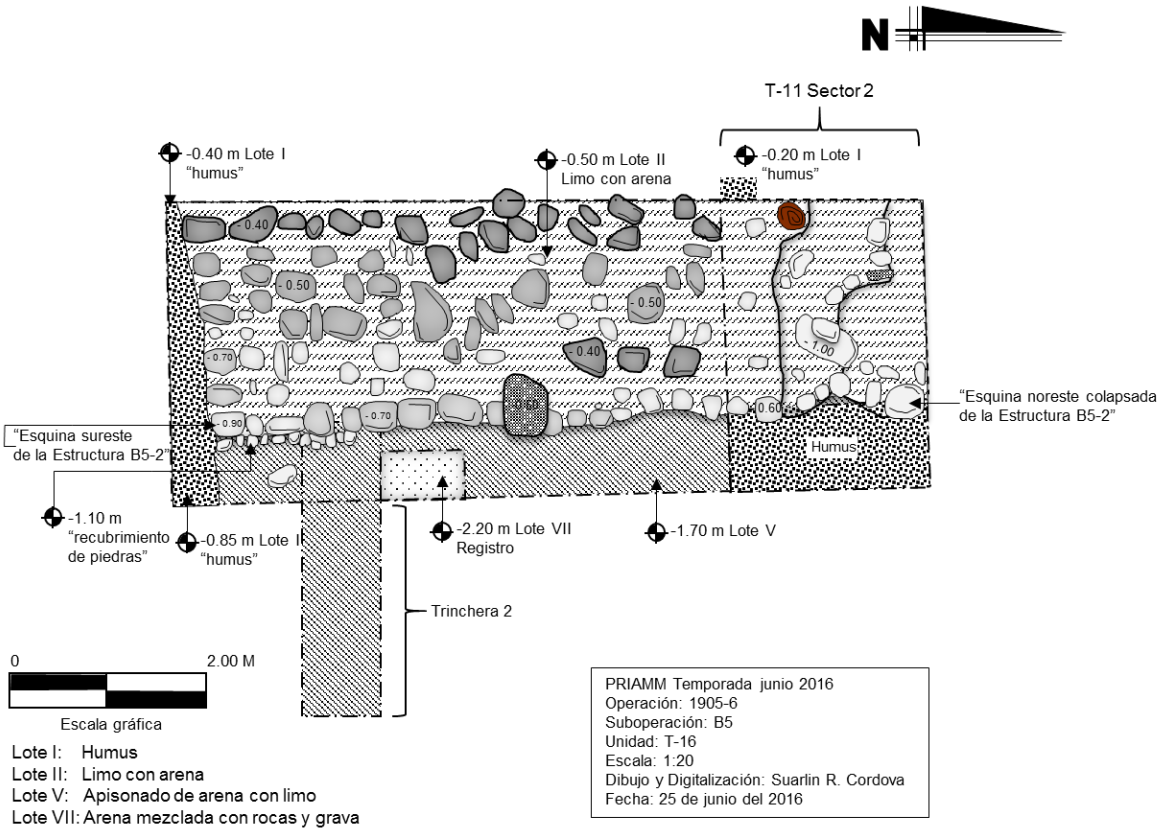


Figura 26. Planta general de la Trinchera 16 (Dibujo: Ramírez Cordova 2016)

A una distancia de 3.20 m al este de la Estructura B5-2 se localiza la Estructura C5-5 y entre ellas se registró un relleno de piedras y tierra que fue removido para liberar las fachadas este y oeste respectivamente. Para ello se realizó la Limpieza de Estructura 8 que consistió en la división en tres segmentos de toda la extensión a remover; el primero con dimensiones de 2.20 m por 2.30 m, el segundo de 2.30 m por 2.30 m y el tercero de 3.10 m por 3.20 m y excavados de norte a sur.

En la excavación del segmento 1 se localizó a 0.60 m de profundidad un empedrado que se extendía en todo el espacio que existía entre ambas estructuras y las piedras que lo constituían poseían un diámetro de 0.10 m a 0.25 m, con forma circular y lados planos, como discos. Este empedrado recubría las primeras dos hileras del muro este de la Estructura B5-2, pero se extendía debajo de la Estructura C5-5. Se removió el empedrado y debajo de él a 1.10 m de profundidad se localizó el apisonado.

En los tres segmentos fue localizado el empedrado a la misma profundidad y se extendía entre ambas estructuras y, en el extremo suroeste del segmento 2 se registró un relleno de piedra pómez y talpetate entre el apisonado y el empedrado. La excavación del segmento 3 evidenció una piedra laja a 0.86 m de profundidad en la esquina sureste de la Estructura B5-2, que de forma similar a la localizada durante la excavación de la Trinchera 16 en la esquina noreste, formaban parte de la plataforma empedrada. Los tres segmentos fueron nivelados a la profundidad donde se localizaba el apisonado (Romero 2017: 224-228) (Fig. 27).

Figura 27. Vista hacia el sur de la Limpieza de Estructura 8. Obsérvese el muro de la fachada este de la Estructura B5-2 –derecha– (Foto: Ramírez Cordova 2017).

En el proceso de excavación del segmento 3 se localizó una esquina remetida de la Estructura B5-2, a una distancia de 0.50 m de la esquina sureste de la estructura. Ésta esquina correspondía a un segundo muro que conformaba uno de los adosamientos verticales que flanqueaban las escalinatas de la estructura. Un relleno de tierra y alineaciones de piedra se apoyaban sobre el muro remetido, y que se localizaba a la misma profundidad que la plataforma empedrada, misma que dejó enterrada un segmento de 0.40 m del muro este de la Estructura B5-2.

El adosamiento poseía dimensiones de 2.42 m de largo en eje norte-sur, 1.50 m de ancho en eje este-oeste y 1.00 m de altura y finalizaba en la primera escalinata de la estructura. Fue removido el relleno dejándose *in situ* un segmento de cuatro piedras que se encontraban adosadas sobre el muro remetido (Fig. 28).

La esquina suroeste de la Estructura B5-2 fue identificada en el Pozo Exploratorio 32 a una profundidad de 0.42 m, la piedra que formaba la esquina angular poseía dimensiones de 0.30 m por 0.18 m y, al norte y este se identificaron alineaciones de

Figura 28. Fachada este del muro remetido. Obsérvese el testigo del relleno (Foto: Ramírez Cordova 2017).

piedra que se proyectaban a partir de ella y formaban el primer cuerpo de la estructura. Próximo a la esquina se localizaba un árbol de upay (Anexo 1) que desplazó varias piedras asociadas con ella (Romero 2016: 114-115).

La Limpieza de Saqueo 10 se realizó en el Saqueo #1 localizado en la parte superior y central de la Estructura B5-2 que poseía dimensiones de 2.40 m por 1.70 m y 0.80 m de profundidad. El saqueo había dejado expuesto un segmento del muro sur interno de la tumba de la estructura, por lo que se procedió a limpiar los muros. Un árbol se localizaba en el sector sur y sus raíces se introducían en la estructura causando inestabilidad. Los suelos identificados en el proceso de limpieza se encontraban mezclados y a una profundidad de 1.75 m se localizó un empedrado en el sector sur de la tumba que se extendía en eje longitudinal, es decir, este-oeste, se dejó *in situ* y la excavación continuó en el sector norte de la tumba.

En el sector norte se identificó un apisonado a 1.96 m de profundidad y se localizaba a 0.08 m debajo de la primera hilera de piedras que conformaban los muros internos de la tumba. En un espacio de 0.21 m entre el empedrado y el apisonado se hallaron restos óseos de un canino, específicamente de un perro, que poseía un largo total de 0.50 m. Asociado a los restos óseos se ubicaron algunos remanentes de bolsa plástica, que forma parte de los usos que los pobladores de la aldea hacen con los pozos de saqueo, un caso similar fue descubierto en la limpieza de saqueo de la Estructura B3-1 del sitio Vega del Cobán.

Debajo del apisonado se localizó un relleno de limo con arena fina y dentro de éste lote se identificó un tendido de lascas de jade a 2.43 m de profundidad ubicado en la esquina noroeste de la tumba. Este suelo se encontraba constituido por arena con limo

y una abundante cantidad de lascas de jade con dimensiones promedio de 0.01 m de largo (Fig. 29). El suelo estéril se ubicó a 2.70 m de profundidad. La configuración de la tumba es por muros internos dobles, es decir, que uno quedaba expuesto como fachada y otro servía de apoyo al primero, brindando estabilidad a la construcción. Los muros se construyeron con ocho hileras de piedra cada uno y cada hilera de 0.20 m de altura para obtener una altura total de los muros de 1.60 m. Las piedras empleadas en la construcción eran de canto rodado y se utilizó limo con arena como mortero, las dimensiones de los muros norte y sur fueron de 2.70 m y los muros este y oeste de 1.20 m de largo (Fig. 30).

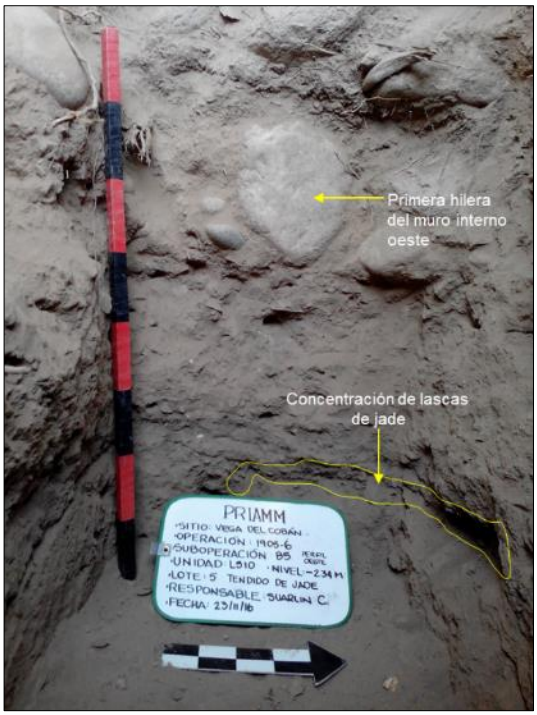


Figura 29. Identificación de la concentración de jade (Foto: Ramírez Cordova 2016).

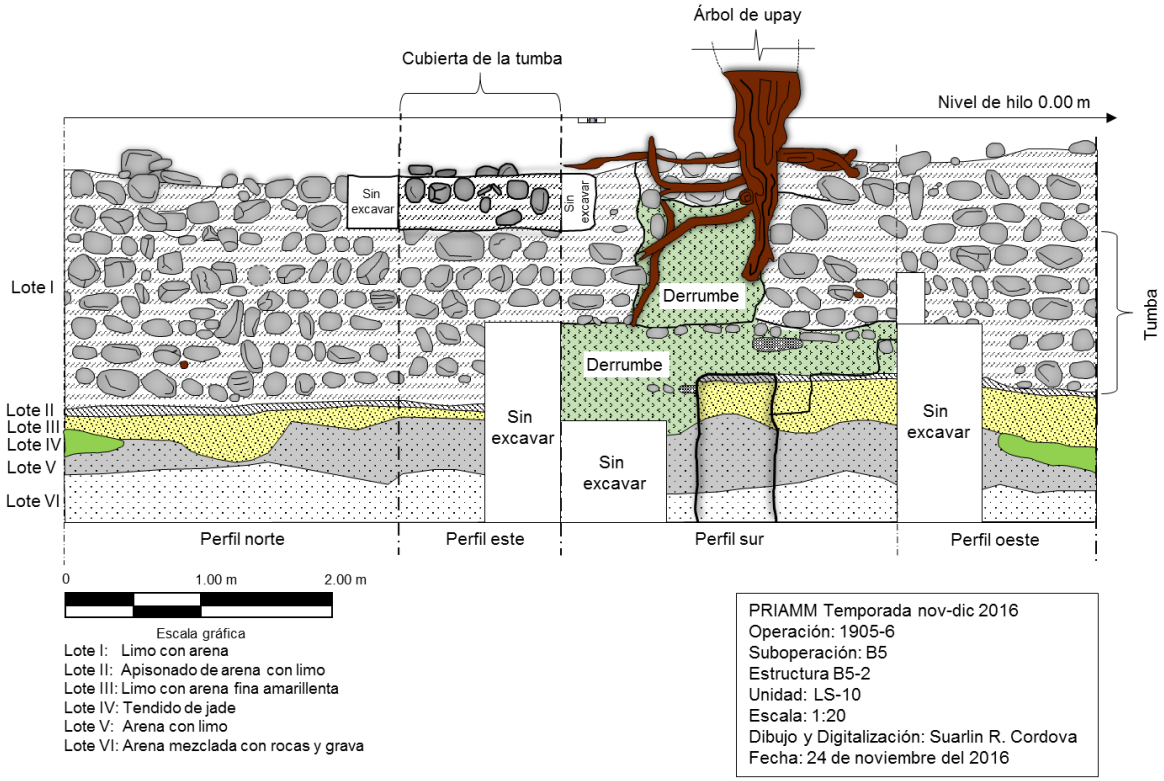


Figura 30. Perfiles de la Limpieza de Saqueo 10 (Dibujo: Ramírez Cordova 2016).

En el muro este interno de la tumba se identificó una cubierta construida con piedras y limo con arena como mortero, pero con una textura más compacta que el empleado en la construcción de los muros (Fig. 31). La limpieza de este saqueo también abarcó la superficie del piso de la estructura donde se identificaron piedras circulares y planas con dimensiones de 0.30 m de diámetro (Romero 2016: 116-118).

Figura 31. Muro este de la tumba. Obsérvese el piso que sellaba la parte superior (Foto: Ramírez Cordova 2016).

La Trinchera 27 se trazó perpendicular al muro de la fachada oeste de la Estructura B5-2, con el objetivo de definir su forma constructiva. Similar al proceso de excavación empleado en la Trinchera 32 se localizó el apisonado y se avanzó hacia el oeste para localizar el muro. A una profundidad de 1.86 m en el sector oeste de la excavación se registró un agrupamiento de piedras que conformaban una alineación, al remover esta alineación se localizó otra orientada norte-sur y, debajo de estas dos alineaciones se localizaba un relleno de limo con arena fina amarillenta.

Figura 32. Perfil este de la Trinchera 27 al localizar la tercera alineación (Foto: Ramírez Cordova 2017)

Durante la remoción de la segunda alineación de piedras se localizó la tercera con la misma orientación que las anteriores, pero con una leve pendiente hacia el oeste, localizada a 1.34 m de profundidad (Fig. 32). La cuarta alineación

de piedras se localizó a 1.40 m y se conformaba por tres piedras, la primera se localizaba en el perfil norte de la excavación y consistía en una piedra laja, la segunda y la tercera eran piedras de canto rodado y las tres poseían dimensiones promedio de 0.35 m por 0.30 m (Fig. 33).

Figura 33. Piedras que conformaban la cuarta alineación de la plataforma de la Estructura B5-2 (Foto: Ramírez Cordova 2017).

Detrás de la cuarta alineación de piedras se localizó un segmento de la primera hilera del muro principal de la fachada oeste de la Estructura B5-2, de esta hilera se observaban cuatro piedras con dimensiones promedio de 0.20 m por 0.22 m y sobre ésta hilera se localizó la segunda y un segmento de la tercera, la altura estimada del muro era de 1.10 m respecto a la altura de la esquina suroeste de la estructura identificada en el Pozo Exploratorio 32, debido a que la parte superior del muro en el sector de la trinchera se encontraba colapsada, no obstante fue posible observar los remanentes del muro en los perfiles norte y sur de la excavación. El muro principal se encontraba construido sobre el apisonado, como se observó en las otras unidades de excavación (Romero 2017: 205-210) (Fig. 34).

Las alineaciones de piedras adosadas a la fachada oeste de la estructura constituían una plataforma con dimensiones de 2.00 m de ancho y 0.80 m de alto y se extendía a lo largo de toda la fachada. Durante el proceso de excavación se localizó entre la cuarta hilera y el muro principal de la estructura una vasija incompleta y fragmentada dentro de un suelo de arena con limo fina amarillenta.

Finalmente en el extremo oeste de la trinchera se localizó la esquina noreste de la Estructura B5-6, durante los levantamientos planimétricos no se había identificado esta estructura que tenía dimensiones de 4.70 m de largo este-oeste por 3.50 m de ancho

norte-sur y orientada a 0°. Poseía un recubrimiento de barro alisado y espacios vacíos, dado que según los vecinos de la comunidad, anteriormente eran extraídas piedras del sitio para construcciones. Las piedras que conforman la Estructura B5-6 tienen dimensiones de 0.40 m por 0.30 m y al centro de ella se realizó la excavación del Pozo Exploratorio 42 que se describirá posteriormente.

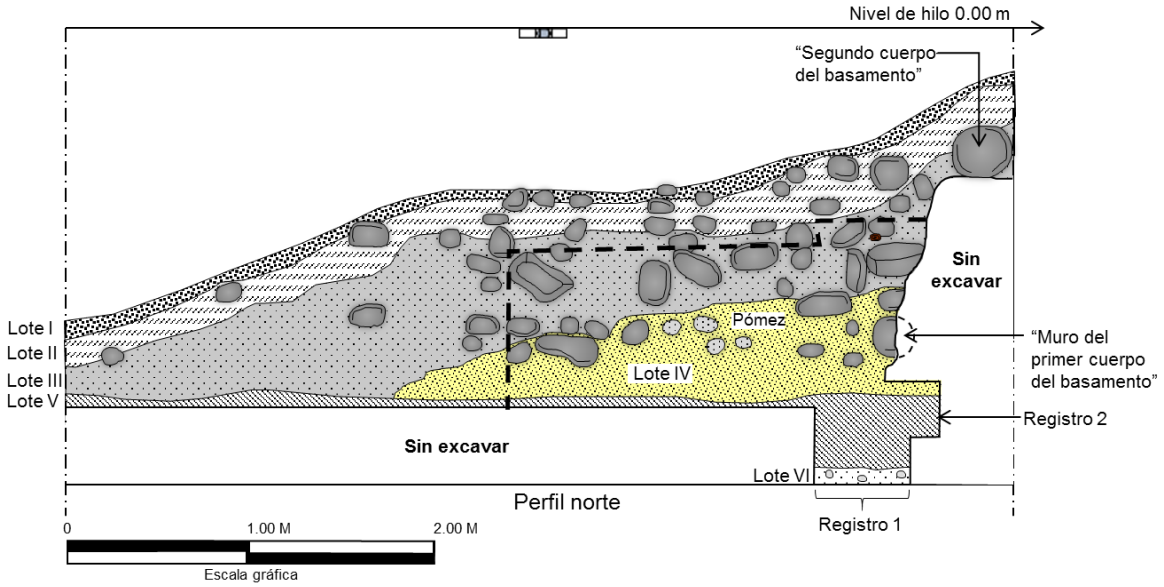


Figura 34. Perfil norte de la Trinchera 27 (Dibujo: Ramírez Cordova 2017).

Para conocer la forma constructiva de las escalinatas se ejecutó la Trinchera 40 en la fachada norte de la estructura, donde se determinó la relación entre las formas constructivas de las escalinatas de la Estructura B4-3 y B5-2 que eran muy similares. En el caso de la Estructura B5-2 se identificó una plataforma de piedras que se adosó a la fachada norte de la estructura, ésta plataforma se situaba sobre un relleno de limo con arena fina de color café claro que poseía una gran cantidad de materiales culturales, este relleno a su vez recubría el apisonado que fue identificado en los cuatro lados de las dos estructuras. La plataforma fue cubierta por un suelo de limo con arena fina amarillenta y sobre ella se construyeron las escalinatas, similar a la forma constructiva de la Estructura B4-3.

Las primeras dos gradas poseen 0.40 m y 0.20 m; la tercera 0.30 m y 0.20, la cuarta 0.60 m y 0.30 m y, la última 0.30 m y 0.20 m de huella y contrahuella respectivamente. La última escalinata comunica con el cuerpo complementario de la estructura que posee 0.30 m de altura. La extensión total de las escalinatas es de 3.20 m de largo por 1.40 m de alto (Romero 2017: 217-219) (Figs. 35 y 36).

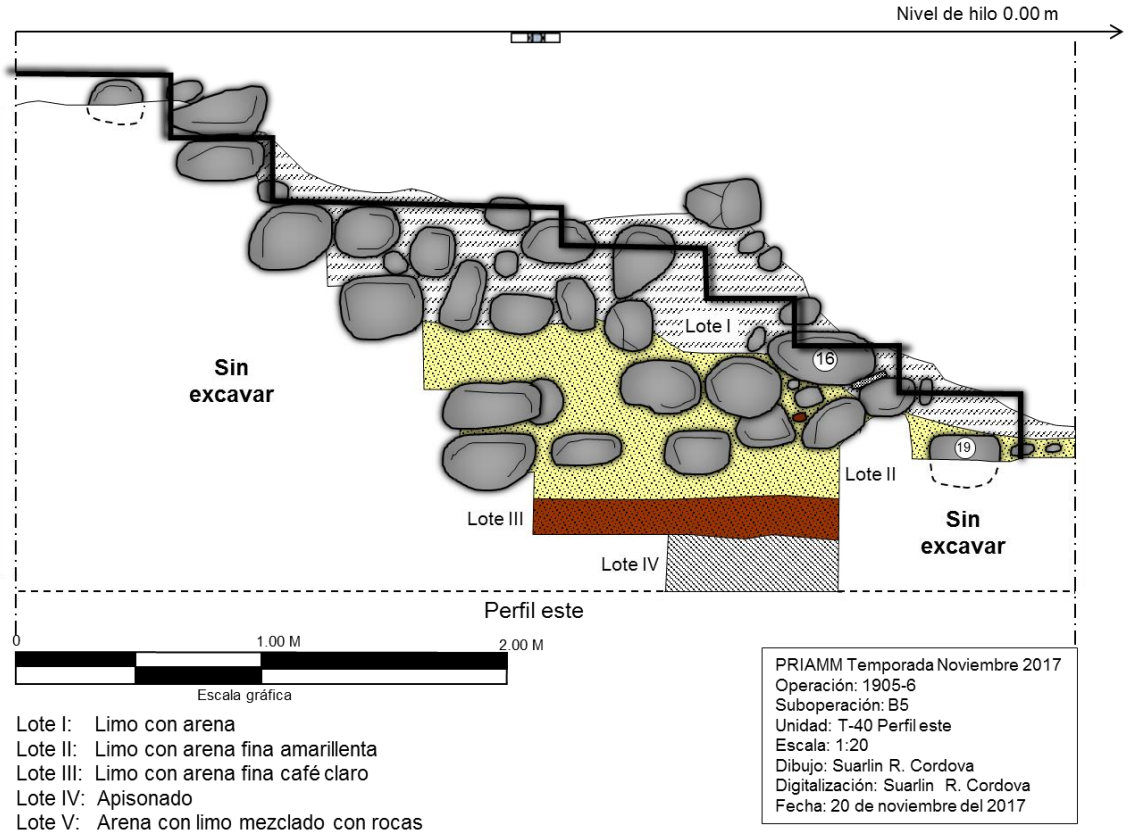


Figura 35. Perfil este de la Trinchera 40 (Dibujo: Ramírez Cordova 2017).

4.2.3 Excavaciones en el contexto inmediato del conjunto arquitectónico

Se realizaron excavaciones en los patios de Las Abejas, Los Murmuros y La Iguana, así como en la plaza de La Ceiba y las estructuras B5-6 y C5-5, con el objetivo de definir aspectos relacionados con la secuencia cronológica, ocupacional y constructiva asociados al conjunto arquitectónico.

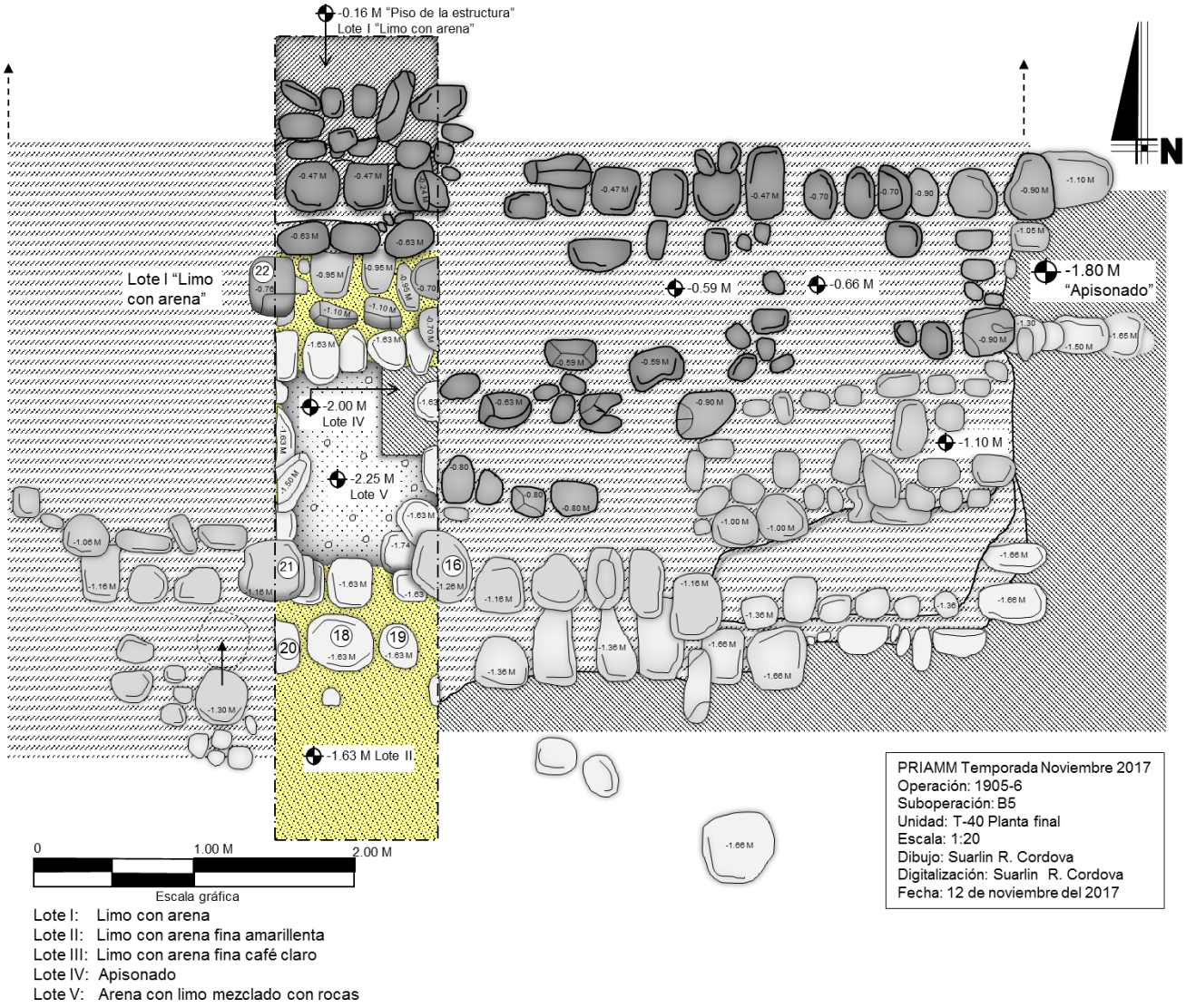


Figura 36. Planta final de la fachada sur de la Estructura B5-2 con la excavación de la T-40 (Dibujo: Ramírez Cordova 2017).

El Pozo Exploratorio 1 se trazó al sur de la Estructura B5-2 en el Patio de Los Murmuros, en este pozo se localizaron dos rellenos sobre el suelo estéril, ambos estaban constituidos de limo con arena mezclada con rocas y el segundo poseía además grava. Las piedras del relleno registraron dimensiones de 0.10 m por 0.10 m (Fig. 37).

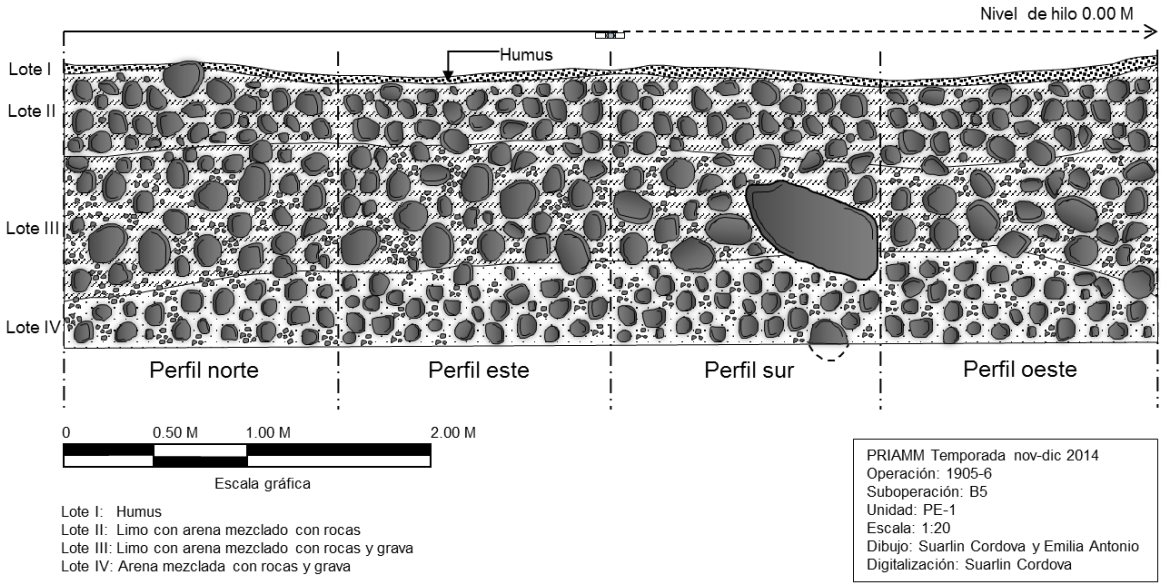


Figura 37. Perfiles del Pozo Exploratorio 1 (Dibujo: Ramírez Cordova y Antonio 2014).

A 0.66 m de profundidad se localizó en el perfil sur de la excavación una piedra con dimensiones de 0.74 m por 0.34 m, en los dos lotes que conformaban el relleno fue recuperada una baja cantidad de materiales culturales, entre ellos varias manos de moler y escasos fragmentos de cerámica (Romero 2015: 94-95). Estos suelos se utilizaron para nivelar el Patio de Los Murmuros como se identificó durante la excavación del Pozo de Sondeo 22 trazado al sur del Pozo Exploratorio 1 y que proporcionó los mismos estratos con la misma característica de poca presencia de materiales culturales (Romero 2017: 222-223).

El Pozo de Sondeo 23 se trazó al oeste de la Estructura B4-3 en el Patio de Las Abejas, en la superficie del pozo se localizó un empedrado construido con piedras circulares en forma de discos y con un diámetro promedio de 0.15 m. El tercer estrato identificado en este pozo era de limo con arena fina amarillenta y dentro de él se registró una abundante cantidad de materiales culturales como cerámica, jade, calcedonia, caliza,

entre otros. En la esquina noreste del pozo a 0.90 m de profundidad se identificó un segmento de bajareque con dimensiones de 0.45 m por 0.27 m orientado este-oeste y, a 1.30 m de profundidad se localizó el suelo estéril (Romero 2017: 223-224).

De las excavaciones realizadas en las estructuras próximas al conjunto arquitectónico se realizó el Pozo Exploratorio 42, esta unidad se trazó al centro de la Estructura B5-6, ubicada al oeste de la Estructura B5-2. En la superficie del pozo se registraron las piedras que conformaban la plataforma y, debajo de ellas, se localizaron piedras circulares con 0.10 m de diámetro así como piedras pómez. A 0.60 m de profundidad se descubrió el apisonado sobre el que se construyó la plataforma, que corresponde al mismo apisonado sobre el que se edificaron las estructuras B4-3 y B5-2 y, en este sector poseía un espesor de 0.50 m (Fig. 38).

La excavación del Pozo Exploratorio 42 se trazó con el objetivo de localizar algún rasgo funerario debajo de la Plataforma B5-6, mismo que no fue identificado, se realizó una extensión hacia el norte que permitió registrar un relleno de piedras a 0.40 m de profundidad, que se localizaba debajo de la plataforma, el mortero utilizado fue de limo con arena y el suelo estéril se ubicó a 1.20 m de profundidad

Al este del conjunto arquitectónico se realizaron las excavaciones del Pozo Exploratorio 6 y la Limpieza de Saqueo 15. El primero se trazó al sur de la Estructura C5-5 y registró una alineación de piedras de canto rodado a 0.34 m de profundidad, que formaba parte de la plataforma sobre la que se construyó la Estructura C5-5. Esta alineación estaba construida con limo con arena como mortero y debajo de ella en un suelo de arena con limo se recuperó una abundante cantidad de materiales como fragmentos de cerámica, obsidiana y varios esmeriles de calcedonia, seguidamente el suelo estéril se descubrió a 1.20 m.

La Limpieza de Saqueo 15 se realizó en la depredación que se localizaba en la parte superior de la Estructura C5-5, que permitió identificar una tumba en el sector suroeste de la estructura, misma que estaba construida con cinco hileras de piedra y una sexta servía de cubierta. Las dimensiones totales de la tumba fueron de 2.10 m por 0.90 m

por 0.70 m de altura, orientada este-oeste y construida con piedras de canto rodado y mortero de limo con arena.

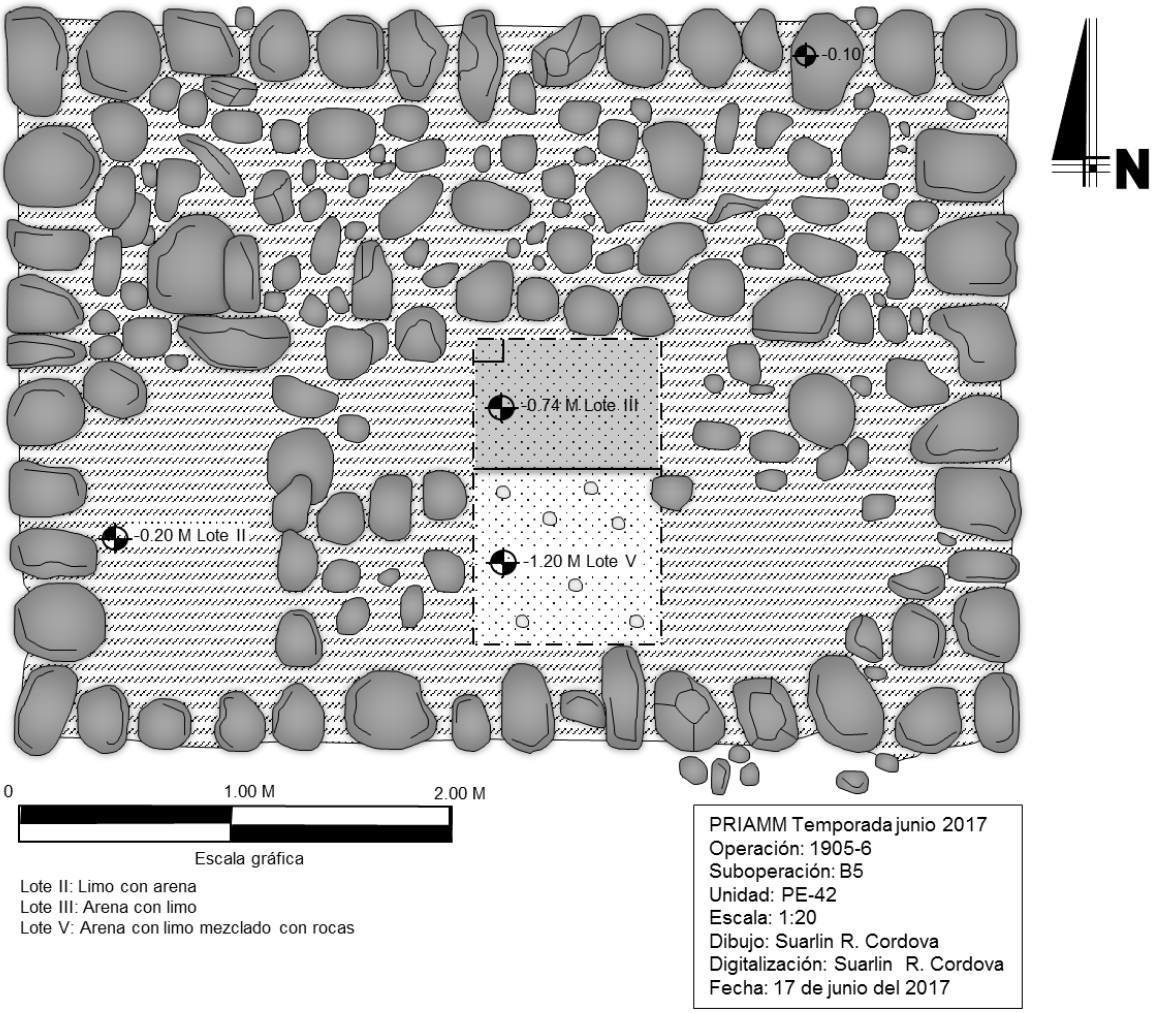


Figura 38. Planta de la Plataforma B5-6 con la excavación de la Unidad PE-42 (Dibujo: Ramírez Cordova 2017).

De este modo la tumba estaba construida sobre un apisonado de limo con arena fina, que se localizaba sobre el apisonado de arena con limo que se identificó en la Limpieza de Estructura 8 y que estaba cubierto por la plataforma empedrada. Dentro de la tumba se encontraron restos óseos humanos que correspondían a fragmentos de fémur. Con la limpieza de la estructura se definieron sus dimensiones totales con 5.00 m por 3.30 m por 0.50 m de altura y poseía dos cuerpos de basamento con una escalinata al este con 0.30 m de ancho (Fig. 39).

Figura 39. Estructura C5-5 vista desde la esquina noroeste –izquierda– y muro sur de la tumba –derecha– (Foto: Ramírez Cordova 2018).

Capítulo V
Análisis estratigráfico y de materiales

5.1 Análisis estratigráfico

5.1.1 Generalidades

Se excavaron y registraron un total de 19 unidades durante la intervención del conjunto arquitectónico y sus áreas inmediatas: 5 pozos exploratorios, 9 trincheras, 2 limpiezas de saqueo, 1 limpieza de estructura y 2 pozos de sondeo. Cada unidad fue controlada con niveles mixtos, arbitrarios de 0.20 m y estratigráficos, éstos últimos permitieron correlacionar la secuencia estratigráfica y la continuidad y horizontalidad original del área investigada.

Se realizó la nivelación de cada unidad de excavación a partir de un banco de nivel 0.00 m que se ubicó en la parte superior de la Estructura B5-2. Para el registro de la estratigrafía se realizó una base de datos que contemplaba las unidades excavadas por temporada e indicando cada uno de los lotes localizados en las excavaciones (Cuadros 2-4).

TEMPORADA	2014			2015
	Noviembre-Diciembre			Nov-Dic
LOTE/U.E	Pozo Exploratorio 1	Pozo Exploratorio 6	Trinchera 2	Trinchera 8
LOTE I	Humus	Humus	Humus	Humus
LOTE II	Limo con arena mezclado con rocas	Limo con arena mezclado con rocas	Limo con arena mezclado con rocas	Limo con arena mezclado con rocas
LOTE III	Limo con arena mezclado con rocas y grava	Arena con limo	Arena con limo	Limo con arena fina amarillenta
LOTE IV	Arena mezclada con rocas y grava	Arena mezclada con rocas y grava	Apisonado de arena con limo	

Cuadro 2. Excavaciones realizadas durante las temporadas de noviembre y diciembre de los años 2014 y 2015 (Fuente: Elaboración propia, Ramírez Cordova 2018).

TEMPORADA	2016						
	Junio					Noviembre-Diciembre	
LOTE/U.E	Trinchea 11	Trinchera 16	Trinchera 19	Pozo Exploratorio 32	Pozo Exploratorio 33	Limpieza de Saqueo 10	Limpieza de Saqueo 12
LOTE I	Humus	Humus	Humus	Humus	Humus	Humus	Humus
LOTE II	Limo con arena mezclado con rocas	Limo con arena mezclado con rocas	Limo con arena mezclado con rocas	Limo con arena mezclado con rocas	Limo con arena mezclado con rocas	Limo con arena	Limo con arena 1
LOTE III	Arena con limo	Arena con limo				Apisonado de arena con limo	Limo con arena 2
LOTE IV	Limo con arena fina amarillenta	Limo con arena fina amarillenta				Limo con arena fina amariillenta	Arena con limo
LOTE V	Apisonado de arena con limo	Apisonado de arena con limo				Tendido de jade	Arena mezclada con rocas y grava
LOTE VI		Arena con limo				Arena con limo	Arena amarilla
LOTE VII		Arena mezclada con rocas y grava				Arena mezclada con rocas y grava	

Cuadro 3. Excavaciones realizadas en la temporada del año 2016 (Fuente: Elaboración propia, Ramírez Cordova 2018).

TEMPORADA	2017							
	Junio				Noviembre-Diciembre			
LOTE/U.E	Trinchera 27	Trinchera 32	Limpieza de Estructura 8	Pozo Exploratorio 42	Trinchera 40	Trinchera 44	Pozo de Sondeo 22	Pozo de Sondeo 23
LOTE I	Humus	Humus	Humus	Humus	Humus	Humus	Humus	Humus
LOTE II	Limo con arena	Limo con arena	Limo con arena mezclado con rocas	Limo con arena	Limo con arena	Limo con arena	Limo con arena mezclado con rocas y grava	Limo con arena
LOTE III	Arena con limo	Arena con limo	Arena con limo mezclado con rocas	Apisonado de arena con limo	Limo con arena fina amarillenta	Limo con arena fina amarillenta	Arena con limo mezclado con rocas y grava	Limo con arena fina amarillenta
LOTE IV	Limo con arena fina amarillenta	Apisonado de arena con limo	Apisonado	Arena con limo	Limo con arena fina café clara	Limo con arena		Limo arcilloso
LOTE V	Apisonado de arena con limo	Arena con limo mezclado con rocas		Arena con limo mezclada con rocas	Apisonado	Apisonado de arena con limo		Arena con limo mezclado con rocas
LOTE VI	Arena con limo mezclado con rocas				Arena con limo mezclado con rocas	Arena con limo		
LOTE VII						Arena con limo mezclado con rocas		

Cuadro 4. Excavaciones realizadas en la temporada del año 2017 (Fuente: Elaboración propia, Ramírez Cordova 2018).

Además se realizó una base de datos indicando la profundidad a la que se localizó cada estrato a partir del *datum* 0.00 m, realizándose una sección del área investigada e ingresando los datos de cada unidad.

La localización de los materiales en cada una de las unidades excavadas permitió proveer respuestas a una serie de preguntas planteadas dentro de la excavación. Con el análisis de los materiales se ubicaron temporalmente las diferentes dinámicas identificadas a través del registro estratigráfico, que como propone Pyddoke (1961: 120), provee la información de una secuencia de eventos.

Durante el año 2010 la tormenta tropical Agatha ocasionó graves daños en el oriente del país; en la aldea Vega del Cobán hubo una inundación por el desbordamiento del río Motagua y del río Teculután, lo que provocó un arrastre de grandes cantidades de limo en una amplia extensión de la aldea y por consiguiente del sitio arqueológico, ésto por localizarse en la confluencia de los dos ríos. Fenómenos naturales como el ocurrido en el año 2010 es posible que hayan ocurrido en otros periodos, lo que permite suponer la razón por la que el segundo estrato de la mayoría de las excavaciones posee limo con arena con espesores variados.

En el segmento del río Motagua que recorre al sur del sitio arqueológico Vega del Cobán, es posible observar cómo el proceso de erosión ha ido formando terrazas, por los cambios del curso de la corriente del río que ha variado considerablemente en los últimos 4 años. Según Pyddoke (1961: 70, fig. 8) es posible determinar los diferentes cursos que el río ha tenido a través de la observación de sus terrazas, considerando que las que se localizan a una mayor altura son las más antiguas y aquellas que se ubican más próximas al nivel actual del cauce son más contemporáneas.

De los procesos naturales de erosión y deposición dependerá la sobrevivencia o destrucción de un sitio arqueológico (Pyddoke 1961: 116). En el caso del sitio arqueológico Vega del Cobán, los procesos naturales han permitido su conservación, siendo los factores antrópicos los que han propiciado la destrucción del patrimonio arqueológico de la región.

5.1.2 Relaciones estratigráficas

Las relaciones de los estratos son parte integral en los estudios contextuales, considerando a los rellenos, adosamientos, nivelaciones, entre otros, como códigos de

lectura que aportan información para reconstruir de manera sistemática la formación del registro arqueológico, por lo anterior, los estratos son huellas estáticas que dejó el ser humano en el tiempo (Rodríguez Basulto 2007: 100).

En el proceso de descripción de las relaciones estratigráficas de las unidades se utilizó el término de *correspondencia* para referirse a los estratos que se interrelacionan o se constituyen del mismo material, asimismo, las *interfacies* son las destrucciones de un estrato original, que puede ser natural o arqueológico, para la introducción de otro estrato, ya sea un relleno o construcción. Además se considera *interfacie* aquellos estratos que han ido desapareciendo y se presentan como discontinuidades o inclusiones (Harris 1991: 60, 85). Estas interfacies cuando se refieren a la destrucción de un estrato preexistente se consideran como la dinámica del ser humano dentro de su contexto histórico (Rodríguez Basulto 2007: 100).

Al sur del conjunto arquitectónico se realizaron las excavaciones PS-22 y PE-1 en el Patio de Los Murmuros, éste se localiza a 0.70 m por debajo del nivel del Patio de La Iguana, ubicado al norte, a 0.30 m por debajo del nivel del Patio de Las Abejas situado al oeste y a 0.90 m debajo del nivel de la Plaza de la Ceiba al este (Fig. 40).

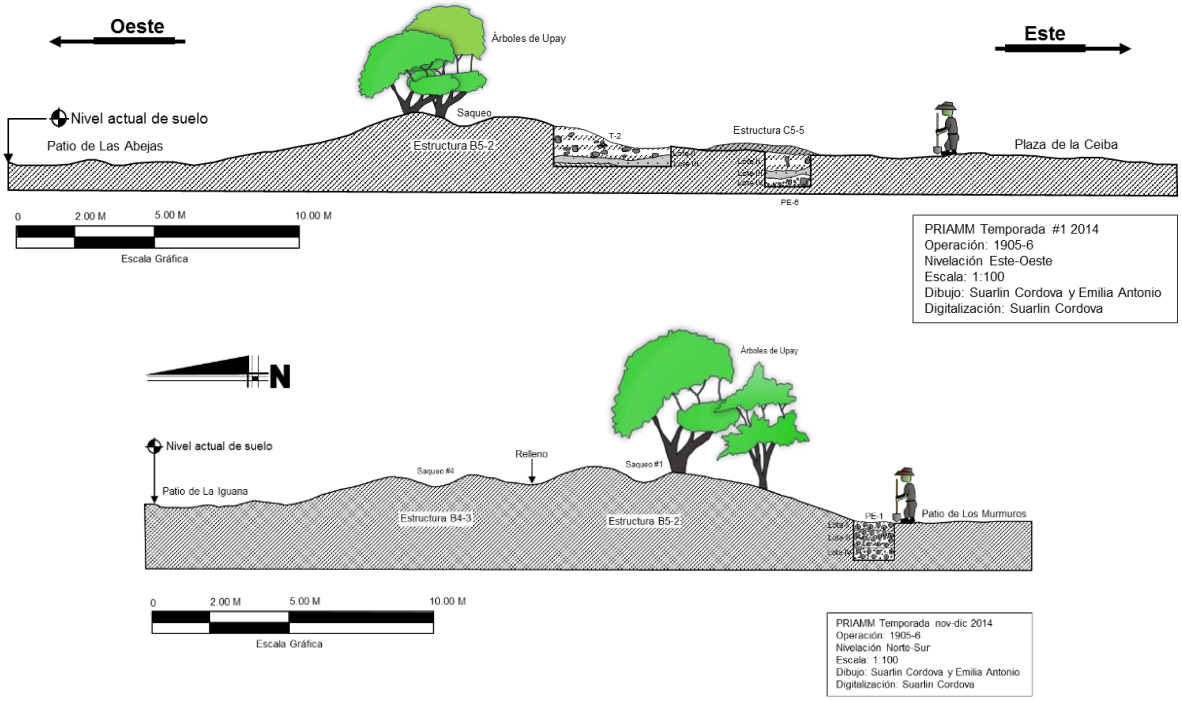


Figura 40. Nivelaciones este-oeste y norte-sur del conjunto arquitectónico B4-3 y B5-2 (Dibujo: Ramírez Cordova y Antonio 2014).

Todas las excavaciones poseían humus en su superficie que fue identificado como lote I, producto de la descomposición orgánica de la flora del lugar y con espesores que variaban desde los 0.05 m hasta los 0.15 m. El lote II del PS-22 se corresponde con el lote III del PE-1, ya que constituyen un relleno utilizado para nivelar el Patio de Los Murmuros. El lecho de río se localiza a una profundidad que oscila entre 2.50 m a 3.00 m y se identificó en 12 unidades de excavación, conformado principalmente por arena con limo mezclada con rocas y grava (Fig. 41).

El PE-42 se excavó sobre la Estructura B5-6, el lote II de esta unidad no corresponde con el del PE-1 debido a que el localizado en el PE-42 corresponde al mortero de la construcción, mientras que en el PE-1 es un relleno, de este modo se observará que los lotes de limo con arena no se corresponden entre todos, por la razón que se ha mencionado.

El lote III del PE-42 corresponde al piso sobre el que fue construida la estructura, mismo apisonado que se observa en la T-40, T-2, T-16, T-27, T-11, T-32, T-44 y LE-8. Este apisonado es una plataforma inicial que abarcaba la totalidad del conjunto arquitectónico y sus áreas inmediatas como la estructura B5-6 y la C5-5. Debajo del lote III se localiza un relleno cultural y finalmente el lecho de río.

T-40 y PE-32 se corresponden en sus dos primeros estratos, siendo el lote II el mortero utilizado para la construcción de las escalinatas y muros respectivamente. El lote III de la T-40 es un relleno empleado para la construcción de las escalinatas, presente también en la plataforma localizada al este del conjunto y que fue excavada por la T-16; relleno también localizado en la LS-10, en la remodelación identificada en la T-27, el relleno que cubrió el talud identificado en las T-8 y T-11, en la construcción de las escalinatas de la estructura B4-3 excavadas con la T-44 y el mismo relleno localizado en el PS-23.

El lote III de la T-40 recubrió la plataforma inicial de las escalinatas, debajo de esta escalinata se localiza un segundo relleno que corresponde al lote IV que recubre el apisonado de la plataforma y, debajo del apisonado se localiza el lecho de río.

Los lotes II de las T-2 y T-16 se corresponden, ambos forman el relleno de la plataforma que fue adosada a las fachadas este de las estructuras B5-2 y B4-3, asimismo, el lote IV de la T-2 se asocia al lote V de la T-16 que constituyen el apisonado de la plataforma inicial denominada B5-1. El lote III de la T-2 se vincula con los lotes III y VI de la T-16 que son rellenos, éstos últimos a su vez se enlazan con el lote VI de la LS-10. El lote II de la LS-10 tiene relación con el lote II de la T-27, ambos forman el mortero utilizado en la construcción, no obstante el lote II de la LS-10 se clasificó como una interfacie debido a que es una construcción posterior a la estructura, en el que se rompió el estrato original, caso similar al ocurrido en la LS-12 en sus estratos II y III.

El lote III de la LS-10 es un apisonado que no corresponde a los otros, aunque sí se localiza a una profundidad similar. La no correspondencia se debe a los lotes invertidos, es decir, que en las otras unidades el lote de limo con arena fina amarillenta se localiza sobre apisonado, pero en la LS-10 ocurre de manera inversa, debido a que la construcción de la tumba es posterior a la construcción de la estructura como se ha mencionado con anterioridad.

El lote V de la LS-10 es un elemento interfacial constituido de lascas de jade. Esta interfacie se relaciona únicamente con los lotes IV y VI. El lote VII es el lecho de río.

En las unidades T-27, T-11, T-8 y T-19 se corresponden casi todos sus estratos. En la T-27 el lote IV es el relleno utilizado para remodelar la fachada oeste de la estructura B5-2, que al mismo tiempo recubre el apisonado como ocurre en la T-11, y es el relleno que dejó en desuso el talud identificado por primera vez con la T-8. El lote II de las cuatro unidades corresponde al mortero utilizado en el muro de la estructura B5-2 para el caso de la T-27, mismo que fue aplicado en la última remodelación del conjunto en el caso de las T-8 y T-11 y, el de la fachada este de la estructura B4-3 localizado en la T-19. El lote III de las T-27 y T-11 es parte del mismo relleno empleado como técnica constructiva, correspondidos con el lote IV de la LS-12.

Durante la LS-12 se identificaron dos etapas constructivas, construidas con el mismo suelo, el lote II de limo con arena está relacionado con los lotes I y III pero no con el lote IV. El lote III es un suelo de limo con arena, que al igual que el lote II, corresponde

al mortero de los muros internos de la tumba de la Estructura B4-3. El lote III se relaciona con el lote IV de arena con limo, que forma parte de la deposición cultural del terreno y se localiza por debajo del nivel del apisonado de la Estructura B5-1. El lote V corresponde al lecho de río y únicamente en esta unidad se localizó un estrato de arena amarilla por debajo del lecho de río que corresponde al lote VI.

La T-32 se realizó en la fachada oeste de la estructura B4-3, el lote I corresponde a humus que está relacionado con los lotes II y III. El lote III es arena con limo y se relaciona con los lotes I, II y IV, mientras que el lote II de limo con arena únicamente se relaciona con el I y con el III. El lote II corresponde a un depósito especial o basurero clasificado como un contexto primario (Rodríguez Basulto 2007: 93) ya que fue el lugar inicial donde fueron depositados los desechos por los habitantes de la estructura B4-3. Debajo del lote III se localiza el apisonado sobre el que se construyó el conjunto y como lote V el lecho de río.

El lote II del PE-33 y T-44 se corresponden porque ambos constituyen el mortero de construcción de la Estructura B4-3. En la T-44 el lote II se relaciona con los lotes III y IV, en el que el lote III es el relleno utilizado para las remodelaciones y/o construcciones. La secuencia estratigráfica evidencia que se utilizó la misma técnica constructiva para las escalinatas de ambas estructuras, que al igual que en la Estructura B5-2, en la T-44 se observa cómo el lote III recubre la plataforma. Difieren en que en la Estructura B4-3 no se requirió un relleno de limo con arena fina café clara como en la Estructura B5-2, sino que la plataforma se construyó sobre el apisonado, que corresponde al lote V, esto posiblemente porque la Estructura B4-3 es de menor tamaño que la B5-2. El lote IV se relaciona con el lote I, II y V, debido a que corresponde al suelo constituido por el material depositado al pie del montículo y que recubrieron el apisonado. El apisonado es el lote V y se relaciona con el VI de arena con limo. El lote VII es el lecho de río.

La LE-8 se excavó en la plataforma sobre la que se construyó la Estructura C5-5. El lote II y III conforman el relleno que se colocó sobre el apisonado, por lo anterior, los lotes III de las unidades LE-8 y PE-6 se corresponden porque forman parte del mismo sistema de relleno que constituyeron la plataforma. El lote II del PE-6 es el mortero

utilizado para la construcción de la Estructura C5-5 y, el lote IV es el lecho de río que se corresponde con el lote VII de la T-44.

El PS-23 se ejecutó en el Patio de Las Abejas, el lote I cubría el empedrado localizado en este sector y debajo de él se localizó el lote II de limo con arena. El lote III es el mismo suelo utilizado como relleno, que se relaciona con el lote IV de limo arcilloso y con un elemento interfacial de arena, el lote V es el lecho de río.

Podemos considerar a la mayoría de suelos como *antrosoles*, ya sea porque fueron utilizados como argamasa, rellenos o se situaran en las superficies de las estructuras o patios y por ello presentan evidencia de las ocupaciones humanas. Además, los lechos de ríos o estratos de arena con limo mezclado con rocas son suelos naturales, presentes en la mayoría de unidades de excavación, así como el suelo de arena amarilla identificado en la LS-12. Estos suelos no presentaron ninguna evidencia de actividad o modificación causada por el ser humano.

5.1.3 Periodización de los estratos

No fue posible fechar los estratos de las unidades PS-22 y PE-1, debido a la escasez de materiales y por tratarse de rellenos, principalmente de grava y arena. El lote I de la mayoría de unidades de excavación no fue definido temporalmente, por la erosión y baja frecuencia de los materiales ya que fueron recolectados de superficie. Los lotes II y III de las unidades PE-42 y T-40 pertenecen a la fase Manzanal (300-600 d.C), mientras que los lotes IV y V de la T-40 poseen materiales de las fases Manzanal y Magdalena (300-1000 d.C) (Anexo 2).

En la unidad LS-10 no se determinó la temporalidad de los materiales por estrato por tratarse de materiales descontextualizados, sin embargo el análisis permitió fechar toda la unidad para las fases Manzanal y Magdalena.

El lote I de la T-27 pertenece a la fase Magdalena (600-1000 d.C), el lote II no presentó materiales que permitieran fecharlo, mientras que los lotes III, IV y V se fecharon para

las fases Manzanal y Magdalena, y el lote IV presentaba además poca frecuencia de la fase Palmilla (1000-1200 d.C).

El lote II de la PE-32 pertenece a las fases Manzanal y Magdalena al igual que los lotes II y III de las T-2 y T-16, el lote IV de la T-16 es de las fases Manzanal y Magdalena y el lote V presenta una alta frecuencia de la fase Huisajo (0-300 d.C) seguido de las fases Manzanal y Magdalena.

El lote II de la T-8 pertenece a las fases Manzanal y Magdalena y una baja frecuencia de las fases Palmilla (1000-1200 d.C) e Ilusiones (1200-1600 d.C), mientras que el lote III es Manzanal y Magdalena. El lote II de la T-11 pertenece a las fases Manzanal y Magdalena con una baja frecuencia de la fase Huisajo, y sus lotes III y IV son de las fases Manzanal y Magdalena así como el lote III de la LE-8.

La LS-12 presentó el mismo inconveniente que la LS-10 por tratarse de materiales descontextualizados, sin embargo toda la unidad se fechó para la fase Manzanal, seguido de la fase Magdalena y con una baja frecuencia de la fase Motagua (400 a.C – 0).

Los lotes I y II de la T-19 pertenecen a la fase Manzanal al igual que el lote II del PE-33. El lote II de la T-32 es de la fase Manzanal, seguido de la fase Magdalena y una baja frecuencia de la fase Reforma (1000-400 a.C), el lote III pertenece a las fases Manzanal y Magdalena y baja frecuencia de la fase Huisajo y el lote IV es de las fases Huisajo y Manzanal (0-600 d.C).

Los lotes II, III y IV de la T-44 pertenecen a la fase Manzanal y Magdalena y el lote IV presenta baja frecuencia de la fase Motagua. El lote II del PE-6 es de las fases Manzanal y Magdalena y finalmente el PS-23 posee el lote II fechado para la fase Magdalena, el lote III a las fases Huisajo y Manzanal y poca frecuencia de Magdalena y el lote IV para las fases Manzanal y Magdalena y poca frecuencia de la fase Huisajo.

Relaciones estratigráficas de las unidades de excavación realizadas en el conjunto arquitectónico B4-3 y B5-2 y su contexto inmediato

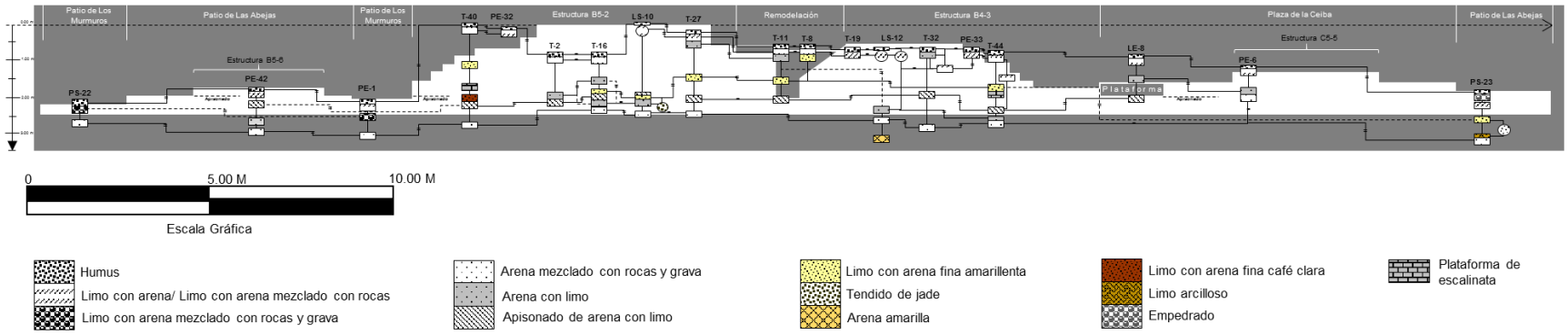


Figura 41. Matriz de Harris de las unidades de excavación del conjunto arquitectónico B4-3 y B5-2 y sus áreas inmediatas (Dibujo: Ramírez Cordova 2018).

5.2 Materiales cerámicos

El análisis permitió definir la secuencia ocupacional y cronológica del conjunto arquitectónico y de su contexto inmediato, fechando además los distintos estratos identificados durante el proceso de excavación. Los materiales fueron clasificados por vajillas y el estudio permitió definir las fases de mayor actividad en el conjunto arquitectónico y su relación con otros materiales.

Para el periodo Preclásico Medio las vajillas Cotuza Estriado y Cocal son los que presentan mayor frecuencia y sus formas corresponden a cuencos. Para el Preclásico Tardío las vajillas Zapatal, Yaje Inciso, Encinal Negro y Cantoral son las más abundantes. La vajilla Zapatal se encuentra en formas de cuencos y fue una forma ampliamente difundida en varios sitios del Área Maya, mientras que Encinal Negro puede estar representado en cuencos, vasos y platos y Yaje Inciso y Cantoral en platos (Fig. 42).

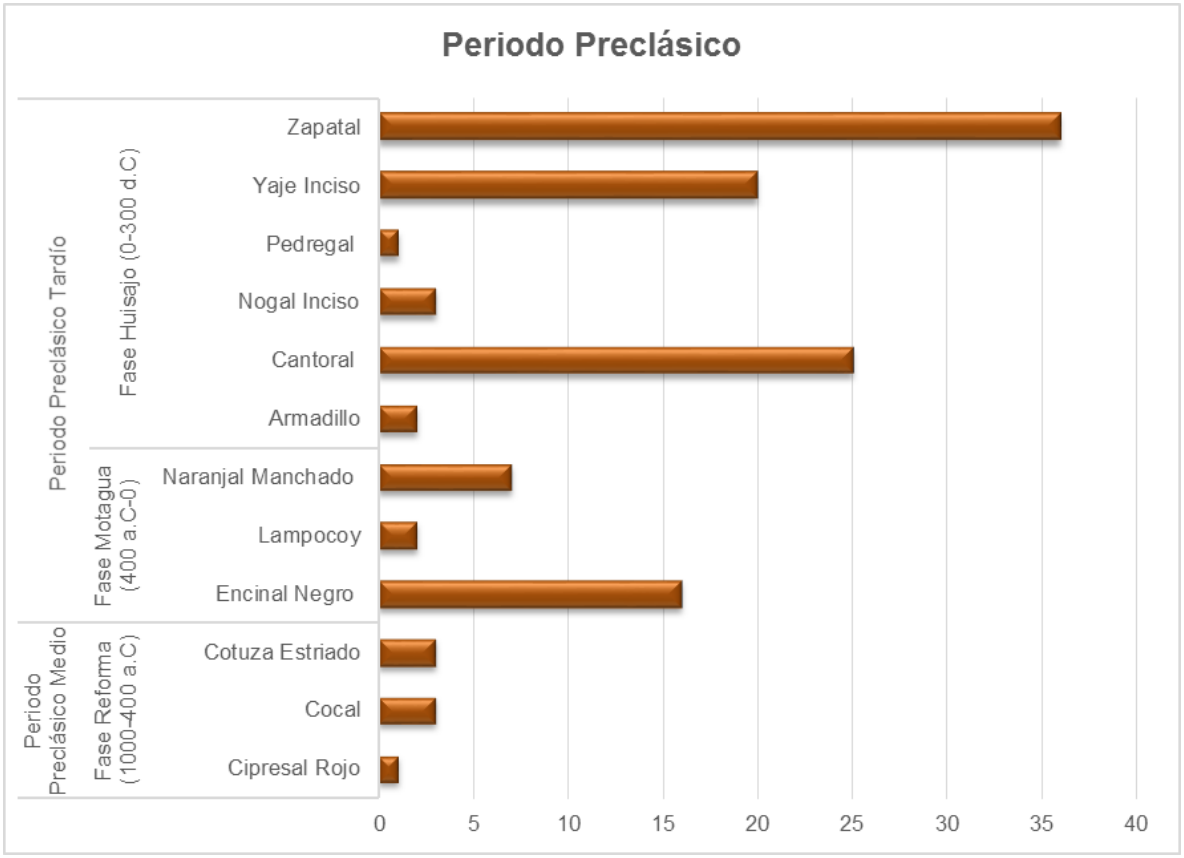


Figura 42. Frecuencia de materiales cerámicos durante el periodo Preclásico (Fuente: Elaboración propia, Ramírez Cordova 2018).

Para el periodo Clásico las vajillas con mayor frecuencia fueron Yajal Alisado, Jícaro Inciso, Guayabal Rojo y Casaca Estriado, vajillas de uso doméstico vinculados a las actividades de consumo, mientras que las vajillas Murul Aplicado y Pajaral se han clasificado como materiales de uso ritual o ceremonial (Romero 2016a). Las vajillas Yajal y Guayabal son principalmente cántaros mientras que Jícaro Inciso y Casaca Estriado son cuencos (Fig. 43).

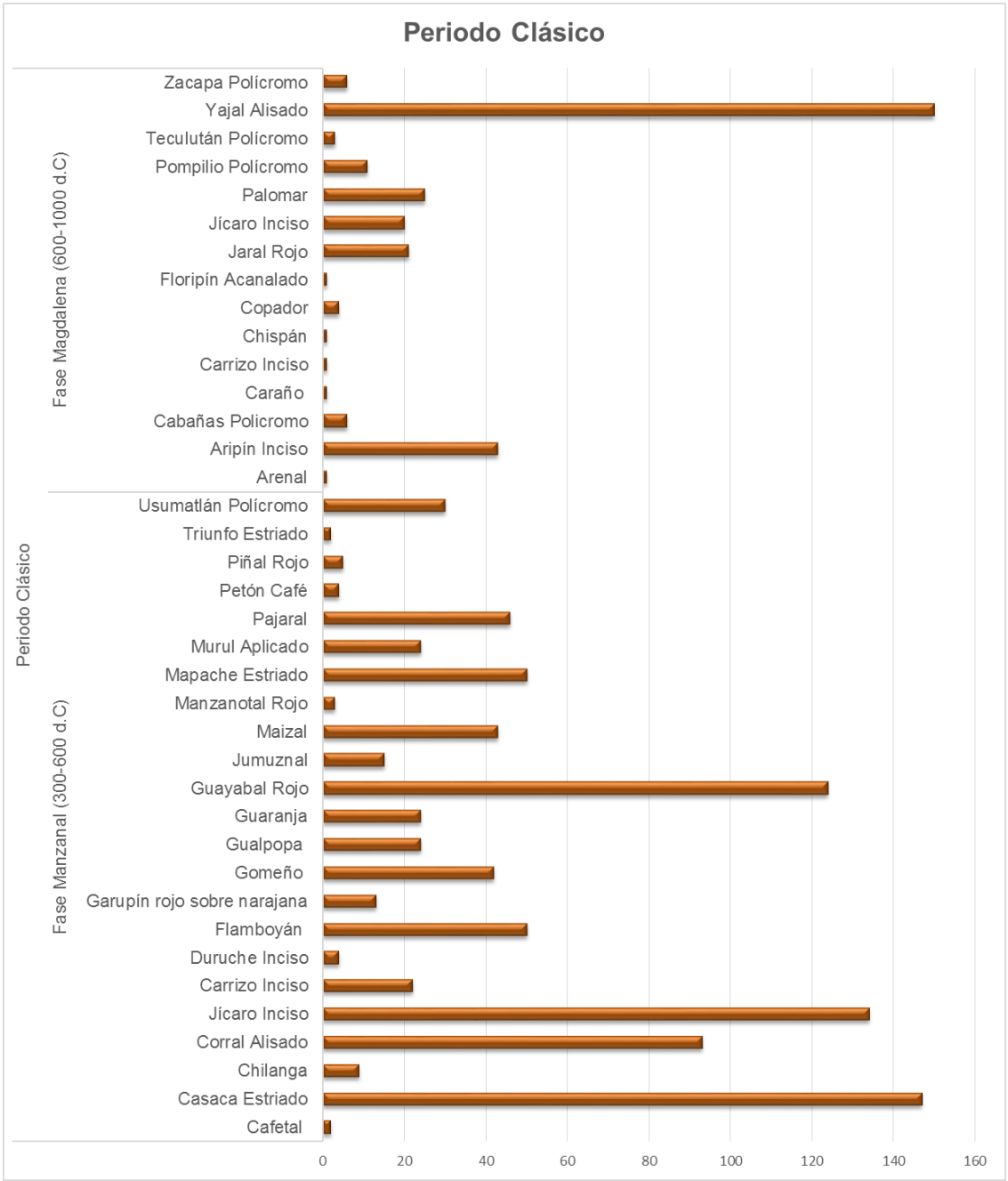


Figura 43. Frecuencia de materiales cerámicos durante el Clásico, fases Manzanal y Magdalena (Fuente: Elaboración propia, Ramírez Cordova 2018).

Dentro del contexto de relleno que unificó a ambas estructuras se localizaron distintos fragmentos que pertenecen a una misma vasija, ésta correspondía a un cuenco de la vajilla Jícaro Inciso de la fase Manzanal (300-600 d.C). La vasija incompleta está constituida por 12 fragmentos de los que 4 se encuentran muy erosionados, tiene un diámetro de 0.29 m y su estado de conservación es malo. La vasija posee una forma de cuenco con pared recto-divergente, el fondo posiblemente era cóncavo y base convexa debido a que se encontró poca evidencia de ellos, labio redondo, engobe anaranjado en el interior y exterior, una banda roja en la parte externa del borde y en el labio y presenta decoración incisa (Fig. 44).

Figura 44. Vasija incompleta y fragmentada de la vajilla Jícaro Inciso de la fase Manzanal (Foto: Ramírez Cordova 2018).

Hay una disminución de materiales para los periodos Clásico Terminal y Posclásico. Para el Clásico Terminal en la fase Palmilla fue identificada una vasija fragmentada e incompleta dentro del relleno de la adaptación que se realizó a la fachada oeste de la Estructura B5-2 (Fig. 45). Se conservaba un 30% de la vasija, diámetro aproximado de 0.17 m, su forma era un cuenco con pared recto-divergente, fondo cóncavo, base convexa, engobe anaranjado en el interior y exterior, banda roja en el interior y exterior del borde y decoración incisa. En las superficies internas y externas tenía adherida ceniza.

Finalmente para el periodo Posclásico las vajillas Plomizo, Nanzal Rojo y Micáceo Plateado fueron las más representativas de la muestra (Fig. 46). Con el análisis cerámico se definió una secuencia cronológica que data desde la fase Reforma del periodo Preclásico Medio hasta la fase Ilusiones en el Posclásico, e identificando una secuencia de ocupación en el conjunto a partir de la fase Huisajo del periodo Preclásico Tardío hasta la fase Palmilla del Clásico Terminal (Fig. 47).

Figura 45. Vasija incompleta y fragmentada de la vajilla Jícaro Inciso de la fase Palmilla (Foto: Ramírez Cordova 2018).

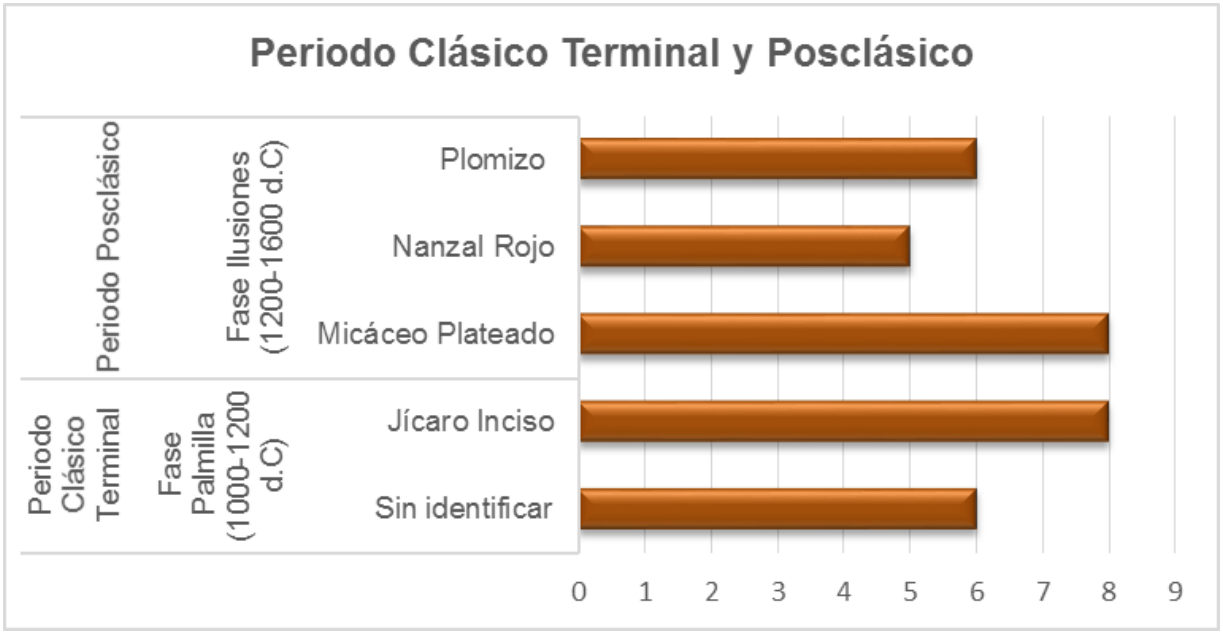


Figura 46. Frecuencia de materiales cerámicos durante los periodos Clásico Terminal y Posclásico (Fuente: Elaboración propia, Ramírez Cordova 2018).

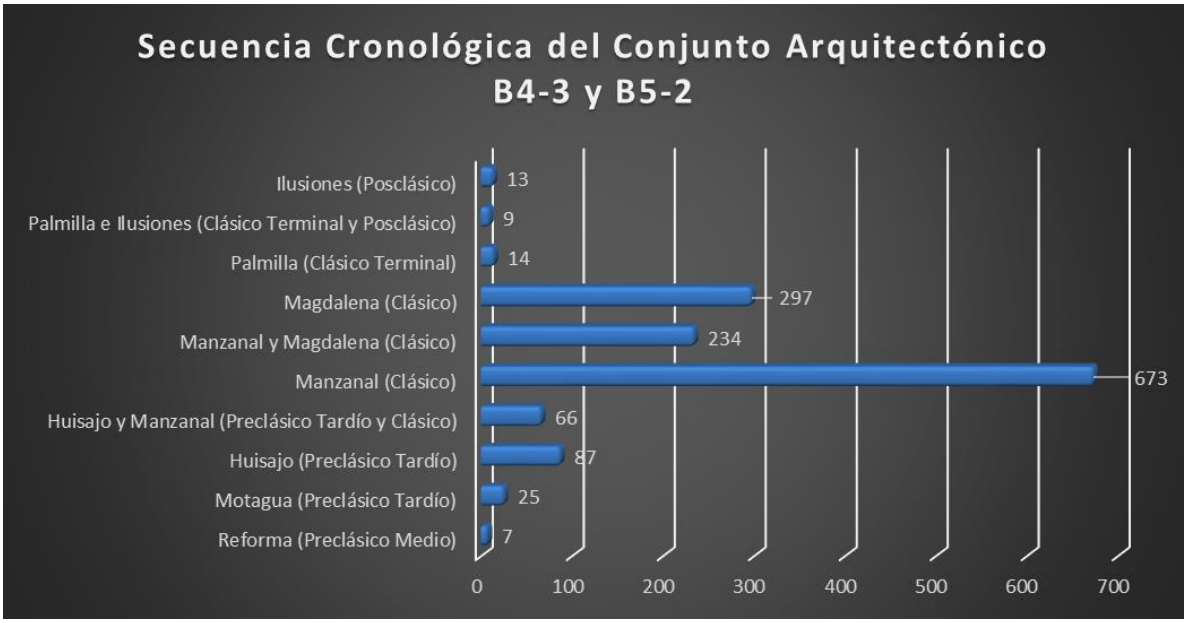


Figura 47. Secuencia cronológica del conjunto arquitectónico B4-3 y B5-2 (Fuente: Elaboración propia, Ramírez Cordova 2018).

5.3 Materiales líticos

5.3.1 Basalto

El basalto se clasificó en tres categorías: manos, piedras y otros, en esta última se encuentran principalmente pisos y otros que presentan concavidades en sus superficies.

Las piedras y manos de moler fueron clasificadas por su forma; las manos de moler más frecuentes fueron las cilíndricas con un total de 9 ejemplares, las cilíndricas con bordes planos con 8, 2 circulares, 2 cuadrangulares y 1 rectangular. Mayoritariamente se localizaron fragmentos así como algunas completas.

Las piedras de moler se clasificaron en 9 planas de forma cuadrangular o rectangular; 6 con base plana, fondo cóncavo y borde agudo; 4 con base plana, fondo cóncavo y borde redondeado; 2 con base plana, fondo cóncavo y soporte rectangular y 1 cilíndrica con fondo cóncavo y base convexa, esta última fue la única que se localizó completa y formaba parte del muro norte de la Estructura B5-2.

Figura 48. Piedras semicircular y semiesférica que poseían concavidades en sus superficies (Foto: Ramírez Cordova 2018).

Dentro de la categoría de *otros* se clasificaron 3 pisos que posiblemente hayan formado parte de la superficie de los cuerpos de los basamentos, uno de ellos con dimensiones de 0.19 m por 0.11 m por 0.05 m de altura y al centro tenía una concavidad. En estos materiales también se localizó una piedra semicircular que presenta dimensiones de 0.13 m por 0.11 m, por 0.07 m de altura y con dos lados planos y, en cada superficie plana tenía una concavidad. Además se registró 1 piedra semiesférica, con tres lados planos con una concavidad en cada uno y con dimensiones de 0.08 m por 0.08 m. Todas las concavidades de los tres ejemplares presentan diámetro de 0.02 m y 0.005 m de profundidad y están relacionadas a la Estructura C5-5 (Fig. 48).

5.3.2 Jade

Fue identificado principalmente como lascas, el tipo más abundante fue el jade turquesa con un total de 2,749 lascas que fueron localizadas debajo del apisonado de la tumba de la Estructura B5-2 y de la plataforma apisonada sobre la que se construyó el conjunto arquitectónico (Fig. 49). El segundo tipo más abundante fue el jade manzano con 21 lascas, el jade gris con 14, el jade negro con 4 y el jade princesa y menta con 1 cada tipo.

Se registraron 3 percutores, 1 núcleo y 1 hacha fabricados de jade negro, así como 2 preformas de jade gris y manzano respectivamente.

Figura 49. Lascas de jade turquesa localizadas debajo del apisonado de la tumba de la Estructura B5-2 (Foto: Ramírez Cordova 2018).

5.3.3 Obsidiana

Los materiales de obsidiana fueron clasificados en dos fases, la primera consistió en la clasificación por fuente, identificando materiales de tres: Ixtepeque, El Chayal y Local. Posteriormente se catalogó el material de cada fuente, separándolo por puntas de proyectil, navajas prismáticas y bifaciales, núcleos, lascas, raederas y preformas (Fig. 50).

Figura 50. Nódulos y preforma de obsidiana de la fuente Local (Foto: Ramírez Cordova 2018).

Los materiales de la fuente de Ixtepeque fueron los más abundantes, principalmente las navajas prismáticas, seguido de la fuente Ixtepeque se encuentra El Chayal y finalmente la fuente Local. La particularidad de la fuente Local, cuya ubicación continúa sin precisarse, es que la obsidiana es poco translúcida, su superficie puede ser lustrosa o mate simulando material plástico y se localizan principalmente nódulos que aún conservan parte de su corteza (Fig. 51).

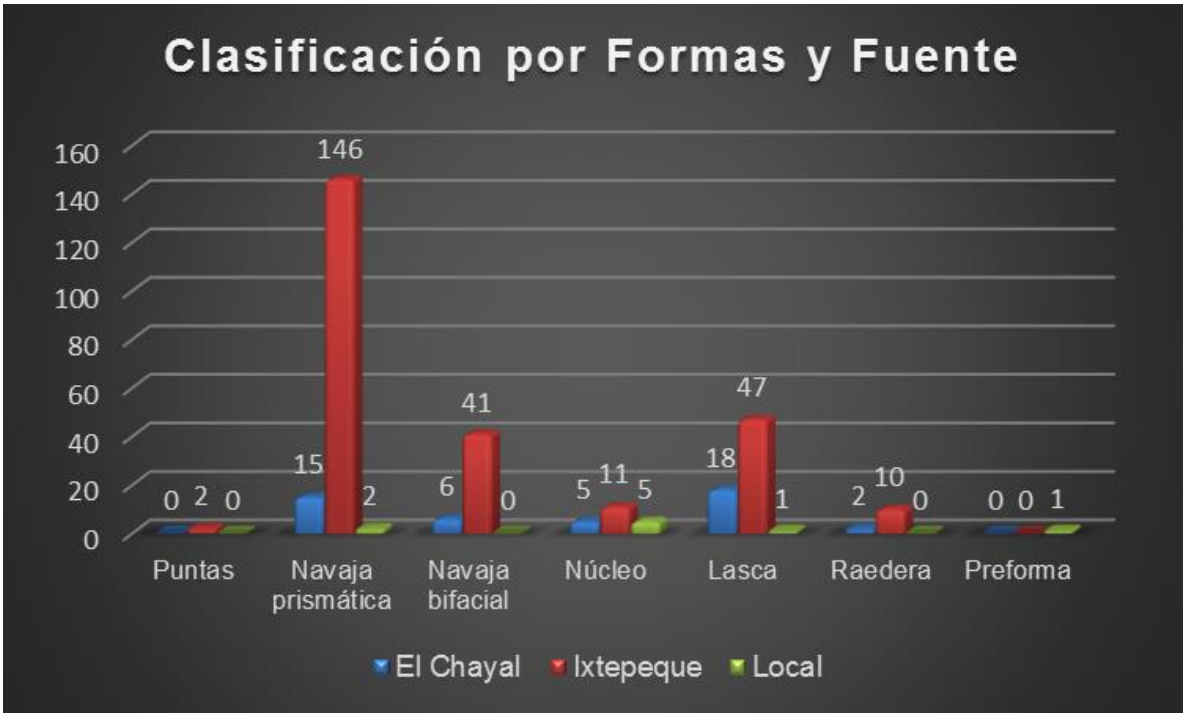


Figura 51. Clasificación por formas y fuente del material de obsidiana (Fuente: Elaboración propia, Ramírez Cordova 2018).

En los estratos I al IV la fuente Ixtepeque es la predominante, seguida de la fuente de El Chayal, la fuente Local únicamente está presente en los lotes I al III. En el lote V predomina la fuente de El Chayal, empero, cabe mencionar que la muestra fue escasa a esta profundidad. Los materiales están fechados para las fases Manzanal y Magdalena del año 300 al 950 d.C para los periodos Clásico Temprano y Clásico Tardío (Fig. 52).

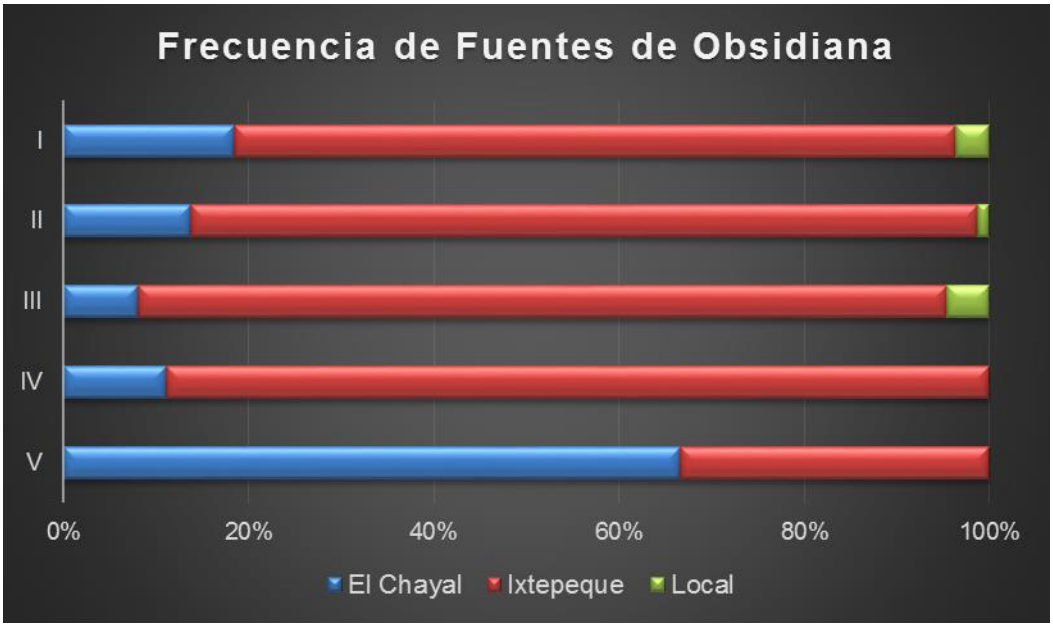


Figura 52. Frecuencia de fuentes de obsidiana por estrato (Fuente: Elaboración propia, Ramírez Cordova 2018).

5.3.4 Otra lítica

En esta categoría se encuentra la serpentina, pómez, caliza, esquisto, pizarra, cuarzo, jaspe, granito y calcedonia, sin embargo se hará mención de los más sobresalientes. Entre los materiales de serpentina se identificó 1 piedra con una concavidad, similar a las piedras de basalto registradas con esta particularidad, las dimensiones de la piedra de serpentina son de 0.17 m por 0.13 m, por 0.09 m de altura y la concavidad posee 0.05 m de diámetro por 0.01 m de profundidad; además se localizaron 2 percutores y 4 manos de moler, de las que 2 eran cilíndricas, 1 circular y 1 cuadrangular con bordes redondeados, las dos últimas se encontraron completas.

De caliza se localizaron 3 piedras circulares, una de ellas con dimensiones de 0.045 m por 0.045 m, por 0.02 m de altura, en sus superficies opuestas tenía una concavidad con 0.01 m de diámetro y 0.003 m de profundidad (Fig. 53). Las tres piedras fueron localizadas en contexto de relleno cultural en el lote II del PS-23.

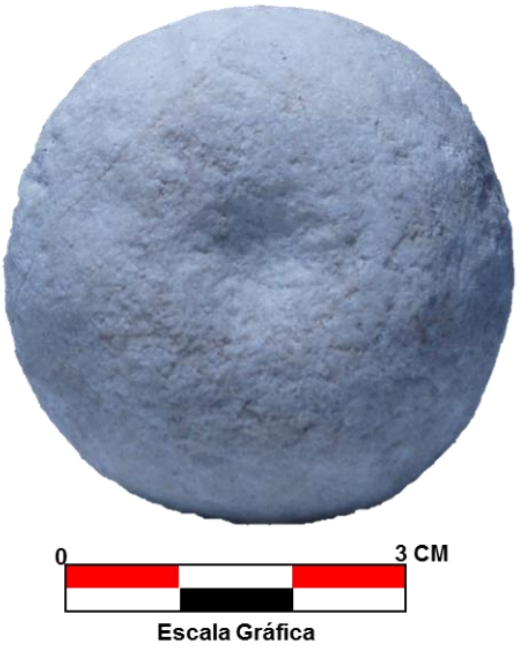


Figura 53. Piedra caliza circular con concavidades (Foto: Ramírez Cordova 2018).

Dentro de los materiales de cuarzo se recuperaron 73 fragmentos y, de granito se registró 1 piedra con dos concavidades paralelas relacionada a la Estructura B4-3 e identificada como el Monumento XXII. Se registró una mano de moler completa de forma cilíndrica, así como dos fragmentos, una cilíndrica y otra cuadrangular, ambas con bordes redondeados y una piedra de moler completa en un 75%, de forma ovalada, base convexa y superficie ligeramente cóncava, todos de granito.

De granito también se localizó una piedra circular con dimensiones de 0.11 m por 0.11 m, por 0.05 m de altura, con dos concavidades en sus superficies opuestas que poseían las mismas dimensiones que las registradas en los materiales de basalto, 0.02 m de diámetro y 0.005 m de profundidad, ésta piedra se encontraba asociada a la Estructura B5-2. En el basurero identificado al oeste de la Estructura B4-3 se registró una piedra circular biselada en sus dos superficies planas, presentaba dimensiones de 0.08 m de diámetro por 0.03 m de alto, con diámetros menores de 0.05 m y 0.06 m en las superficies biseladas (Fig. 54).

Figura 54. Piedra de granito biselada (Foto: Ramírez Cordova 2018).

Finalmente dentro de los materiales líticos se recuperaron 43 esmeriles y 1 navaja prismática de calcedonia, 32 de los esmeriles fueron localizados en el lote III del PS-23 asociado con materiales de jade y cuarzo y empleados para horadar (Gutiérrez 2001) (Fig. 55).

Figura 55. Esmeriles de calcedonia (Foto: Ramírez Cordova 2018).

5.4 Restos óseos

5.4.1 Restos óseos animales

Se identificaron 48 piezas que pertenecían a un canino enterrado en el saqueo ubicado en la tumba de la Estructura B5-2 (Fig. 56). Hubo tres hallazgos de restos óseos cuya especie no fue posible identificar, dos de ellos eran fragmentos de extremidades que fueron recuperados en los lotes III y IV del PS-23, uno de los fragmentos presenta evidencia de quemado y, el tercero es un orejera incompleta registrada en el lote II de la T-2.

De venado se catalogó un fragmento de asta en el lote II de la T-2 y 4 fragmentos de una misma extremidad en el lote II del PS-23, el último animal identificado fue una tortuga y se recuperaron 5 fragmentos de caparazón en el lote III del LE-8.

Figura 56. Restos óseos de un canino enterrado en el saqueo de la Estructura B5-2 y recuperados durante la Limpieza de Saqueo 10 (Foto: Ramírez Cordova 2018).

5.4.2 Restos óseos humanos

Únicamente fue registrado un fragmento lateral izquierdo de mandíbula, con la cavidad de las dos premolares y la segunda molar y cicatrización de la primera molar o pieza no. 19.

El fragmento presenta evidencia de quemado y fue recuperado dentro del lote de relleno que unificó a las estructuras B4-3 y B5-2, en el lote III de la T-11 (Fig. 57).

Figura 57. Fragmento de mandíbula humana (Foto: Ramírez Cordova 2018)

5.5 Otros materiales

Como material malacológico se registraron 32 caracoles de río y un fragmento de concha, todos los ejemplares de caracoles recuperados poseían un extremo quebrado culturalmente y se encuentra asociado a la dieta alimenticia de los antiguos

pobladores, solo en el saqueo de la Estructura B5-2 se recuperaron 27 caracoles (Fig. 58).

Figura 58. Caracoles de río con un extremo quebrado culturalmente (Foto: Ramírez Cordova 2018).

En los materiales de construcción asociados a las casas de habitación se recuperaron 13 fragmentos de bajareque, dos de ellos relacionados a la Estructura B4-3 y el resto recuperados en los lotes II y III del PS-23. La muestra consiste en fragmentos de barro cocido con testigos de las varillas posiblemente de caña que sostenían el armazón (Fig. 59).

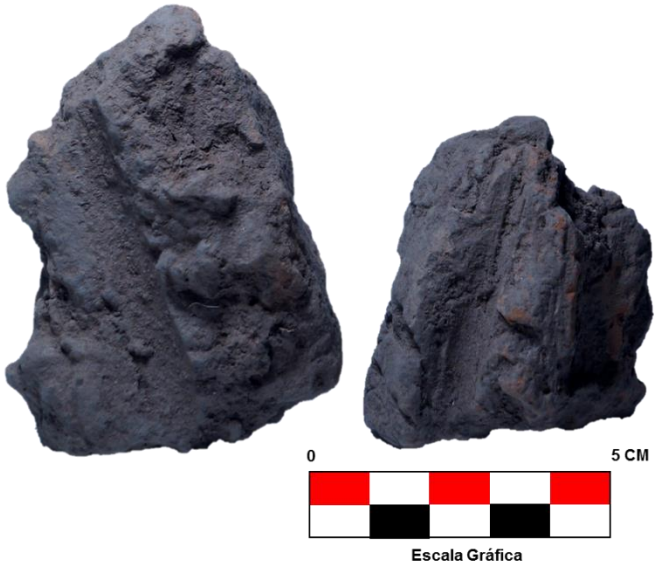


Figura 59. Fragmentos de bajareque, nótese el testigo de las varillas (Foto: Ramírez Cordova 2018).

Finalmente se recuperaron dos fragmentos de un envase incompleto de vidrio, localizado en el saqueo de la Estructura B4-3. El vidrio industrial tiene aún su tapadera de aluminio con el seguro, en la parte del cuerpo se encuentra la inscripción en altorrelieve “IMPERIAL” y en la base de la botella la inscripción “PROPIEDAD DE/ IMPERIAL, S.A./ 195 C.C/ OTRO USO/ SERA ILEGAL” con muescas alrededor de la inscripción (Fig. 60).

Figura 60. Fragmentos de botella de vidrio con inscripciones (Foto: Ramírez Cordova 2018).

Capítulo VI
Etapas constructivas y usos de las estructuras B4-3 y B5-2

6.1 Aspectos arquitectónicos

En el proceso de excavación realizado en el conjunto arquitectónico se evaluaron diferentes rasgos, que permitieron conocer las remodelaciones o etapas que sucedieron durante el contexto sistémico de las estructuras. Para ello se registraron los muros, las adaptaciones y plataformas adosadas, los revestimientos, localización de escalinatas, la ubicación de secuencias de apisonados y empedrados, construcción de tumbas, así como rellenos que dejaron en desuso ciertos segmentos del conjunto para cambiarles su función.

6.1.1 Etapa 1 del conjunto arquitectónico (Fase Huisajo 0-300 d.C)

Para la construcción de la Estructura B5-2 inicialmente se niveló el terreno y condicionó una plataforma conformada por un apisonado que poseía una extensión de 25 m este-oeste por 20 m norte-sur. Esta plataforma tuvo un espesor de 0.50 m, no obstante hubo áreas donde existieron irregularidades que fue necesario rellenar, pero esto fue solucionado durante el proceso de la construcción del conjunto arquitectónico que se relaciona a la segunda etapa, la plataforma corresponde a la Estructura B5-1.

Las excavaciones del Pozo Exploratorio 1 (PE-1) y el Pozo de Sondeo 22 (PS-22) permitieron identificar un relleno de grava y rocas que fue empleado para nivelar el espacio, donde posteriormente se conformó el Patio de Los Murmuros. Sobre este acondicionamiento del terreno se construyó la Plataforma B5-1. Las nivelaciones y relaciones estratigráficas determinaron la variación que existió entre los diferentes patios y plaza que se relacionan con el conjunto arquitectónico, siendo el Patio de Los Murmuros el que se localiza a un nivel inferior respecto a los otros patios. El trabajo de acondicionamiento debió requerir una gran inversión de mano de obra y materiales ya que el Patio de Los Murmuros posee un área de 266 m^2.

Los materiales culturales ubican la construcción de la plataforma a finales del Preclásico Tardío e inicios del Clásico Temprano. Para el primer periodo se localizaron materiales de la fase Huisajo (0-300 d.C) como las vajillas Zapatal, Yaje Inciso y Cantoral y del Clásico Temprano la fase Manzanal (300-600 d.C) con las vajillas Casaca Estriado, Jícaro Inciso, Mapache Estriado, Guayabal Rojo, Maizal, entre otros.

Es posible que la plataforma apisonada no haya sido construida inicialmente para la edificación del conjunto arquitectónico, sino que fue aprovechada para la construcción del mismo durante la fase Manzanal en el Clásico Temprano, y que en una etapa inicial hubo construcciones de material perecedero. Lo anterior puede apoyarse en la localización de un relleno de lascas de jade, que fue registrado debajo del apisonado en el sector donde se construyó la Estructura B5-2 y, que se relaciona con la evidencia recuperada del taller de jade ubicado al este del conjunto arquitectónico. Por lo anterior, pudieron existir construcciones habitacionales con actividades productivas de autoconsumo y de intercambio, definiendo las primeras como aquellas que el grupo realizaba para el sustento familiar, y las segundas las que conllevan a la obtención de otros bienes a través del intercambio de un producto determinado, en este caso particular, el jade (Fig. 61).

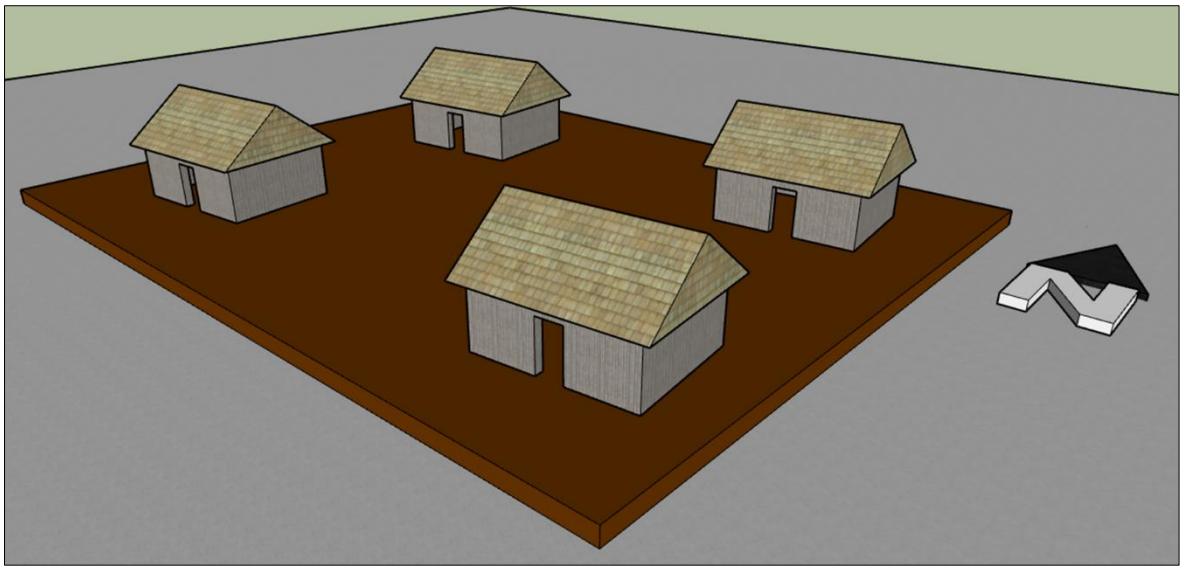


Figura 61. Idealización de la Plataforma B5-1 con las construcciones de material perecedero a finales del Preclásico Tardío e inicios del Clásico Temprano (Dibujo: Ramírez Cordova 2018).

Para la nivelación del Patio de Los Murmuros se emplearon piedras de canto rodado, grava, limo y arena, las piedras poseían dimensiones variadas desde 0.10 m por 0.15 m hasta otras que alcanzaron 0.60 m por 0.40 m. La Plataforma B5-1 se construyó de arena con limo, grandes cantidades de este material fueron depositadas en el área y posteriormente compactadas.

6.1.2 Etapa 2 del conjunto arquitectónico (Fase Manzanal 300-600 d.C)

La construcción de las estructuras B4-3 y B5-2 se realiza de manera paralela. En el caso de la Estructura B5-2 inicialmente se construyó un muro de contención con dimensiones de 8.70 m de largo en eje este-oeste y 5.95 m de ancho en eje norte-sur y un espesor de 0.40 m.

Las piedras que conformaban el muro fueron colocadas con un sistema de contrapesos, con el objetivo de que las piedras que se encontraban inmediatamente superior a la hilera inferior le hiciera soporte y evitar que colapsaran. Las piedras superiores mantenían el eje de la fachada en la que se encontraban, es decir que el eje largo de las piedras era este-oeste, si éstas se localizaban en cualquiera de estas fachadas, y si se ubicaban en las fachadas norte o sur cambiaba su orientación con el eje largo norte-sur. Esto fue posible identificarlo en las esquinas, ya que éstas indicaban dónde cambiaba el eje, lo que facilitó la ubicación de los muros en el proceso de excavación y definición de las estructuras.

Al finalizar la construcción del muro se realizaba el relleno del espacio vacío que quedaba al centro, se utilizaron piedras de canto rodado de diferentes dimensiones y un mortero poco compacto que posiblemente era vertido después de ir colocando una capa de relleno, esto fue identificado al observar que existían áreas en las partes inferiores o inmediatas a las fachadas que no poseían mortero, sino únicamente las partes superiores. Se llenaba el espacio hasta dejar un área de aproximadamente 0.30 m de alto sin llenar, donde eran colocadas piedras de canto rodado circulares y planas con dimensiones promedio de 0.40 m por 0.30 m o 0.30 m por 0.25 m, que constituían

el piso del primer cuerpo y finalizando con dimensiones de 8.70 m de largo por 5.95 m por 1.20 m de alto.

Para el segundo cuerpo del basamento se utilizó la misma técnica, se edificó un muro de 4.95 m norte-sur por 6.70 m este-oeste, con altura de 0.25 m. El muro tenía 0.40 m de grosor y posteriormente fue rellenada el área vacía y se colocó una hilera de piedras que conformaron el piso del segundo cuerpo del basamento, con una distancia de 1.00 m como área de paso entre el primer cuerpo en sus extremo norte, este y oeste, excepto en el sur, debido a que el segundo cuerpo se construyó en el límite sur del primero (Fig. 62).

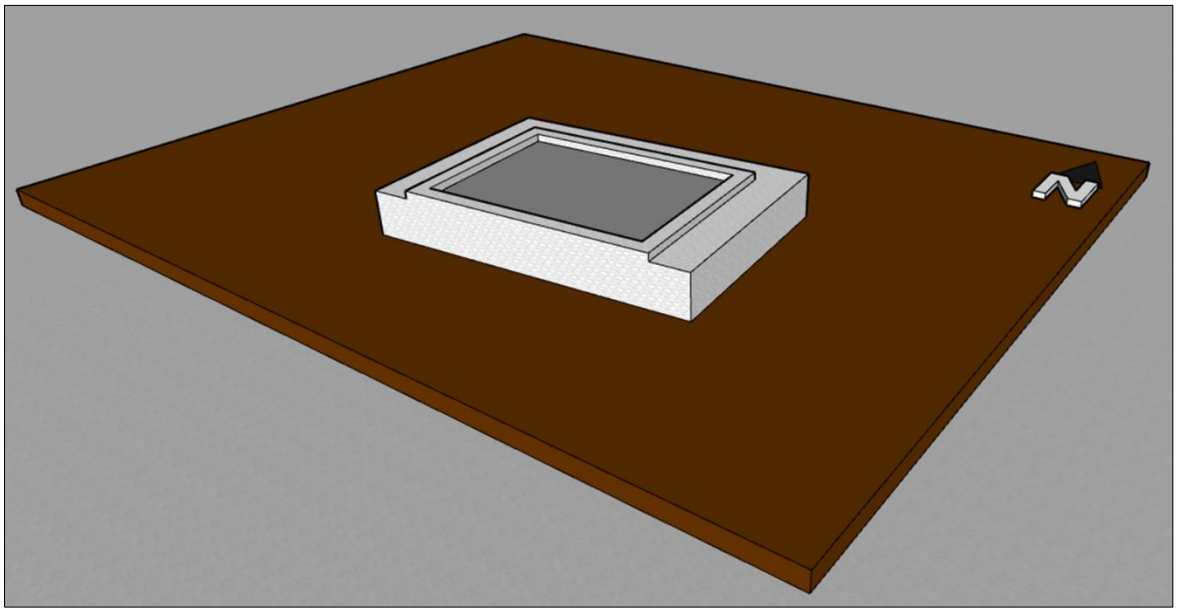


Figura 62. Construcción del segundo cuerpo del basamento de la Estructura B5-2 y relleno del área interna (Dibujo: Ramírez Cordova 2018).

Por último se realiza el muro del tercer cuerpo del basamento o cuerpo complementario de 4.90 m este-oeste por 4.00 m norte-sur y altura de 0.30 m. Se colocaron piedras circulares con diámetro de 0.30 m a 0.40 m y altura de 0.10 m a 0.15 m, que conformaron el piso del cuerpo. Éste se encontraba a una distancia de 0.90 m de las fachadas este y oeste del segundo cuerpo, a 0.55 m de distancia en el extremo norte y a 0.40 m de distancia del extremo sur, en éste último se dejó un espacio de 0.40 m, debido a que esa distancia del segundo cuerpo fue utilizada como grada de acceso al

tercer cuerpo. Las piedras que constituyeron los tres cuerpos poseen alturas de 0.20 m a 0.30 m, y largo de 0.30 m y 0.40 m con ancho de 0.25 m a 0.30 m.

En la fachada sur del primer cuerpo se adosó una plataforma a 0.50 m de distancia de las esquinas angulares sureste y suroeste, con altura de 0.40 m. Se utilizó el mismo sistema constructivo, empleando piedras de 0.40 m por 0.30 m y alto de 0.20 m, que delimitaban la plataforma y dentro del área se rellenó con un suelo con gran cantidad de materiales que corresponde al lote III de la T-40. Se niveló alcanzando una altura de 0.20 m y luego se selló la plataforma con piedras alineadas con dimensiones de 0.30 m por 0.40 m y altura de 0.20 m (Fig. 63).

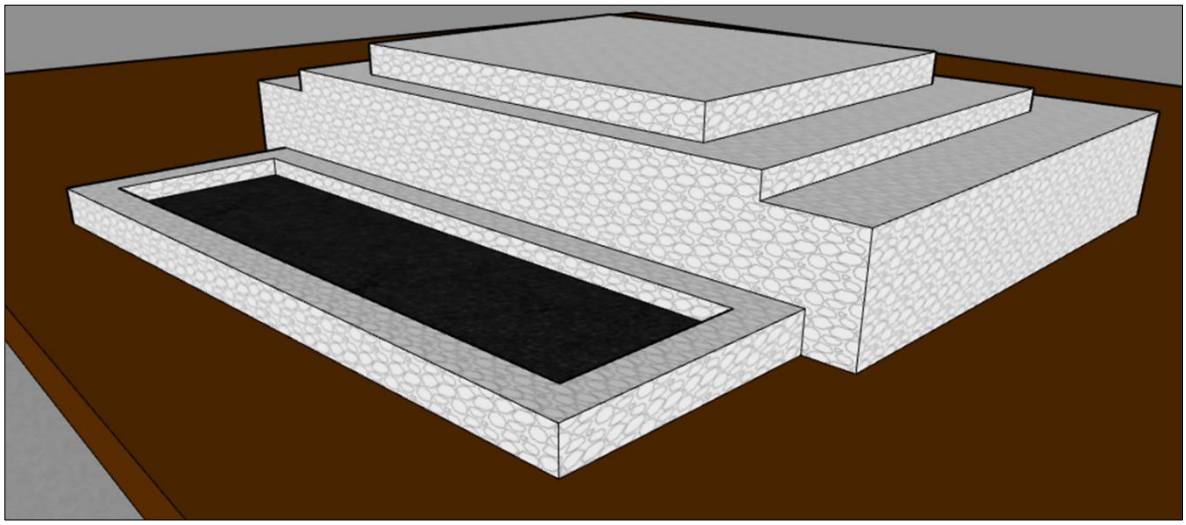


Figura 63. Plataforma adosada a la fachada sur de la Estructura B5-2 (Dibujo: Ramírez Cordova 2018).

En este sector el apisonado se localizaba a una mayor profundidad que en el este y oeste de la estructura, lo que permite suponer que en el transcurso de la construcción del conjunto se fueron rellenando áreas para compensar el desnivel del terreno, porque el apisonado no se encontraba totalmente nivelado en estos sectores ya que eran los límites de la plataforma, dado que a 0.50 m al sur de la Estructura B5-2 ya no se localizó.

La plataforma conservaba un largo de 7.70 m este-oeste por 2.50 m norte-sur y altura de 0.40 m. Posteriormente son construidos en cada extremo y sobre la plataforma dos adosamientos verticales con 0.80 m de altura por 2.50 m de largo norte-sur, que

corresponde al ancho de la plataforma, por 1.50 m de ancho este-oeste. La altura total de los adosamientos es de 1.20 m que comunican con el primer cuerpo del basamento, ya que poseen la misma altura.

Con la construcción de los adosamientos quedó un área de 4.70 m de umbral donde fueron edificadas las escalinatas. El área del segundo cuerpo donde se localiza la escalinata de acceso al cuerpo complementario, o tercer cuerpo, se encontró en buen estado de conservación, a causa de que las piedras del tercer cuerpo les servían de contrapeso, existiendo solamente una que fue removida unos centímetros por una raíz, mientras que la mayoría de las piedras de las fachadas norte, este y oeste del segundo cuerpo se encontraban desplazadas y otras en su posición original.

En el área del umbral flanqueada por los dos adosamientos verticales, fue adosada una escalinata a la plataforma, con altura de 0.20 m, ancho de 0.30 m y el largo del umbral, es decir 4.70 m (Fig. 64). Finalmente fueron construidas las gradas, la escalinata que fue adosada a la plataforma sirvió de soporte a otra que fue colocada sobre ella pero con ancho de 0.40 m, esto indica que quedaron 0.10 m de espacio que fue rellenado con cuñas y mortero, la siguiente escalinata se encontraba parcialmente sobre la otra, y así sucesivamente para conformar un sistema de contrapesos que permitieran la estabilidad de la construcción, sistema muy utilizado para edificar este conjunto arquitectónico.

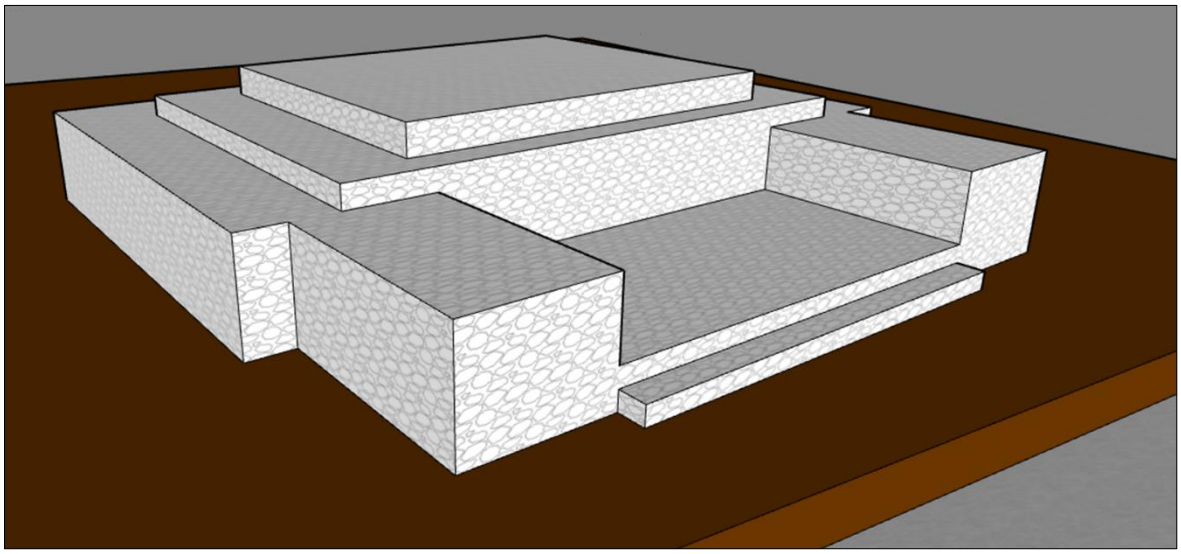


Figura 64. Escalinata adosada a la plataforma, obsérvese los adosamientos que flanqueaban las escalinatas (Dibujo: Ramírez Cordova 2018).

Las gradas finalizaron con las siguientes dimensiones, siendo la grada 1 la inferior y siguiendo esta secuencia, la grada 1 conservaba una huella y contrahuella de 0.40 m; la grada 2 huella de 0.40 m y contrahuella de 0.18 m, grada 3, huella de 0.30 m y contrahuella de 0.18 m, grada 4 huella de 0.60 m y contrahuella de 0.20 m que comunicaba con los adosamientos verticales, la grada 5 es un descanso con ancho de 1.20 m y contrahuella de 0.20 m y, finalmente la grada 6 que corresponde a la escalinata de acceso conformada por un segmento del segundo cuerpo del basamento, con huella de 0.40 m y contrahuella de 0.25 m (Fig. 65).

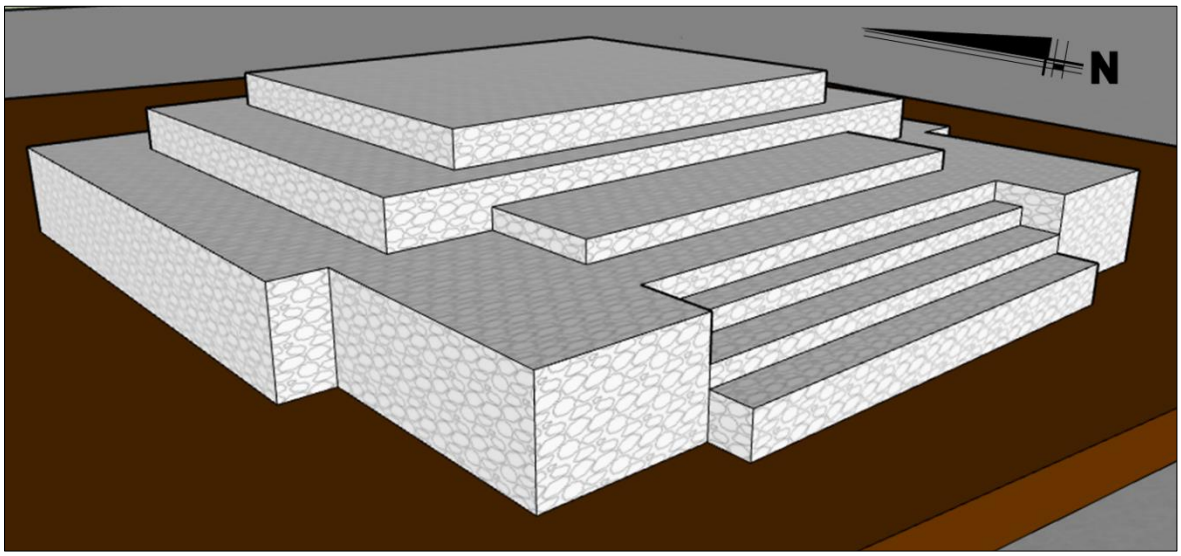


Figura 65. Escalinatas de la Estructura B5-2 ubicadas en la fachada sur (Dibujo: Ramírez Cordova 2018).

Posterior a la edificación de la estructura se realizó la construcción de la tumba, esto se identificó dado a que tanto en esta tumba como en la de la Estructura B4-3, fue posible observar segmentos del relleno en áreas donde los muros internos habían colapsado. Para construir la tumba excavaron un área de 2.50 m norte-sur por 3.70 m este-oeste y una profundidad aproximada de 2.20 m localizando lecho de río o suelo estéril. Posteriormente se rellenó con dos diferentes suelos y se colocó un apisonado con un espesor de 0.05 m. Fueron construidos dos muros internos en la fachada norte y dos muros en la fachada sur con ancho de 0.30 m cada uno y con altura de 1.76 m, mientras que al este y oeste únicamente se construyó un muro sobre el que son adosados los muros norte y sur (Fig. 66).

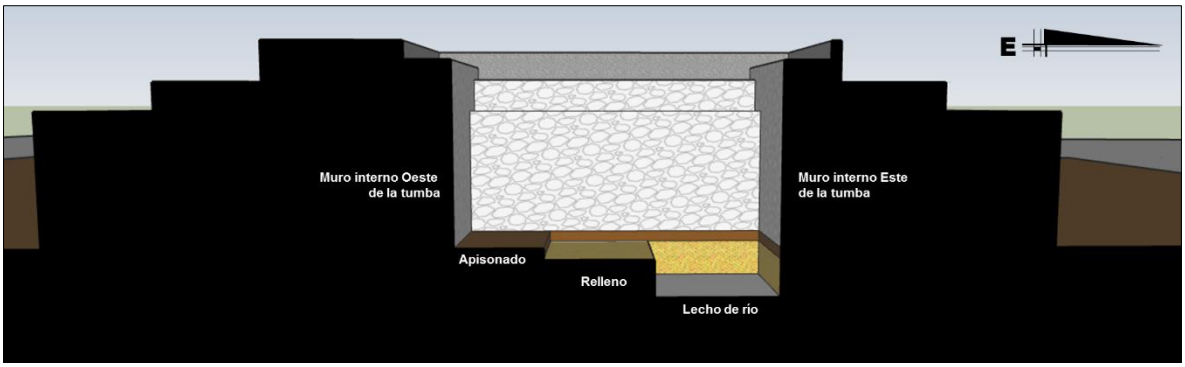


Figura 66. Sección este-oeste de la Estructura B5-2, se observan los muros dobles en las fachadas norte y sur y muros sencillos en las fachadas este y oeste, así como el relleno –amarillo– sobre el que se colocó el apisonado (Dibujo: Ramírez Cordova 2018).

Otro criterio para evaluar la tumba como una construcción posterior fue que no se encontraba en el centro de la estructura, sino construida en el extremo sureste del cuerpo complementario. La tumba conservaba dimensiones de espacio útil de 2.80 m este-oeste por 1.30 m norte-sur por 1.76 m de altura y, orientada por lo tanto este-oeste. La ubicación de la tumba respecto al cuerpo complementario es de 1.70 m al sur de la esquina noreste del cuerpo y 0.50 m al oeste del extremo este.

A 1.26 m de profundidad desde el piso de la B5-2 se localizó una banqueta en mal estado de conservación, fue posible determinar su ancho y largo con los testigos que se conservaban, 0.70 m de ancho norte-sur, altura de 0.50 m y ocupaba el largo total de la tumba, es decir 2.80 m este-oeste, dejando un área del apisonado de 0.60 m de ancho por el largo de la tumba y, la banqueta estaba construida con piedras circulares con diámetros promedio de 0.10 m a 0.15 m. La tumba fue sellada por una cubierta de 0.40 m de espesor, constituida por un mortero de limo con arena compactado y con piedras de canto rodado con dimensiones de 0.15 m por 0.20 m (Fig. 67).

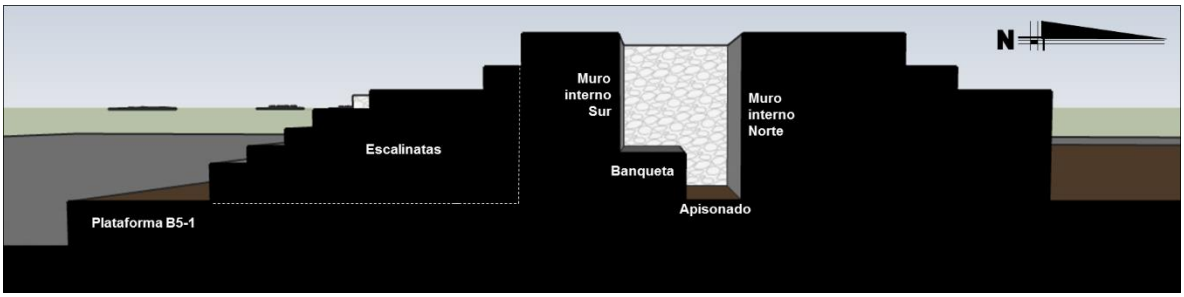


Figura 67. Sección norte-sur de la Estructura B5-2 en la que se observa la banqueta de la tumba (Dibujo: Ramírez Cordova 2018).

Las piedras de los muros internos y externos no se encontraban expuestas, sino que tenían un recubrimiento de limo que las protegía. Inicialmente era colocado un mortero deleznable que rellenaba todos los espacios entre las piedras y, finalmente un repello de limo con arena más compacto, del que se localizó poca evidencia. Los recubrimientos fueron ampliamente utilizados en el área Maya y se consideran como medidas de conservación dentro de su contexto sistémico (Muñoz 1997: 56).

En la fachada este de la estructura fue colocado un altar registrado como el Monumento XIV, la estructura tuvo una orientación de 347°, construida durante la fase Manzanal (300-600 d.C) del Clásico Temprano, periodo donde se registró la mayor actividad humana en la estructura (Fig. 68).

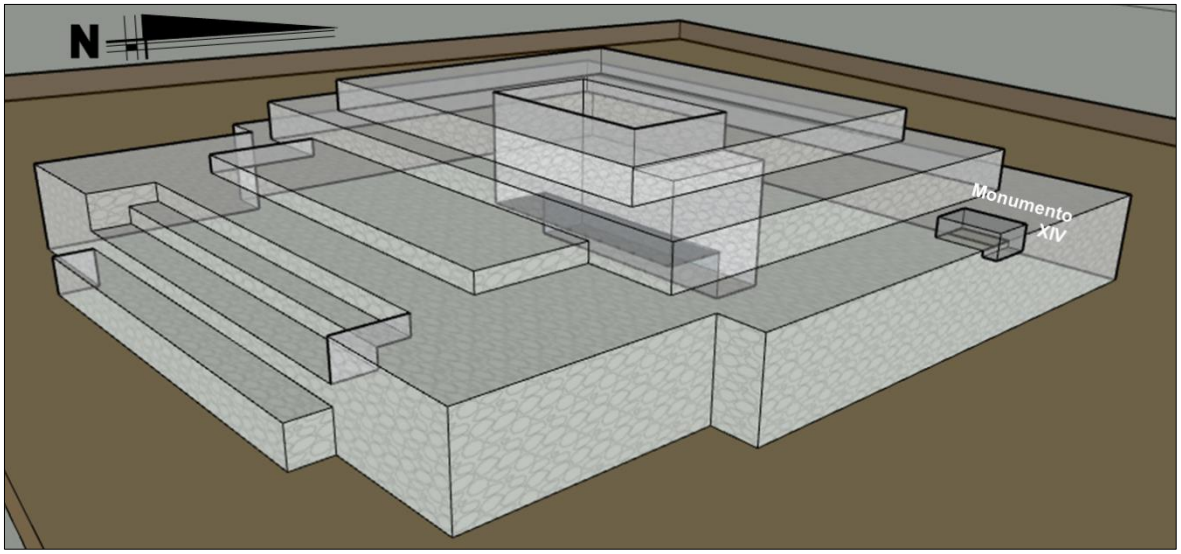


Figura 68. Vista de la Estructura B5-2 con la localización de la tumba y del Monumento XIV (Dibujo: Ramírez Cordova 2018).

En el mismo periodo de la edificación de la Estructura B5-2 al norte se construyó la Estructura B4-3 con una orientación de 344°. Para edificarla se empleó la misma técnica constructiva, erigiéndose un muro de 7.00 m este-oeste por 3.10 m norte-sur por 1.10 m de altura, se rellenó el área interna y se acondicionó el primer cuerpo del basamento. El segundo cuerpo mantenía dimensiones de 5.00 m este-oeste por 3.10 m norte-sur con altura de 0.20 m. Únicamente se dejó un espacio de 1.00 m al este y al oeste respectivamente, que formaron dos banquetas, mientras que al norte y al sur el segundo cuerpo se construyó desde el límite del primero. Las piedras que edificaron

los cuerpos presentaban dimensiones de 0.40 m por 0.15 m o 0.25 m por 0.15 m (Fig. 69).

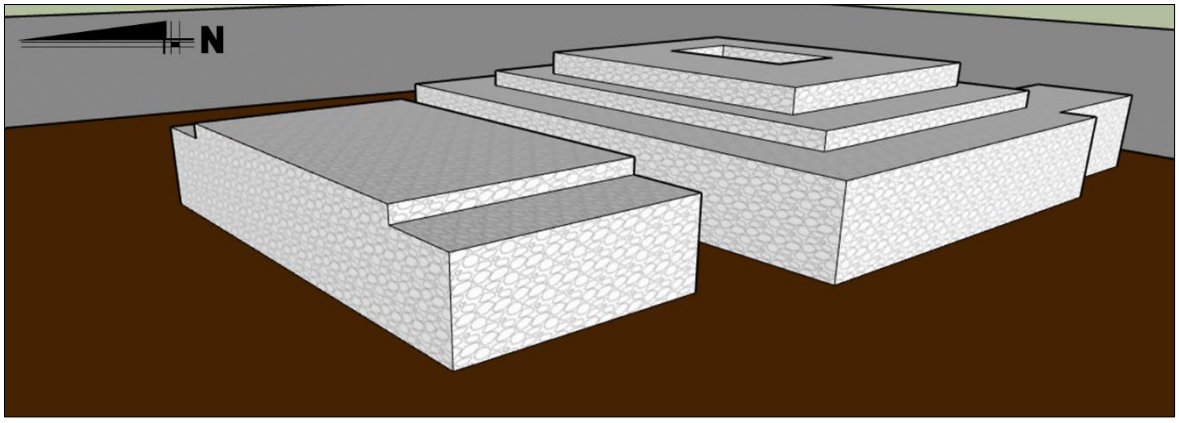


Figura 69. Vista de la esquina noroeste de la Estructura B4-3 al construir su primer y segundo cuerpo del basamento (Dibujo: Ramírez Cordova 2018).

Al finalizar a la construcción del primer cuerpo del basamento fue adosado a las fachadas este, sur, oeste y dos segmentos de la fachada norte, un muro que tenía altura de 0.60 m con sus cuatro esquinas redondeadas, el muro conservaba 1.00 m de ancho y se empleó el mismo sistema constructivo para su edificación. Al finalizar de erigir el muro vertical se construyó un talud, constituido por dos muros inclinados, uno interno y el otro externo y con inclinación de 45°. Cada uno de los muros que formaba el talud conservaba 0.15 m de ancho, para obtener un ancho total de 0.30 m. El talud arrancó desde el muro vertical de 0.60 m de altura y finalizó en el primero y segundo cuerpo del basamento, guardaba ancho de 1.50 m, altura de 1.00 m y ancho horizontal de 1.00 m (Fig. 70).

En la fachada norte de la estructura las banquetas formadas por el primer cuerpo del basamento y la esquina redondeada, flanquearon las escalinatas, estos segmentos del talud tenían largo de 2.00 m este-oeste, ancho de 1.00 m y altura de 1.10 m, dejando el umbral de 5.00 m para la construcción de las escalinatas.

Para el sistema de las escalinatas se empleó la técnica empleada en las escalinatas de la Estructura B5-2. Se adosó una plataforma a la fachada norte del primer cuerpo del basamento, con dimensiones de 2.70 m de ancho norte-sur por el largo del umbral de 5.00 m, por 0.20 m de altura. En este extremo el apisonado se encontraba debajo

del nivel del localizado en los extremos este y oeste del conjunto arquitectónico tal y como sucedió en las escalinatas de la B5-2, por lo que se utilizó un relleno para nivelar la plataforma y posteriormente se colocaron las piedras para edificar todo el cuerpo de la misma (Fig. 70).

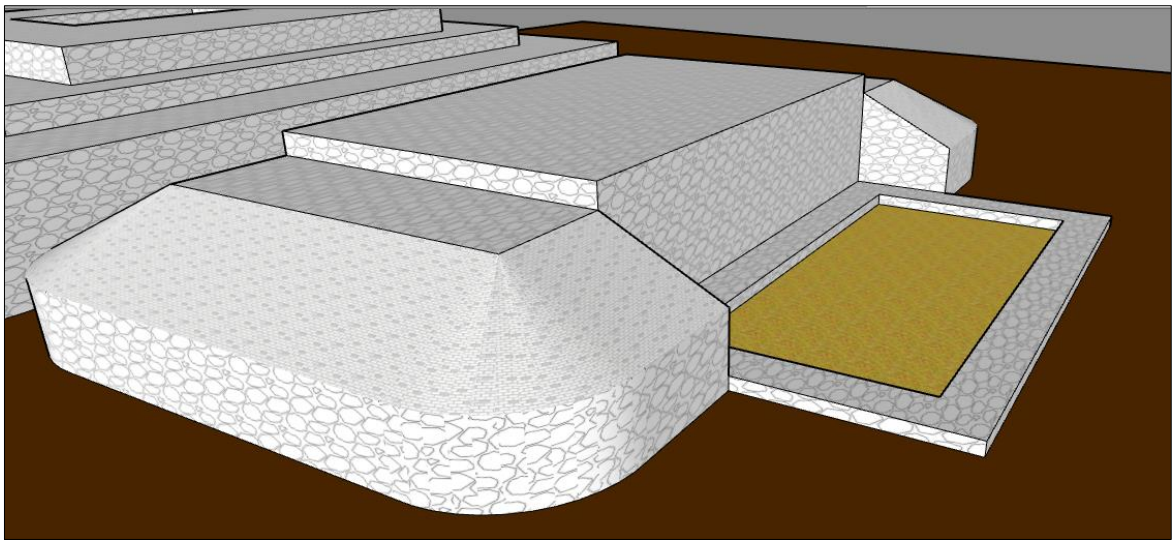


Figura 70. Construcción del talud y el adosamiento de la plataforma a la fachada norte de la Estructura B4-3 (Dibujo: Ramírez Cordova 2018).

Ulterior a la construcción de la plataforma fue colocada otra con altura de 0.20 m sobre la principal, esta plataforma tenía huella de 1.70 m e iniciaba a 0.76 m de distancia desde donde finalizaba la primera plataforma, que servía de base. La segunda y tercera grada tenían huella de 0.30 m y contrahuella de 0.20 m y, la cuarta y quinta grada, huella de 0.58 m y contrahuella de 0.30 m. La quinta grada corresponde a la escalinata de acceso que es similar al caso de la Estructura B5-2, donde el segundo cuerpo sirve de contrapeso a la escalinata de acceso, y ésta a su vez se localiza al mismo nivel del primer cuerpo del basamento (Fig. 71).

La Estructura B4-3 conservaba una tumba que fue construida ulterior a la estructura, los graves daños ocasionados a la tumba por los saqueos no permitieron conocerla a totalidad, pero con los datos obtenidos se lograron identificar algunos aspectos arquitectónicos. Para su construcción se realizó una excavación con dimensiones estimadas de 2.40 m de largo este-oeste por 2.40 m de ancho norte-sur, por 2.00 m de profundidad, localizando el suelo estéril. Posteriormente el área es rellenada con

un suelo de arena con limo y se construyen los muros; en el sector sur se evidenció un sistema constructivo que consistía en dos muros de 0.20 m de espesor cada uno, con altura de 1.60 m y ancho de 2.46 m. Uno de los muros era el interno de la tumba y el otro sostenía el talud. Es probable que el sector norte de la tumba de la Estructura B4-3 haya sido construido con muros dobles, tal como sucedió con la Estructura B5-2.

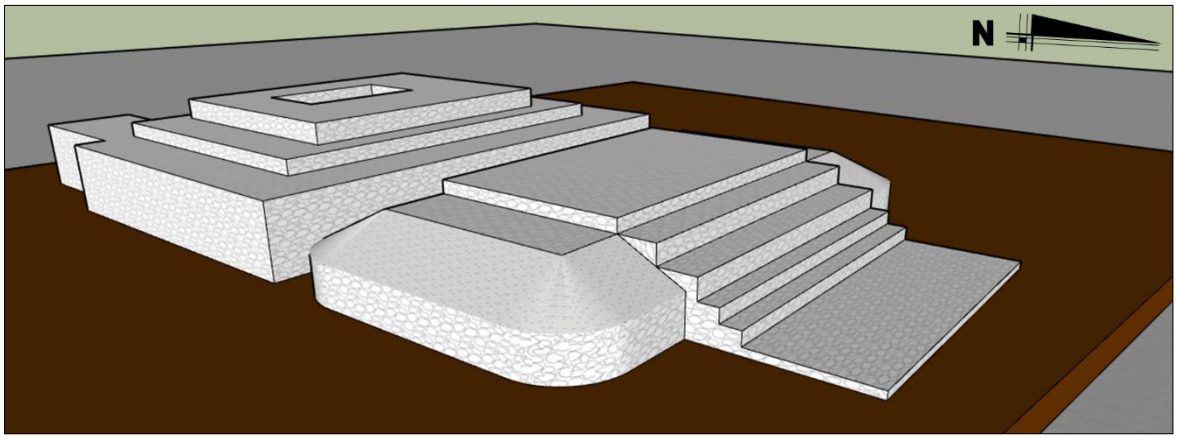


Figura 71. Construcción de las escalinatas de la Estructura B4-3 (Dibujo: Ramírez Cordova 2018).

En la fachada interna oeste se registró un muro de 0.15 m de espesor con la misma altura que el anterior y un ancho de 2.20 m adosado al muro sur. Con el colapso de un segmento del muro oeste se registró el sistema de relleno que se utilizó para la construcción del primer y segundo cuerpo del basamento de la estructura, y que hemos registrado como etapa 1. Las dimensiones estimadas de la tumba son 2.30 m de largo este-oeste por 2.20 m de ancho norte-sur y altura de 1.70 m. Es posible que el relleno de arena con limo haya funcionado como apisonado de la tumba y que fuera sellada por una cubierta de mortero con piedras de canto rodado, como ocurrió en la Estructura B5-2. Las dimensiones promedio de las piedras que conformaban la tumba eran de 0.20 m por 0.20 m (Fig. 72).

Durante la primera etapa del conjunto arquitectónico B4-3 y B5-2 se asocia a ellos la Plataforma B5-6, esta se localiza a 4.40 m al oeste de la fachada oeste de la Estructura B5-2. La estructura tenía largo de 4.50 m este-oeste por 3.50 m norte-sur y altura de 0.20 m; constituida por piedras circulares y aplanadas con un diámetro promedio de

0.40 m. La orientación de la plataforma es de 360° y se construyó sobre la Plataforma B5-1, misma donde se edificó el conjunto arquitectónico (Fig. 73).

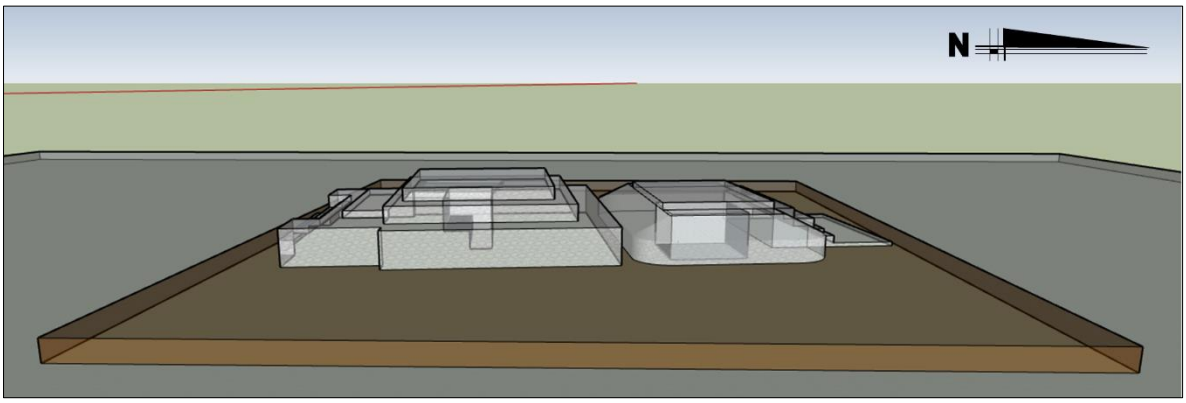


Figura 72. Ubicación de las tumbas de las estructuras B4-3 y B5-2 vistas desde sus fachadas este (Dibujo: Ramírez Cordova 2018).

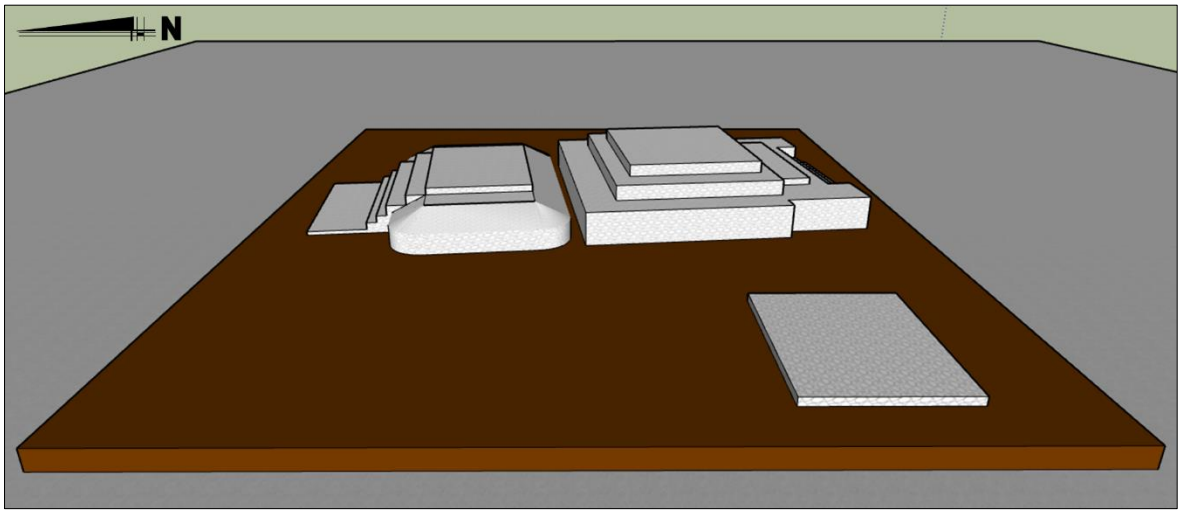


Figura 73. Estructura B5-6 localizadas al oeste del conjunto arquitectónico (Dibujo: Ramírez Cordova 2018).

Los materiales cerámicos que permitieron ubicar cronológicamente la construcción del conjunto arquitectónico para la fase Manzanal (300-600 d.C) del periodo Clásico Temprano fueron las vajillas Casaca Estriado, Corral Alisado, Jícaro Inciso, Carrizo Inciso, Flamboyán, Gomeño, Guaranjá, Guayabal Rojo, Mapache Estriado y Usumatlán Polícromo, todos ellos de tipo utilitario de uso doméstico, mientras que en los ceremoniales se identificaron las vajillas Murul Aplicado y Pajaral.

6.1.2.1 Materiales de construcción

En la segunda etapa del conjunto arquitectónico se emplearon piedras de canto rodado para su construcción. Las piedras de los muros principales de los cuerpos del basamento, de las estructuras B4-3 y B5-2, guardaban dimensiones similares de 0.30 m por 0.25, mientras que las piedras de las escalinatas de ambas estructuras tienden a ser más alargadas alcanzando en algunos casos los 0.60 m, de los que un segmento de ellas quedaba debajo de la escalinata inmediata superior a manera de contrapesos. Las piedras utilizadas en los muros son regularmente redondas, mientras que las de las escalinatas son rectangulares con dos de sus caras planas.

En el cuerpo complementario de las estructuras se utilizaron piedras circulares y aplanadas, con diámetros desde 0.30 m hasta 0.40 m, formando una superficie nivelada, piedras similares fueron empleadas en las superficies del primer y segundo cuerpo de la Estructura B4-3 y en el primer cuerpo de la Estructura B5-2. Hay una diferencia entre las dimensiones de las piedras utilizadas en los muros externos a las empleadas en los muros internos, que conformaban las paredes de las tumbas, éstas últimas eran redondeadas y con dimensiones de 0.20 m por 0.25 m. Cabe mencionar que el Monumento XIV rompe la simetría entre las dimensiones de las piedras y su colocación al centro de la fachada este de la Estructura B5-2 es relevante dentro del conjunto.

En la Estructura B4-3 hubo una técnica constructiva particular tanto en su forma como en sus materiales constructivos y esto se observó en la construcción del talud, mientras que el muro que sostiene el talud que tenía altura de 0.60 m estaba conformado por piedras similares a las de los muros de la Estructura B5-2, el talud se construyó con piedras cilíndricas con 0.15 a 0.20 m de largo por 0.10 m de ancho y 0.10 m de alto.

El mortero utilizado en la construcción de la Estructura B5-2 estaba elaborado de limo con arena compactada, empleado principalmente en las fachadas, escalinatas y muros internos. Para el relleno se utilizó una argamasa similar, pero su consistencia era menos compacta y deleznable, durante la construcción fue vertido a diferentes alturas pero no de manera homogénea o controlada ya que se evidenciaron áreas del relleno

sin mortero. En la Estructura B4-3 se empleó una argamasa similar a la de la B5-2, principalmente en el primer cuerpo del basamento, en el cuerpo complementario, en los muros internos o paredes de la tumba y las escalinatas; mientras que el talud y el muro inferior que servía de sostén, el mortero estaba constituido de limo con arena fina y de coloración amarillenta, compacto pero deleznable, por lo tanto propenso a la erosión.

Para la cubierta de las tumbas se utilizó el mismo mortero de limo con arena pero más compacto que el utilizado en las fachadas y escalinatas, con la finalidad de brindar soporte y evitar colapsos. Para la construcción de los muros internos y externos, incluyendo el talud, se hizo uso de un sistema de cuñas, estas utilizadas con la finalidad de brindar estabilidad a la estructuras y se emplearon desde piedras de 0.05 m por 0.10 m, hasta tiestos o fragmentos de cerámica, estos últimos evidenciados principalmente en la construcción del talud (Fig. 74).

Figura 74. Muro este de la Estructura B5-2 donde se observa el sistema de cuñas entre las piedras que conforman el muro (Foto: Ramírez Cordova 2017).

Los muros internos, externos y las escalinatas de la estructura fueron revestidas de limo con arena, como medida de prevención, asimismo, se recubrieron todas las fachadas y superficies para que no quedara la piedra expuesta, la capa poseía un espesor de 0.05 m aproximadamente. La Estructura B5-6 construida de piedras de canto rodado con piedras de 0.50 m por 0.30 m, rectangulares y circulares y la Estructura C5-5 también se encontraban revestidas por un mortero de limo con arena.

6.1.3 Etapa 3 del conjunto arquitectónico (Fase Magdalena 600-1000 d.C)

Durante el Clásico Tardío hubo necesidad de aprovechar el espacio entre ambas estructuras, que permitió la comunicación desde el Patio de La Iguana hasta el Patio de Los Murmuros. Para llevar a cabo esto se clausuró el pasillo existente entre las estructuras B4-3 y B5-2, el espacio era de 0.50 m y comunicaba a la Plaza de la Ceiba con el Patio de Las Abejas, aunque el área era muy estrecha sí era posible el paso de una persona, pero es probable que no haya sido su función, para ello existían patios que funcionaron como integrados que comunicaron varios espacios entre sí.

El talud de la fachada sur de la Estructura B4-3 fue dejado en desuso, para ello se colocó un sistema de seis lajas en la parte inferior, ulteriormente se rellenó con un suelo bastante fino que contenía piedras lajas y piedras de canto rodado y se recubrió todo el espacio. Las lajas fueron colocadas para evitar el deterioro o colapso de esta parte de la estructura y prevenir un posible hundimiento. En el relleno se localizó piedra pómez cuya función era amortiguar el peso de la superficie (Fig. 75).

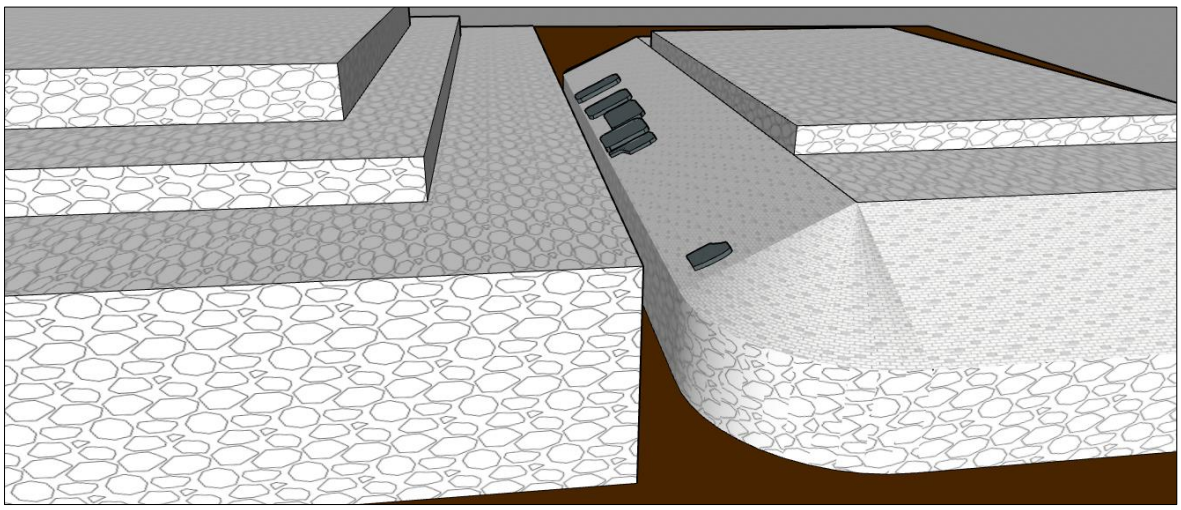


Figura 75. Detalle del sistema de lajas colocado en la parte baja del talud de la Estructura B4-3 (Dibujo. Ramírez Cordova 2018).

En la esquina sureste de la Estructura B4-3 se situaba el Monumento XVI, ubicado en la parte baja del talud, sirviendo a su vez de soporte dentro del contexto de relleno. El primer cuerpo de la Estructura B5-2 se extendió hasta cubrir completamente la fachada

sur de la Estructura B4-3, quedando visible únicamente un segmento de las esquinas redondeadas sureste y suroeste. Además el segundo cuerpo del basamento de la Estructura B5-2 se extendió 1.30 m hacia el norte, manteniendo su mismo largo y conformando la escalinata que conectaba a ambas estructuras y con altura de 0.30 m, posteriormente se acondicionó un descanso de 1.20 m de ancho, que dejó expuesto un segmento de la parte superior del talud y, ubicado a 0.30 m de profundidad respecto a la superficie del cuerpo complementario de la Estructura B4-3 (Fig. 76).

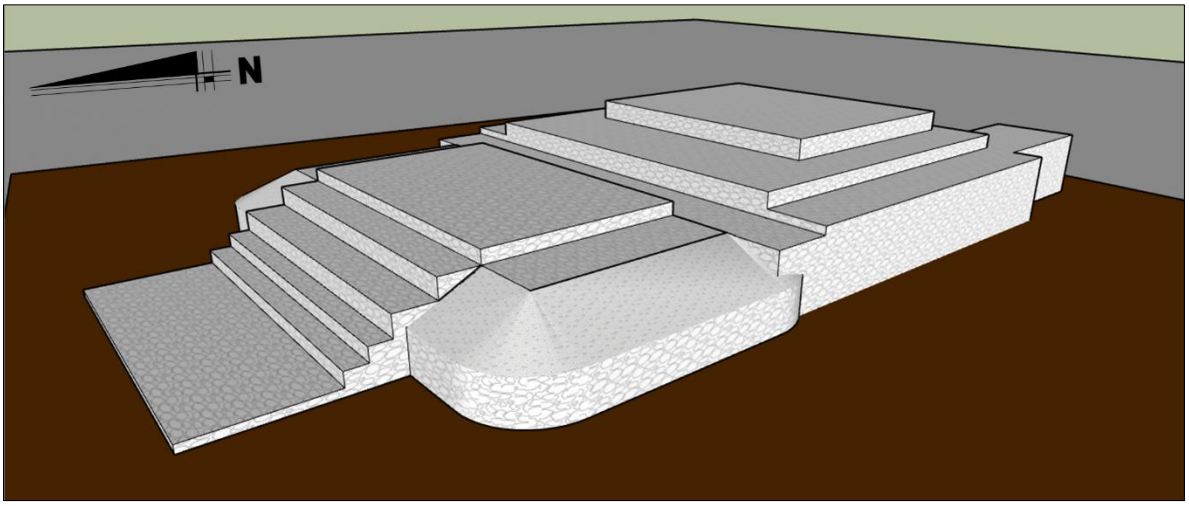


Figura 76. Unificación de las estructuras B4-3 y B5-2 (Dibujo: Ramírez Cordova 2018).

En el sector este del conjunto arquitectónico se construyó una plataforma con un largo máximo de 21 m norte-sur por 12 m este-oeste y 0.40 m de altura, en el extremo noreste de la plataforma había un acondicionamiento de 5.36 m por 5.36 m que dejó enterrada la Estructura C4-6, misma que ha sido intervenida por el PRIAMM y que se ha identificado como un taller de jade. De esta estructura únicamente quedaron expuestas las alineaciones de la parte superior, mientras el resto quedó bajo la plataforma (Fig. 77). Cabe mencionar que las fachadas de la estructura presentaban decoración talud-tablero, además en su fachada sur fueron localizados dos entierros directos, únicamente recubiertos por lajas que descansaban en los muros de la estructura (Romero 2016: 161).

Al finalizar la construcción de la plataforma, en la que se emplearon piedras de canto rodado circulares con dimensiones promedio de 0.15 m de diámetro que empedraron

toda la superficie, se construyeron las estructuras C5-5 y C5-8. La primera cumplió la función de altar, cuyas dimensiones son de 4.80 m este-oeste por 2.90 m norte-sur, con una altura de 0.35 m y comprendida por dos cuerpos (Fig. 77).

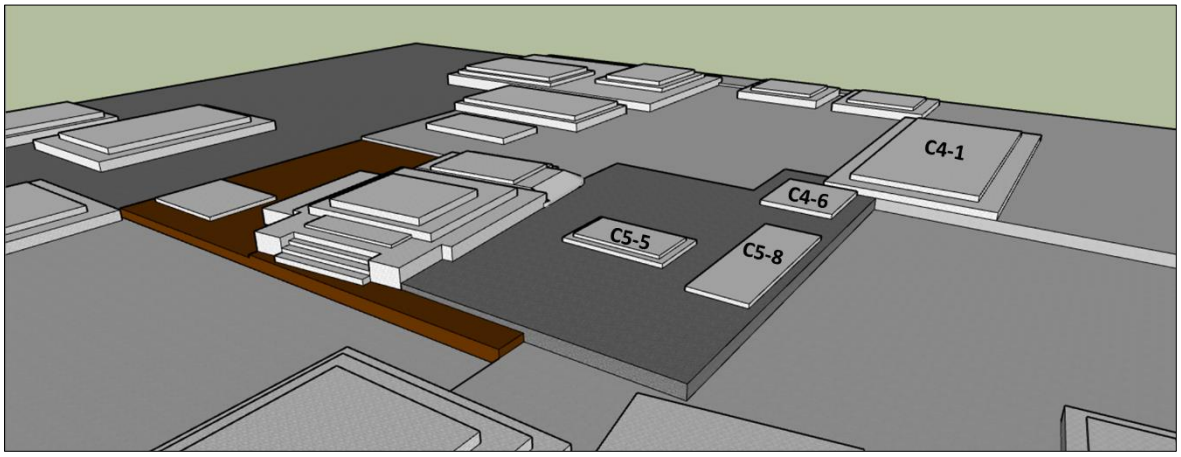


Figura 77. Vista de la esquina sureste de la plataforma empedrada sobre la que se construyó la Estructura C5-5, identificada como un altar localizada al este de la Estructura B5-2 (Dibujo: Ramírez Cordova 2018).

La construcción de la plataforma empedrada dejó enterrado el apisonado en este sector y un segmento de 0.40 m de los muros este de la B5-2 y B4-3. Por último la nivelación del Patio de La Iguana enterró la plataforma de las escalinatas de la Estructura B4-3, dejando una contrahuella de 0.10 m de la grada 2 y en las escalinatas de la Estructura B5-2 hubo una modificación del apisonado, que enterró 0.15 m de la primera escalinata, dejando entonces una contrahuella de 0.25 m (Fig. 78).

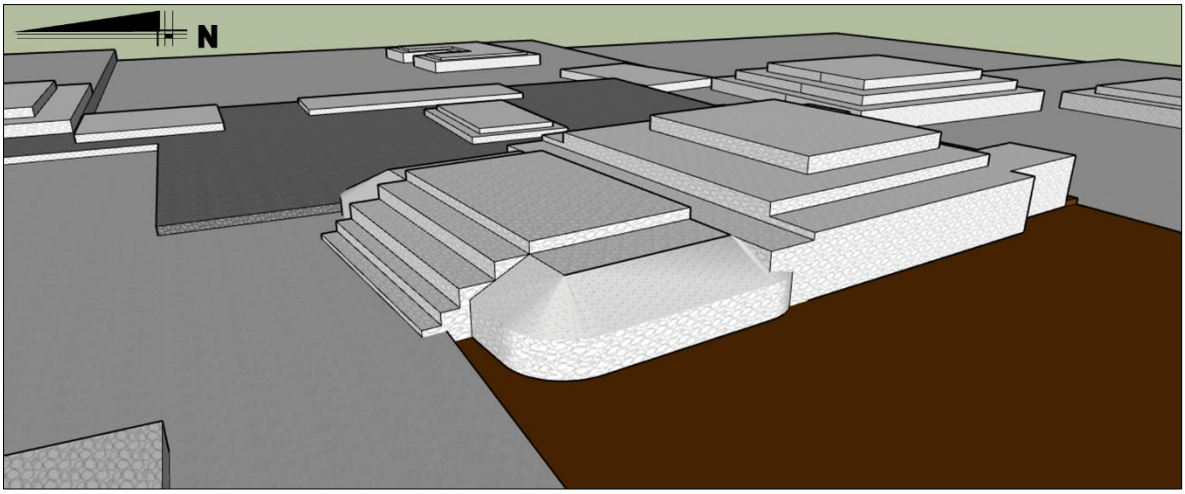


Figura 78. Recubrimiento de la primera escalinata o plataforma de acceso de la Estructura B4-3 por el Patio de La Iguana (Dibujo: Ramírez Cordova 2018).

El material cerámico registrado que permitió fechar la unificación de las estructuras para el Clásico Tardío, pertenece a la fase Magdalena, y están representados por las vajillas Aripín Inciso, Cabañas Polícromo, Jaral Rojo, Jícaro Inciso, Palomar, Pompilio Polícromo, Teculután Polícromo, Zacapa Polícromo y Yajal Alisado, siendo éste último el más abundante y que corresponde a bordes de cántaros de grandes dimensiones utilizados para almacenaje (Romero 2016a).

6.1.3.1 Materiales de construcción

El relleno que unificó a las estructuras B4-3 y B5-2 empleó principalmente dos suelos, así como piedras lajas, pómez, piedras de canto rodado y el Monumento XVI. Al finalizar el relleno se construyeron dos gradas con piedras circulares y limitadas por piedras lajas en posición vertical, las primeras con dimensiones de 0.15 m a 0.20 m. Las escalinatas abarcaron completamente el eje este-oeste de las fachadas norte y sur de las estructura B5-2 y B4-3 respectivamente.

La plataforma empedrada que dejó soterrados segmentos de los muros este de las estructuras B4-3 y B5-2 se construyó con un relleno constituido de dos suelo: limo con arena y arena con limo, dentro de estos suelos se localizaron piedras de canto rodado de diferentes dimensiones y áreas con concentraciones de piedra pómez y talpetate, principalmente en el sector que separa a la Estructura B5-2 de la C5-5. Ulterior al relleno se colocó un empedrado constituido por rocas con diámetro promedio de 0.15 m. Finalmente la edificación de la Estructura C5-5, posterior a la construcción de la plataforma, se realizó con piedras rectangulares con dimensiones de 0.40 m por 0.30 m y 0.50 m por 0.40 m.

6.1.4 Etapa 4 del conjunto arquitectónico (Fase Palmilla 1000-1200 d.C)

La última modificación realizada en el conjunto se construyó directamente sobre la fachada oeste de la Estructura B5-2, en el muro del primer cuerpo. La remodelación consistió en el adosamiento de una plataforma que abarcaba toda la extensión del

cuerpo, es decir 6.26 m con ancho de 2.00 m y altura de 0.80 m. Para construir esta plataforma se utilizaron rocas con dimensiones promedio de 0.25 m por 0.30 m y se identificó el mismo tipo de relleno utilizado para enterrar la fachada sur de la Estructura B4-3. Durante las excavaciones de esta plataforma fue recuperado un cuenco incompleto y fragmentado de la vajilla Jícaro Inciso, éste correspondió a una ofrenda de terminación y se encontraba entre el muro principal del cuerpo y el relleno de la nueva plataforma, y fue fechado para la fase Palmilla del periodo Clásico Terminal (Fig. 45 y 79).

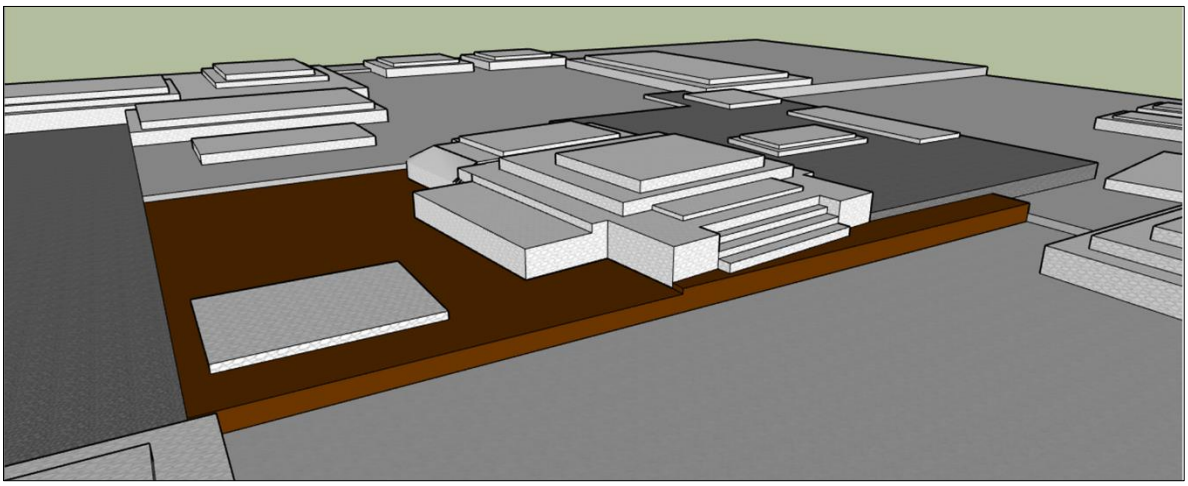


Figura 79. Plataforma adosada a la fachada oeste de la Estructura B5-2 durante la fase Palmilla (Dibujo: Ramírez Cordova 2018).

Durante los años 70's y 80's del siglo pasado el sitio Vega del Cobán fue objeto de depredación y destrucción a causa del saqueo, lo que llevó a la excavación ilegal de todas las estructuras existentes en el sitio, las estructuras B4-3 y B5-2 no fueron la excepción, debido al abandono del sitio, los pozos de saqueos fueron utilizados para depositar desechos de la comunidad, razón por la que se encontraron los restos óseos de un canino tanto en la Estructura B5-2 como en la Estructura B3-1 que se localiza al norte del sitio arqueológico. Los restos óseos que correspondían a un perro se situaban dentro de una bolsa plástica y fueron registrados como parte de la historia de la estructura y los procesos que han acontecido desde su abandono (Fig. 56).

6.1.4.1 Materiales de construcción

Para la esta etapa del conjunto arquitectónico se realizó una adaptación o extensión a la fachada oeste de la Estructura B5-2, para ello se utilizó un relleno de limo con arena fina y con coloración amarillenta, piedras de canto rodado, piedra pómez y fragmentos de piedras lajas, la evidencia arqueológica permitió identificar que se realizaron varias alineaciones de piedras hasta lograr la altura deseada. Probablemente la superficie de esta adaptación o plataforma también se encontraba revestida, sin embargo no se localizó evidencia de ello.

6.2 Definición de espacios

El conjunto arquitectónico B4-3 y B5-2 se ha clasificado como una unidad habitacional a través del análisis de los diferentes indicadores arqueológicos, como la cerámica, lítica, patrón constructivo y patrón de asentamiento. Entendiendo a la unidad habitacional como el “lugar de residencia… donde vive un grupo social emparentado que tiene actividades productivas y no productivas compartidas”, cuando estos espacios se encuentra dentro de un área urbana están destinadas a diferentes usos que se llevan a cabo en función de las actividades productivas, ya sea para subsistencia como para intercambio, así como actividades ideológicas como de integración social desde un nivel familiar (Morelos 1986: 196).

6.2.1 Áreas productivas y de vivienda

Definimos el área de vivienda como el espacio donde los habitantes de las estructuras realizaban actividades cotidianas como la preparación de alimentos, la producción de materiales para subsistencia, como aquellos destinados para la pesca y la agricultura por ejemplo, al espacio donde se comía, dormía y se procreaba. Todas estas actividades o usos pueden realizarse en un mismo espacio o en construcciones diferentes. Se considera que las unidades habitacionales siguen dos procesos sociales, el primero dirigido al uso del espacio y el consumo de bienes para la

subsistencia y el otro dedicado para la producción, éste último definido como la transformación de las materias primas con la finalidad de generar productos con determinadas funciones de la vida social de su época (Morelos 1986: 196).

La presencia de materiales que permiten definir el uso doméstico de un espacio, tales como la existencia de una cocina u horno, el área de dormitorio, almacén, cerámica doméstica y utensilios de piedra ya sea pulida o tallada, permite hacer una primera aproximación para considerar que se investiga un área habitacional (Morelos 1986: 198). Varios de estos elementos fueron localizados en el conjunto arquitectónico, principalmente la cerámica doméstica, el área de dormitorio, una posible cocina y materiales líticos pulidos y tallados destinados a actividades de subsistencia como la obtención y preparación de alimentos.

La plataforma de vivienda o cuerpo complementario de la estructura es el espacio útil sobre el que se realizaba una construcción de bajareque con un posible techo de palma, también conocido como techo de bálago (Thompson 1957). En las excavaciones del conjunto arquitectónico únicamente se localizaron dos fragmentos de bajareque, y la mayor cantidad se registró en áreas próximas, pero basado en las evidencias localizadas en otros sectores del sitio es posible que las superestructuras hayan sido construidas de este material (Pág. 82). La plataforma de vivienda de la Estructura B5-2 posee un área útil de 20 m^2 y la Estructura B4-3 es de 15.5 m^2. Sobre estas plataformas se construyeron las casas de habitación de material perecedero y, aquí se realizaron actividades que iban dirigidas en función de lo residencial y lo doméstico.

Las actividades domésticas se reflejan en el registro arqueológico a través de la localización de fragmentos de cántaros, cuencos, incensarios y sahumerios, así como de piedras y manos de moler de basalto, granito, esquisto, y puntas de proyectil, navajas, lascas y raspadores de obsidiana, entre otros materiales.

Las investigaciones llevadas a cabo en el sitio Pueblo Viejo-Chichaj, que corresponde a un sitio de temporalidad protohistórica, determinaron que dos estructuras contiguas construidas sobre la misma plataforma no precisamente corresponde a que ambas cumplieron la misma función, sino que en el caso de este sitio, una cumplía una función

doméstica con usos como de cocina, granero y corral de animales y otra una función residencial (Ichon 1975: 41).

Por lo anterior suponemos que no aplica este modelo para el caso de las estructuras B4-3 y B5-2, ya que ambas poseían funciones similares, es decir, tanto domésticas, que conlleva a actividades para el sustento familiar, como residenciales, que brinda abrigo o resguardo, no obstante, sí es aplicable a aquellas estructuras que comparten la misma plataforma, sea de apisonado o empedrado, que se localizan al este y oeste del conjunto arquitectónico.

La Estructura B5-6 localizada al este del conjunto arquitectónico se encuentra relacionada a actividades principalmente domésticas y asociada con la Estructura B5-2 por su proximidad. Aunque el conjunto arquitectónico cumplía ambas funciones, es posible que la Estructura B5-6, haya sido utilizada exclusivamente para usos domésticos, con la finalidad de generar otros espacios para estos usos, como la preparación de alimentos, que como se ha mencionado mantiene una mayor relación con la Estructura B5-2, pero pudo haber funcionado como área comunal de las estructuras que conformaban el Patio de Los Murmuros (Figs. 80 y 81).

Figura 80. Idealización del conjunto arquitectónico B4-3 y B5-2 y la Estructura B5-6 vistos desde el extremo sureste (Dibujo: Ramírez Cordova 2018).

Al este del conjunto observamos un caso similar, la Estructura C5-5 constituye un altar familiar que forma parte de las áreas ceremoniales que se abordarán posteriormente,

aunque existan altares que representan los espacios de culto dentro de un grupo habitacional, dentro de las mismas unidades también existen espacios hierofánicos que son representaciones a menor escala a nivel familiar de los cultos a nivel grupal, y éste a su vez es una representación a menor escala de las grandes ceremonias realizadas en el centro de la ciudad.

Figura 81. Idealización del conjunto arquitectónico y la Plataforma B5-6 vistas desde el suroeste (Dibujo: Ramírez Cordova 2018).

Mientras en las estructuras B4-3, B5-2 y B5-6 observamos actividades productivas de subsistencia, dedicadas al consumo de diversos bienes dentro de la unidad familiar, en la Estructura C4-6 se realizan las actividades de producción para el intercambio o de consumo social, que serán reguladas desde el centro rector, es decir desde la Acrópolis. Aunque la Estructura C4-6 también conocida como “taller de jade” fue parcialmente enterrada por la plataforma empedrada, siguió manteniendo su función doméstica, realizando actividades de desbastación y elaboración de preformas de jade. Los talleres pueden estar integrados o ser construcciones independientes a las áreas de residencia y domésticas, y son los espacios donde se producía alguna parte de la vivienda material (Morelos 1986:186) (Figa. 9 y 82).

La Estructura C4-6 se encuentra asociada principalmente a una plataforma habitacional, que corresponde a la estructura C4-1, ésta es rectangular, orientada norte-sur y con una altura estimada de 1.00 m, sin embargo, forma parte del Patio de La Iguana, por consiguiente asociada a la Estructura B4-3. Las estructuras C4-1 y C4-

6 representan una separación entre lo residencial y lo productivo, siendo la Estructura C4-1 el área destinada para las funciones residencial y doméstica (Fig. 83).

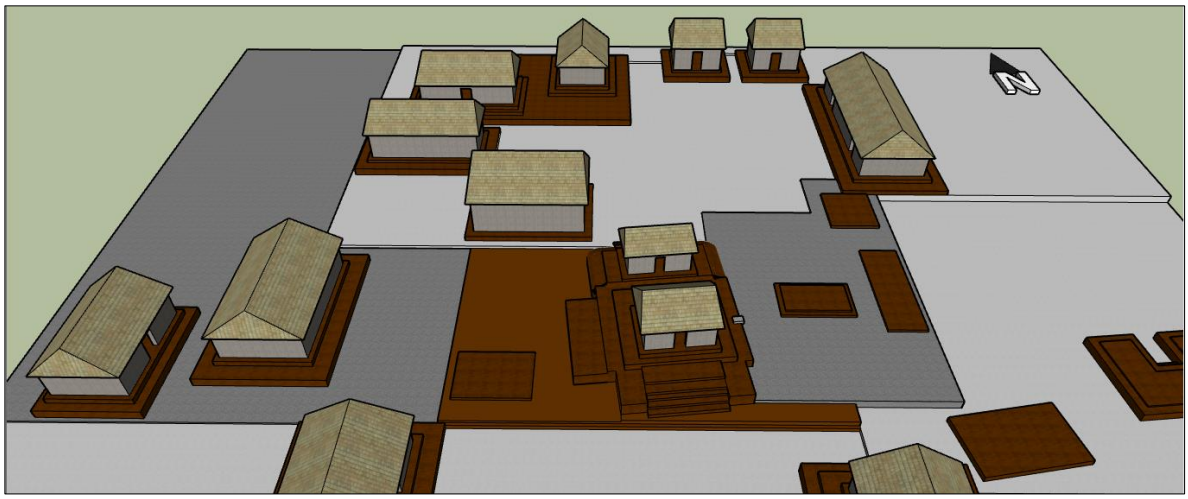


Figura 82. Patio de La Iguana limitado al este por la Estructura C4-1 y al sureste de la estructura se localiza la Estructura C4-6 o taller de jade (Dibujo: Ramírez Cordova 2018).

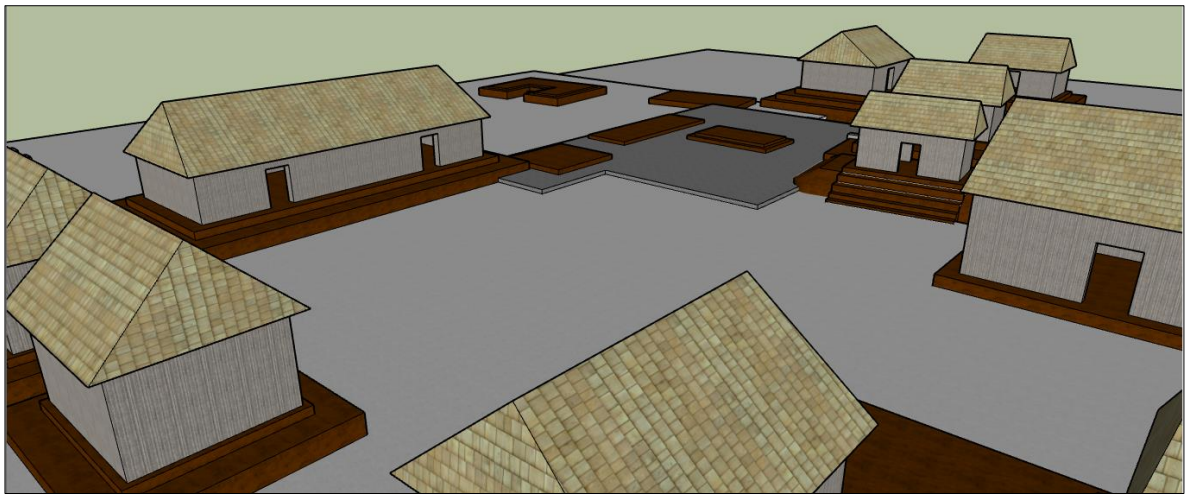


Figura 83. Idealización del Patio de La Iguana, vista desde el noreste. A la derecha se localiza la Estructura B4-3 con su fachada hacia el norte, a la izquierda la Estructura C4-1 y la Estructura C4-6 parcialmente enterrada por la plataforma empedrada (Dibujo: Ramírez Cordova 2018).

La evidencia localizada dentro del conjunto arquitectónico B4-3 y B5-2 permite inferir que las actividades productivas realizadas en las estructuras estuvieron dirigidas principalmente a la subsistencia del grupo familiar. Aunque durante la cuarta fase constructiva del conjunto se adosa una plataforma a la fachada oeste de la Estructura

B5-2, ésta estuvo destinada a ampliar el espacio útil para actividades domésticas como la preparación de alimentos o áreas de almacenaje. La unificación de la estructuras permite considerar el posible parentesco que compartieron las personas que habitaban ambas estructuras, y es también probable que lo compartieran con las personas que habitaban las estructuras que conformaban cada patio.

Durante el apogeo de la ciudad Vega del Cobán proliferaron las construcciones habitacionales, la unificación de las estructuras B4-3 y B5-2, así como la ampliación de éste último en su lado oeste, reflejan la integración de los espacios. Ya que en los momentos de desarrollo de las ciudades, la integración social se define por la concepción, integración y reproducción de los espacios arquitectónicos y urbanos. En las unidades habitacionales podemos observar dos tipos de economías, una doméstica y la otra de manufactura, el cambio de la primera a la segunda se considera como la determinación del espacio urbano por factores de producción y distribución, donde estos espacios también pueden ser de residencia (Morelos 1986: 200 y 216).

Las evidencias más tempranas registradas en el conjunto arquitectónico y su contexto inmediato se remontan a la fase Reforma del periodo Preclásico Medio, entre los años 1000-400 a.C, además se registraron materiales de las fases Motagua (400 a.C – 0 d.C) y la fase Huisajo (0-300 d.C) ambas del periodo Preclásico Tardío. La fase Huisajo fue la que presentó mayor frecuencia, no obstante la mayoría de los materiales del Preclásico se localizaron en contextos de rellenos así como en la plataforma o apisonado sobre el que se construyó el conjunto arquitectónico.

El contexto de la evidencia recuperada en las excavaciones, principalmente en los pozos de sondeo, permite identificar la producción de artefactos de jade desde la fase Huisajo, determinado a partir de los materiales localizados en el PS-23 así como en el depósito de lascas de jade turquesa que se situaba debajo de la Estructura B5-2. Antes de la construcción de las estructuras existían áreas de actividad que estaban encargadas de la producción de estos artefactos. Es posible que para el periodo Preclásico Medio al igual que el sitio La Reforma, ubicado en la ribera sur del río Motagua, en el municipio de Huité, el sitio Vega del Cobán haya sido una pequeña

aldea, con un índice demográfico bajo y estructuras de material perecedero (Romero 1999: 105).

La construcción de las estructuras B4-3 y B5-2 se realiza durante la fase Manzanal (300-600 d.C) y se construyen siguiendo una organización territorial regida desde la Acrópolis del sitio, que normó y guió el crecimiento de la ciudad y la ubicación de las áreas de actividad, distribuyendo grupos de estructuras alrededor de patios y plazas, por lo que las estructuras que constituyen el Patio de Los Murmuros relacionadas con la estructura B5-2 y el Patio de La Iguana con la Estructura B4-3 son contemporáneas.

Durante esta planificación territorial las áreas de actividad dedicadas a la producción de subsistencia o de intercambio tendrán un espacio determinado dentro de las unidades habitacionales, es así como se construye durante la misma fase la Estructura C4-6 o taller de jade y la Estructura B5-6. Cabe señalar que durante las excavaciones realizadas en el sitio La Reforma se registró que la mayor actividad constructiva en el sitio se realizó durante el Clásico Temprano (Romero 1999: 106), mismo periodo en el que se construyó el conjunto arquitectónico B4-3 y B5-2.

En las investigaciones realizadas en Mundo Perdido en Tikal, Juan Pedro Laporte identificó que los grupos habitacionales especializados se localizaban en el área inmediata al epicentro del sitio para el periodo Clásico Temprano (Laporte 1989: 156), la temporalidad también coincide con la construcción del conjunto arquitectónico B4-3 y B5-2 y su relación con espacios especializados como el taller de jade.

Durante el aumento demográfico de una ciudad la importancia de los espacios aumentará considerablemente, por lo tanto su aprovechamiento para la distribución, producción y eventos sociales se considerarán al momento de construir, con la implementación del mínimo esfuerzo y la obtención de mayores beneficios, por lo que la unificación de las estructuras B4-3 y B5-2 fue una solución con el objetivo de obtener más espacio y mayor facilidad en la comunicación de los patios. Es para el periodo Clásico Tardío donde se registra el surgimiento de la mayoría de sitios secundarios de la entidad política conformada para ese periodo por los sitios Vega del Cobán y La Reforma (Román 2006: 94).

La entidad política Vega del Cobán-La Reforma, basó su economía en la extracción y exportación de jade a diversos sitios del área Maya, como Cancuén (Andrieu y Forné 2010) por ejemplo, y de Mesoamérica, debido a que contaba con fuentes cercanas que le permitieron ser una de las entidades más importantes del Motagua Medio, así como la entidad Guaytán-Vargas (Román 2006:94-95). Estas actividades de producción de artefactos de jade se identificaron principalmente en el Patio de La Iguana, donde se encontraron los monumentos VI, XV y XXII (Fig. 84 y 85), que consisten en piedras de granito o esquisto, con concavidades asociadas a las actividades de pulimento de jade.

Figura 84. Monumento XXII localizado en el Patio de La Iguana (Foto: Ramírez Cordova 2018).

Figura 85. Monumento VI localizado frente a la Estructura C4-1 en el Patio de La Iguana (Foto: Ramírez Cordova 2014).

6.2.2 Áreas ceremoniales o rituales

Son los espacios o edificaciones en los que se llevaron a cabo actividades dirigidas a la conmemoración de un determinado evento, donde podían darse ofrecimientos a una deidad o deidades o a un ancestro. Estos espacios son conocidos a través del análisis de los materiales que se recuperan en un espacio o en una construcción y su contextualización con otros. Los materiales ligados a las actividades ideológicas, como sahumerios o incensarios, permiten ubicar espacialmente la actividad hierofánica dentro del contexto sistémico, considerando también las áreas en las que aparecen los materiales, como en una tumba como parte del rito de despedida de un individuo o su localización en un altar destinado a una deidad, por ejemplo.

Las áreas ceremoniales pueden ser construcciones o espacios dependientes o independientes de las áreas de vivienda, y es posible identificar ambos escenarios en

el conjunto arquitectónico. Las tumbas representan un factor importante dentro de la conformación de una unidad habitacional, es el espacio familiar donde son resguardados los restos mortales de los ancestros, por lo tanto las tumbas pueden ser reutilizadas, lo que hace posible localizar diferentes individuos de un mismo tronco familiar en una misma tumba y que pertenecen a diferentes generaciones.

Un ejemplo de reutilización de las tumba se evidenció en la ubicada al norte de la Estructura B3-5 en el sitio arqueológico Vega del Cobán, en la que se localizaron los restos óseos de dos individuos en posición decúbito dorsal extendido y al sur de la tumba se ubicaba un amontonamiento de restos óseos que formaban parte de los primeros ocupantes de la tumba (Romero 2017: 78). Asociados a estos entierros se registraron varios incensarios completos de la vajilla Pajaral, misma que se localizó en el conjunto arquitectónico B4-3 y B5-2 y el Altar C5-5.

Las áreas ceremoniales dependientes del conjunto arquitectónico son las mismas áreas de vivienda, dado que en los diferentes usos que se realiza sobre el mismo espacio se llevan a cabo actividades de conmemoración. Existe una relación directa entre el área funeraria y el área residencial, la conmemoración de un familiar o familiares que después de la muerte siguen compartiendo el mismo espacio con los vivos, éstos últimos realizan diferentes actividades definidas como cultos familiares (Fig. 86).

La tumba de la Estructura B5-2 conservaba una banqueta en eje este-oeste, este rasgo es característico de las tumbas del Motagua Medio. Los hallazgos realizados en años anteriores han permitido conocer que las banquetas eran utilizadas para colocar el cuerpo del individuo, cuando la tumba era reutilizada los restos óseos del primero eran colocados en el piso de la tumba y el nuevo cuerpo se colocaba en la banqueta (Paredes 2002: 23). La presencia de banquetas en las tumbas también fue localizada por Smith y Kidder en las excavaciones que llevaron a cabo en Guaytán, localizando este rasgo arquitectónico en las tumbas II y III (Smith y Kidder 1943).

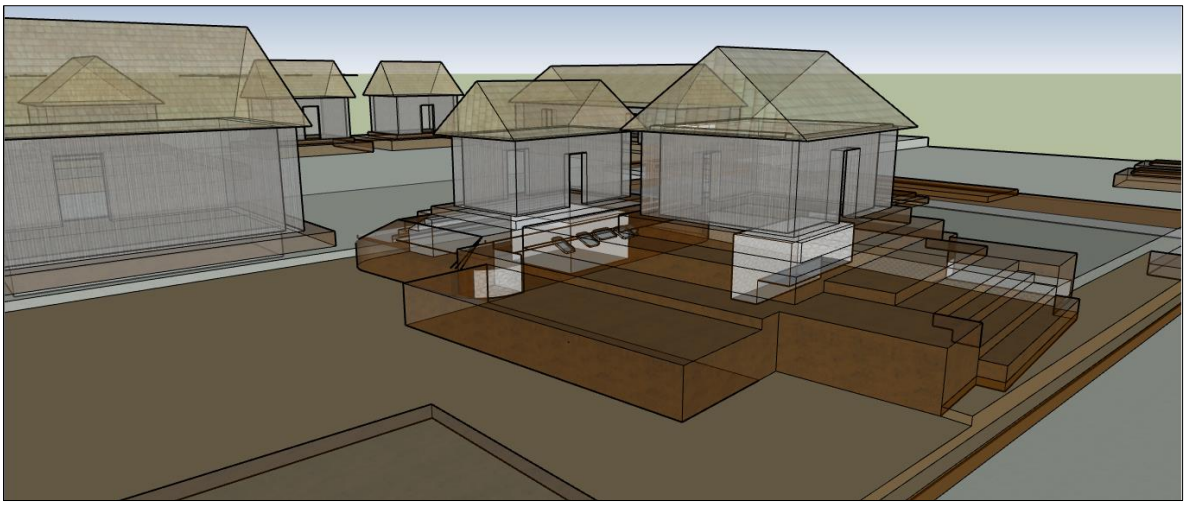


Figura 86. Localización de las tumbas dentro de las áreas de residencia (Dibujo: Ramírez Cordova 2018).

Los saqueos ubicados en las estructuras B4-3 y B5-2 dañaron considerablemente las tumbas, en la primera únicamente se pudieron conocer sus dimensiones aproximadas mientras que en la segunda se registraron más rasgos arquitectónicos. Empero en ninguna se recuperaron restos óseos humanos, por lo que no fue posible determinar su uso, pero los materiales permiten suponer la realización de actividades ceremoniales en las estructuras.

El área ceremonial independiente del conjunto arquitectónico pero que constituye la misma unidad habitacional es la Estructura C5-5, ésta se construyó durante la fase Magdalena (600-1000 d.C) y forma parte de las estructura que limitan la Plaza de la Ceiba en el extremo oeste (Fig. 9). La construcción de una plataforma empedrada y posteriormente la construcción de la Estructura C5-5, son parte de las remodelaciones realizadas al este del conjunto arquitectónico y la forma de construir espacios destinados a un culto familiar, que puede tener un carácter privado limitado a una misma familia, ya sean descendientes o parientes que ocupaban determinados conjuntos, como lo registrado por Alain Ichon en el sitio arqueológico Pueblo Viejo-Chichaj (Ichon 1975: 96).

Los estudios de Ichon definieron a los incensarios con espigas como elementos dedicatorios al dios *Ek Chuah*, dios del comercio de la mitología maya, quien puede estar representado como un personaje con un apéndice nasal o como un murciélago

o *zotz*, elementos ampliamente difundidos en la región de las Verapaces (Ichon 1975: 196). En la zona de la Cuenca Media hay evidencia de la representación del murciélago en la vajilla Murul Aplicado, que consisten en incensarios con espigas similares a los que describe Ichon. Evaluando el registro de varios ejemplares de la vajilla Murul Aplicado en las cercanías de la Estructura C5-5, así como su relación con la Estructura C4-6, el altar se asocia a las actividades de producción para el intercambio, por lo que puede representar un espacio dedicado a una deidad o a la conmemoración de un ancestro de un mismo linaje que vivió en este conjunto habitacional, en base a los restos óseos humanos registrados en la tumba de esta estructura.

La Estructura C5-5 se relaciona además con el altar que posee en su fachada este la Estructura B5-2 que corresponde al Monumento XIV del sitio Vega del Cobán. El monumento es un pequeño altar orientado hacia el este, sobresale en la fachada de la estructura y se asocia a la Estructura C5-5 y al nacimiento del sol. Tanto la Estructura B5-6 como la Estructura C5-5 pudieron haber tenido una superestructura de material perecedero, sin embargo, no se recuperó evidencia de ello en el registro arqueológico (Fig. 87).

Figura 87. Relación del Altar C5-5 con el Monumento XIV de la Estructura B5-2 (Dibujo: Ramírez Cordova 2018).

Existen diferentes espacios y estructuras que se interrelacionan con el conjunto arquitectónico B4-3 y B5-2, y es a partir de esta relación donde se consideraron los posibles usos y funciones que desempeñó el conjunto con su contexto inmediato, dado

que la explicación de los espacios se realiza a partir de la dinámica y función social del área y la construcción en su pasado histórico, y no de cómo se representa en el registro arqueológico, el que es actual a nuestra investigación, por lo anterior, cuando un espacio arquitectónico se relaciona con otros es posible que éste haya tenido entonces una multifuncionalidad (Morelos 1986: 193-195).

La multifuncionalidad del conjunto arquitectónico y su contexto inmediato se verá además reflejada durante la fase Magdalena (600-1000 d.C) del periodo Clásico Tardío, momento en que se realiza la unificación de las estructuras con el objetivo de comunicar los patios de La Iguana y Los Murmuros, esto pudo haber respondido a la necesidad de más espacio, posiblemente por el aumento demográfico.

En esta fase se construyó la plataforma empedrada y el Altar C5-5 como un espacio para el culto familiar, y así descentralizar las actividades en la Plaza de la Acrópolis o su representación a menor escala. Para esta fase se observan unidades habitacionales conformadas por espacios destinados a las actividades de producción, que aunque la plataforma empedrada haya cubierto parcialmente el taller de jade, este continuó funcionando, también existieron espacios para las actividades ceremoniales o ideológicas y actividades sociales.

6.2.3 Áreas de integración social

Existen similitudes en la conformación o distribución de las estructuras de una ciudad como Vega del Cobán con otras de Mesoamérica, haciendo la salvedad que cada una dependerá de la topografía del lugar y cómo el ser humano solucionó distintos factores para poder construirla. En este sentido, varias estructuras estarán distribuidas alrededor de patios, espacios que comparten en común y que paralelamente tendrá la función de integrar a la comunidad para distintos eventos religiosos, políticos o sociales, por lo que los altares también se encontrarán presentes en estos conjuntos arquitectónicos (Paredes G. 1986: 227).

Considerando lo anterior las áreas de integración social relacionadas al conjunto arquitectónico corresponden al Patio de La Iguana y al Patio de Los Murmuros, ubicados al norte y sur respectivamente, los patios representaron el área de concentración de los habitantes de las estructuras que conformaron cada patio. El Patio de La Iguana posee un área de 400 m^2 y el de Los Murmuros 266 m^2, espacios donde se llevaron a cabo actividades sociales y religiosas, razón por la que la Estructura C5-5 denominada como un altar se relaciona con ambos patios y con la Plaza de la Ceiba (Figs. 88 y 89).

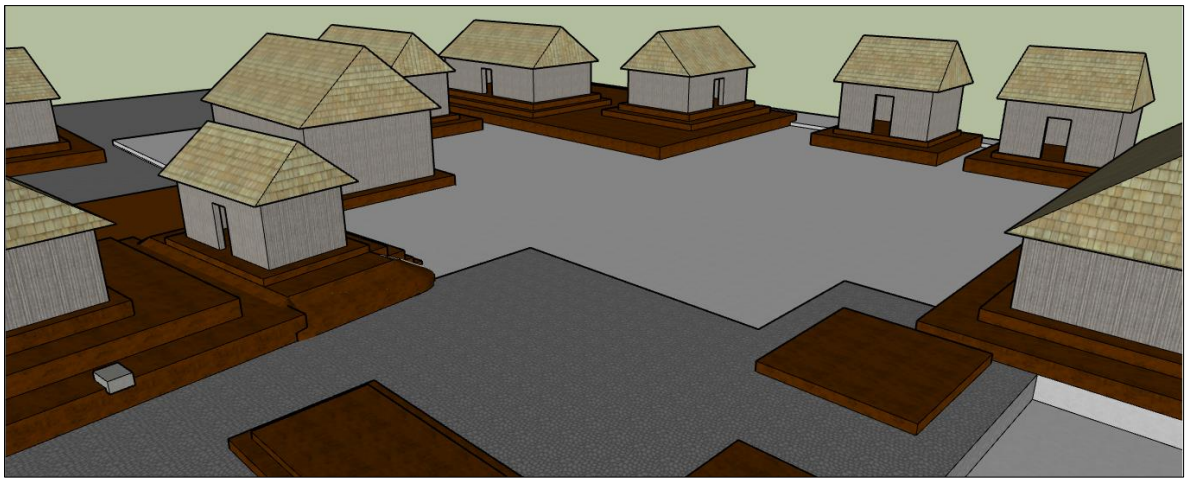


Figura 88. Idealización del Patio de La Iguana visto desde el sureste (Dibujo: Ramírez Cordova 2018).

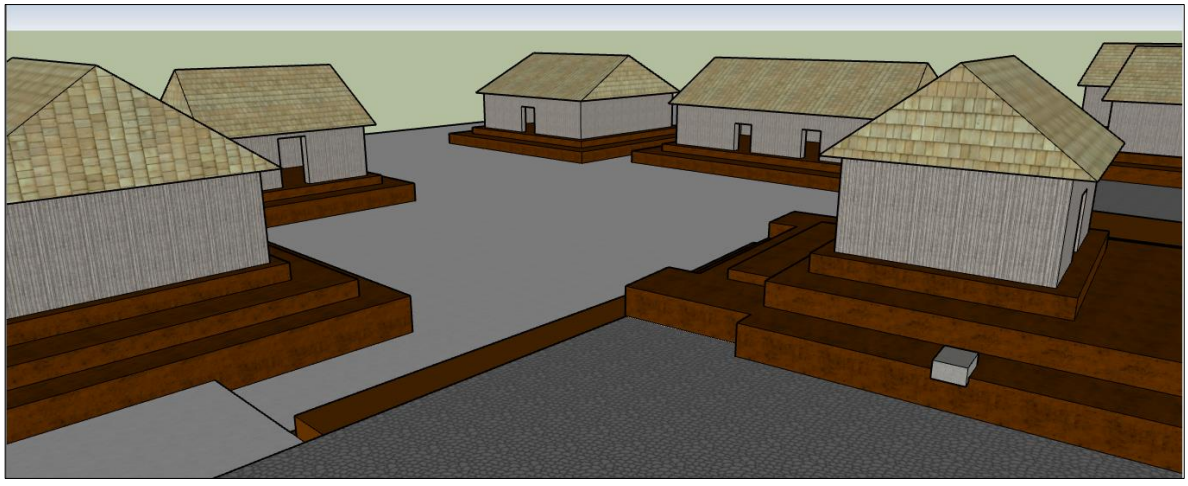


Figura 89. Idealización del Patio de Los Murmuros visto desde el noreste (Dibujo: Ramírez Cordova 2018).

Los patios funcionaron incluso como integrados o espacios de comunicación inter-sitio relacionando a varios conjuntos entre sí. La relación del conjunto arquitectónico B4-3 y B5-2 únicamente con estos patios se debe a que sus fachadas se orientan y limitan el lado sur y el lado norte de los patios donde se localizan, mientras que el Patio de Las Abejas, ubicado al oeste, y la Plaza de la Ceiba al este se constituyen con otras estructuras. Esta distribución de las estructuras y su conformación con un espacio en común es la reproducción a menor escala del centro de la ciudad, donde las actividades religiosas, sociales y políticas también se representarán a este mismo nivel como una forma de descentralización de la Acrópolis del sitio.

La descentralización trae consigo cierta autonomía y los patios serán lugares donde las actividades políticas como los consensos o discusiones en torno a la organización del sitio, producción y distribución regidos desde el centro de la ciudad se reproducirán en estos espacios; las actividades ideológicas estarán vinculadas a los altares o a las estructuras mismas, reuniendo en los patios a personas de un mismo tronco familiar o pertenecientes a un mismo grupo y las actividades sociales serán las realizadas en la cotidianidad como reuniones familiares o como áreas recreativas para los niños, por ejemplo.

Capítulo VII
Plan de conservación del conjunto arquitectónico B4-3 y B5-2

La presente investigación fue propuesta con la finalidad de estudiar, conservar y difundir los hallazgos y resultados obtenidos durante las excavaciones y análisis realizados en las estructuras B4-3 y B5-2. Para intervenir el monumento fue necesario llevar a cabo una serie de excavaciones que se han descrito anteriormente, para recuperar toda la evidencia necesaria que permitieran mantener la integridad y originalidad del conjunto arquitectónico durante el proceso de conservación.

El plan fue asesorado y guiado por el Lic. Luis Alberto Romero y ejecutado por Suarlin R. Cordova, el licenciado Romero y la participación de los estudiantes Benjamín Jeréz, Tojín Benito, Maycol Retana y Marvin Garcia, así como el personal del proyecto arqueológico, Luis Ortiz, Marco Antonio y Óscar Pérez. El trabajo contó con la autorización y supervisión de la licenciada Carmen Ramos, delegada de la Dirección General del Patrimonio Natural y Cultural.

Los objetivos de la consolidación del conjunto arquitectónico se basan en aquellos que han guiado las intervenciones en otros sitios del Área Maya, con finalidades científicas, conservacionistas, educativas y vinculadas a la valoración del elemento desde las perspectivas arqueológicas, arquitectónicas y culturales (Muñoz 1997: 55).

Durante el proceso de excavación del monumento se evaluaron los factores que incidían en el deterioro de la estructura y otros que mantenían su integridad y garantizaban su conservación. Con base en la recomendación de reconocer e identificar el estado actual del elemento a consolidar, observando macroflora, raíces y la limpieza del material orgánico que se localizaba en la superficie, además desarrollar un plan de conservación y restauración que vaya dirigido a exponer el monumento basado en la evidencia arqueológica (Monterroso 1992: 27).

Los fines del plan fueron conservacionistas, por la importancia que representa la puesta en valor y la proyección general de la evidencia cultural de esta región del país, considerando el desconocimiento, la continua destrucción de los sitios y su incluso mínima investigación científica. Por lo tanto, los fines estuvieron dirigidos en la premisa

de excavar para conservar, misma que ha sido aplicada en diferentes regiones del Área Maya (Larios Villalta 1997:65; Fajardo 1997: 122). Evidenciando la necesidad de conservar para retardar el deterioro de los monumentos, que es al final un proceso natural imparable (Larios Villalta 1997: 66).

7.1 Intervención de la Estructura B4-3

Las excavaciones realizadas en el conjunto arquitectónico B4-3 y B5-2 se volvieron a rellenar con rocas para evitar el deterioro y erosión de las estructuras. Por lo anterior, durante la intervención para la consolidación se procedió nuevamente a descubrir las excavaciones y los muros.

Figura 90. Fachada sur de la Estructura B4-3 al liberar el talud (Foto: Ramírez Cordova 2017).

Durante el proceso de excavación de la Trinchera 8 se realizó un registro en el talud, razón por la que se procedió a rellenar con tierra cernida el espacio excavado. La fachada oeste de la Estructura B4-3 también fue reenterrada con rocas al finalizar las excavaciones que se llevaron a cabo en este sector, sin embargo debido a que se localizaba en muy mal estado de conservación, no se descubrió sino que se decidió monticularla (Anexo 1) (Fig. 90).

Al finalizar la liberación de las áreas a intervenir se procedió a limpiarlas y a nivelar con hilos la parte inferior y superior del talud que guiaron los ejes sobre los que se consolidó el rasgo arquitectónico (Fig. 91). Al finalizar la nivelación este-oeste se colocó una hilera de piedras circulares y aplanadas con dimensiones promedio de 0.20 m a 0.25 m de diámetro que conformaron el piso de la estructura, y que dicha evidencia

Figura 91. Vista hacia el este de la fachada sur de la Estructura B4-3 posterior a la nivelación de la parte superior e inferior del talud (Foto: Ramírez Cordova 2018).

fue recuperada durante la excavación de la Limpieza de Saqueo 12; además se colocó una hilera de piedras redondas en la parte inferior del talud, que servirían de apoyo a éste, utilizando la misma forma constructiva que el original, evidencia que se registró con las excavaciones de las trincheras 8 y 11.

Figura 92. Proceso de humificación con agua de la superficie del talud y nivelación de la banqueta en la fachada este de la Estructura B4-3 (Foto: Ramírez Cordova 2017).

En la excavación de la Trinchera 32 en la fachada oeste de la Estructura B4-3 se identificó una banqueta con 1.00 m de ancho y abarcaba toda la fachada del edificio, es decir con largo total de 3.10 m. Debido a que las fachadas oeste de ambas estructuras se monticularon, se decidió reproducir la banqueta en la fachada este de la estructura; por lo tanto, se niveló el área y se colocaron piedras con dimensiones promedio de 0.20 m de diámetro, como las identificadas en la fachada oeste. Finalmente se procedió a humedecer el área con agua para que la mezcla pudiera adherirse a la superficie (Fig. 92).

El talud fue reenterrado con piedras en la temporada de noviembre del 2015 y liberado nuevamente en noviembre del 2017, el monumento fue protegido con una lona plástica

y sobre ella se colocaron piedras, no obstante durante los dos años que estuvo enterrado sufrió algunos daños ocasionados principalmente por la filtración del agua, por lo que al momento de descubrirlo nuevamente se identificaron algunas grietas y se registró desestabilización de las piedras, esto a causa de que el mortero es poco compacto y deleznable. Cabe mencionar que el crecimiento de flora sobre el talud había iniciado a desplazar algunas piedras.

Por los factores citados se decidió proteger el talud con una argamasa que constituyera materiales similares a los utilizados en la original. La mezcla empleada en la consolidación consistió en un mortero formada por barro, ceniza, agua y cal, mismo que se ha perfeccionado en los últimos tres años realizando distintas pruebas de resistencia en las estructuras, con el objetivo de evitar la filtración de agua, el colapso de los edificios y el crecimiento de flora. La aplicación de la argamasa sobre el rasgo original se realizó paralelo a la colocación de una réplica, utilizando piedras con dimensiones y formas similares, y guiando el ángulo de inclinación y los límites superiores e inferiores del talud con los hilos que se colocaron inicialmente (Fig. 93).

Figura 93. Colocación de capa de protección y réplica sobre el talud original (Foto: Ramírez Cordova 2017).

En las excavaciones de las trincheras 8 y 11 se identificó que las esquinas suroeste y sureste de la Estructura B4-3, respectivamente, eran redondeadas. La esquina suroeste quedó enterrada, mientras que en la esquina sureste se procedió a restablecer el volumen, utilizando piedras de canto con dimensiones de 0.15 m a 0.20 m y de 0.30 m a 0.35 m de diámetro, que sirvieron de soporte en la parte inferior de la

esquina, similares a las originales que se localizaron en el sector 2 de la Trinchera 11, posteriormente se aplicó la argamasa. Al finalizar la construcción del muro protector se procedió a colocar sobre él tierra cernida, para evitar grietas en la mezcla durante el proceso de secado (Fig. 94).

Figura 94. Restitución de volumen y consolidación de la esquina redondeada sureste de la Estructura B4-3 (Foto: Ramírez Cordova 2017).

Desde los procesos de excavación se fueron seleccionando rocas que fueron utilizadas para la consolidación y se colocaron en la parte superior de la Estructura B4-3. Fue necesario nivelar el cuerpo complementario de la estructura, a causa de que fue severamente dañado por los saqueos, ulterior a ello se colocaron las piedras hasta conformar toda la plataforma y la banqueta de la fachada este. El piso original de la estructura quedó protegido a una profundidad de 0.10 m debajo de la réplica y los troncos de árboles, principalmente de palojiote, fueron removidos durante la nivelación de la plataforma. La extensión total del cuerpo complementario es de 5.00 m de largo en eje este-oeste por 3.10 m de ancho en eje norte-sur. Al finalizar la nivelación y colocación de las piedras se aplicó la argamasa en toda la plataforma y la banqueta, finalmente se colocó una capa de tierra cernida sobre el área (Fig. 95).

El talud de la fachada este de la Estructura B4-3 fue enterrado dado que se encontraba muy destruido por el saqueo que se identificó durante la excavación de la Trinchera 19. Por lo tanto se restituyó el volumen de talud con rocas y posteriormente se colocó una capa de tierra de 0.20 m sobre él, la tierra fue compactada para que sirviera de apoyo de la banqueta y evitar su desestabilización (Fig. 96). En la excavación del sector 2 de la Trinchera 11 se identificó una piedra que se encontraba sobre el talud,

ésta piedra fue registrada como el Monumento XVI; desde el momento de su hallazgo fue resguardada en el laboratorio del PRIAMM, y al finalizar la consolidación de las fachadas este y oeste y del cuerpo complementario, se situó el monumento en el lugar donde fue localizado y se colocó argamasa en su parte inferior para adherirlo a la superficie del talud. Cabe mencionar que en la fachada este de la estructura se ubicaban dos árboles de guayacán, que no fueron removidos.

Figura 95. Nivelación y consolidación del cuerpo complementario y banqueta de la Estructura B4-3 (Foto: Ramírez Cordova 2017).

Figura 96. Fachadas sur y este de la Estructura B4-3 posterior al proceso de consolidación (Foto: Ramírez Cordova 2017).

7.2 Intervención de la Estructura B5-2

Figura 97. Vista de las fachadas norte y este de la Estructura B4-3, durante la limpieza y nivelación de los cuerpos del basamento (Foto: Ramírez Cordova 2017).

Al finalizar la excavación de la Limpieza de Estructura 8, se dejó un muro de piedras sobre la fachada este de la Estructura B5-2, para evitar que colapsara, debido a que el muro posee un desplome de 15° hacia el este. El proceso de consolidación inició con la liberación del muro de contención y la remoción de flora que había crecido sobre la estructura, posteriormente se realizaron las nivelaciones con hilos de los tres cuerpos del basamento de la estructura, los que fueron identificados durante las excavaciones de las trincheras 8, 11, 16, 27 y de la Limpieza de Saqueo 10 (Fig. 97).

En el proceso de excavación de las trincheras 8 y 11 se identificó que el muro norte de la Estructura B5-2 se encontraba en mal estado de conservación, se realizó un minucioso registro gráfico y fotográfico, y se procedió a remover un segmento de él para continuar con el proceso de investigación. Con la información obtenida durante las excavaciones fue posible completar el muro norte reintegrando las piedras principales que se habían removido.

La primera etapa de la intervención en esta estructura consistió en la consolidación total del primer cuerpo del basamento de la fachada norte (Fig. 98). Este cuerpo conservaba 5.95 m de largo total y altura de 1.17 m. Al finalizar la colocación de las piedras se tamizó la tierra que se estaba extrayendo de la excavación de la Estructura

Figura 98. Colocación de la tierra cernida para conformar la plataforma del primer cuerpo del basamento de la Estructura B5-2 (Foto: Ramírez Cordova 2017).

B3-5, debido a que ésta se compactaba con facilidad y era muy fina, por lo que era adecuada para brindar soporte a la plataforma y al muro y evitar el crecimiento de flora, esto último por su infertilidad. Se utilizaron 7 m^3 de tierra cernida para rellenar la plataforma (Fig. 99).

Se procedió a rellenar el espacio que existía entre el segundo cuerpo del basamento y el primero, con tierra cernida para conformar la primera plataforma, se compactó y humedeció con agua. Seguidamente se inició a colocar la argamasa sobre el muro norte y finalmente se aplicó una capa de tierra cernida sobre la mezcla para evitar la formación de grietas (Fig. 100).

Figura 99. Consolidación del muro norte del primer cuerpo del basamento de la Estructura B5-2 (Foto: Ramírez Cordova 2017).

Considerando el desplome del muro de la fachada este de la estructura se decidió implementar la misma metodología empleada en el talud de la Estructura B4-3, por lo que se construyó una réplica del muro original pero con una pendiente de 10° hacia el oeste y a una distancia de 0.30 m del muro, para estabilizarlo y evitar su colapso, considerando la vulnerabilidad del elemento por los constantes movimientos telúricos de la región.

Con las excavaciones se determinó que la esquina noreste de la Estructura B5-2 se encontraba colapsada, comparando con otros casos es posible considerar que se haya

debido al disgregamiento del mortero y al debilitamiento de la base del muro en esta área, lo que provoca el colapso de las piedras superiores. Incluso el desplome del muro este de la estructura fue ocasionado por el desplazamiento de las rocas (Monterroso 1992: 30)

Figura 100. Muro norte de la Estructura B5-2 durante el proceso de consolidación (Foto: Ramírez Cordova 2017).

Por sugerencia de la supervisora del IDAEH, Carmen Ramos, quien dio seguimiento a los procesos de consolidación de las estructuras, se dejaron al descubierto las piedras originales del muro que se localizan en la parte superior, con el fin de conservar un testigo del original. Las rocas utilizadas para la construcción del muro fueron seleccionadas con la finalidad de que sus dimensiones fueran similares a las del original, con un promedio de 0.35 m a 0.40 m de largo por 0.20 m de alto y 0.30 m de ancho (Fig. 101).

El largo total del muro este de la Estructura B5-2 es de 5.90 m y se utilizaron 2.30 m^3 de tierra para nivelar la plataforma, seguidamente se consolidó el muro rellenando todos los espacios vacíos que existían entre el original y la réplica, para evitar filtraciones de agua que pudieran generar alguna desestabilización.

Figura 101.Construcción de la réplica del muro de la fachada este de la Estructura B5-2. Obsérvese el grado de inclinación del muro para evitar el colapso del original (Foto: Ramírez Cordova 2017).

El segundo cuerpo del basamento de la estructura tenía dimensiones de 5.70 m de largo norte-sur por 5.00 m de ancho este-oeste, y el tercer cuerpo o cuerpo complementario 4.67 m de largo norte-sur por 4.20 m de ancho este-oeste. Los cuerpos se encontraban parcialmente destruidos y varias de las piedras que lo conformaban se situaban desplazadas, por lo que con hilos y niveles se procedió a reubicar las piedras y consolidar los cuerpos del basamento. Se empleó un total de 13.80 m^3 de tierra cernida para rellenar y nivelar las plataformas de la estructura (Fig. 102).

Figura 102. Vista de las fachadas norte y este de la Estructura B5-2 posterior al proceso de consolidación (Foto: Ramírez Cordova 2017).

En la fachada norte de la Estructura B5-2, en los cuerpos 2 y 3 se dejó *in situ* un testigo del colapso de los muros y se consolidó para evitar su deterioro (Fig. 103).

Durante la excavación del talud del Edificio B4-3 y el muro norte del B5-2 se identificó una remodelación que consistía en un relleno que cubrió totalmente sus fachadas norte y sur, respectivamente, y que posterior a él se construyeron dos escalinatas que permitieron el acceso entre las dos estructuras. Por esta razón al oeste de ambas se realizó la réplica de la última remodelación del conjunto arquitectónico, colocando una de las lajas originales que se recuperó en las excavaciones y que protegía la parte inferior del talud y el relleno de piedras que constituían las escalinatas (Fig. 103).

Las fachadas oeste de las dos estructuras fueron enterradas, las trincheras 27 y 32 que se ejecutaron en estas fachadas fueron nuevamente rellenadas con piedras y tierra cernida. En ambas estructuras se registró la presencia de tumbas, la registrada en el Edificio B4-3 fue totalmente sellada con la nivelación y consolidación del piso.

Inicialmente se planteó la posibilidad de dejar expuesta la tumba de la Estructura B5-2, sin embargo durante el tiempo que estuvo expuesta sufrió daños como colapso de piedras de los muros internos y depósito de desechos ocasionados principalmente por factores antrópicos, por lo que se decidió rellenarla con piedras y tierra cernida para garantizar su conservación. Se niveló el cuerpo complementario de la estructura y se colocaron piedras con un diámetro de 0.15 m alrededor del área de la tumba, dejando expuesto un segmento de piedras originales que se localizaban en el sector este, asimismo, piedras originales del piso de la estructura. Finalmente se colocó una capa de argamasa para consolidar toda la plataforma del cuerpo complementario (Fig. 104).

Figura 104. Vista de la fachada norte de la Estructura B5-2 donde se dejó *in situ* el testigo del colapso del cuerpo 2 y 3 y consolidación de la última remodelación del conjunto arquitectónico (Foto: Ramírez Cordova 2017).

Figura 103. Vista de la fachada norte de la Estructura B5-2 posterior al proceso de consolidado del cuerpo complementario. Obsérvese el área donde se localizaba la tumba (Foto: Ramírez Cordova 2017).

Con la excavación de la Limpieza de Saqueo 10 se determinó que las raíces del árbol que se localiza en la parte superior de la Estructura B5-2 penetraban hasta una profundidad de 2.00 m, sin embargo, dentro de la tumba estas raíces servían de soporte para el muro sur interno, por lo que no fueron removidas, mientras que las que se localizaban en la parte superior de la estructura habían desplazado varias piedras que conformaban las escalinatas y el cuerpo complementario, por lo que fueron retiradas.

La tala de árboles es justificable una vez atenten la integridad y conservación de una estructura, en caso contrario deben de mantenerse inalterados y únicamente si es requerido se deben podar. Planes de conservación llevados a cabo en Tikal, Copán y Uaxactún, por citar algunos sitios arqueológicos, han preservado los árboles y evitado la tala total de las superficies de las estructuras cuando no serán intervenidas completamente. La finalidad de conservarlos se debe a que brindan sombra al monumento, lo que evita el deterioro, incluso regulan la temperatura y mantienen una humedad relativa, creando además un espacio agradable al visitante (Larios Villalta 1997: 65; Valdés 1997).

Los árboles son los principales responsables de acumular materia orgánica que va recubriendo las estructuras y que al mismo tiempo las protege, la capa más superficial está conformada por hojarascas que impermeabiliza la superficie, evitando de esta manera las filtraciones y guardando humedad para evitar la desecación durante el verano y que podría producir grietas (Monterroso 1992: 28).

Por lo anterior, sobre el cuerpo complementario y en la fachada sur de la Estructura B5-2 se localizan dos árboles, ambos con una altura aproximada de 7.00 m, considerando los factores antes mencionados, se decidió no removerlos principalmente porque brindan sombra a la estructura, resaltando que se encuentran expuestas la mayor parte del año al sol, además en la Estructura B4-3 se localizaban dos árboles de guayacán que por no presentar ningún peligro para la estructura y por ser especies de flora en peligro de extinción se dejaron *in situ.*

7.3 Intervención de las estructuras B5-6 y C5-5

La Estructura B5-6 poseía íntegramente todo su contorno y parte de las piedras que conformaban la plataforma, durante la limpieza de la plataforma se identificó que habían espacios vacíos producto de la extracción de las piedras, por lo que fue necesario completar los espacios con rocas con dimensiones similares a las que constituían la plataforma y, finalmente se consolidó toda la superficie con el motero utilizado en el conjunto arquitectónico.

La Estructura C5-5 presentaba un saqueo en su parte central, por ello se procedió a realizar una limpieza en el área afectada y en toda la superficie de la edificación con el objetivo de dejarla expuesta. Al finalizar el registro, se procedió a rellenar el saqueo y nivelar la plataforma superior de la estructura con piedras con dimensiones similares a las que conformaban el piso de la misma. Se consolidaron los espacios entre las piedras con mortero para evitar filtración o desplazamientos de las rocas (Fig. 105).

Figura 105. Estructura C5-5 posterior al proceso de consolidación vista desde el noreste (Foto: Ramírez Cordova 2018).

El relleno de los saqueos se implementó como medida de conservación para evitar colapsos en las estructuras B4-3, B5-2 y C5-5, considerado por especialistas como los “primeros auxilios” que se deben realizar en los monumentos o artefactos, con la finalidad de reconstruir el estado original de los mismos (Fajardo 1997: 121).

7.4 Puesta en valor del Patio de Los Murmuros y el conjunto arquitectónico B4-3 y B5-2

Durante el año 2017 se gestionó una ayuda económica de Q10,000.00 (diez mil quetzales exactos) a la Dirección General de Investigación DIGI de la Universidad de San Carlos de Guatemala, que formaba parte de los programas de ayudas para investigaciones de tesis de pregrado. En el segundo semestre de este año se notificó sobre la aprobación del Consejo para el apoyo financiero a la presente investigación, dentro de la propuesta aprobada se incluía material y equipo para el proceso de excavación, análisis y consolidación de los monumentos, así como la puesta en valor a través de la colocación de un rótulo informativo.

Figura 106. Vista hacia el sur del patio de Los Murmuros. Al fondo se localiza la Estructura C5-2 (Foto: Ramírez Cordova 2017).

Inicialmente el plan de investigación abordaba la conservación de las estructuras, pero en el desarrollo de la investigación se consideró necesario la recuperación y habilitación del Patio de Los Murmuros, que se localiza al sur del conjunto arquitectónico. Por lo tanto, desde la temporada de noviembre del año 2014 hasta la temporada de noviembre del 2017 se fueron ejecutando actividades para la recuperación de este espacio, que estuvieron enfocadas principalmente al enterramiento de las estructuras C5-2 y C5-3, que limitan el patio al sur y al este respectivamente. Se llevó a cabo esta acción porque ambas estructuras se encontraban severamente destruidas principalmente por excavaciones ilegales (Figs. 9 y 106).

El Patio de Los Murmuros era un basurero clandestino por lo que fue necesario remover todos los desechos que allí se encontraban, asimismo, piedras ubicadas en

el patio por diversos factores fueron removidas y utilizadas para monticular las estructuras C5-2 y C5-3. A 5.00 m al oeste de la estructura B5-4 se localizaba una toma de agua o riachuelo en desuso, que durante los años 80´s se utilizó para el riego de cultivos, atravesaba el patio en este sector en eje norte-sur y conservaba 1.50 m de ancho. Esta toma recorría al oeste del conjunto arquitectónico y bordeaba la Estructura B5-6. Durante las excavaciones de las trincheras 27 y 32 se rellenó en este sector y posteriormente el segmento que se localizaba en el Patio de Los Murmuros. Para ello se utilizaron piedras y tierra cernida y se niveló respecto a la cota del patio, próximo a la toma se colocó el rótulo informativo del área investigada (Figs. 107 y 108).

Figura 107. Diseño del rótulo informativo del conjunto arquitectónico B4-3 y B5-2 (Diseño: Ramírez Cordova y Romero Rodríguez 2017).

Al finalizar la limpieza del patio inició el proceso de irrigación para posteriormente iniciar con el engramillado, en esta fase se utilizaron semillas de grama resistentes al pisoteo, y se regó todo el patio durante toda la temporada de noviembre del 2017. El rótulo se diseñó con la finalidad de dar a conocer información general sobre la historia del conjunto arquitectónico y sus remodelaciones durante la ocupación de la ciudad. Las dimensiones son de 2.40 m de largo por 1.20 m de alto y colocado sobre una estructura metálica que fue fundida con concreto y con dimensiones de 2.40 m de largo por 2.70 m de alto. Las escalinatas fueron los últimos elementos consolidados de las

estructuras, donde se reubicaron las piedras desplazadas y se completaron las faltantes, para finalmente consolidar con mortero (Figs. 109 y 110).

Figura 108. Vista hacia el norte desde el Patio de Los Murmuros. Al oeste se localiza el rótulo informativo y obsérvese la toma de agua después de ser rellenada (Foto: Ramírez Cordova 2017).

Figura 109. Escalinata consolidada de la Estructura B5-2 (Foto: Ramírez Cordova 2018).

Figura 110. Escalinata consolidada de la Estructura B4-3 (Foto: Ramírez Cordova 2018).

Capítulo VIII
Consideraciones finales

8.1 Resultados

Se definieron las diferentes etapas constructivas del conjunto arquitectónico así como de su contexto inmediato, identificándose distintas actividades que se llevaron a cabo en el conjunto como las de producción, y dentro de ésta, aquellas dedicadas a la subsistencia del grupo familiar y las destinadas al intercambio como parte de los procesos de comercialización. Además se determinaron los espacios destinados a las actividades ideológicas y donde se realizaron actividades sociales en general.

La vinculación del conjunto arquitectónico con el Patio de La Iguana y el Patio de Los Murmuros, localizados al norte y sur respectivamente, consiste en la distribución planificada de una serie de estructuras que conformaron toda una unidad habitacional y en la que durante las fases Manzanal y Magdalena se llevaron a cabo distintas actividades como las mencionadas con anterioridad, productivas, sociales e ideológicas.

El nivel tecnológico alcanzando por los habitantes del conjunto arquitectónico B4-3 y B5-2 del sitio Vega del Cobán, consistió en la implementación de diferentes artefactos líticos utilizados tanto para producción doméstica como la de intercambio. En las primeras se identificaron puntas de proyectil, navajas, raederas, núcleos de obsidiana, piedras y manos de moler de diferentes tipos de rocas utilizadas en la preparación de alimentos. En los materiales para la producción de intercambio se localizaron percutores, esmeriles de calcedonia y piedras de granito y esquisto, vinculadas principalmente a la producción de artefactos de jade. En el aspecto arquitectónico se implementaron las mismas técnicas y sistemas constructivos en las estructuras, empleando piedras en su estado natural con morteros de limo con arena. La tecnología estuvo regida principalmente por artefactos de piedra pulida y tallada tanto en la elaboración de las herramientas y preparación de alimentos, como para la extracción de materia prima y actividades de construcción.

Con el análisis de los materiales arqueológicos recuperados en las excavaciones, se logró definir una secuencia cronológica y una secuencia de ocupación del conjunto arquitectónico. La secuencia cronológica inicia en la fase Reforma del 1000-400 a.C del periodo Preclásico Medio hasta la fase Ilusiones del 1200-1600 d.C del periodo Posclásico y, la secuencia de ocupación inicia en la fase Huisajo del 0-300 d.C en el periodo Preclásico Tardío y finaliza en la fase Palmilla del 1000-1200 d.C durante el Clásico Terminal. Aunque se localizaron materiales del Preclásico Medio de la fase Reforma, estos fueron registrados en contextos de relleno y no representan la ocupación inicial del conjunto arquitectónico, la que sucede hasta el Preclásico Tardío en la fase Huisajo. Incluso los materiales del periodo Posclásico de la fase Ilusiones representan la presencia humana en el sitio, pero no la ocupación del conjunto arquitectónico, que es abandonado a finales del Clásico Terminal en la fase Palmilla. En cada una de las fases de ocupación se definieron las actividades que se llevaron a cabo y su relación con su contexto inmediato desde su construcción hasta el abandono del conjunto.

Las diferentes etapas fueron modificando la forma inicial de las estructuras; durante la etapa 1 se realiza la construcción de la Plataforma B5-1 que data de la fase Huisajo (0-300 d.C) del Preclásico Tardío, la etapa 2 corresponde a la construcción de las estructuras B4-3, B5-2 y B5-6 que pertenecen a la fase Manzanal (300-600 d.C) del Clásico Temprano, también a esta fase corresponde la construcción de la Estructura C4-6 o taller de jade. Durante la fase Magdalena (600-1000 d.C) se construye la tercera etapa que consiste en la unificación de las estructuras B4-3 y B5-2, así como la plataforma empedrada sobre la que se construye la Estructura C5-5. La cuarta y última etapa se construye durante la fase Palmilla (1000-1200 d.C) en el Clásico Terminal y consistió en una extensión de la fachada oeste de la Estructura B5-2 (Figs. 111 y 112).

Con la localización de las fachadas principales de las estructuras a través de la identificación de las escalinatas, se corroboró la conformación de las unidades habitacionales distribuidas a través de patios, la Estructura B5-2 la poseía en el lado sur y la B4-3 en el lado norte. La ocupación de las estructuras inicia en la fase Manzanal (300-600 d.C) del Clásico Temprano y es abandonada a finales del Clásico

Terminal e inicios del Posclásico. Los usos de las estructuras estuvieron ligados a actividades de producción doméstica, residencia, ceremonial y social, complementándose con las estructuras que conforman la unidad habitacional y con la que cada estructura constituyó un patio.

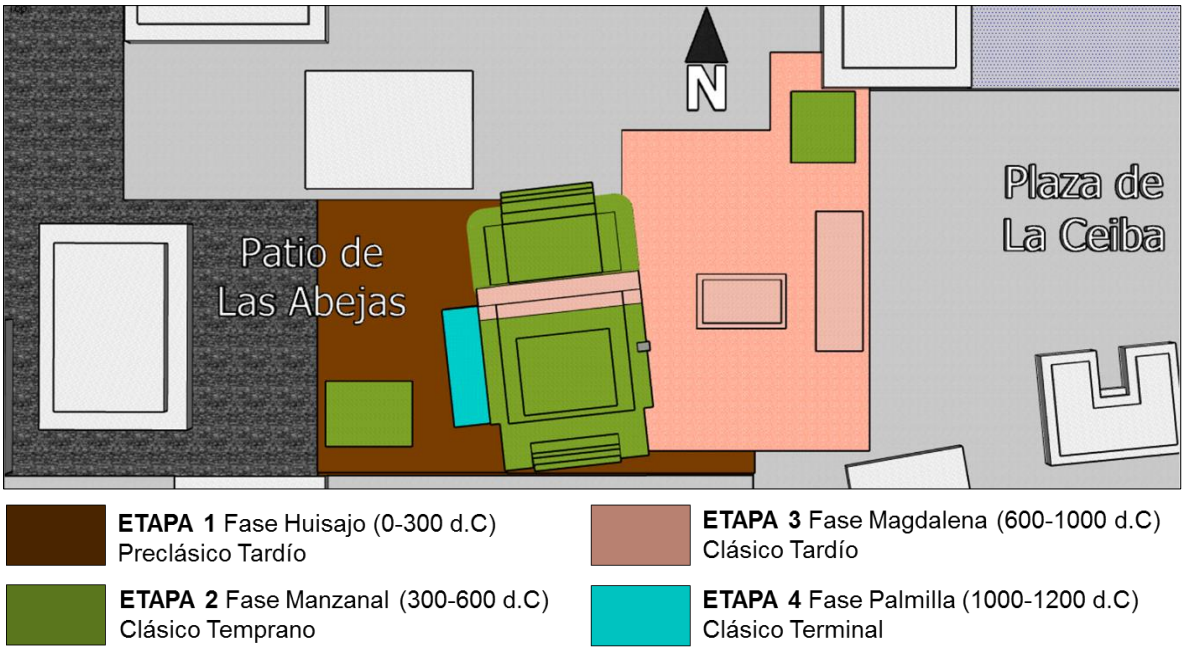


Figura 111. Planta del conjunto arquitectónico B4-3 y B5-2 indicando sus diferentes etapas constructivas (Dibujo: Ramírez Cordova 2018).

El análisis morfológico de los materiales de construcción permitió identificar la implementación de las piedras de canto rodado sin realizar ninguna modificación, sino que se aprovecharon sus formas naturales para los distintos fines dentro del sistema constructivo. Desde la construcción de las estructuras en el Clásico Temprano hasta su última modificación en el Clásico Terminal, los materiales utilizados fueron similares sin existir una variación relevante. Las piedras de mayores proporciones fueron destinadas a las fachadas externas y las escalinatas de cada estructura, las piedras planas y circulares a los pisos de los cuerpos de basamento y, las piedras con dimensiones menores, entre 0.25 y 0.20 m de diámetro, se implementaron en los muros internos de las tumbas y en la adaptación realizada en la fachada este de la Estructura B5-2. Por último las piedras cilíndricas con dimensiones promedio de 0.15 m de largo y 0.10 m de ancho fueron empleadas en la construcción del talud.

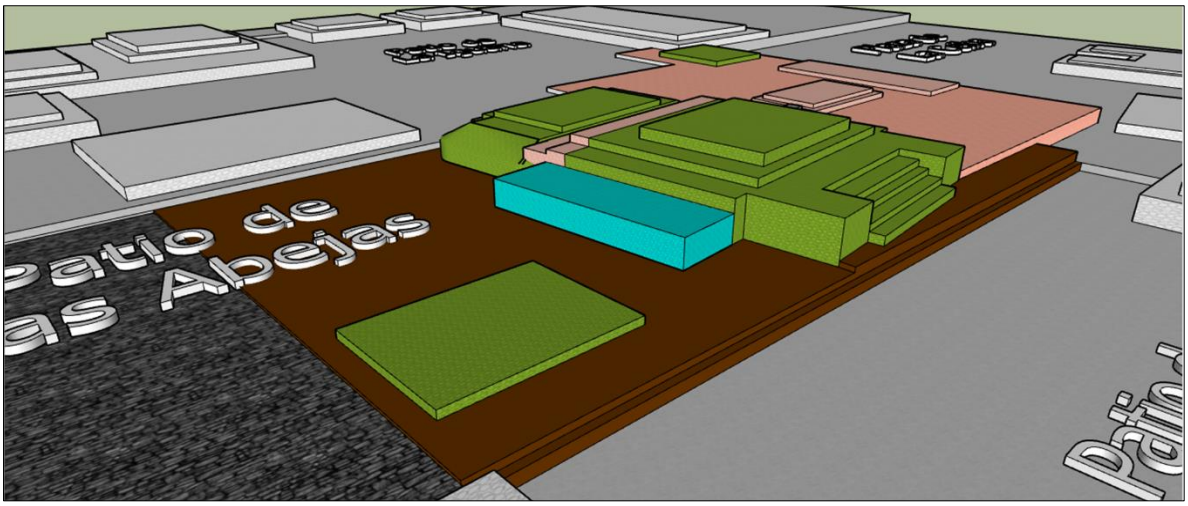


Figura 112. Vista hacia el noreste del conjunto arquitectónico indicando sus diferentes etapas constructivas (Dibujo: Ramírez Cordova 2018).

El mortero de limo con arena se utilizó en todas las etapas constructivas, así como el relleno con el que se inhabilitó el talud fue el mismo utilizado para rellenar la plataforma de las escalinatas de ambas estructuras y la plataforma adosada a la fachada este de la Estructura B5-2.

Finalmente las medidas de conservación y el proceso de revitalización realizado en el conjunto arquitectónico permitieron su puesta en valor, logrando la recuperación del conjunto e integrándolo dentro del circuito de visita contemplado en el plan de manejo del sitio, la proyección hacia la comunidad y turistas locales y extranjeros se realizó a partir de la colocación de un rótulo informativo y la impresión de trifoliares lo que permitió dar a conocer la historia de las estructuras obtenida a través de las investigaciones arqueológicas.

8.2 Interpretaciones

A inicios del periodo Clásico se inicia la construcción del conjunto arquitectónico con una planificación que consistió en la distribución de las estructuras a través de patios con el equiparamiento de múltiples áreas dedicadas a actividades diversas y que conformaron unidades habitacionales. La distribución a través de patios no solo permitió la ubicación de áreas de actividad regidas desde el centro de la ciudad, sino que incluso la comunicación entre espacios o patios, así como la construcción de infraestructura que los comunicara con la Acrópolis.

La construcción de las estructuras B4-3 y B5-2 se realizó bajo una planificación organizada, lo que evidencia la presencia humana previo al periodo Clásico y que sugiere el conocimiento de los habitantes sobre el lugar donde realizaron sus construcciones, esto dado que el área habitacional del sitio se encuentra defendida por una elevación natural que la separa del cauce del río y, que es observable aún hoy en día.

Aunque la construcción de la ciudad haya sido regida o normada desde el centro de la ciudad o Acrópolis del sitio, la diversidad entre las estructuras define la voluntad por parte de los moradores a definir la forma de sus casas de habitación. La Estructura B5-2 posee mayor espacio que la Estructura B4-3, su forma escalonada permitió tener espacios para realizar diversas actividades posiblemente orientadas a la producción doméstica, mientras que la Estructura B4-3 representa una particularidad dentro de la arquitectura conocida hasta el momento en la Cuenca Media del río Motagua. La construcción del talud constituyó un elemento arquitectónico utilitario y decorativo a la vez.

Los reconocimientos arqueológicos en el Motagua Medio realizados en los últimos dos años han permitido la localización del talud como elemento constructivo, como el localizado en el sitio Las Palmeras, ubicado en el municipio de Guastatoya, El Progreso. Este sitio posee un talud de 30 m de longitud que rodea la lengüeta donde se localizan las estructuras, como una medida de mitigación para evitar la erosión del terreno y con ello derrumbes, también se identificó otro talud en las plataformas

alargadas de la cancha de juego de pelota de este sitio. En algunas casas de la aldea Vega del Cobán se localizan también pequeños taludes en las partes bajas de los muros para evitar que la lluvia erosione el revestimiento y posteriormente los muros de adobe.

Por lo anterior, la Estructura B4-3 fue construida dentro de la planificación de la ciudad, pero donde intervino también la voluntad de los moradores para darle su forma final. La diferencia de las estructuras que conforman el conjunto arquitectónico también permite inferir la cantidad de esfuerzo y recursos invertidos. Mientras que la Estructura B5-2 posee mayores dimensiones, forma piramidal, adosamientos verticales, una tumba y esquinas angulares, la Estructura B4-3 posee menores dimensiones pero con un talud que adornó sus fachadas y que necesitó también de una alta inversión de recursos para su construcción, por lo tanto, aunque sus dimensiones varían, la inversión entre ambas estructuras es alta y equivalente entre sí.

En las áreas habitacionales los recursos invertidos variarán respecto a los utilizados en la Acrópolis, por consiguiente la mano de obra invertida. Los recursos utilizados en la construcción del conjunto consistieron en aquellos a los que mayor acceso poseía el sitio, empero estos fueron regulados por la ciudad, por ello se observan diferencias relevantes dentro de los grupos habitacionales. Los cambios y modificaciones en las estructuras habitacionales serán también más frecuentes que los realizados en los edificios administrativos y de poder, debido a que los primeros tenderán a poseer una mayor restricción por ser edificios públicos y que estarán destinados también a representar la ideología del grupo rector hacia la población.

Durante el Clásico Tardío se realiza una importante modificación en el conjunto arquitectónico, la complejidad de las estructuras corresponde también a un crecimiento de la ciudad y durante el auge que experimentó el sitio durante el periodo Clásico tuvo necesidad de obtener nuevos espacios, ampliar o integrar otros, con el objetivo de aumentar las actividades de producción tanto las domésticas para mantener el número demográfico en aumento, como las de intercambio para el comercio de diferentes productos a nivel local y externo.

Desde inicios del Clásico el sitio Vega del Cobán evidencia la existencia de un grupo especializado en la construcción tanto de estructuras habitacionales como de infraestructura de la ciudad, esto permite suponer la existencia de un sociedad jerarquizada que permitía la organización en grupo especializados en diferentes áreas, como la construcción, la producción de artefactos de jade, la elaboración de artefactos de cerámica o de basalto, éstos últimos identificados en el sitio de La Reforma, Huité (Romero 1999: 103).

Desde la construcción hasta la última modificación del conjunto arquitectónico la plataforma de vivienda no sufrió ningún cambio, por lo que es posible suponer la presencia de un número constante de habitantes en cada estructura, con un posible aumento para el Clásico Tardío. Actualmente en la aldea Vega del Cobán se observa cómo las casas de habitación se distribuyen también alrededor de patios y del área de cocina, las casas tienen un área promedio de 25 m^2 y en ellas habitan de 3 a 5 personas; si consideramos este ejemplo para el conjunto arquitectónico que posee 35.5 m^2 entre ambos, pudo estar ocupado por 5 a 8 personas desde su construcción hasta su abandono, con su mayor ocupación durante el Clásico Tardío.

La planificación de la ciudad trajo consigo la existencia de áreas de actividad dedicadas a la producción externa, como una forma de organización del trabajo a través de espacios especializados como se identificó en el sitio La Reforma que se ha mencionado con anterioridad. La organización a través de grupos especializados en el sitio permitió el control, organización y división del trabajo, lo que condujo a la ciudad a consolidarse en una de las entidades más importantes en el Motagua Medio.

Durante la unificación de las estructuras B4-3 y B5-2 en el Clásico Tardío, el conjunto mantuvo una fuerte ocupación hasta finales del Clásico, es durante el Clásico Tardío donde al conjunto se incorpora un altar destinado a las actividades ideológicas, evento que también se experimenta en otros sitios del área Maya en el periodo Clásico y Posclásico, y que permite a su vez la descentralización de las actividades del culto en la Acrópolis y la conmemoración de diversos eventos a nivel familiar o grupal (Laporte 1989; Ichon 1975).

Cabe mencionar que cada ciudad puede contar con un área destinada para la liberación de desechos, algunos aprovechan la existencia de depresiones o barrancos y los utilizan como rellenos sanitarios que pueden estar localizados en un punto específico de la ciudad. En el sitio Vega del Cobán se identificó un relleno cultural que fue registrado como un depósito especial y que a través de varias excavaciones y análisis se han recuperado piezas semicompletas, entre otros materiales que definen al área como el basurero del área residencial, el suelo de este depósito consiste principalmente en ceniza con limo con arena fino con una tonalidad amarillenta; es posible que haya sido extraído suelo de este depósito para rellenar diferentes sectores del conjunto arquitectónico en su construcción, como el suelo identificado en el relleno que unificó a las estructuras, el utilizado en la construcción de las escalinatas o el empleado en la plataforma adosada a la Estructura B5-2, lo que incluso permitiría explicar la razón por la que se encontraron materiales intrusivos que no corresponden a la época de construcción u ocupación.

En varias ciudades mayas es común localizar en la parte posterior de las estructuras los basureros, como una solución práctica de inversión del mínimo esfuerzo para librarse de ellos. En el conjunto arquitectónico no fue posible encontrarlo en la parte posterior de cada estructura debido que este sector fue sellado con la remodelación, pero sí se identificó un basurero en el sector oeste de la Estructura B4-3 que soterró parte del muro que sostenía el talud, y se localizaron materiales cerámicos y líticos en grandes cantidades comparadas con las localizadas en otras unidades de excavación.

Las funciones domésticas y residenciales no fueron modificadas en el periodo de ocupación de las estructuras y los materiales como los cerámicos o las herramientas líticas como navajas, puntas de proyectil, piedras y manos de moler, raederas, entre otras, permiten aproximarnos a conocer las actividades de obtención y preparación de alimentos, almacenamiento, actividades de culto familiar, actividades laborales y de recreación, así como aquellas de cuidado personal, actividades que se mantuvieron durante todo el periodo Clásico en el conjunto arquitectónico hasta su abandono a inicios del Posclásico.

El conjunto arquitectónico conformó un complejo de 5 y 10 estructuras por patio. Para la fase Palmilla (1000-1200 d.C) del periodo Clásico Terminal, se registró la última modificación en la Estructura B5-2, con la extensión de su fachada oeste. Es posible que haya ocurrido un drástico descenso poblacional para esta fase comparada con las fases Manzanal y Magdalena; en la fase Ilusiones (1300-1500 d.C) del periodo Posclásico se registró una mínima frecuencia de actividad, sin embargo ya no se realiza ninguna modificación en las estructuras. En el sitio La Reforma también hubo un descenso poblacional para el Clásico Terminal y se reocuparon las estructuras construidas en periodos anteriores (Romero 1999: 105).

Las últimas investigaciones realizadas en el sitio arqueológico Vega del Cobán han permitido conocer que hubo construcciones de estructuras para el periodo Posclásico (Romero 2017) por lo que el sitio mantuvo una ocupación ininterrumpida desde el Preclásico Temprano hasta el Posclásico, con un periodo de abandono y posteriormente es vuelto a ocupar por la actual comunidad de Vega del Cobán, pero en lo que respecta al espacio donde se localiza el conjunto arquitectónico B4-3 y B5-2 y su contexto inmediato, su ocupación es a partir del Preclásico Tardío hasta el Clásico Terminal (0-1200 d.C) (Fig. 113).

Figura 113. Idealización del conjunto arquitectónico B4-3 y B5-2 y su contexto inmediato (Dibujo: Ramírez Cordova 2018).

Mientras que para otras regiones a partir del 1000 d.C. representa el cambio al periodo Posclásico, en la región del Motagua Medio hasta el 1200 d.C. no se sufren cambios

significativos evidenciados en la cultura material, y su presión demográfica se mantiene relativamente estable, probablemente por la estructura económica y social que consolidó la región no solo con el Área Maya, sino con otras regiones de Mesoamérica, que le permitió sostener sus relaciones comerciales y con ello el *statu quo*, hasta el 1200 d.C. donde sufre un descenso abrupto de población y con ello disminuye la cantidad de estructuras y la calidad en su construcción.

8.3 Conclusiones

Al reanudar las investigaciones sistemáticas en el sitio Vega del Cobán se realizaron nuevos levantamientos planimétricos, así como excavaciones de aproximación a determinadas estructuras; a través del análisis del espacio se consideró que el sitio estaba distribuido a través de patios y una plaza que lo comunicaban internamente, con la presencia de una calzada que conducía a la Acrópolis del sitio. Por lo anterior al delimitar la investigación en las estructuras B4-3 y B5-2 se propuso que ambas tendrían sus fachadas principales con escalinatas de acceso al norte y al sur respectivamente, dado que esto permitiría la comunicación entre los patios como parte de un grupo habitacional planificado.

Los resultados de las excavaciones permitieron localizar las fachadas principales en los ejes que se habían planteado, confirmando de esta manera la organización territorial existente en el conjunto arquitectónico que inició durante el periodo Clásico Temprano, y que en los periodos siguientes se realizaron distintas modificaciones al trazo original, como la habilitación y clausura de determinados espacios, como sucedió en el área existente entre las estructuras B4-3 y B5-2 que quedó en desuso.

Durante el registro inicial del conjunto arquitectónico se identificó que ambas estructuras estaban unificadas, sin embargo las pendientes de los montículos y la observación de los niveles permitió suponer que las estructuras inicialmente fueron independientes, con los datos obtenidos se identificó un relleno cultural entre ambas estructuras, y sobre este fueron acondicionadas dos escalinatas, construidas como extensiones del primero y segundo cuerpo de la fachada norte de la Estructura B5-2.

Estos datos confirmaron la construcción inicial de las estructuras como elementos independientes, relacionadas con los patios y posteriormente unificadas con el objetivo de aprovechar el espacio y facilitar la comunicación entre ellos.

Desde la construcción de las estructuras sus funciones fueron domésticas y residenciales llevándose a cabo actividades de producción de subsistencia como la preparación de alimentos. Los materiales localizados, tanto cerámicos, líticos, como los espacios arquitectónicos permitieron identificar áreas destinadas para estas actividades, construidas por lo tanto para cumplir funciones determinadas. Por ser las estructuras B4-3 y B5-2 las áreas de residencia, es donde se llevaban a cabo distintas tareas, como la preparación de alimentos así como su ingesta, el área de dormitorio, de procreación, de culto doméstico, de reparación de herramientas y de almacenamiento.

Durante los distintos estadios o etapas constructivas de las estructuras sus funciones iniciales no son modificadas, sino que se agregan espacios que aumentaron la actividades dentro del conjunto, como las ideológicas por ejemplo, complementándose así con las otras áreas donde se llevaban a cabo tareas económicas, sociales y posiblemente también políticas, pero que se circunscriben dentro de las funciones habitacionales. Respecto a lo anterior, cabe mencionar que en algunos sitios se ha observado que durante la desestabilización del *statu quo*, que conllevó en algunos casos al colapso de las élites de un sitio determinado, en aquellas construcciones que estaban destinadas a actividades administrativas o cívico-ceremoniales, sus funciones son modificadas.

Al colapsar la estructura social, los espacios pierden sus atribuciones o funciones originales, por lo que un edificio que pudo utilizarse para actividades administrativas puede transmutar en un área habitacional, dividiendo los ambientes con tapiales para formar espacios de vivienda, como sucedió en Tikal por mencionar un ejemplo. En base a lo anterior, esto no es observado en el conjunto arquitectónico B4-3 y B5-2, no existió un cambio de su función inicial, la habitacional, sino que varias construcciones son integradas en los distintos periodos pero que aumentan las actividades en el área,

que no significa que no se realizaban anteriormente, sino que ya se destinan espacios específicos para ellas.

Con los resultados obtenidos se llegaron a diversas conclusiones, el conjunto arquitectónico tuvo cuatro etapas constructivas, en la primera etapa que consistió en una plataforma apisonada poseía accesos a los cuatro puntos cardinales porque las dimensiones de la plataforma lo permitían. Desde el periodo Preclásico Tardío donde se ubica temporalmente la primera etapa, la plataforma sobre la que se construyeron posiblemente casas de material perecedero tenían funciones similares a las que se realizarán posteriormente en el conjunto arquitectónico. Los materiales ubicados en este periodo, en su mayoría cuencos, brindan información de los elementos y actividades realizadas dentro del área, que integraba distintas tareas realizadas en un mismo espacio, como las antes descritas más las de producción de intercambio, en este caso el trabajo del jade, evidenciado a través de las lascas de este material localizadas en la Plataforma B5-1. Los antiguos pobladores de este sector, durante el Preclásico Tardío contaban con poca construcción y, por lo tanto, espacios abiertos. El trabajo de planificación se limitó a la preparación de la plataforma o un apisonado donde posteriormente fueron construidas las viviendas.

Es durante la primera etapa constructiva donde se acondiciona el terreno con grandes cantidades de piedras de canto rodado que se implementó para rellenar el espacio que conformaría el Patio de Los Murmuros, las piedras presentaban dimensiones de 0.10 m por 0.15 m hasta 0.40 m por 0.60 m. La plataforma fue construida con arena con limo, no obstante, no se encontraba totalmente nivelada, ya que existieron irregularidades que fueron solventadas durante la segunda etapa constructiva. La forma de la plataforma era rectangular, y permitía el acceso por los cuatro puntos cardinales, manteniendo una relación con los espacios abiertos. Sobre la plataforma se localizaron remanentes de alineaciones de piedras de canto rodado que pudieron formar parte de la cimentación de las casas de material perecedero.

El apisonado se extendía y se compartía entre las áreas internas de las casas como las áreas externas, y sobre ella se realizaban actividades productivas para el sustento del núcleo familiar como para el consumo social. El uso del espacio abierto permitía la

distribución y el flujo de los materiales por distintos accesos y a su vez una relación directa de las casas al estar ubicadas sobre el mismo basamento y compartir un mismo espacio.

Desde finales del periodo Preclásico Tardío la fuente de obsidiana más frecuente fue la de Ixtepeque, material que se trabajó con mayor preferencia en navajas prismáticas, aunque también se localizaron bifaciales, núcleos y raederas. Los artefactos formaban parte importante dentro de las actividades cotidianas, utilizadas ya sea para la pesca, considerando la presencia de dos fuente hídricas que limitan el sitio, así como otras que conllevaba la obtención y preparación de alimentos, el cuidado personal, y actividades que implicaban la elaboración de otros artefactos para solventar las necesidades del grupo familiar.

Durante la segunda etapa constructiva se edifican las estructuras B4-3 y B5-2, cada una con una fachada principal, esto identificado a través de la localización de sus escalinatas. La Estructura B4-3 con su acceso hacia el norte, limitaba el sector sur del Patio de La Iguana, y la Estructura B5-2 a su vez, con su fachada hacia el sur, limitaba el sector norte del Patio de Los Murmuros. Los materiales asociados a esta etapa del conjunto permitieron una aproximación a la cotidianidad del grupo que las habitó durante esta segunda fase, para ello los cántaros y cuencos son los más abundantes, los primeros permitían almacenar líquidos, posiblemente agua que era traída desde el río Motagua, que es el más próximo al sector. Para este periodo que corresponde al Clásico Temprano, en la fase Manzanal, son los cántaros de la vajilla Guayabal Rojo y Corral los más abundantes, así como cuencos que se utilizaron para la preparación e ingesta de alimentos.

Durante la segunda etapa se destina un sector para el trabajo del jade, que ya se realizaba desde la primera etapa pero todo dentro de una misma área, por lo tanto, bajo la planificación de la construcción se delimitan y ordenan los espacios, esto conlleva a definir actividades específicas para cada edificación y se construye la Estructura C4-6. Asociado al trabajo del jade se localizaron desde el Preclásico Tardío, fragmentos de cuarzo, esmeriles de calcedonia utilizados para realizar perforaciones (Gutiérrez 2001) y varias piedras que presentaban concavidades en sus superficies.

La planificación del espacio permitía que los materiales que se trabajaban en el grupo habitacional circularan fácilmente por el sitio a través de los patios hasta llegar a la calzada, que se localiza al norte del conjunto, y posteriormente se transportaba el producto hasta la Acrópolis.

Los materiales de construcción empleados en las estructuras fueron piedras de canto rodado, para los muros principales se utilizaron con dimensiones de 0.30 m por 0.25 m; las empleadas en las escalinatas son rectangulares o cuadrangulares, con dimensiones promedio de 0.60 m de largo por 0.30 m hasta 0.40 m de ancho. Para los pisos de los cuerpos del basamento de cada estructura las piedras preservaban de 0.30 m a 0.40 m de diámetro, de forma circular y aplanada. En las tumbas las piedras eran de menor tamaño, de 0.20 m por 0.25 m, comparadas con las de los muros externos o fachadas principales. El talud se construyó con piedras cilíndricas de 0.15 m a 0.20 m de largo por 0.10 m de ancho y 0.10 m de alto y finalmente las piedras de la banqueta de la tumba de la Estructura B5-2 conservaban diámetro de 0.10 m a 0.15 m.

En toda la construcción se utilizaron piedras de canto rodado, salvo las piedras lajas que se emplearon en la construcción de los techos de las tumbas, que posiblemente eran de tipo corrido, y cada laja conservaba dimensiones estimadas de 1.50 m por 0.50 m que cerraban el espacio y soportaban el peso de las superficies de las plataformas de viviendas. El mortero de la construcción era de limo con arena y se utilizaron cuñas de 0.05 m a 0.10 m que consistieron en piedras o fragmentos cerámicos. Las estructuras estuvieron revestidas con un repello de 0.05 m de espesor. Para esta etapa se asocia la Estructura B5-6, construida con piedras de canto rodado de formas rectangulares y circulares, que alcanzaban dimensiones de 0.30 por 0.50 m.

La forma de la Estructura B4-3 era rectangular, con esquinas redondeadas, escalinatas con acceso al norte, talud y banquetas al este y al oeste. La forma de la estructura permitía el uso de un área de vivienda de 5.00 m por 3.10 m, cada banqueta que flanqueaba al este y oeste de la plataforma conservaba 1.00 m de ancho por 3.10 m y, es posible que estuvieron cubiertas por el área techada de la construcción de

material perecedero y empleadas para el almacenaje. El talud, que se proyecta en las fachadas este, sur, oeste y dos segmentos de 1.00 m cada uno de la fachada norte, fue un elemento arquitectónico funcional y decorativo, su funcionalidad consistía en drenar el área de vivienda y a su vez transportar el agua hacia el apisonado que fue construido con desnivel para evitar estancamientos en el grupo habitacional, además permitía la contención de la construcción inicial de los dos cuerpos del basamento, para evitar su desplome o colapso. La Estructura B4-3 se relacionaba con el Patio de La Iguana que se interconectaba a través de callejones o pasillos con otros patios y plaza, como el Patio de Las Abejas al oeste y la Plaza de la Ceiba al este.

La Estructura B4-3 estaba equiparada de una tumba, que pese a su estado de conservación fue posible definir su forma y dimensiones, como los materiales constructivos. Al estar equiparada la estructura de una tumba permitía el resguardo de los restos mortales de los ancestros del grupo familiar, manteniendo una relación entre el área funeraria y el área de vivienda. La tumba probablemente estaba sellada por un techo corrido construido con piedras lajas y recubierto con mortero de limo con arena compactado, esto permitía la reutilizaron del espacio cuando fuera necesario o el grupo familiar lo decidiera.

La Estructura B5-2 fue construida con tres cuerpos de basamento, esquinas angulares de los cuerpos principales. En la fachada sur se edificaron dos adosamientos verticales de 1.50 m por 2.50 m, que flanqueaban las escalinatas y, como el caso del talud de la B4-3, permitía la contención de la construcción de los tres cuerpos de la construcción principal. La banqueta que fue adosaba, previo a los adosamientos verticales, a la fachada sur de la estructura, permitió nivelar el terreno ya que el apisonado presentaba irregularidades. Los cuerpos del basamento estaban relacionados y los adosamientos extendían el área de vivienda de la estructura y permitían el acceso con el primer cuerpo.

Las áreas de paso del primero y segundo cuerpo de la estructura posiblemente hayan estado techadas, ya que el área de la vivienda se podía extender hasta proteger la construcción, lo que evitaba su exposición al sol y la erosión ocasionada por la lluvia. Estos espacios entre cuerpos, además de comunicarse entre sí, admitía las

actividades domésticas como la reparación de herramientas, asociadas al sustento familiar, entre otras. Las escalinatas, localizadas al sur, permitía la relación de la estructura con el Patio de Los Murmuros, que a su vez se conformaba por una serie de estructuras alrededor. El Patio de Los Murmuros se comunicaba con la Plaza de la Ceiba al este y el Patio de Las Abejas al oeste. El espacio que conforman las estructuras con cada patio es de carácter semiprivado, tanto el de Los Murmuros como el de La Iguana específicamente, no obstante para este momento, en el Clásico Temprano, los patios no tenían relación alguna, por lo que era necesario utilizar el Patio de Las Abejas o la Plaza de La Ceiba para acceder de uno a otro.

En la tercera etapa las estructuras son unificadas y eso constituye la conformación de una sola unidad habitacional conformada por las estructuras B4-3 y B5-2 y que se identificó como la Unidad B5-7. Esta unidad habitacional tendrá para el Clásico Tardío accesos tanto al norte y al sur lo que facilitó el acceso y comunicación a ambos patios, que durante el periodo anterior estuvieron incomunicados. Los patios representaron desde el Clásico Temprano elementos importantes dentro del grupo habitacional, ya que era el lugar de aglomeración donde se discutían temas concernientes a las actividades que se realizaban, las productivas como las de organización social, así como aquellas de la vida cotidiana, donde se conversaba con los otros integrantes del grupo, los niños jugaban y hasta aquellas definidas como actividades de integración social, donde el grupo familiar participaba con otros.

El espacio de vivienda se amplió para la tercera etapa constructiva ya que la unificación de las estructuras permitió una mayor disposición del espacio, y a su vez permitió un mayor número de individuos dentro de la unidad habitacional, ésto se refleja con los materiales, porque para este periodo se registró una abundante cantidad de fragmentos de la vajilla Yajal Alisado, caracterizada por ser cántaros de grandes dimensiones con fines de almacenamiento. Para este periodo se ha registrado el momento de mayor presión demográfica del sitio arqueológico y que en el conjunto arquitectónico se refleja a través de la optimización en el uso de espacio al ampliar la extensión de la unidad habitacional. Además en este periodo se ha evidenciado la

ocupación de varios sitios aledaños a la cuenca del Motagua Medio, como Quiriguá, el valle de Copán, Kaminal Juyú, Baja Verapaz, entre otros (Anexo 2).

Los materiales utilizados para clausurar el espacio entre las estructuras B4-3 y B5-2 integró dos tipos de suelo, uno de limo con arena fino y otro de limo con arena mezclado con piedras. Las escalinatas se construyeron con piedras de canto rodado con dimensiones de 0.15 m por 0.20 m. La plataforma empedrada que dejó enterrado un segmento de las fachadas este de ambas estructuras requirió también de un relleno con dos tipos de suelo, limo con arena y arena con limo, dentro del que se localizaron concentraciones de piedra pómez y talpetate y sobre el que se colocaron piedras con diámetros promedio de 0.15 m que se extendió en un área de 21.00 m por 12.00 m. Finalmente piedras rectangulares de 0.40 m por 0.30 m y 0.40 m por 0.50 m se utilizaron para la construcción de la Estructura C5-5, de forma rectangular y acceso al este.

La forma de la Estructura B5-7, que fue la conformada al unificar las estructuras B4-3 y B5-2, tuvo una forma rectangular en eje norte-sur, al norte sus esquinas eran redondeadas mientras que al sur eran angulares y con dos adosamientos verticales. Dado que presentaba acceso tanto al norte como al sur permitió la comunicación entre los patios de La Iguana y Los Murmuros que durante el Clásico Temprano estuvieron incomunicados. El espacio que las separaba fue acondicionado y se construyeron dos escalinatas que permitieron ampliar el espacio para las actividades domésticas y posiblemente las residenciales. Al momento de clausurar este espacio su utilización para la liberación de desechos se imposibilitaba, razón por lo que al oeste se localizó un basurero.

La plataforma empedrada conllevó a los cambios de niveles de los patios de La Iguana y Los Murmuros, que dejaron enterrados segmentos de las escalinatas de la Estructura B5-7, tanto al norte como al sur, a su vez ésta plataforma integraba el uso del espacio al estar equiparada de un altar, la Estructura C5-5, ubicaba al centro de ambos patios y que posiblemente haya permitido la integración de los grupos familiares que habitaba cada uno de estos espacios. De esta manera se observa la integración de los espacios

y la descentralización de los centros de la ciudad, al permitir a los pobladores poseer en sus áreas habitacionales lo necesario para cumplir las actividades diarias.

La cuarta y última etapa constructiva consistió en una adaptación a la fachada oeste de la Estructura B5-2, pero sus accesos se mantienen sin modificar. La ocupación humana en el conjunto es durante el periodo Clásico Terminal, la adaptación realizada condujo a una ampliación de vivienda, no obstante la frecuencia de materiales para esta etapa es baja, y aunque se registraron materiales posclásicos es durante el Clásico Terminal donde se presenta la última ocupación humana del conjunto arquitectónico.

Para la construcción de la plataforma se implementaron piedras de 0.25 m por 0.30 m y constituyeron una plataforma rectangular de 6.26 m por 2.00 m por 0.80 m de alto, empleándose un relleno de limo con arena fina de coloración amarillenta para rellenar. Esta adaptación extendió el área de vivienda en el sector que inicialmente fue la Estructura B5-2, pero que desde el Clásico Tardío se consolidó como la B5-7. Pese a sus remodelaciones las estructuras B4-3 y B5-2 no sufrieron cambios en las plataformas de vivienda, manteniendo hasta la última etapa constructiva 15.5 m^2 y 20.00 m^2 de área, respectivamente. La relación de los espacios se mantuvo similar a como ocurrió durante el Clásico Tardío, mientras que la forma de la Estructura B5-7 poseía para el Clásico Terminal una extensión en el sector suroeste, que probablemente haya sido utilizada para actividades domésticas o de almacenaje.

Es posible que el sitio Vega del Cobán haya sufrido las consecuencias del colapso de las estructuras sociales durante finales del Clásico Tardío, principalmente si se considera que la economía se basó en la explotación y comercialización del jade, al momento del colapso de la estructura trajo consigo un descenso abrupto ya que los sitios consumidores de este producto sufren consecuencias de las que ya no podrán reestablecerse, como se evidencia en los sitios aledaños donde ya no hay ocupación posterior al Clásico Tardío, como Quiriguá y Copán, por ejemplo (Anexo 2), empero, el sitio Vega del Cobán como otros de la región sufren cambios significativos hasta el 1200 d.C. donde se considera que inicia el periodo Posclásico, que para otras regiones corresponde al Posclásico Tardío.

Aunque se recuperaron materiales tempranos que corresponden a la fase Reforma del (1000-400 a.C) del periodo Preclásico Medio, estos se localizaron en contextos de rellenos como materiales intrusivos que fueron traídos de otra áreas para la construcción de las diferentes etapas del conjunto arquitectónico, no representando la ocupación inicial del conjunto, sino que ésta se identificó durante la fase Huisajo (0-300 d.C) del periodo Preclásico Tardío. La ocupación de las estructuras en las que acontecieron las remodelaciones del conjunto finalizó en la fase Palmilla del Clásico Terminal (1000-1200 d.C), y aunque también se localizó una baja frecuencia de materiales que corresponden a la fase Ilusiones del periodo Posclásico (1200-1600 d.C) el conjunto no estuvo ocupado durante esta fase, sino que los materiales representan la presencia de ocupación humana durante este periodo en el sitio.

En el caso particular del Clásico Terminal (1000-1200 d.C.) que para otros sitios o regiones corresponde al Posclásico, en la región del Motagua Medio para este periodo existe una continuidad en los modos y rasgos en la cultura material, así como en el índice demográfico y, en la secuencia cronológica se observa un descenso paulatino y cambio sustancial hasta el año 1200 d.C., año a partir del que se propone el periodo Posclásico en la región.

Se ejecutaron 9 trincheras, 5 pozos exploratorios, 2 pozos de sondeo, 3 limpiezas de saqueo y 1 limpieza de estructura, con la excavación de estas unidades de excavación se definieron los muros de las estructuras, la forma constructiva de las tumbas, las distintas remodelaciones, las fachadas principales a través de la localización de las escalinatas, así como la recuperación de materiales para la definición de la secuencia de ocupación del conjunto arquitectónico. Asimismo, se identificaron los materiales de construcción utilizados en cada etapa constructiva del conjunto, en los que se emplearon rocas ígneas y metamórficas como basalto, granito, esquisto, pómez, serpentina, entre otros. Estos materiales fueron utilizados en su forma natural de canto rodado, a excepción de las piedras lajas que son de esquisto, que fueron extraídas de canteras y talladas con las dimensiones que necesitaban. Los materiales utilizados para la construcción del conjunto son de fácil acceso en la región, desde las piedras

utilizadas como los morteros que consistieron en limo con arena, por lo que los constructores del conjunto utilizaron los recursos que tenían disponibles en su entorno.

La importancia del río Motagua es relevante en toda la ocupación del sitio Vega del Cobán, ya que representó una fuente de obtención de recursos, desde aquellos destinados para la construcción de viviendas y de edificios de poder, como la obtención de alimentos a través de las actividades de pesca. Aunque se encuentra el río Teculután al norte, y que también brindó recursos al sitio, el río Motagua representó además de fuente de recursos una vía de comunicación, esto se puede inferir al observar la calzada que conduce desde la Acrópolis del sitio hasta un atracadero a orillas del río. Diversas investigaciones también han permitido localizar evidencia de jade desde el norte de México hasta regiones tan alejadas como Costa Rica.

El río Motagua permitió distribuir sus recursos en varias regiones del actual territorio de Guatemala, Honduras, El Salvador, Belice y México, ya que abarca una gran extensión del terreno y desemboca hasta el Mar Caribe, que a su vez permitía la distribución hacia el sur de Centroamérica, como al norte en la península de Yucatán, donde continuaba su distribución por otras vías de comunicación. La utilización del río Motagua como ruta de comercio traspasó la Época Prehispánica, debido a que los documentos históricos permiten conocer las áreas navegables del río, así como las actividades encaminadas para volver a integrarlo dentro de las actividades económicas.

8.4 Recomendaciones

El patrimonio cultural del Motagua Medio se encuentra en un constante riesgo principalmente por factores antrópicos que han llevado a la destrucción total y parcial de varios sitios arqueológicos de la región y, la investigación sistemática ha permitido valiosas aproximaciones en el conocimiento de la complejidad de los grupos humanos que se asentaron en el lugar. Durante el proceso de investigación del conjunto arquitectónico B4-3 y B5-2 se presentaron dificultades en sus distintas fases que fueron solventadas satisfactoriamente, por lo que se considera oportuno dar a conocer

ciertas recomendaciones al momento de intervenir arquitectura en el sitio arqueológico Vega del Cobán u otros sitios del Motagua Medio.

La arquitectura del sitio consiste principalmente en piedras de canto rodado y morteros de limo con arena, por esta razón los rasgos arqueológicos constituidos por los muros, escalinatas o elementos arquitectónicos decorativos, pueden fácilmente confundirse con la acumulación de materiales por rellenos naturales o culturales, producto de la formación del registro arqueológico; por lo que es recomendable un minucioso registro durante el proceso de excavación, que abarque desde las técnicas tradicionales como aquellas modernas que brinden una mejor apreciación del elemento bajo estudio.

Las nuevas tendencias tecnológicas representan hoy en día un gran avance y una valiosa herramienta para la arqueología, empero es recomendable no desplazar el registro gráfico, que debe ser fidedigno a la naturaleza del hallazgo arqueológico, previendo que éste puede ser el único y último registro que se tenga, principalmente en los sitios arqueológicos de esta región donde su destrucción es un problema latente, como se ha evidenciado en los últimos años, donde de varios sitios únicamente se conservan los croquis o levantamientos realizados durante el siglo pasado.

Dentro del registro es necesario llevar un cuidadoso control de los materiales culturales, debido a que serán de gran importancia durante la contextualización de los hallazgos en las diferentes temáticas que se investiguen. De la calidad del registro dependerá el éxito, deficiencia o fracaso de la investigación, incluso se debe de considerar que los materiales arqueológicos, registrados en una determinada investigación, serán los indicadores arqueológicos que se utilizarán para investigaciones posteriores, por lo que su adecuado registro y conservación son etapas importantes a considerar. Por lo anterior, las fuentes de información son inagotables, desde el estudio de las áreas de actividad, análisis de huellas de uso, patrón de asentamiento, formas constructivas, elementos constructivos, entre otros, susceptibles de ser analizados desde distintas perspectivas.

El desinterés por la región respecto al patrimonio cultural se observa desde diferentes instituciones, ya sean políticas, sociales o académicas, bajo una arqueología que subsiste subordinada a los centros monumentales de las Tierras Bajas Mayas. Los

sitios de la región del Motagua Medio son marginados dentro de los planes de conservación o investigación. En la región únicamente se custodian dos sitios, Guaytán en el departamento de El Progreso, bajo supervisión del Instituto de Antropología e Historia, y Vega del Cobán, en el departamento de Zacapa, bajo la municipalidad de Teculután. Pese a la conservación que por decreto gubernativo presentan los sitios, su mantenimiento y planes de conservación son nulos, lo que ha conllevado a la continua degradación de los elementos culturales del área protegida, así como a la pérdida de su extensión original.

La revitalización, recuperación y puesta en valor de los sitios arqueológicos es un logro a nivel de conservación del patrimonio del Motagua Medio, ya que permite la divulgación y hace que prevalezca la investigación, dado que la evidencia subsiste a través de la preservación de los distintos elementos. Por lo tanto, desde la planificación de los procesos de investigación se deben prever planes de conservación, puesto que la excavación es un proceso indispensable pero a su vez es una forma destructiva del patrimonio, por lo que se debe de disponer de procedimientos que permitan proteger de factores naturales y antrópicos los elementos originales de la arquitectura que se interviene.

Las medidas de conservación deben aplicarse antes, durante y después de intervenir una edificación. En los trabajos previos se debe de registrar el estado actual del monumento para evaluar los daños y, a partir de ello proceder con actividades que garanticen la estabilidad y retarden el proceso de destrucción. Entre los factores naturales puede encontrarse la vegetación mayor que ocasionalmente representa un daño para la integridad del patrimonio cultural, y en lo antrópicos, principalmente se identifican los saqueos que destruyen sitios completos; para los primeros, la remoción es viable cuando ésta no destruya aún más el elemento, de lo contrario debe de mantenerse como sucedió en la tumba de la Estructura B5-2, para los saqueos, su registro y relleno representan una opción viable.

Cuando la exposición de arquitectura, con fines educativos o académicos, se encuentre dentro del plan de investigación, es recomendable que se considere que a mayor arquitectura expuesta mayor es el mantenimiento que se debe de brindar, y si

el proyecto arqueológico posee un bajo presupuesto para la investigación y conservación, es pertinente establecer las áreas prioritarias a intervenir y garantizar la conservación del patrimonio cultural con la mínima inversión de recursos.

Cuando se trabaja en la revitalización de un grupo habitacional o de una estructura de un sitio arqueológico de la región, es necesaria la difusión a través de señalización, que permita al visitante conocer la historia o el proceso de investigación, con un lenguaje adecuado para ello. Además cuando se desee exponer arquitectura, es necesario evaluar la vulnerabilidad a factores que puedan destruirla, por lo que los planes de enterramiento o construcción de muros de contención, como los realizados en el conjunto arquitectónico B4-3 y B5-2, son opciones válidas que garantizan la conservación del bien original y a la vez permite al visitante apreciar la arquitectura del lugar.

Cabe mencionar que la implementación de techos sobre los elementos expuestos permite mayor protección, dado que no solo la lluvia daña considerablemente por los procesos de erosión, sino que la exposición al sol incluso tiene efectos en la degradación del vestigio, factor que amenaza el patrimonio de la región, por lo que la construcción de techos optimiza la protección. Las desventajas de la construcción de techos se deben a su alto costo, por lo que la conservación de los aspectos naturales debe integrarse también en los planes de conservación, ya que los árboles pueden brindar sombra natural cuando no se cuente con la infraestructura o recursos necesarios.

Las investigaciones realizadas en las unidades habitacionales han brindado valiosos aportes a la arqueología, conociendo la complejidad social a través de un conjunto de actividades, que no se logran definir al investigar un centro cívico-ceremonial, como acostumbra la arqueología tradicional. Las unidades habitacionales integran actividades políticas, ceremoniales, sociales y económicas dentro de una estructura, que suele ser familiar o grupal. Diversas investigaciones realizadas en estos contextos han permitido vislumbrar aspectos de la sociedad que en otros contextos se encuentra ausente, como el tipo de recursos a los que tenía acceso la población, los cultos domésticos, la economía familiar, la organización social, entre otros (Manzanilla 1986).

En Guatemala se han realizado investigaciones en estas áreas, ya que se ha determinado la valiosa información que se obtiene en estos sectores de las ciudades, y que permite traspasar las dificultades y visiones parciales de las sociedades antiguas conocidas desde sus gobernantes, bajo una perspectiva positivista, por lo que las investigaciones de las unidades habitacionales es y continuará siendo una fuente inagotable de datos que permitan hacer de la arqueología una ciencia más próxima a su universo de estudio.

8.5 Referencias

Fuente primaria

Archivo General de Centro América (AGCA) (1604)
Signatura A1.20, Legajo 432. Expediente 10656.

Bibliografía

Alvarado Induni, G. E. (1994) *Historia natural antigua: Los intercambios biológicos interamericanos*. Instituto Tecnológico de Costa Rica. Cartago, Costa Rica: Editorial Tecnológica de Costa Rica.

Andrieu, C. y Forné, M. (2010) "Producción y distribución del jade en el mundo Maya: Talleres, fuentes y rutas de intercambio en su contexto interregional vista desde Cancuén". Ponencia presentada durante el *XXIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*. Guatemala: Museo de Arqueología y Etnología, Julio del 2009. 946-955. Recuperado de: http://www.asociaciontikal.com/wp-content/uploads/2016/12/70.09-Andrieu_y_Forne.pdf.

Archila Serrano, L. y Wolley Schawrz, C. (2005) *Libro universitario sobre la historia de Guatemala. Época sociedades autóctonas.* Guatemala: Centro de Estudios Folklóricos, Universidad de San Carlos de Guatemala

Ashmore, W. (1984) "Quirigua Archaeology and History Revisited"*. Journal of Field Archaeology*, no. 4. Vol. 11. (Winter) 365-386.

Bailey, B. (2008) "Arqueología de la región del Motagua Medio". Ponencia presentada durante el *II Simposio de Investigaciones para la Conservación y Desarrollo Sostenible de los Bosques Secos de Guatemala, con énfasis en la Región Semiárida del Valle del Motagua.* Guatemala: Editora Pilar Negreros. 12-14.

Barrientos Q., T.; Hatch, M. P. e Ivic de Monterroso, M. (1999) "Región del Oriente: del Preclásico al Posclásico". *Historia General de Guatemala.* Tomo I Época Precolombina*.* Guatemala: Asociación de Amigos del País. Fundación para la Cultura y Desarrollo. 331-338.

Becquelin, P.; Breton, A. y Gervais, V. (2001) *Arqueología de la región de Nebaj*. Cuadernos de estudios guatemaltecos 5. México y Guatemala: Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos. Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala. Ministerio de Asunto Exteriores de Francia (CCCAC).

Belleli, C. (2001) “Las teorías en arqueología”. *La trama cultural, textos de antropología y arqueología.* 2ª edición corregida y aumentada. Argentina: Ediciones Caligraf. 137-146.

Brinton, D. C. (1887) *On the so-called Alagüilac language of Guatemala*. Philadelphia: s.e.

Carballido, M. y Fernández, P. (2001) *“*El registro arqueológico: evidencia, contexto y procesos de formación”. *La trama cultural, textos de antropología y arqueología.* 2ª edición corregida y aumentada. Argentina: Ediciones Caligraf. 75-82.

Carpio Rezzio, E. (1998) “Artefactos de obsidiana de la Vega del Cobán, Teculután, Zacapa”. *Revista Estudios.* 3ª Época. 2-7.

Carrillo Ramírez, S. (1927) *Tierras de Oriente.* Ensayo monográfico. Guatemala: s.e.

Cordón de Franco, A. (1975) *Medio siglo y un poco más…Vida y costumbres de un pueblo*. Primera edición. Guatemala: Propsa.

Cortés y Larraz, P. (1958) *Descripción Geográfico-moral de la Diócesis de Goathemala.* Tomo I. Guatemala: Tipografía Nacional.

Cuevas Pérez, A. (1974) “La antropología”. *Antropología General*. México: Editorial Kapelusz Mexicana S.A de C.V. 1-22.

Dengo, G. (1973) *Estructura geológica, historia tectónica y morfología de América Central*. México y Buenos Aires: Centro Regional de Ayuda Técnica. Agencia para el Desarrollo Internacional (A.I.D).

Díaz García, M. R. (2017) *La cerámica del Sitio 29 de Río Amarillo y del Grupo C de Quebrada Piedras Negras.* Informe final. Copán Ruinas, Honduras: Proyecto de Rescate Aeropista de Río Amarillo PRARA, Tercera fase.

Editorial Norma (2002) *Diccionario enciclopédico Mega siglo XXI*. México: Editorial Norma.

Fajardo, C. J. (1997) “La investigación y conservación arqueológica en Honduras”. Valdés, J. A. *Criterios de intervención arqueológica en ciudades mayas*. Guatemala: Instituto de Antropología e Historia. Ministerio de Cultura y Deportes. Guatemala. 117-122.

FCG (Fundación para la Conservación de los Recursos Naturales y Ambiente en Guatemala) (2012) *Diagnóstico preliminar de situación de la cuenca del río Motagua*. Recuperado de: www.fcg.org.gt/documentos/Publicaciones/DiagnosticoPreliminarDeSituacionDeLaCuencaDelRioMotagua.pdf

Fernández Martínez, V. M. (2012) *Teorías del discurso y paradigmas arqueológicos.* España: Departamento de Prehistoria, Universidad Complutense de Madrid. 51-68. Recuperado de: https://revistas.ucm.es/index.php/CMPL/article/download/40875/39135

Fuentes y Guzmán, F. (2013) *Recordación Florida. Discurso Historial y Demostración Natural, Material, Militar y Política del Reyno de Guatemala*. Tomo II. Guatemala: Editorial Universitaria, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Google Earth (2018) *Sitio arqueológico La Vega del Cobán.* Recuperado de: https://www.google.com/maps/@14.96695,-89.71219,1279m/data=!3m1!1e3

Gutiérrez, O. R. (2001) "Los artefactos de sílice de La Vega del Cobán". *Revista Estudios*. Recuperado de: http://iihaa.usac.edu.gt/archivohemerografico/wp-content/uploads/2017/11/44_estudios_ago_2001_gutierrez.pdf

Gutiérrez, O. R. (1993) *Proyecto Arqueológico Sansare. Informe 2. San Cristóbal Acasaguastlán. Temporada de campo diciembre de 1992.* Romero, L. A. y Ramírez Cordova, S., Segunda Edición. Guatemala: Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Gutiérrez, O. R. (1992) *Proyecto Arqueológico Sansare. Informe 1*. *Reconocimiento arqueológico en el municipio de El Jícaro. Temporada de campo diciembre de 1991*. Romero, L. A. y Ramírez Cordova, S., Segunda Edición. Guatemala: Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Gutiérrez Elorza, M. (2008) *Geomorfología.* Madrid: Pearson Educación, S. A.

Gutiérrez Mendoza, E. (1996) *Posiciones teóricas en la arqueología de Guatemala.* Guatemala: Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas, Escuela de Historia. Universidad de San Carlos de Guatemala.

Hatch, M. P. (1997) *Kaminaljuyú/San Jorge. Evidencia arqueológica de la actividad económica en el Valle de Guatemala 300 a.C. a 300 d.C.* Guatemala: Editorial Amigos del País y Universidad del Valle de Guatemala.

Harris, E. (1991) *Principios de estratigrafía arqueológica*. España: Editorial Crítica.

Harris, M. (1996) *El desarrollo de la teoría antropológica. Historia de las teorías de la cultura.* Recuperado de: https://antroporecursos.files.wordpress.com/2009/03/harris-m-1968-el-desarrollo-de-la-teoria-antropologica.pdf

Haviland, W. A. (1981) "Dower Houses and Minor Centers at Tikal, Guatemala: an Investigation into the Identification of Valid Units Settlement Hierarchies". Ashmore, W., *Lowland Maya Settlement Patterns.* Albuquerque: University of New Mexico Press. 335-349.

Haviland, W. A.; Becker, M., Chowning, A., Dixon, K. y Heider K. (1985) *Excavations in Small Residential Groups of Tikal: Groups 4F-1 and 4F-2.* Tikal reports No. 19. Philadelphia: University Museum, University of Pennsylvania.

Hodder, I. (1994) *Interpretación en arqueología. Corrientes actuales.* Segunda edición. Traducido por Aubet, J. y Barceló, J. A. Barcelona: Revista Crítica.

Hodder, I. (1991) "Interpretive Archaeology and its Role". *American Antiquity*. 56:1. Washington, D.C.: Society for American Archaeology. 7-18.

Ichon, A. (1975) *Organización de un Centro Quiché Protohistórico: Pueblo Viejo-Chichaj.* Publicación Especial No. 9. Guatemala: Instituto de Antropología e Historia. Ministerio de Educación. Centro Nacional para la Investigación Científica. París (RCP. 294).

Inomata, T. (2015) "Una revisión cronológica de Kaminaljuyú y sus implicaciones". Ponencia presentada durante el *XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología. 1167-1172.

INSIVUMEH (Instituto Nacional de Sismología, Vulcanología, Meteorología e Hidrología) (2017) *Bases de datos climatológicos de las estaciones de San Agustín Acasaguastlán, El Progreso y Río Hondo, Zacapa*. Guatemala. Formato en Excel. Periodo 2010-2016. Guatemala.

Jo Watson, P., Leblanc, S. y Redman, C. (1971) *El Método científico en arqueología*. Versión española de Miguel Rivera Dorado. España: Editorial Alianza Universidad.

Johnson, M. (2000) *Teoría arqueológica una introducción*. Barcelona, España: Editorial Ariel Historia.

Laporte, J. P. (1989) *Alternativas del Clásico Temprano en la relación Tikal-Teotihuacán: Grupo 6C-XVI, Tikal, Petén, Guatemala* (Tesis de doctorado). Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Laporte, J. P. (sin fecha) *Proyecto Nacional Tikal.* Artículos e investigaciones 1984–1985. Guatemala: s.e.

Laporte, J. P y Fialko V. (1995) "Un reencuentro con Mundo Perdido, Tikal, Guatemala"*. Ancient Mesoamerica*, 6. U.S.A: Cambridge University Press, U.S.A. 41-94.

Larios Villalta, C. R. (1997) "Intervenciones en Tikal, Copán y otros lugares". Valdés, J. A. *Criterios de intervención arqueológica en ciudades mayas*. Guatemala: Instituto de Antropología e Historia. Ministerio de Cultura y Deportes. 61-70.

Manzanilla, L. (Editora) (1986) *Unidades habitacionales mesoamericanas y sus áreas de actividad.* Serie antropológica: 76. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Marroquín, E. (2010) *Quirigua. Patrimonio de la Humanidad.* Guatemala: Ministerio de Cultura y Deportes.

Martínez, C. (2015) "Arqueología de Jalapa: Tres sitios, tres historias". Ciencias Sociales y Humanidades, vol. 2, no. 1. 43-54. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/303818983

Monterroso, E. (1992) "Aceleración y reconocimientos de colapsos en estructuras". *Revista Estudios*, 3ra. Época. 27-40.

Morales, P. y Laporte, J. P. (2012) "Reconstrucciones ideales del Grupo 6C-XVI de Tikal (in memoriam)". Ponencia presentada durante el *XXV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*. Guatemala: Ministerio de Cultura y Deportes. Instituto de Antropología e Historia y Asociación Tikal. 50-62.

Morejón Morales, A. (2015) "Sitio arqueológico El Potrerito, identificación y definición de sus complejos arquitectónicos". *Revista Estudios*, tercera época. 311-346.

Morelos García, N. (1986) "El concepto de unidad habitacional en el Altiplano (200 a.C-750 d.C)". Manzanilla, L. *Unidades habitacionales mesoamericanas y sus áreas de actividad.* México: Universidad Nacional Autónoma de México. 193-220.

Muñoz Cosme, G. (1997) "La conservación de edificios de fábricas pétreas en Tikal". Valdés, J. A. *Criterios de intervención arqueológica en ciudades mayas*. Guatemala: Instituto de Antropología e Historia. Ministerio de Cultura y Deportes. 53-60.

Novoa Espinoza, V. (2016) *Guía de exhibición permanente: Museo del Jade y de la Cultura Precolombina*. 1ª. Edición. San José, Costa Rica: Instituto Nacional de Seguros. Museo del Jade y de la Cultura Precolombina.

Palma Sandoval, A. E. (1973) *100 años de Zacapa y sus antecedentes históricos.* Guatemala: Editorial José Pineda Ibarra.

Paredes, J. H. (2004) *Informe 11. Programa de Arqueología del Motagua Medio. Temporada de campo 2004*. Romero, L. A. y Ramírez Cordova, S., Segunda Edición. Guatemala: Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Paredes, J. H. (2003) *Informe 10. Programa de Arqueología del Motagua Medio. Temporada de campo junio y noviembre de 2003*. Romero, L. A. y Ramírez Cordova, S., Segunda Edición. Guatemala: Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Paredes, J. H. (2002) *Informe 9. Programa de Arqueología del Motagua Medio. Temporada de campo junio y noviembre de 2002.* Romero, L. A. y Ramírez Cordova, S., Segunda Edición. Guatemala: Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Paredes, J. H. (2001) *Informe 8. Programa de Arqueología del Motagua Medio. Temporada de campo junio y noviembre de 2001.* Romero, L. A. y Ramírez Cordova, S., Segunda Edición. Guatemala: Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Paredes, J. H. (2000) *Informe 7. Programa de Arqueología del Motagua Medio. Temporada de campo junio y noviembre de 2000.* Romero, L. A. y Ramírez Cordova, S., Segunda Edición. Guatemala: Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Paredes, J. H. (1999) *Informe 6. Programa de Arqueología del Motagua Medio. Temporada de campo de junio de 1999.* Romero, L. A. y Ramírez Cordova, S., Segunda Edición. Guatemala: Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Paredes, J. H. (1998b) *Informe 5. Programa de Arqueología del Motagua Medio. Temporada de campo noviembre-diciembre de 1998.* Romero, L. A. y Ramírez Cordova, S., Segunda Edición. Guatemala: Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Paredes, J. H. (1998a) *Informe 4. Programa de Arqueología del Motagua Medio. Temporada de campo junio de 1998*. Romero, L. A. y Ramírez Cordova, S., Segunda Edición. Guatemala: Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Paredes, J. H. (1998) *Informe 3. Programa de Arqueología del Motagua Medio. Temporada de campo noviembre-diciembre de 1997.* Romero, L. A. y Ramírez Cordova, S., Segunda Edición. Guatemala: Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Paredes, J. H. (1997a) *Informe 2. Programa de Arqueología del Motagua Medio. Temporada de campo junio de 1997*. Romero, L. A. y Ramírez Cordova, S., Segunda Edición. Guatemala: Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Paredes, J. H. (1997) *Informe 1. Programa de Arqueología del Motagua Medio. Proyecto Sansare, extensión Huité-Teculután. Temporada de campo noviembre-diciembre de 1996.* Romero, L. A. y Ramírez Cordova, S., Segunda Edición. Guatemala: Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Paredes, J. H. (1996a) *Proyecto Arqueológico Sansare. Extensión Huité-Zacapa. Temporada de campo junio-julio de 1996*. Romero, L. A. y Ramírez Cordova, S., Segunda Edición. Guatemala: Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Paredes, J. H. (1996) *Proyecto Arqueológico Sansare. Extensión Usumatlán-Cabañas. Temporada de campo noviembre-diciembre de 1995*. Romero, L. A. y Ramírez Cordova, S., Segunda Edición. Guatemala: Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Paredes, J. H. (1994) *El contexto cerámico para la explicación social de los grupos humanos en el Valle de Sansare, (1200 – a.C. – 300 d.C.)* (Tesis de licenciatura). Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala.

Paredes, J. H. y Romero, L. A. (2005) "Una propuesta tipológica para el análisis de la cerámica colonial". *Informe de Investigaciones Arqueológicas en el Convento de Santo Domingo La Antigua Guatemala: Los Materiales Cerámicos*. Guatemala: s.e.

Paredes G., B. (1986) "La unidad habitacional en la Cuenca de México. Periodo Postclásico". Manzanilla, L. *Unidades habitacionales mesoamericanas y sus áreas de actividad*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. 221-256.

Pyddoke, E. (1961) *Stratification for the Archaeologist.* Londres, Inglaterra: Phoenix house ltd.

Ramírez Cordova, S. (2015) *Excavaciones en los cuadrantes B5 y C5, reticulación y mapeo del sitio arqueológico Vega del Cobán.* Informe de práctica de campo #2. Guatemala: Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Renfrew, C. (1986) *Peer Polity Interaction and Social Political Change*. Cambridge: Cambridge University Press.

Rodríguez Basulto, B. (2007) "La estratigrafía arqueológica en el desarrollo metodológico del Gabinete de Arqueología de la Oficina del Historiador de Ciudad de La Habana". *Gabinete de Arqueología*, boletín no. 6, año 6, 2007. La Habana, Cuba: Ediciones Boloña. 88-106.

Román Ramírez, E. (2006) *Situación sociopolítica-económica del valle del Motagua Medio, durante la época Prehispánica. 300 a.C. – 1,000 d.C.* (Tesis de licenciatura). Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala.

Romero Rodríguez, L. A. (2017) *Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio. Informe 3.* Temporada de campo junio y noviembre-

diciembre 2017. Guatemala: Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

Romero Rodríguez, L. A. (2016a) “Análisis de los materiales cerámicos de la temporada de campo noviembre 2014–noviembre 2015”*. Revista Estudios*. 219-250.

Romero Rodríguez, L. A. (2016) *Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio. Informe 2*. *Temporada de campo junio y noviembre-diciembre 2016.* Guatemala: Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

Romero Rodríguez, L. A. (2015b) “La acrópolis del sitio arqueológico La Vega del Cobán, una aproximación a su conformación y distribución espacial”. *Revista Estudios Digital 7*, año 3 no. 7. Recuperado de: http://sitios.usac.edu.gt/revistahistoria/index.php?id=162

Romero Rodríguez, L. A. (2015a) “Los sitios arqueológicos con complejos arquitectónicos tipo acrópolis de la cuenca media del río Motagua”. *Revista Estudios*, tercera época. 273-310.

Romero Rodríguez, L. A. (2015) *Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio*. *Informe 1. Temporada de noviembre-diciembre 2014 a noviembre diciembre 2015.* Guatemala: Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

Romero Rodríguez, L. A. (2013) “El paisaje cultural de la Cuenca Media del río Motagua”. *Revista Estudios*, tercera época, anuario 2013. 133-164.

Romero Rodríguez, L. A. (2012) “La secuencia cerámica de la Cuenca Media del río Motagua”. *Revista Apuntes Arqueológicos*, segunda época, volumen 8, no. 1. 43-63.

Romero Rodríguez, L. A. (2006a) *Informe 13. Programa de Arqueología del Motagua Medio. La Cerámica del Valle del Motagua Medio.* Romero, L. A. y Ramírez Cordova, S., Segunda Edición. Guatemala: Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Romero Rodríguez, L. A. (2006) *Informe 12. Programa de Arqueología del Motagua Medio. Temporada de campo junio y julio del 2005*. Romero, L. A. y Ramírez Cordova, S., Segunda Edición. Guatemala: Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Romero Rodríguez, L. A. (1999) *La organización social del sitio La Reforma en el Motagua Medio, Zacapa (300 a.C. – 900 d.C.). Análisis del patrón de asentamiento y áreas de actividad* (Tesis de licenciatura). Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala.

Rivera Arrizabalaga, Á. (2013) “Teorías de la arqueología cognitiva”. Revista Portuguesa de Arqueología, volumen 16. Recuperado de: https://www.academia.edu/5880796/Teor%C3%ADas_y_m%C3%A9todos_de_la_arqueolog%C3%ADa_cognitiva._Revista_portuguesa_de_arqueolog%C3%ADa

Ruíz Rodríguez, A., Chapa Brunet, T. y Ruiz Zapatero, G. (1988) *La arqueología contextual: una revisión crítica.* Consejo Superior de Investigaciones. 11-17. Recuperado de: http://tp.revistas.csic.es/index.php/tp/article/viewFile/602/623

Schiffer, M. (1991) “Los procesos de formación del registro arqueológico”. Boletín de Antropología Americana, no. 23. México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia.

SEGEPLAN (Secretaría de Planificación y Programación) (2011) *Plan de desarrollo departamental 2011-2025. Departamento de Zacapa*. Guatemala.

SEGEPLAN (Secretaría de Planificación y Programación) (2010) *Plan de desarrollo municipal 2011-2025. Municipio de Teculután, Zacapa*. Guatemala.

Sharer, R. J. (1978) *The Prehistory of Chalchuapa, El Salvador, Pottery and Conclusions,* volumen III. Philadelphia, U.S.A: University of Pennsylvania.

Sharer, R. J. y Sedat, D. (1987) *Archaeological Investigations in the Northern Maya Highlands, Guatemala. Interaction and the Development of Maya Civilization.* Philadelphia, U.S.A: University of Pennsylvania.

Smith, L. y Kidder, A. (1943) “Explorations in the Motagua Valley, Guatemala”. *Contributions to American Antropology and History,* volume VIII, numbers 40 to 43. Publicación 546. Washington, D.C: Carnegie Institution of Washington. 101-183.

Taber, S. (1922) “Great Fault Troughs of the Antilles”*. Journal Geological*, vol. XXX. 89-114.

Thompson, J. E. (1957) “Tentativa de reconocimiento en el Área Maya Meridional”. *Arqueología Guatemalteca,* volumen 20. Guatemala: IDAEH, Ministerio de Educación Pública. 23-63.

Torres Moss, J. C. (2002a) *Teculután Histórico. Monografía histórica del municipio de Teculután*. Guatemala: s.e.

Torres Moss, J. C. (2002) *Para la historia de Zacapa.* Monografía. Guatemala: s.e.

Valdés, J. A. (2005) El período Clásico en Uaxactún, Guatemala. Arqueología en el Centro de Petén. Guatemala: Instituto de Investigación Históricas, Antropológicas y Arqueológicas IIHAA, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos.

Valdés, J. A. (1997)“Intervención y reintervención de edificios en Uaxactún”. Valdés, J. A. *Criterios de intervención arqueológica en ciudades mayas.* Guatemala: Instituto de Antropología e Historia. Ministerio de Cultura y Deportes. 71-82.

Villar Anléu, L. (2013) *Geografía física de Guatemala*. Curso del pensum de la licenciatura en arqueología. Guatemala: Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Villar Anléu, L. (2008) *La flora silvestre de Guatemala.* Guatemala: Editorial Universitaria, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Wilk, R. y Ashmore, W. (1988) Househod and Community in the Mesoamerican Past. Albuquerque: University of New Mexico Press.

Willey, G. R.; Leventhal, R., Demarest, D. y Fash Jr., W. (1994) “Ceramics and Artifacts from Excavations in the Copan Residential Zone”. *Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University*, volume 80. Cambridge, Massachusetts, U.S.A: Harvard University.

Yoshimoto, J. y Ariano, D. (2017) El bosque estacionalmente seco de Guatemala: Flora, fauna y cultura. Guatemala: Editorial Servi prensa, Pro Natura Foundation Japan.

Zootropic (2014) *Rótulo informativo del escorpión localizado en la reserva natural “El Heloderma”.* Aldea El Arenal, municipio de Cabañas, departamento de Zacapa. Guatemala: Zootropic, IRCF y Zoo Atlanta.

Anexos

Anexo 1. Glosario[2]

Brasil: Árbol del bosque seco que pertenece a la familia de las leguminosas (Leguminosae) que se caracteriza por poseer hojas reducidas. Nombre científico: *Haematoxylum campechianum*.

Cabeza de viejo: Árbol que pertenece a la familia Cactaceae, han modificado sus hojas por espinas y realizan la fotosíntesis durante la noche para evitar la pérdida de agua. Nombre científico: *Pilosocereus leucocephalus*.

Campeche: Árbol de la familia Leguminosae, es nativo de Mesoamérica, específicamente de Campeche, Guatemala y Belice. Nombre científico: *Haematoxylum campechianum*.

Chancletas: Término que hace referencia a cualquier tipo de sandalia sin importar el material del que está elaborado.

Chichicaste: Planta de la familia Urticaceae, posee tricomas o pelos con un líquido tóxico compuesto por ácido fórmico, acetilcolina, entre otros, como mecanismo de defensa que puede causar la intoxicación del organismo que la consuma. Nombre científico: *Urera baccifera*.

Chililllo: Planta suculenta de la familia Cactaceae, posee forma de columna para evitar la sobreexposición al sol y así evitar la pérdida de agua. Nombre científico: *Melocactus curvispinus*.

Cola de gato: Planta suculenta con forma de columna de la familia Cactacea, también se le conoce como cola de zorro. Nombre científico: *Peniocereus hirschtianus*.

Conacaste: Árbol de la familia Leguminosae que ha reducido su extensión foliar para evitar la pérdida de agua a través de la evaporación. Nombre científico: *Enterolobium cyclocarpum*.

Guayacán: Árbol maderable de la familia Leguminosae y con un porcentaje alto de dureza. Fue desmedidamente explotado durante la Época Colonial que debido a su lento proceso de crecimiento se encuentra en vías de extinción. Nombre científico: *Guaiacum sanctum: Zygophyllaceae*.

Ischoco(a): Término utilizado en el departamento de Zacapa que hace referencia a un niño o niña.

[2] La información de la flora fue obtenida del libro de Jiichiro Yoshimoto y Daniel Ariano (2017) “El bosque estacionalmente seco de Guatemala: Flora, fauna y cultura”, y de la información proporcionada en las visitas a las reservas naturales Lo de China, El Heloderma, Fernando Paiz, El Espino, entre otras, todas localizadas en la región del Motagua Medio.

Jodás: Palabra utilizado en Teculután, Zacapa, que expresa negación a cualquier acusación.

Lengua de vaca: Se le conoce también como nopal, es de la familia de las Cactaceaes y es una planta suculenta, es decir que durante la temporada lluviosa su tallo y hojas se engrosan. Nombre científico: *Opuntia eichlamii*.

Mamilaria: Planta de la familia Cactaceae, posee forma esférica para evitar la pérdida de agua a través de la sobreexposición al sol. Nombre científico: *Mammillaria columbiana*.

Manzanote: Es uno de los dos géneros de árboles de la familia Cactaceae que posee hojas y puede llegar a medir 9 m de altura. Su nombre se debe a la forma de su fruto similar a una manzana y el árbol es utilizado comúnmente como cerca viva para delimitar terrenos, ya que posee espinas en su tallo. Nombre científico: *Pereskia Lychnidiflora*.

Metido(a): Se refiere a la persona curiosa, chismosa o indiscreta.

Monticular: Actividad que consiste en reenterrar los elementos arquitectónicos de las estructuras y recobrar la cobertura vegetal, con el objetivo de brindar protección contra la exposición solar, humedad, entre otros factores antrópicos y naturales, que puedan afectar la integridad del elemento y, permite la estabilización de los daños ocasionados por los saqueos. Esta actividad es una medida de conservación del patrimonio cultural.

Murul: Árbol endémico de la zona y primo de la ceiba, el algodón es su fruto y ha sido explotado desde la Época Prehispánica. A medida que aumenta la altitud del terreno de la región la presencia del murul va disminuyendo. Nombre científico: *Ceiba aesculifolia*.

Palojiote: Árbol medicinal que se emplea para sanar enfermedades renales. Es utilizado en la elaboración de cercas vivas y en la industria del papel. En la Costa Sur de Guatemala se le conoce como *indio desnudo*. Nombre científico: *Bursera simaruba*.

Pana: Recipiente utilizado para transportar agua, usado especialmente para lavar y además se le conoce como palangana.

Peligüela: Vehículo de una sola rueda diseñado para ser utilizado por una persona y, se emplea para transportar materiales, herramientas, entre otros. Se le conoce comúnmente como carreta o carretilla.

Pitaya: Planta suculenta de la familia Cactaceae, posee forma alargada y vive sobre otros árboles para captar el agua del aire. Nombre científico: *Hylocereus guatemalensis*.

Preñada: Término utilizado para referirse a una mujer embarazada.

Tuno de órgano: Árbol de la familia Cactaceae que se emplea en la elaboración de cercas vivas. Cuando se seca su centro queda hueco y sirve de morada para la *Ctenosaura Palearis* o iguana de órgano, réptil endémico de la región, y también

puede ser morada de la víbora castellana o cascabel. En invierno su tronco se ensancha y en unas horas puede almacenar agua en un porcentaje de 10 veces su propio peso. Nombre científico: *Stenocereus pruinosus*.

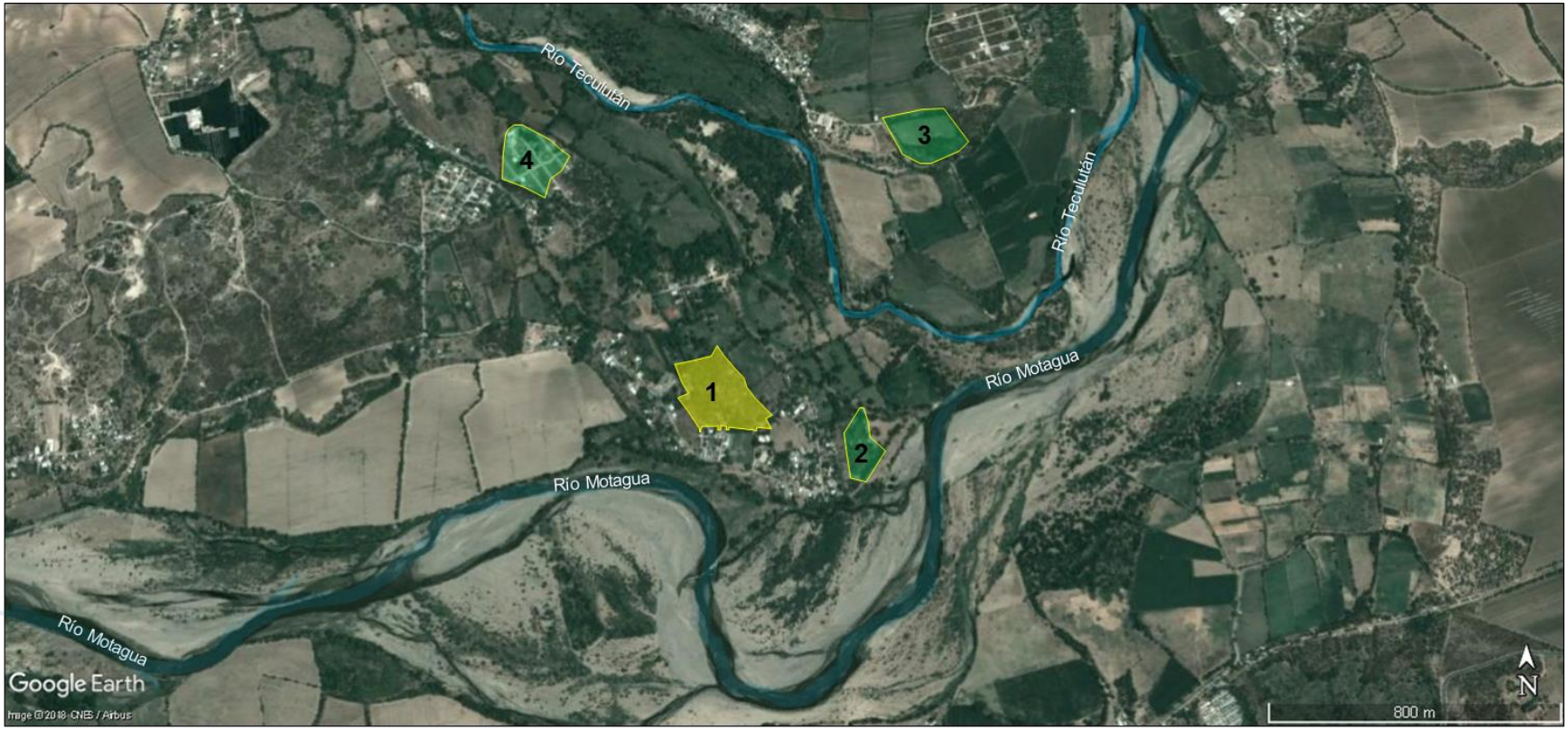
Upay: Árbol maderable, es utilizado para la elaboración de cercas vivas, sus hojas se utilizan en medicina tradicional para la tos y su fruto es apto para el consumo humano. Nombre científico: *Cordial alba.*

Anexo 2. Tabla cronológica comparativa interregional

Época	Año	Periodo	Fases cronológicas													
			Motagua Medio (Romero 2016a, Romero 1999, Smith y Kidder 1943)				Valle de Copán (Willey *et al.,* 1994, Díaz García 2017)	Quiriguá (Ashmore 1984, Marroquín 2010)	Valle de Jalapa (Martínez 2015)	Kaminal Juyú (Hatch 1997)	Sansare (Paredes 1994)	Tak'alik Ab'aj (Inomata 2015)	Chalchuapa (Sharer 1978, Inomata 2015)	Baja Verapaz (Sharer y Sedat 1987, Inomata 2015)	Tikal (Laporte y Fialko 1995 citado por Valdés 2005)
			Vega del Cobán	La Reforma	Tulumaje	Guaytán									
Prehispánica	1500														
	1400	Posclásico	Ilusiones	Ilusiones					Pinula	Chinautla			Ahal		Caban
	1300														
	1200														
	1100	Clásico Terminal	Palmilla	Palmilla			Ejar-Postclásico		Tobón	Ayampuc			Matzin		
	1000														Eznab
	900						Coner	Morley ?							
	800		Magdalena	Magdalena	Magdalena	Magdalena				Pamplona			Payu		Imix
	700	Clásico					Cueva	Hewett	Alutate	Amatle					
	600							Maudslay (Fase tardía)					Xocco		Ik
	500		Manzanal	Manzanal	Manzanal	Manzanal	Acbi	Maudslay (Fase temprana)	Sare	Esperanza	?				Manik 3
	400												Vec		
	300									Aurora		Alejos	Caynac Tardío		Manik 2
	200	Preclásico Tardío	Huisajo	Huisajo	Huisajo	Lato	Bijac	Catherwood ?	Lazareto		Sansaria			Quej	Manik 1
	100 d.C.									Santa Clara		Ruth	Caynac Temprano	Uc	Cauac
	0									Arenal		Rocío	Chul	Tol	
	100 a.C.		Motagua	Motagua	Motagua	Motagua	Chabij		Chagüite			Nil			Chuen
	200									Verbena					
	300												Kal	Max	Tzec
	400								Tapalapa	Providencia	Sanarate	Ixchiya			
	500						Uir						Colos		Eb Tardío
	600	Preclásico Medio	Reforma	Reforma	Reforma	?				Majadas				Xox Tardío	
	700						Gordon		Delicias	Las Charcas			Tok Tardío		Eb Temprano
	800											Riachuelo		Xox Temprano	
	900						Rayo				Progreso				
	1000									Arévalo			Tok Temprano		
	1100														
	1200										?				
	1300	Preclásico Temprano	Guayacán	Guayacán					?	?					
	1400														
	1500														
	1600														
	1700														

Cuadro 5. Tabla cronológica comparativa de la Cuenca Media del río Motagua (Fuente: Elaboración propia, Ramírez Cordova 2018).

Anexo 3. Ubicación del sitio arqueológico Vega del Cobán y otros sectores



1. Sitio arqueológico Vega del Cobán
2. Acrópolis (Conservada en propiedad privada)
3. Acrópolis Los Palmares (Destruida)
4. Acrópolis La Quebrada (Destruida)